

# GUÍA COMARCA DE LA DE AGACHE (GÚMAR)



El Escobónal  
Lomo de Mena  
La Medida  
Oáyaga

Las caserías costeras  
(etnología de textos)

Recopilación y edición:  
**OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO**

TAGOROR CULTURAL DE AGACHE  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GÚMAR  
Patronato de Servicios Sociales

- ACOR

+





## GUÍA DE LA COMARCA DE AGACHE (GUÍMAR)

El Escorbuto, Lomo de Mesa, La Medida, Pájaros  
y sus caseríos costeros

(Antología de textos)





# GUÍA DE LA COMARCA DE AGACHE (GÚMAR)

El Escobonal, Lomo de Mena, La Medida, Pájara  
y sus caseríos colaterales

(Antología de textos)

Recopilación y edición:

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO



TAQOROR CULTURAL DE AGACHE  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GÚMAR  
Patrocinio de Servicios Sociales

1994

**Recopilación y edición:**

Oscaris Rodríguez Delgado

**Colaboradores de la edición:**

Pedro Rubén Castro Simancas

Juana de la Rosa Moreno

Juan Manuel Yanes Muñoz

Milva A. Castro Bueiro

Manuel V. Moreno Gómez

**Dibujos:**

Rosa Rodríguez Lorenzo (contaportada)

Pedro Rubén Castro Simancas

**Fotografías:**

Israel Hernández (Gömsar)

Oscaris Rodríguez Delgado

Archivo del Tagonar Cultural de Agache

Archivo del Ayuntamiento de Gömsar

Archivo de Álvaro Castro

Marta del Carmen Oll Hernández

Juan Antonio Pérez García

Jorge Aizman Vila

Geografía de Canarias

**Mapas:**

Oscaris Rodríguez Delgado

**© Tagonar Cultural de Agache**

El Escobonal (Gömsar), Tenerife.

Se permite la reproducción, cuando se proceda.

ISBN 84-605-0774-7

Deposito Legal TF 1745/94

**Composición e impresión:**

El Productor S. L. Tipografía Gráficas

Barrio Nuevo de Oña, 12

38320 La Cuesta, Tenerife

## 1. INTRODUCCIÓN





Desde que en el Instituto de Ólimar me llamaban «agachero», sé así un cierto tono despectivo, se despertó en mí la curiosidad por saber de donde procedía esta nominación y que se ocultaba detrás de ella. Luego, ya en la Universidad, cuando me preguntaban de dónde era y yo respondía que de El Escobonal, me sorprendía el que me mirasen extrañados y preguntasen ¿ese pueblo dónde está?, entonces decidí que dedicaría una parte de mi vida y de mi capacidad intelectual en dar a conocer públicamente el pueblo y la comarca donde había nacido.

El Escobonal, al igual que toda la Comarca de Agache, continúa siendo una tierra desconocida dentro de la geografía insular, tanto para propios como para extraños, en primer lugar por su situación en el Suroeste de la Isla, alejada del núcleo capitalino y del floreciente Sur; luego, por su dispersión en pequeños núcleos de población y por la dependencia de una entidad mucho mayor que, históricamente, los ha tenido marginados; y, finalmente, aunque sea triste decirlo, porque los que aquí hemos nacido no nos caracterizamos por un amor y defensa a ultranza de lo nuestro, como ocurre en otros pueblos de nuestro entorno. Esto se debe en gran parte a un profundo desconocimiento de los valores esenciales de la Comarca y, ya se sabe, sólo se ama lo que se conoce!

El Escobonal, Agache, no es la parcela más bonita ni más espectacular de la isla, tampoco la que posee la más rica historia y la más variada tradición, pero no por ello deja de tener grandes valores en todos y cada uno de los aspectos de los que cualquier pueblo quisiera presumir. El objetivo de este libro ha consistido en defender entre agacheros y foráneos la riqueza histórica, arquitectónica, natural, folclórica, deportiva, festiva y literaria de varios núcleos de población, enclavados en una Comarca del Suroeste de Tenerife, poco conocida para el resto de los tinerfeños y escasamente valorada por sus propios hijos.

En esta obra hemos intentado recopilar la mayor parte de los textos dedicados a la comarca de Agache, muchos de ellos publicados en libros, periódicos o programas de fiesta, pero otros inéditos hasta el presente. Hemos pretendido que aquí converjan el mayor número de plumas que con

distinta temática e intencionalidad hayan hablado de esta Comarca, sin hacer el menor esfuerzo selectivo en razón de su mayor o menor calidad, pues de lo que se trata es de favorecer la variedad. Por este motivo se han dejado fuera la mayor parte de los trabajos publicados por el que suscribe, que por su volumen e índole, preferentemente histórica, serán tratados en obras aparte.

El libro se ha dividido en tres grandes apartados: El primero pretende situar geográficamente al lector en la comarca objeto del trabajo; para ello se comienza con una somera descripción de la misma, continuando con un recorrido por su historia, arquitectura, naturaleza y paisaje, con el fin de refrescar la memoria de nuestros paisanos y de todos cuantos visitan el pueblo; finalizamos este apartado con una guía de las fiestas que se celebran en Agache. El segundo capítulo recoge una agenda de datos de interés, con un estudio detallado del callejero municipal y de las entidades de población de la Comarca, tanto en el pasado como en el presente; se continúa con las direcciones y teléfonos de interés, y se concluye con varios mapas de Agache. El tercer apartado constituye una pequeña analogía de textos sobre la Comarca, en el que se recogen en primer lugar diversos aspectos de su historia y, luego, algunas crónicas de la vida cotidiana, desde finales del siglo pasado hasta el momento presente. El cuarto capítulo se centra en las fiestas de San José de El Escobonal, pues se recopilan poemas y textos literarios escritos con motivo de ellas, especialmente desde 1977 hasta la actualidad. El siguiente hace lo mismo con otras fiestas de la Comarca: la Santa Cruz del Lomo de Mena, San Antonio de Padua de La Medida y San Carlos de El Tablado. Y el capítulo final contiene una antología poética de Agache en el último medio siglo.

Con esta antología se ha pretendido dar a conocer a los propios vecinos de estos pueblos, y a todas aquellas personas que hasta aquí se acercan, un poco del pasado y del presente de esta tierra, pues con el conocimiento todos podemos sentirnos orgullosos del lugar donde hemos nacido, fijado nuestros raíces o, sencillamente, podemos descubrir un poco más de afecto por los pueblos que tenemos cerca de nosotros. También se ha pretendido con esta obra un mayor acercamiento entre los vecinos de todos los núcleos de población de Agache, para no sólo compartirnos un mismo pasado, sino que nuestra realidad presente es la misma y el futuro inmediato necesariamente ha de ser paralelo.

Al igual que ya manifesté en un folleto publicado hace ahora dieciséis años, deseo de todo corazón que este libro sirva, al menos, para que los nombres de El Escobonal y Agache no resulten tan desconocidos, e incluso insignificantes, a ningún tierrolfo, ya que por su antigüedad y tradición histórica han ocupado un importante lugar en la isla, que tienen que volver a conocer. Espero que contribuya además al recuerdo con la tierra natal o de ascendencia de aquellas personas que, por necesidad, y a veces contra su voluntad, un día se vieron obligadas a emigrar de esta tierra, y del que

muchas se olvidaron casi por completo. Y en tercer lugar, confío en que este trabajo resuene como llamamiento especial en las conciencias de aquellos que, dentro o fuera de este rincón tinerfeño, han llegado a alcanzar un puesto destacado, de prestigio o de responsabilidad en el contexto local, insular o regional, para que luchem por él y lo hagan salir del ostracismo histórico que lo embarga.

Durante los largos años de dictadura el sector abandonado de Agüiche no sólo se mantuvo sino que fue aumentando. Afortunadamente han cambiado los tiempos, la Democracia parece que ha traído a esta Comarca los servicios que demandaba desde hacía mucho tiempo; se ha observado en estos últimos años una mayor atención del Ayuntamiento, del Cabildo, del Gobierno Canario y del Estado hacia estos barrios, pero todavía no es suficiente; prueba del desequilibrio sin calvario entre ellos y el resto del municipio u otras zonas de la isla, es el que se les haya considerado «Comarca de Acción Especial», con el único fin de eliminar esas diferencias negativas. Los vecinos de Agüiche no pretenden, empleando un argot vicentino, llegar al grado de cabeza de los pueblos limítrofes, se conforman con alcanzar el grado del peón, dejar de estar en la cola de la isla. Gran parte del éxito de este intento depende de nosotros y otra gran parte del Ayuntamiento, para, olvidando lo negativo que han tenido los antiguos enfrentamientos entre ambos y recordando lo positivo que de ellos se puede sacar, debemos trabajar unidos por la mejora de nuestra tierra, para que por fin podamos convencernos de que el municipio de Otilinas comienza en el Volcán de Anzo y termina en el Barranco de Hénquez, y así, con la plena equiparación, podamos sentirnos orgullosos de pertenecer a él.

Solamente con la unión de todos, olvidando las diferencias personales, sociales y políticas, podremos conseguir que El Escobonal y la Comarca retrap la transformación necesaria para alcanzar con dignidad su futuro, abriendo un brazo a todos aquellos hijos que quieren volver o quedarse aquí. Desear y confiar en que, con la nueva mentalidad del siglo XXI, la gente vuelva a valorar la vida en los pueblos como realmente éstos se merecen.

Si logramos que todos los que han nacido en Agüiche y viven fuera de esta Comarca vuelvan a ella, aunque sólo sea una vez al año por las Fiestas Patronales, y que tanto éstos como los que quedan en Agüiche nos sintamos orgullosos de nuestro pueblo, de nuestra Comarca, hemos logrado nuestro objetivo. Transmitamos todos nuestro amor por esta Tierra, de generación en generación, para sólo la cosecha que se siembra es la que se recoge.

Y quiero concluir con unas palabras de Adrián Alonso, «*la pueblo se murmuría no quería vivir ni olvidaron a nuestros peñes y murallas colinas: hoy sólo nos queda desparecer o salir orgullosos hacia otras tierras en busca de nuestra perdida identidad*».

Octavio RODRÍGUEZ ORTEGA

*El Escobonal, febrero de 1984*



## 2. DESCRIPCIÓN Y GUÍA



## SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y ASPECTOS FISIOGRAFICOS DE AGACHE.

OSWALDO RODRÍGUEZ DELGADO

La *Comarca de Agache* constituye una unidad geográfica perfectamente definida, que se halla situada en el SE de la Isla de Tenerife y es considerada, morfológica y geológicamente, como el comienzo de las Bandas del Sur. Administrativamente abarca la mitad meridional del término municipal de Orotava, con una superficie aproximada de 60 km<sup>2</sup>, presentando unas características fisiográficas bastante diferenciadas de la mitad norte, situada en el valle del mismo nombre. Limita al E con el Océano Atlántico, al S con el municipio de Funes en el cauce del Barranco de Heneques y al O con el de La Orotava en las cuencas de Irala y El Cabecón; al N, la Base de La Ladera o cauce del Barranco de Balajoz establece la separación con el resto del municipio de Orotava.

El territorio estudiado conforma una superficie más o menos triangular, que se extiende desde la dorsal situada en la parte alta y central de Tenerife, aquí representada por las montañas de Irala (2.386 m.s.n.m.) y El Cabecón (2.398 m.s.n.m.), abriéndose en abanico hasta llegar a la línea de costa, con una considerable pendiente no uniforme, ya que se aprecian varios escalonamientos producidos por sucesivas colmataciones de coladas lávicas, depositadas sobre alineaciones de conos volcánicos dispuestos en la dirección general de la zona, NE-SO. Al norte destaca La Ladera, escarpe muy pronunciado hacia el Valle de Orotava, que puede alcanzar en algunas cotas más de 800 m de desnivel en menos de un kilómetro, mientras que el resto de la superficie se extiende con una pendiente considerable, aunque más moderada (del 20-25 %).

Un elevado número de barrancos, muy poco jerarquizados, surca profundamente la comarca en disposición radial, manteniendo un curso bastante recóndito (sensiblemente paralelos entre sí). El grado de encajamiento en cada uno es muy variable, lo mismo que en sus distintos tramos; ello es debido a los diferentes grados de colmatación de las sucesivas coladas volcánicas que con variada longitud han corrido por el cauce, deteniéndose en distintos puntos y, por otra parte, a los muros de piroclastos pumiceos que han recubierto la costa. Sólo llevan agua como consecuencia de los grandes temporales, a pesar de lo cual tienen un elevado potencial erosivo, determinado por la fuerte pendiente, depositando en su tramo inferior gran cantidad de aluviones.

Entre los barrancos más destacables cabe citar al de Héroles, que nace en bruta con el nombre de Ouzo y se ramifica en numerosos afluentes a medida que desciende, siendo el más importante el de Archilera que cubre por su derecha procedente de los altos de Puente, supleniendo la falta de ellos casi la totalidad de la cuenca hidrográfica de la cuenca de la comarca, a partir de los 1.000 m.s.n.m. se mantiene más o menos uniforme hasta desembocar en la playa del Callao. El Barranco de Pedro Díaz nace en la montaña de Arguero, agrupando también en su descenso gran número de afluentes, entre los que destacan el del Calchaco y el de Anceña, constituyendo el conjunto la cuenca más importante de la superficie cubierta por pizarra, por debajo de los 500 m.s.n.m. se agrupa en el llamado **Dv. Redondo o Athacay**, hasta desembocar en la playa de La Restinga. Paralelo al anterior corre también el Barranco de la Rosa, que nace en el pizarra y cruza la comarca hasta desembocar en la playa de Chomaj. Por encima de Anceña nace el Barranco del Chapadero, que se une con el de Anceña para constituir el de La Puente, el cual desemboca en la playa del mismo nombre. En la mencionada montaña de Anceña nacen varios barrancos, siendo los más significativos el de Balandra, el de La Horqueta o de La Medida, que tras recibir varios afluentes confluye en el de Arriba o de Anceña, el de La Pasada, el del Espipán, y el de Aloche, que a pesar de nacer por debajo de los 500 m.s.n.m., adquiere un escajamiento importante cerca de la costa, al igual que los anteriores.

La costa es acantilada, con playas de dimensiones muy reducidas en la desembocadura de los barrancos más importantes, constituidas fundamentalmente por sedimentos de tamaño gravet, que algunas veces alternan con calizas y pueden embalsarse estacionalmente con fina arena negra. Destacan entre ellas: Lag Bajas, al comienzo del valle, La Caleta, Los Barrancos, Chomaj, La Estremada o Coana y El Callao.

En toda la superficie de la comarca sobrepasa un considerable número de montañas y cumbres volcánicas, entre las que destacamos: Montaña de Balamo (590 m.s.n.m.), **MP de las Jiras (744 m.s.n.m.)**, **MP de Anceña (1.050 m.s.n.m.)**, **MP de Anceña (1.407 m.s.n.m.)**, **MP Archilera (1.434 m.s.n.m.)**, **MP de Arguero (1.900 m.s.n.m.)**, **MP Colorado o Bermeja (1.910 m.s.n.m.)**, **MP Cobre (2.213 m.s.n.m.)**, **MP de Itala (2.385 m.s.n.m.)** y **MP El Caballón (2.395 m.s.n.m.)**.

La población que se ha asentado en Agache a lo largo del tiempo lo ha hecho en dos zonas bien diferenciadas; las aldeas tradicionales y de mayor importancia (El Escobonal, Agache, Loma de Mesa, La Medida y Pájara) se sitúan en las montañas, entre los 500 y 700 m.s.n.m.; mientras que las más recientes (El Tablado, Chomaj, La Puente, Los Barrancos, Punta Prieta y Caleta), surgidas en las últimas décadas como lugares de descanso de los habitantes de la periferia capitalina y de la propia comarca, ocupan la franja costera, siendo fomentado su desarrollo por la construcción del autopista del Sur (IT-1) y por la consiguiente proximidad a Santa Cruz de Tenerife. Por otro lado, existen varios pequeños



cuerpos instalados en el piso montano, entre los 900 y 1.200 m.s.n., que florecieron en el siglo XIX, vinculados con la agricultura de secano, y que en la actualidad están prácticamente abandonados, ellos son: Anochera, El Pinar, Cueva del Negro y Las Lajas. Por último, no debemos olvidar el grupo de edificaciones que desde principios del presente siglo se han ido asentando en la zona de leña, en la cumbre, entre las que se encuentran el observatorio meteorológico, suma de KIVN y los observatorios del Instituto Astronómico de Canarias, las cuales constituyen, en conjunto, la entidad de población más alta de la Isla de Tenerife.

En total, según el censo municipal de 1986, la población de derecho de todos los núcleos que forman parte de la comarca de Agüiche era de 2.066 habitantes, ascendiendo la del municipio de Güímar a 14.276, por lo que supone solamente un 14'4% de sus.

Por lo que se refiere a las comunicaciones, son numerosas las vías que atraviesan la comarca en sentido, destacando una de ellas: la carretera general (C-822) de Santa Cruz a Güímar por el Sur, que la cruza horizontalmente por las medianas a una cota aproximada de 500 m.s.n., y que hasta hace pocos años era el único acceso posible desde estos pueblos al resto de la isla y, por tanto, su mayor foco de expansión urbanística; el autopista del Sur (TP-1), abierta al tráfico en 1971 como carretera y recientemente desdoblada, que ha pasado a ser la principal arteria de comunicación de toda la banda Sur de Tenerife, soportando un intenso tráfico diario, y junto a cuyo margen han surgido los núcleos de segunda residencia ya mencionados anteriormente, dada su gran proximidad al mar. La carretera isleña que une a El Escobreal con el núcleo céntrico de El Toldado, construida por el Cabildo en 1977, y que por servir de enlace de los pueblos de medianas con el autopista registró un importante tráfico, constituyendo un núcleo un foco de atracción para el crecimiento urbano de la zona. Conviene recordar también la carretera que, en la cumbre, sirve de acceso a las diversas edificaciones de leña y sus alrededores, y los numerosos caminos verticales y agrícolas que, partiendo de la carretera general de sur, sirven de soporte para el asentamiento de la mayor parte de la población de los pueblos de medianas.

Finalmente, debemos recordar las rutas históricas, como el antiguo camino real, que atraviesa la comarca horizontalmente entre las cotas 500 y 600 m.s.n., y que, a pesar de permitir solamente el paso de caballerías, fue hasta fines del siglo pasado la única vía de enlace de estos pueblos entre sí y con el exterior; así como los caminos verticales, que intentan verticalmente la comarca, construidos a comienzos del siglo XVI para transportar hasta la costa, por donde se exportaba, la madera y la piel procedente de los montes.

(de un Tercio Doctoral «Plano y Aparentación del Sur de Tenerife: La Comarca de Agüiche (Güímar)», 1989).





**Monte negro de El Escobreal de Arriba y Loma de Mesa  
(Foto de Juan Antonio Pérez González).**



**Montañas de Anasco e Ibañeta serrada (Foto de Osasio Rodríguez).**



La topografía irregular y el abarcamiento, dos constantes en el paisaje de Apolobamba (Foto de Octavio Rodríguez).



El Escorial desde Anochera, a la orilla del pirar (Foto de Octavio Rodríguez).

## RECORRIDO POR LA HISTORIA, ARQUITECTURA, NATURALEZA Y PAISAJE DE AGACHE

Octavio Rodríguez Delgado

El Escobonal, al igual que toda la Comarca de Agache, continúa siendo una tierra desconocida tanto para propios como para extraños. Desgraciadamente, como ha pasado de mansiferno con anterioridad, los que aquí hemos nacido no nos caracterizamos por un amor y defensa a ultranza de lo nuestro, como ocurre en otros pueblos de nuestro entorno. Ello se debe en gran parte a un profundo desconocimiento de nuestra rica historia y de las bellezas naturales que alberga la Comarca, visitadas ex-profeso por gentes de otros lejanos lugares. Con este trabajo sólo pretendo refrescar la memoria de nuestros paisanos y de todos cuantos visiten el pueblo, haciendo un recorrido por sus edificios o parajes de interés, tanto por su valor histórico o arquitectónico como por su riqueza natural o paisajística.

En la ruta de la Comarca de Agache lo primero que llama la atención del viajero es el complejo abascanaminero del territorio, sus caseríos dispersos y la proliferación de cuevas, tanto para vivienda, como para bodega o depósito agrícola.

### LADERA DE CÚMAR

Impresionante contrapeso que cierra el Valle de Otimum por el Sur, naciendo en Iztaia (2.366 m. s.n.m.) y acabando en Las Bajas, con acantilados como la «Fuga de los Cuatro Reales» que superan los 500 m casi en vertical. Su orientación al N-NR, su longitud, que le permite atravesar casi todos los puntos bioclimáticos del Archipiélago, su enorme altura y su inaccesibilidad, han convertido a este espacio natural en un santuario vegetal, en el que están representadas las principales formaciones vegetales caucásicas, con un elevado porcentaje de endemismo, incluso local. Parajisticamente, la pista que parte desde las proximidades del Madero de Don Martín y que cae por la cresta de La Ladera naciendo hasta Iztaia, permite contemplar las más bellas panorámicas de la banda SE de la Isla, desde Anaga a la Miraneta Roja. Dicha vía se adentra en buen estado por la mata forestal, pero también puede realizarse un agradable paseo a pie por el cortafuegos que recorre toda su

cresta a partir de Amalchora, además, pueden aprovechar las veredas de los tres canales que cruzan La Ladera horizontalmente y el antiguo camino real, para descubrir una belleza vegetal y paisajística.

## ANOCHEZA

A los 1.000 m.s.n.m., la mencionada pista llega a la Mesa de Anochera, antiguo cuartel de cuervos y ruinoso edificio situado a la orilla del pinar del mismo nombre. La preciosa flora que se alberga en aquel punto fue originalmente del convento dominico guineero. Llegado en el presente siglo a manos del sacerdote Alonso San Tomás Cruz. Junto a la vieja casa se alzan los dos madereros más portentosos de toda la comarca y un pino centenario, que se contempla desde todo el Valle, a cuya sombra descansaba el Ilustre guineero y varios antropólogos del mismo nombre, por lo que el pueblo lo bautizó como «Pino de don Tomás». La noche bella con frecuencia este paisaje, convirtiéndolo en uno de los más hermosos del municipio, lo que de paso contribuye en riqueza vegetal de pinar mixto con monte-verde. En la finca, que aún conserva algunas de las manzanas y viñedos que la hicieron célebre, la pista está bordeada por dos hileras de cipreses, plantados por su propietario, que llaman la atención desde el Valle.

## RESERVATORIO DE IZAÑA

En Izaña, en pleno dominio del resacas, a 2.100 m.s.n.m., científicos alemanes instalaron en 1904 un pequeño observatorio en unida de un sombrero para calermos del pecho. En 1912 comenzaron las obras del observatorio meteorológico actual (antiguo aerológico), que se culminaron en 1914, en 1920 se construyeron dos pabellones anexos al mismo. A esta planta se sumaron años más tarde las del Observatorio Astronómico del Estado, uno de los más importantes del planeta, con telescopios de diversas nacionalidades que aprovechan la nitidez de sus cielos. En este alto paraje está instalada también la gran estación de RTVE y se acartelaminaron muchos

## HIRADOR DE DON MARTÍN Y HOTEL VALLE DE GÓMAR

En 1954 se comenzó por el Cuartel Insular el Maderero de La Ladera, por iniciativa de don Martín Rodríguez y Díaz-Llanos, quien lo donó en su nombre. En diciembre de 1967 se inauguró el Hotel Valle de Gómar, que cerraría en la década siguiente. Luego se abrió allí una discoteca, que tampoco tuvo mucha fortuna.

## CASA DE DON MODESTO EN PÁJARA

Es uno de los edificios más recientes del municipio, pero sin duda el más original. Construido junto a la carretera general a su paso por el caserío de Pájara, remonta a un palacio de cuento de hadas, con su tejado, sus balconillas y sus dos torres con volutas, una cilíndrica y otra cuadrada almenada.

## ERMITA DE SAN ANTONIO DE PADUA DE LA MEDIDA

En los años ochenta del presente siglo comenzaron las obras de una ermita en el barrio de La Medida, dirigidas por el maestro albañil don Rogelio Márquez Jorje, gracias a las prestaciones vecinales estuvo concluida en 1952. Fue puesta bajo la advocación de San Antonio de Padua. Dependió de la parroquia de San Pedro hasta que en 1961 se creó la de Santo Domingo de Guzmán, de cuya jurisdicción pasó a formar parte. En febrero de 1966 fue elevada a parroquia, quedando construida su demarcación por los puntos de La Medida, Pájara y Lomo de Mena; este último se segregaría en 1977, al constituirse en parroquia independiente. Es pequeña pero de buen gusto.

## ESCUELAS DE LA MEDIDA

El Ayuntamiento, en pleno celebrado el 29 de marzo de 1955, aprobó el proyecto de un grupo escolar en La Medida, constituido por dos salones-escuela, uno para niños y otro para niñas, así como dos viviendas para maestros; había sido redactado por el arquitecto don Luis Cabrera y Sánchez-Real en 1951. Se construyó junto a la ermita de San Antonio y de la plazoleta que la rodeaba, por tanto en el núcleo de mayor densidad del barrio. El colegio y las viviendas fueron subastados en octubre de 1958, siendo adjudicados a D. Antonio Hernández Fariña por un presupuesto de contrato de 395.283'6 pts. Los trabajos comenzaron en noviembre de ese mismo año y finalizaron en 1960. En septiembre de este último año se inauguró el centro escolar, reconvirtiéndose entonces los contratos de arrendamiento con los salones destinados hasta entonces a salones-escuelas.

## CASA DE LOS MENA

Enclavada en el actual camino del Arrastradero Arriba del barrio de Lomo de Mena, fue construida probablemente a comienzos del siglo XVII y ampliada posteriormente. Se considera como su fundador a don Gonzalo de Mena, nacido en 1604 y casado en Guimar hacia 1610 con doña

Francisco González, en este municipio fundó la familia que dio nombre al caserío. Es una casa de teja de dos plantas, con piedra descubierta, que se encuentra en regular estado de conservación; a ella se han añadido recientemente varios cuartos, discordantes con el tratado arquitectónico del edificio.

### ACUEDUCTO DE LOMO DE MENA

En los años treinta se construyó una atarjea que transportase las aguas afloradas en las galerías del Valle de Oñmar hasta El Escobonal, permitiendo la puesta en regadío de importantes superficies de terreno agrícola. El tramo más impresionante de esta obra es el tramo elevado del acueducto a su paso por el caserío de Lomo de Mena.

### CASETA DEL CAMINERO DE LOMO DE MENA

Hacia 1880 llegó a Lomo de Mena la Carretera General del Sur, que unía los pueblos de esta banda con la capital de la Isla. Poco tiempo después se procedió a la construcción de las casetas de los camineros, donde vivían los funcionarios encargados de velar por el buen mantenimiento de esta vía. Una de las más bellas de estas construcciones se encuentra en el Lomo de Mena, con una impresionante pared artificial de piedra basáltica, ejemplo de trabajo artesanal.

### ERMITA DE LA SANTA CRUZ DE LOMO DE MENA

En 1933 terminó la construcción de la antigua ermita de Lomo de Mena, levantada por medio de limosnas y prestaciones de los vecinos del pueblo, bajo la iniciativa de don Hermenegildo Rodríguez que por esa época era Alcalde de dicho barrio, en una época tan delicada para la Iglesia como fue la Segunda República. En el lugar donde se estableció este pequeño templo existió antes un sencillo Calvario, que daría nombre a todo el Lomo. La ermita sufrió andando el tiempo varias reparaciones y mejoras. Quedaría bajo la advocación de la Santa Cruz y de la Virgen del Carmen, y en una época también de la Virgen de los Dolores, dependiendo de la parroquia de San José de El Escobonal; pero en 1967, al empezar a regir la parroquia de San Antonio de Padua de La Merceda, se segregó de aquella y pasó a depender de ésta. Diez años más tarde, en marzo de 1977, comenzó a regir la parroquia de la Santa Cruz de Lomo de Mena, creada por decreto de don Luis Franco Cascos de 1975 y desmembrada de la anterior. Dada su pequeña capacidad y la amenaza de ruina que sufría, en 1967 comenzó la construcción de una nueva iglesia de mayor capacidad y belleza, con una torre albá que será dotada de reloj y anexa a la antigua ermita, la cual fue demolida.



para ampliar la plaza. Esta nuevo templo parroquial fue inaugurado en el transcurso de la Fiesta de la Cruz del año 1991.

### **PLAZA DE LA SANTA CRUZ DE LOMO DE MENA**

En 1948, los vecinos de Lomo de Mena, mediante una comisión presidida por don Servando Pérez Díaz, adquirieron mediante suscripción un solar anexo a la ermita de la Cruz para construir una plaza, que lograron ver hecha realidad mediante prestaciones personales. Dicha plaza fue mejorada, dotada de nuevo pavimento y escenario, en el año 1977 y ampliada en 1991, tras la demolición de la antigua ermita.

### **ESCUELAS DE LOMO DE MENA**

Desde 1940 se proyectó un grupo escolar para el Lomo de Mena, al igual que para los restantes barrios de Agache, dado que las viejas locales alquiladas por el Ayuntamiento no reúnen las mínimas condiciones higiénico-sanitarias y pedagógicas. Así, el Ayuntamiento Pleno examinó en 1955 el proyecto de construcción de dos escuelas, una para niños y otra para niñas, y dos casas viviendas para maestros en el barrio de Lomo de Mena, redactado en enero de dicho año por el Arquitecto don Luis Cabrera y Sánchez-Real; iría emplazado frente a la ermita y plaza de la Cruz, centro de mayor densidad escolar. Tras ser informado favorablemente por las juntas provincial y central de Construcciones Escolares, se procedió en octubre de 1958 a la subasta de las 2 escuelas y 2 viviendas del Lomo de Mena, contratadas a don Luis González de Chávez Revérto, con un presupuesto de contrata de 489.533'32 pts. fue adjudicado en ese mismo mes y las obras comenzaron en noviembre inmediato. Tras diversas retrasos y paralizaciones, debido a la lentitud en el recibo de las subvenciones, las obras finalizaron en 1960, inaugurándose el nuevo edificio escolar en septiembre de ese mismo año. Por dicho motivo se reanunciaron los contratos de los locales donde estaban ubicadas la escuela de niños y la de niñas. Dicho centro escolar ha sido acondicionado y mejorado en varias ocasiones.

### **LA MONTAÑETA**

Accediendo por el Lomo de Arca o por el Lomo de Monje llegamos a La Montañeta, importante zona agrícola de la comarca. Está constituida por varias edificaciones antiguas y algunas curvas-vivienda, hoy día deshabitadas y transformadas en bodegas y depósitos agrícolas; para este equipo no se han construido recientemente nuevos cuartos. Esta concentración y el cultivo de viña predominante en la zona motivan la celebración de

en curules y popular encuentro entre los propietarios agrícolas, coincidente con la festividad de San Andrés. Desde este lugar, inmediato al púnt, se puede apreciar una bella panorámica del NE de Temuco, dominándose El Escobonal en toda su extensión.

#### **CEMENTERIO DE EL ESCOBONAL.**

Fue construido en su mayor parte con prestaciones personales de los vecinos del Pago de El Escobonal, bajo la dirección del Alcalde de Barrio don Francisco Díaz Yanes (1891-1950), promotor del mismo, acabando así el traslado de cadáveres desde este pago hasta el cementerio de Oñinau. Una vez finalizadas las obras, en marzo de 1919 se aprobó su utilización con el nombre de «Cementerio de San José», destinado exclusivamente para los vecinos de dicho barrio, aunque posteriormente se extendió también a Lomo de Mona. En 1957 fue construido el cementerio nuevo, anexo al antiguo, y en 1983 sufrió una nueva ampliación.

#### **IGLESIA DE SAN JOSÉ EN EL ESCOBONAL.**

En el año 1850, el Beneficente de Oñinau, don Agustín Díaz Núñez, solicitó el traslado de la ermita de San José, por ser de poca capacidad, a otro lugar más céntrico; las obras se iniciaron rápidamente, pero diversas vicisitudes atrasaron su terminación hasta 1862. En este último año se procedió a la inauguración del nuevo templo por el monseñorado pároco, trasladándose a él la imagen de San José. Posteriormente sufrió diversas obras de mejora, como la construcción del coro y de la sacristía, y fue elevada a parroquia en 1929. Pero su buena trayectoria se vio truncada por un incendio que en 1942 la redujo a cenizas; ese mismo año comenzó su reconstrucción con planes del arquitecto don Javier Felipe Solá, pero ello no consiguió levantar hasta el presente la primera fase del mismo, al frente de estas obras estuvo el albañil local don Joaquín Rodríguez. Era muy original la escalera de acceso que subía al coro, ya desaparecida, que fue diseñada por don Gonzalo Díaz Hernández, hijo de la localidad. En el mismo parroquial tuvieron su sede el «Círculo «Oñinau» y la Banda Filarmónica de la Sección Femenina, creados con el apoyo del recordado pároco don Julio Herrera.

#### **PLAZA DE SAN JOSÉ.**

La antigua explanada de tierra que se extendía delante de la iglesia de San José fue transformada en una estética plaza, con firme de concreto, escaleras de acceso y bancos, en 1937; las obras finalizaron el 5 de octubre de dicho año y alcanzaron un presupuesto de 3.815'36 pts. En 1981 se inició una profunda reforma, que concluyó al año siguiente, siendo inaugurada el

domingo 1 de agosto de 1982, día principal de las Fiestas de San José; de esta fecha data su actual aspecto. A lo largo de su historia la plaza ha tenido varios nombres oficiales: Nuevo Alcalá Zamora (de 1931 a 1936), Fermín Galán (con el Frente Popular en 1936) y General Varela (1936-1979); a pesar de ello, los vecinos siempre la han llamado Plaza de San José, nombre que figura oficialmente en la fachada de la iglesia desde 1979.

## ANTIGUAS ESCUELAS Y VIVIENDAS PARA MAESTROS DE EL ESCOBONAL

En 1955 el Ayuntamiento de Oñate examinó el proyecto de construcción de un grupo escolar de cuatro secciones, dos para niños y dos para niñas, y cuatro viviendas para maestros en el barrio de El Escobonal, que había sido redactado en enero de ese mismo año por el Arquitecto don Luis Cabrera y Sánchez-Real, ísta ubicado en una parcela del ángulo NO de la Plaza de San José, en el núcleo central de dicho barrio. En diciembre de 1958 se adjudicaron a don Andrés Pérez Parilla las obras de las cuatro escuelas, que comenzaron ese mismo mes por un presupuesto de contrato de 476.500 pts.; y en enero de 1959 se adjudicaron al mismo contratista las cuatro viviendas por 465.886'56 pts, cuyas obras comenzaron inmediatamente. Las obras se retrasaron en varias ocasiones, debido al retraso en el recibo de las subvenciones. En octubre de 1961, antes de su terminación, el Ayuntamiento acordó dar al centro escolar el nombre «Teo Artigas», por el que nunca se le llegó a conocer. En septiembre de 1963 fue inaugurado, pero el traslado efectivo al mismo no se efectuó hasta el mes de noviembre, ya que faltaban diversas obras menores. En ese último mes el Ayuntamiento acordó desalojar los locales-escuelas alquilados en El Escobonal, por su traslado al nuevo grupo escolar. Permaneció en funcionamiento hasta octubre de 1991, en que fueron desalojadas las unidades de preescolar y E.G.B., que pasaron al nuevo colegio; concluyeron así 28 años de historia como centro educativo. Tras la recuperación de su uso por el Ayuntamiento, y tras diversas obras de reforma, el edificio ha vuelto a dedicarse a uso público, pues en él se han instalado un laboratorio, oficina municipal delegada y consultorio médico en la planta alta; mientras que en la baja estarán las sedes de la asociación de vecinos «Azañeros» y del «Taguor Cultural de Agache», este último con biblioteca pública y museo.

## NUOVO COLEGIO DE AGACHE

A comienzos de 1988 se pusieron a disposición de la Consejería de Educación del Gobierno Canario, previa expropiación, los terrenos de La Hondona donde debía levantarse un colegio nacional de E.G.B., que se llevaba solicitando desde 1971, con el fin de evitar el transporte diario de los niños

de Apache Santa Gálina. Se encargó el proyecto a un arquitecto oriundo del pueblo, don Sebastián Matías Delgado Campos, especialista en arquitectura canaria, que planeó un bello edificio que englobase las 8 nuevas unidades, oficinas, laboratorio, salas de actos y polideportivo; el presupuesto total superó los 52 millones de pesetas. Dificultades económicas hicieron que sólo se dispusiera en un primer curso unidades, por lo que una vez concluidas las obras sólo se trasladaron a él los cursos de 2º etapa de E.O.B., cuyas clases comenzaron en septiembre de 1989. En 1991 se ejecutaron las obras de los restantes cuatro niveles, por lo que en octubre de ese mismo año ya se pudieron trasladar las unidades de preescolar y primera etapa, con lo que quedó agrupada toda la Educación General Básica de El Escobonal.

#### **CUENA DE «CHU CEFERINO»**

A finales del siglo pasado fue descubierto en La Horda el curso de «Chu Ceferino», cueva-visitada de considerables dimensiones, en cuyo interior se hallaron varios molinos y cisternas abrigos no clasificadas. Según se recuerda, la mayor parte se llevó al entonces Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Esta cueva tiene replisas labradas, que podían ser cubiertas de paja y utilizadas como camas.

#### **CAJA DE AMORROS**

La actual sucursal de CajaCanarias en El Escobonal se ubica en el que fue antiguo casino de la localidad. Entre 1930 y 1936 fue sede de la Sociedad Cultural «El Porvenir», clausurada con motivo de la Guerra Civil. Acabada ésta el propietario del local, don Arsenio Pérez Díaz, realizó en el mismo obra de reforma, que incluyeron una bella glorieta diseñada por el afamado carpintero don Juan Cabrera Alvarado; luego, entre 1941 y 1944, volvió a albergar al casino, para transformarse en los años setenta en oficina bancaria.

#### **CINE DE EL ESCOBONAL**

Unico local recreativo de El Escobonal durante muchas décadas, fue construido por don Arsenio Pérez como ampliación del local teatro, antiguamente dedicado a casino. Se hallaba en obras en 1949 y fue inaugurado en 1952, dando la primera película proyectada «O.M.C. teatro». En el mismo local se celebraban huelgas varias veces al año, fundamentalmente en invierno, pues el verano se reservaba para las numerosas fiestas de casi todos los pueblos de la isla. A mediados de los ochenta se procedió a una remodelación del edificio, sustituyendo completamente su techumbre. A finales de esta década, tras la muerte de su propietario don José Pérez Díaz, se redujo a bar y sala de baile.

Finalmente, en 1990 se reactivó en salas de juegos recreativos, que también cerró poco tiempo después.

### LA FONDA DE EL ESCOBONAL.

A comienzos de los años 20 se construyó e inauguró la fonda de El Escobonal, en el centro geográfico y social del pueblo, propiedad de don Alberto Delgado. Es el máximo exponente local del estilo modernista imperante por entonces y la levantó el afamado alfarero local don Pedro García Castro. Durante varias décadas constituyó una parada obligada en la Carretera General del Sur, tanto como lugar de hospedaje como bar en ruta. En esta casa nació don Alberto Miguel Delgado Hernández (1926-1978), terrateniente, músico y prestigioso pianista diplomado en parís, condecorado con la Medalla de Plata de Chile, a título póstumo, por su humanitaria y abnegada labor.

### CASA DE GRACIANO

Construida en los años veinte por don Graciano Díaz y Díaz (1897-1981), hombre inquieto que llegó a ser tercer Teniente Alcalde de Chillán y concejal de su Ayuntamiento en varias ocasiones. Por iniciativa de un propietario en ella estuvieron instalados: un comercio, una máquina de galletas, la central telefónica, la Sociedad Cultural «El Porvenir», el «Club Juvenil», un cine mudo (el primero del pueblo) y el templo parroquial (mientras se reconstruía la iglesia tras un incendio).

### BARRANCO DE PEDRO DÍAZ O ACHACAY

Dividiendo el pueblo de El Escobonal en dos mitades se extiende el Barranco de Pedro Díaz, que está atravesado por la Carretera General del Sur en un punto muy angosto, que salva por el impresionante «Puente Redondo». Nace en la montaña de Aiguano, agitando también en su lecho un gran número de afluentes, entre los que destacan el del Cabaño y el de Américo, constituyendo el conjunto la cuenca más importante de la superficie cubierta por pinar en Agache, por debajo de los 500 m s. n. se agrupa en el llamado Bar. Redondo o Achacay, hasta desembocar en la playa de La Rostinga. De laderas muy escarpadas, se trata centralmente una gran riqueza vegetal, con raras endemias de la vegetación de transición y restos de sabana inaccesibles. Llamam la atención en este tramo El Roque, las fugas y el Lomo del Médico; y en el inferior el Páramo de Achacay, impresionantemente salto, con un charco de aguas permanentes, donde se obtiene arcilla para la fabricación de cerámica, y con cerros cuervos abrigados.

## CASA DE DON ROGELIO

Fue construida en la última década del pasado siglo por don Rogelio Ojeda Berthelmann (1862-1937), destacada personalidad local que poseía el título de Bachiller y fue 2º Teniente Alcalde y Jefe municipal suplente de Güimar, así como presidente de la Sociedad Cultural «El Porvenir» de El Escobonal. Natural de La Laguna, hacia 1892 se estableció en Güimar como administrador de los bienes de la familia Delgado-Trinidad, y en 1894 contrajo matrimonio con doña Eligenia Tejeda y Delgado-Trinidad, natural de Aguerche, con quien se estableció en su nueva casa inmediata al Barranco de Herques. Ésta es un bello edificio de planta cuadrada con patio interior, que ha sido completamente restaurado en la década de los ochenta por sus actuales propietarios, los cuales revivieron la bella idea de conservar la estructura del edificio, complementada con diversas obras que han dado mayor belleza externa al conjunto.

## BARRANCO DE HERQUES

Considerado uno de los barrancos más atractivos de Tenerife, nace en Izalla con el nombre de Guaco y se ramifica en numerosos afluentes a medida que desciende, siendo el más importante el de Archifara que confluye por su derecha procedente de los altos de Fania, representando la suma de ellos casi la totalidad de la cuenca hidrográfica de la comarca de la Comarca de Aguerche; a partir de los 1.000 m.s.n.m. se mantiene más o menos uniforme hasta su desembocadura en la playa del Callao. Por su considerable longitud atraviesa casi todos los pisos bioclimáticos y de vegetación de la Isla, conservando una gran riqueza florística gracias a los elevados escapes de sus laderas; paisajísticamente impresionante desde cualquiera de los puntos en que se permite su contemplación. Rico en cuevas y yacimientos aborígenes, lo cruzó la sorprendente calzada del antiguo camino real, que conserva en empotrado en un muro de gran belleza. Uno de los puentes de mampostería más altos de la Isla lo salva para permitir el paso de la Carretera General del Sur.

## CAMINO DE AGUERCHE

Subiendo por el antiguo camino del Administrador que bordea el Barranco de Herques, construido a comienzos del siglo XVI para «arropar» con animales la madera cortada en el pie de la comarca hacia el embarcadero de El Tablado, llegamos a Aguerche, casería encantado hoy casi deshabitado, que se instala en uno de las zonas agrícolas más productivas del término, aún conserva antiguos edificios y cuevas-viviendas que pertenecieron en su mayoría a la ilustre familia Delgado-Trinidad. La única casa de teja que allí permanece (siempre sus dos últimas partes fueron reconstruidas sucesivamente

se fue fundada a finales del siglo XVII o comienzos del XVIII por la citada familia y en ella vivió el Capitán don Francisco Delgado-Trinidad (1774-1817), Alcalde de Güímar, ese militar reconstruyó el lugar y el domojo. Posteriormente vivió en ella su hija doña María Candelaria Delgado, casada con don Lorenzo Hernández Brucos, y sus nietos: don Fabio (1836-1913), Coronel de la Guardia civil, y don Telesforo Hernández y Delgado, quien allí permaneció y dejó descendencia.

## LA CUEVA DEL NEGRO

Continuando el ascenso por la mencionada pista llegamos a la Cueva del Negro, caverna abovedada, construido por varias casas y cuevas, donde aún se aprecia alguno de los tradicionales hornos, en una moderna construcción habita un cabrero con su familia y rebato. Según la tradición debe su nombre a que en una cueva del lugar se descubrió el cadáver de un hombre de color, que hasta allí había llegado huyendo de la esclavitud a que estaba sometido en la Casa Puerta de Adeje.

## LAS LAJAS

Más arriba se sitúa Las Lajas, finca que también fue de los Delgado-Trinidad, la cual conserva su antigua casa solariega y un enorme pino centenario bautizado por los lugareños como el «Pino de la Marquesa», en honor a la Marquesa Viuda de La Florida, doña Francisca Delgado-Trinidad y O'Shea, que pasaba largas horas sentada a su sombra.

## EL BAILADERO

Es uno de los lugares más bellos de la comarca; situado a 1.400 m.s.n.m. en los altos de El Escobonal, lo forma una superficie más o menos llana de unos 1.000 m<sup>2</sup>, que se extiende de forma rectangular de NO a SE entre la Montaña Colorada y la Montaña de Amorín. Casi libre de vegetación, aunque rodeado de árboles ejemplares de pino canario, el terreno que lo constituye es pedregoso y contrasta con los bosques que lo circundan colonizados por el pino. Lugar simbólico para los agacheros desde la época aborigen, pues allí celebraban los ritos pastoriles en invocación de la lluvia, hasta comienzos de este siglo en que se le vincula con leyendas de brujas. Lo cierto es que se han encontrado vestigios arqueológicos en la zona y en su periferia se localiza un corral de cabras, ya abandonado. Meta de muchas de las excursiones tradicionales de los vecinos de El Escobonal. El Bailadero es de propiedad privada, aunque se sitúa muy próximo al monte público. En sus inmediaciones se puede visitar la histórica fuente de Juan Álvarez, que suministra de agua a los vecinos de El Escobonal y Fausa, así como varias

galerías de agua: Morro Negro, La Reina, Guaco y Ancoeta. Existe el proyecto de transformar su entorno en una zona recreativa de uso público.

## **PINAR Y CASA DE FRÍAS**

Desde el Bailadero, y por una pista que pasa por la base del cono volcánico conocido por «Montaña Coronada», con alejados pinos paíños, llegamos a los Llanos de Frías. Una amplia superficie planicie o de taca, antiguamente cultivada, se abre en el pasar rodeada de árboles centenarios; en su parte superior se sitúa la casa, ya desahabada, conocida por la «Casa del modo», pero muchos han querido descubrir en ella efectos paranoimales. Por la belleza del paisaje se intentó urbanizar hace varias décadas, aunqueafortunadamente el proyecto no se llevó a cabo. Cerca de aquí se encuentra la historia, a fuerza de Copas, de tanta transcendencia para la supervivencia de los vecinos de El Escobonal.

## **CASA «DEL CURA» EN EL LOMO DE BAFÓN**

Descomulgando por la carretera que une a El Escobonal con El Tablado nos encontramos enseguida con la «Casa del Cura», que fue construida probablemente en el siglo XVII, sufriendo diversas ampliaciones a lo largo del XVIII y XIX. Fundada por la familia Castro de la localidad, debe su nombre al Presbítero don Juan de Castro y Banta (1766-1844), nacido y muerto en dicha casa, que fue párroco fundador de Fama y Racionero Mayor de la Catedral de La Laguna. También nació y vivió en esta casa un hermano del anterior, don Domingo de Castro y Banta (1770-1835), que fue primero Clérigo Menorista, para luego, una vez casado, desempeñar los cargos de Sacristán y Notario Público de Fama, además de ejercer con prestigio los oficios de Agente, Cirujano y Curandero. A pesar de su regular estado de conservación, es el caserío de teja de mayores dimensiones y belleza de Agache, aunque se le han añadido en el presente siglo varios cuartos que han empobrecido la riqueza arquitectónica del conjunto.

## **CASA DE CANO**

Enclavada en el barrio de su mismo nombre, puede datar del siglo XVII con posteriores reformas. Fundada por el Alférez don Juan Delgado de Adije (descendiente del Menor de dicho bando Peñón y casado en Oñava con doña Bárbara Francisca González) o por alguno de sus descendientes más inmediatos, en ella vivió a mediados del siglo XVIII el Capitán don José Delgado Trinidad y Díaz (1717-1789), fundador y primer Mayorazgo de la primitiva familia de San José y luego Alcalde de Oñava, con ilustre descendencia, que continuó poseyendo el edificio. En 1880 el edificio continuaba aislado y ya poseía dos plantas. A lo largo del siglo XIX se le añadieron varias casas torres y en el XX un salón



de empquetado y dos grupos de viviendas para los trabajadores de la finca, hasta constituir el pequeño caserío actual. El estado de conservación del antiguo edificio es relativamente bueno.

### **PRIMITIVA ERMITA DE SAN JOSÉ**

Levantada en la zona de Cano, cerca de la casa anterior, fue construida entre 1745 y 1754, siendo abierta al culto y bendecida en 1755 por el Benéficiado don Cristóbal Alonso Náter, por su primer Majordomo el citado Capitán don José Delgado-Trinidad, su principal fundador. En todo a esta ermita se consagró el pueblo, como auténtica comunidad, a conservación de lo cual la comarca pasó a ser conocida entonces como San José de Agache o simplemente Pago de San José. En 1862 se trasladó la imagen de San José al nuevo templo, de mayor capacidad y situado en un lugar más céntrico, por lo que la antigua ermita quedó dedicada a San Vicente Ferrer, celebrando su correspondiente festividad anual. Hasta 1927 un fuerte temporal la destruyó, permaneciendo arruinada hasta el presente, aunque ha existido algún que otro proyecto de reconstrucción.

### **MONTAÑA DE BÉRIHO**

Del vigilarán del devenir histórico del pueblo, se alza al extremo E de El Escobonal y su cota máxima es de 390 m c.m., pudiendo observarse desde ella la casi totalidad del pueblo. Está constituida por un cono volcánico de brechales cubierto de pinos; la tradición popular asegura que se hallaba poblada de puros, los cuales fueron talados a mediados del siglo XVIII para construir con su madera la primitiva ermita de San José, que se halla en sus inmediaciones. Desde la época prehispánica la montaña despertó el interés de los guanches, que la bautizaron con un significativo nombre, «Bérian», fácilmente reconocible como derivado de «Bérisano», su fiesta anual de peregrinación, que en esta comarca probablemente se celebraba en las proximidades de la montaña; por otro lado, se recuerda todavía la existencia en su cima de un lagorot guanche, quedando como prueba en la toponimia el nombre de Hoya del Tago, dado a un punto situado en su base. Además, bordeándola por el oeste pasa el antiguo Camino Real de la ruta, única vía de comunicación terrestre del Sur de Teusde hasta 1895. Desde el punto de vista botánico, se halla actualmente cubierta por un matorral de serotofiticia de la vegetación potencial, constituido fundamentalmente por juncos, magrutas y tablas amargas. A pesar de recientes agresiones, esta montaña continúa conservando su interés volcánico, paisajístico (se divisa de todo el pueblo), botánico, histórico (desde la época guanche) y arqueológico (para los escobonales).

## CHARCOS DE CATIÑO

Localizados en el cauce del Barranco de la Bóveda, en El Escobonal, a unos 200 m. s. n. m., este raro ecosistema acuático está constituido por una serie de vasos basilíticos, que en número próximo a la decena conservan el agua de la lluvia prácticamente todo el año. Al ser uno de los pocos puntos costeros donde se puede encontrar agua en cualquier estación, ha sido un lugar apreciado y respetado por los escobonaleseros desde la época aborigen hasta la actualidad, siendo utilizada para el consumo humano y de animales.

## CASERÍO DE EL TÁBLADO

El antiguo Puerto de Aguache, que surgió como punto de embarque de la madera y la pez extraída de los amontes de la comarca, se transformó luego en un importante puerto de cabotaje para la entrada y salida de mercancías y personas, hasta el punto que llegó a tener Alcalde de mar en la persona de don Juan Castro Mañas (1844-1922). A comienzos de los años cincuenta comenzó el desarrollo actual del mismo como caserío de segunda residencia, lugar de descanso y veraneo de los vecinos de El Escobonal, al venderse por los propietarios parcelas a bajo precio. A mediados de esa misma década, don Carlos Reyes González de Mesa y su esposa doña María Elisa Fuentes Cifuentes cedieron en dicho lugar una gran extensión de terreno al Obispaado, donde se podría construir en el futuro un gran templo, un grupo escolar y una amplia zona de recreo. En estos terrenos se levantó la actual plaza y una pequeña ermita, cuyas obras comenzaron en octubre de 1955 y finalizaron en noviembre de 1956, corriendo a cargo de don Benito Castro Rodríguez; su presupuesto se elevó a 6.231'35 pts. En septiembre de 1957 fue bendecida en la iglesia parroquial de San José de El Escobonal la imagen de San Carlos Borromeo, destinada a la ermita de El Táblado y traída desde Barcelona, actuando como padrino don Carlos Reyes Fuentes, cuyo padre, el ya citado don Carlos Reyes González de Mesa, había hecho la donación. Por otra parte, se celebró en ese año la primera fiesta de San Carlos en dicho caserío costero de El Escobonal, que ya en años anteriores había celebrado fiestas en honor de la Virgen de la Caridad del Cobre, la cual, en dicho año y los sucesivos, compartió los honores de la celebración con el nuevo Patrono local. Reclamadamente los vecinos han construido en los terrenos cedidos a la ermita varias instalaciones deportivas, así como otras de acondicionamiento y ajardinado en la playa y solarium.

## CASERÍO DE CHIMAYE

Entre El Táblado y Chimaje se ubica la hermosa Playa de La Baramaja o Cimaha, excepcionalmente libre de la presión urbanística que afecta a todo el

litoral de Agache. El caserío de Chirajé, que conserva el antiguo nombre guanche de El Escobonal, se instala en la desembocadura del Barranco de La Rosa. El encajonado tramo inferior de este río queda separado del de Achucay por un «cuchillo», rico en vegetación y restos arqueológicos, que constituye un atractivo paisajístico de primer orden. El caserío de Chirajé surgió también como puerto de cabotaje de El Escobonal y luego como núcleo pesquero y de verano de familias modestas del pueblo, sobre todo del Lugar de Arriba. Primero fueron cuevas y chozas de pizarra, habilitadas como viviendas rudimentarias al abrigo de un acantilado, las que configuraron uno de los más originales núcleos de todo el litoral norte, transformadas luego en antiguas construcciones de bloques y cemento, el caserío ha perdido casi por completo su antiguo encanto. Hace algunos años se construyó por los vecinos una pequeña capilla dedicada a San Guillermo. Cerca se encuentra la pequeña Playa de La Fuente y el Arco que le da nombre, del que hablamos luego.

## BARRANCOS DE AGACHE

Por la configuración orográfica de la Comarca, el tramo inferior de los principales barrancos de Agache es muy encajonado, constituyendo un clima atractivo turístico, si a ello unimos, la casi intacta riqueza vegetal que presentan, gracias a su inaccesibilidad. Además, en su desembocadura existen pequeñas playas, la mayoría urbanizadas, pero algunas de ellas conservando parte de su virginal encanto. Entre estos barrancos sobresalen el de Herques, Achucay, La Rosa, La Fuente, Arriba o Arriache y Abajo. Y entre las playas, El Callejo de Herques, La Estampada o Canana y la de Bomedio o del Acueducto.

## BARRANCO Y ARCO DE LA FUENTE

Este barranco, también conocido por Barranco de Arriache, del Cereño o del Cementerio, situado entre El Escobonal y Lomo de Mená, alberga una interesante flora, así como abundantes restos arqueológicos en sus cuevas naturales. En su tramo inferior se halla ubicado el conocido Arco de la Fuente, estructura baxilíca natural que lo cruza oblicuamente de una cresta a otra, a unos de 200 m aguas de su desembocadura. Su singularidad, ya que es el único con tales características existente en Canarias, el encontrarse en un lugar poco alterado y su buen estado de conservación, hacen que sea un lugar de visita obligada, símbolo de la comarca agachera. A pocos metros de él discurre el autopista del Sur, lo que ha facilitado su acceso y ha servido para descubrirlo a mucha gente, que se detiene para observar detalladamente su belleza.

## PUNTA DE AGACHE

Situada al sur de los bloques del antropista, es una superficie de 5.000 m<sup>2</sup> de arena pendiente al E, con sotano pumílico. En la orilla del mar presenta una pequeña plataforma con charcos intermareales, en los que destaca una interesante vegetación algal, y entre los que encontramos un bivalvero. En el resto de la parcela se instala una vegetación de oportencia más o menos halófila, con presencia de especies que apenas en este punto se única localidad en el litoral municipal. Por otro lado, la Punta de Agache sirve de mirador para observar una buena parte de la costa guineana (cabales, impresionantes islotes y pilas), siendo por consiguiente un lugar claramente visible desde toda ella.



Iglesia de San Antonio de Padua en La Modula (Foto de Israel Henriques).



Iglesia de la Santa Cruz en Loma de Mesa (Foto de Israel Henriques).



*El antiguo cine de El Escobosal, que capitalizó el ocio de la comarca durante varias décadas (Foto de Jorge Alberto Niza).*



*La Fonda, otro edificio emblemático que ha sobrevivido al centro de El Escobosal (Foto de Octavio Rodríguez).*



Las Lajas, en los altos de El Escobedo, con el verticisco "Piso de la Mariposa" a la izquierda (Foto de Osorio Rodríguez).



El Baladero de El Rajobonal, recuerdo de la vida pastoril y de los ritos de sequía de los gauchos (Foto de Osorio Rodríguez).



La Meseta de Bafana, terreno aborigen y pastizno de El Carbón.  
(Foto de Osorio Rodríguez).



Arco de La Puente, en la costa de Agaña (Foto del autor del Tagoro).



# LA LADERA DE GÜÍMAR O DE AGACHE. ENCLAVE PAISAJÍSTICO Y FLORÍSTICO DE EXCEPCIONAL INTERÉS

DIYANYS RODRÍGUEZ DELGADO  
Departamento de Biología Vegetal (Botánica)  
Universidad de La Laguna

La Ladera de Güímar es un importante accidente geográfico que sirve de cierre meridional al Valle del mismo nombre, situado en el SE de la Isla de Tenerife. Desde prácticamente la playa de Las Bajas en la costa hasta la cumbre de Teide, constituye un transecto ascendente orientado al NE de 12 km de longitud, que divide al término municipal de Güímar por su mitad, posee escarpes muy pronunciados hacia el Valle, que pueden alcanzar en algunos puntos más de 300 m de desnivel en menos de un kilómetro. La Ladera limita en su base con el cauce del Barranco de Badajoz y en su cresta sobresalen las montañas de Alta Vista, Anochera, Arguana, Cobre e Izaña, alcanzando en esta última la cota máxima superior de 2.387 m.s.n.

## CARACTERES GEOLÓGICOS, EDÁFICOS Y CLIMÁTICOS

El origen de este acantilado está unido a la propia formación del Valle de Güímar, en la que se produjeron una serie de corrimientos o deslizamientos de terrenos sobre capas plásticas subhorizontales, que sirvieron de rodillo para el movimiento de grandes masas de materiales hacia el mar; junto a éstos, la acción erosiva normal de las hurracanes, colaboró en la formación de la depresión, que fue cubierta luego, en parte, por materiales volcánicos más recientes.

Desde el punto de vista geológico, La Ladera está constituida por sucesivas capas de rocas ígneas asentadas sobre basaltos antiguos que se aprecian en la mayor parte del espacio. Las coladas de la serie basáltica I sólo afloran en la base del acantilado, estando recubiertas parcialmente por las de la Serie II y derrumbios de ladera. A su vez, los materiales de esta Serie II afloran en casi toda La Ladera, estando representados por un nivel de pedregales de color blanco-amarillento de poca espesor, al que se superponen potentes niveles de basaltos que forman grandes escarpes con cambios de

pendiente muy notoria. También conviene señalar una pequeña manifestación de la Serie IV, que corresponde a la erupción subvolcánica de la Montaña de Cobar, en la cumbre de la cornata. En cuanto a los derrubios de ladera, están presentes en la mitad inferior del accidente, hasta las proximidades de la costa.

Por lo que respecta a la edafología de La Ladera, predominan los suelos minerales brutos o litólicos (Orthents), formados sobre basaltos. En su parte alta, ocupada por el pinar, destacan los suelos pardos de altitud (Xerochrepts y Xerombrups), mezclados con Fluviolos. En la cumbre están presentes los andosoles (Andosols) como suelos característicos, aunque mezclados también con los minerales brutos. Finalmente, existe una pequeña representación de suelos pardos de erosión (Xerochrepts) en la parte inferior de La Ladera, cerca del litoral.

El clima está condicionado por varios factores: En primer lugar, por la acción de los vientos alíseos del NW cargados de humedad, que se desecan por el porallo en la cumbre de Pedro Gil, hasta chocar con la parte superior de La Ladera; en segundo lugar, el llamado tiempo helado de sur, relacionado con una corriente de aliseo que, a través de la depollada de Los Rodos atraviesa la Dorsal y, cambiando de dirección, invade de norte a las medianías altas del Valle, produciéndose una inversión hacia los 1.000 m c.m. Ambos factores se acentúan en La Ladera, por lo que sobre esta altura el clima se torna subhelado, con falta moderada de agua en verano, ello permite la existencia de un esclavo de musgo-verde, con dominancia de las especies más termófilas de esta formación, que se corresponde con el piso bioclimático termomediterráneo superior. Por encima de este nivel encontramos un clima más seco, con falta de agua en verano, que corresponde al termotipo mesomediterráneo, mientras que en la cumbre, en las proximidades de Iraba, y anejado al tipo climático de la alta montaña turfada, se sitúa el piso bioclimático supramediterráneo, donde la mayoría de las precipitaciones invernales se realizan en forma de nieve y las temperaturas son bajas, pero es el que aumenta la insolación. La zona inferior está afectada por un clima básicamente idéntico al del resto de la vertiente Sur de la Isla, con variaciones según la altitud: así, en las medianías es semiárido, con gran falta de agua en verano, y corresponde al piso bioclimático termomediterráneo inferior; por su parte, en la franja costera es húmedo, con falta de agua todo el año, correspondiendo al termotipo inframediterráneo.

## ASPECTOS HISTÓRICOS

En el repartimiento de datos efectuado por el Adelantado don Alonso Fernández de Lugo a raíz de la Conquista de Tenerife, se menciona a La Ladera con el nombre de «El Mocambo», así lo comprobamos en la cedula el 18 de octubre de 1503 a don Rodrigo Montaña:

*Un arroyo para culmenas en el sectoral de Gayónal al pie de la sierra con 150 pasos a la redonda de monte q. no se pueden cortar la rama ni monte al entrar en él. (SERRA 1978, pág. 40, nº 115-30).*

Lo mismo sucede con otra concordia a don Francisco Hernández el 30 de septiembre de 1522, en la que se puede leer:

*È o. que son en Agache, en la montaña q. se dice a fuer de guachos Amoleña, de la dha montaña para abajo como dice el camino, por lindero de la una banda el barranco de Amoleña e de la otra parte los riosos del Mucosal. (SERRA 1978, pág. 264, nº 1.315-13).*

Posteriormente se la conocía indistintamente como «Cuesta de Agache» o «Ladera de Agache», nombres que predominaron hasta finales del siglo XIX, en que comenzaron a quedar en desuso, generalizándose el de «Ladera de Colinas» que continúa en la actualidad.

En cuanto a la evolución histórica de la vegetación potencial ésta no ha sufrido grandes alteraciones, gracias a la foresta pendiente que la hace casi inaccesible para el hombre, sin embargo, muchos árboles de la cresta y de la base cayeron bajo la acción de las hachas, para ser necesitada madera para el consumo humano, sobre todo como leña, como productos de exportación y de obtención de pap, etc. Por otro lado, se roturó hasta donde se pudo para obtener terrenos cultivables, primero para cereales, viñ y árboles frutales, luego para la siembra de maíz y papa, y a mediados del siglo pasado para la introducción a gran escala de la tucera (*Oryzopsis spp.*) para la cría de la cochinita. De ese modo, se le ganó a la vegetación potencial la totalidad de los derrumbes de leña, de fácil acceso y abundante suelo, que fueron parcelados y arrajados en campos. Así continúan hoy día, encontrándose en explotación activa la mayor parte de ellos, dedicados a frutales y viña.

También la propia naturaleza ha hecho estragos en la vegetación de esta Comarca, prueba de ello fue el famoso aluvión del mes de noviembre de 1826, el cual grave perjuicio en la finca de Yucurí, en el que cayeron millones de pinos en Amachaca que, según se decía en esa época, «era uno de los más famosos y poblados montes de la isla», dicho temporal también se hizo sentir en La Ladera, donde se podían contar por miles las vigueras caídas, de las que dependía el sustento de la mayor parte de la población de Colinas.

## VEGETACIÓN

En el transecto altitudinal que supone La Ladera se encuentran representados todos los pisos de vegetación de la Isla de Yucurí, lo que le confiere un considerable interés. Así, en una sucesión ascendente podemos

observar en primer lugar, en los acantilados próximos al mar, la vegetación característica del cinturón halófilo-costero de rocas (*Frankenia-Sarcocornia lanifolia*).

Por encima de la franja anterior e imbricada con ella, dentro del piso bioclimático inframediterráneo, se sitúa el tabaibal-cardonal (Arenaria-Euphorbia canariensis), que ocupa las laderas inclinadas y los andenes de los acantilados, dentro del cual podemos distinguir varias formaciones más o menos homogéneas. Hasta los 300 m.s.n.m. una primera franja con condiciones bioclimáticas desértico-frías, caracterizada por el tabaibal dulce (*Cerepegia ficus-Euphorbia helioscopia*), en cuyo dominio destacan densas poblaciones de retamones (*Convolvulus prostratus*) y retamas blancas o de costa (*Retama sphaerobezoides*). A continuación, en el ambiente bioclimático xerofítico-semiárido inferior, domina la tabaiba amarga (*Euphorbia repens-subsp.*), con la que conviven localmente interesantes poblaciones de guárdiles (*Convolvulus fluitans*) y de malvas de rocas (*Lavatera acerifolia*). En los acantilados más inaccesibles se conserva en buen estado un excelente cardonal (*Periploca hispanica-Euphorbia canariensis*), que se alterna con los tabaibales mejoreros (*Euphorbia canariensis*) de los andenes, que tienen aquí una de sus localidades clásicas. Por último, en la base de La Ladera comienzan a aparecer las comunidades de fondo de barranco, dominadas por el bald (*Plicatoso psyllida*), que se extienden por toda la rambla, de considerable anchura, del Barranco de Badajoz.

Dentro del piso bioclimático termomediterráneo inferior xerofítico-semiárido superior nos encontramos con una franja de transición muy rica florísticamente, pero muy degradada por coincidir con la zona de asentamientos humanos, con sus vías de comunicación y terrenos de cultivo. No obstante, en estas medianías de La Ladera se localizan los restos de un sabanal de cornera (*Juncus canariensis-Nerium crassifolium*), que podemos considerar, sin exagerar, como uno de los mejores de la isla, generalmente entiquedado con elementos del hayal-bruzal superior. En esta franja situada entre los 400 y los 500 m.s.n.m., además de la tabaiba (*Euphorbia herbacea subsp. canariensis*), son frecuentes otros especies que forman parte del antiguo «monte bajo» (*Maytenus Juniperus canariensis*), como el albechoch (*Olea europaea subsp. canariensis*), el alindongo (*Festuca arvensis*), el petalillo (*Maytenus canariensis*), la leña negra (*Rhamnus cuneata*), el jaramb (*Juncus subrotundifolius*), la globalaria (*Globalaria ulirana*), etc. A estos elementos se unen los más agresivos y característicos tanto del tabaibal-cardonal del piso inferior, como del monte-verde y pinar de las zonas superiores; además, destacan en esta banda los matorrales de sustitución xerofítica (*Arenaria maritima-Rhamnus lanata*), instalados preferentemente sobre huertas abandonadas, que, aunque ya aparecen en la granja, adquieren aquí un papel relevante, dada la fuerte degradación a que ha estado sometida, están dominados por la mugarta (*Argemonea frutescens subsp. frutescens*).

el matorral (*Artemisia tridentata*) y la vaupeira (*Rumex lamoral*), a los inferiores se suman los matorrales de matorrales decapitados (*Clusia monspeliensis-Macromeria hirsutifolia*), caracterizados por el jaguezo (*Clusia monspeliensis*) y el tomillo burro (*Macromeria hirsutifolia*).

Alrededor de los 900 m.s.n.m. entramos en el piso bioclimático termomediterráneo superior mesofítico seco, dominado por el monte-verde más termófilo (*Ulex canariensis-Orbanium canariensis*), que alcanza los 1.450 m.s.n.m. en gran parte reemplazado por su principal etapa de sustitución, el fayal-brezal (*Faya-Erica arborea*). Mientras que en la cresta de La Ladera se presenta una illuzada ecotónica con el pinar, a medida que descendemos y penetramos en el impresionante accidente geográfico, la formación de monte-verde es cada vez más pura y rica florísticamente. Las especies más características de esta formación son el toro (*Erica arborea*), la faya (*Athyria faya*), el acorvito (*Ulex canariensis*), el madroño (*Arbutus canariensis*), el campino (*Phagnalon glandulosum*), la matorraza (*Ulex canariensis*), el paloblanco (*Proserpinaca acedra*), el toldo (*Viburnum rigidum*), el palo de mono (*Drymonopogon canariensis*), la capatina (*Phyllis webbia*), una de las flores de mayo (*Panicum tenuiflorum*), la margaralana (*Ranunculus canariensis*), el algarral (*Calluna canariensis*), la cresta de gallo (*Juniperus canariensis*), la betonica (*Proserpinaca ruscifolia*), una jarilla (*Melilotus canariensis*), etc. También es de destacar la riqueza de hierbas que forman parte de esta vegetación: el correplán de monte (*Convolvulus canariensis*), el bicuato (*Convolvulus canariensis*), la tarapayita (*Smilax canariensis*), la gualtera (*Sisymbrium androgynum*), la yedra (*Flegeton hedia subsp. canariensis*), la torra (*Rumex crispus*) y las ortigas (*Rubus saxatilis* y *Rubus hederifolius*), estas dos últimas especies constituyendo generalmente orlas de bosque espesas.

Pasada esta zona húmeda, generalmente ocupada por los matorrales (por cuyo raso los árboles aparecen cubiertos de líquenes y bromelias epifitas), y ya dentro del piso bioclimático mesomediterráneo mesofítico seco, el pinar (*Clusia-Pinus canariensis*) aparece en todo su potencia, con un subbosque mucho más pobre, dominado por la jara (*Clusia symphyotricha*) y el escobón (*Chamaecrista prolifera subsp. angustifolia*); mientras que en su parte inferior se entremezcla también el jaguezo (*Clusia monspeliensis*) y en la superior el codón de cuabre (*Adiantum canariensis*). En algunos puntos el pinar está reemplazado por poblaciones de escobones y codones, que en el primer caso se extendieron hasta las medianías dando nombre al inmediato pueblo de El Escobón.

Finalmente, llegamos al piso superior de La Ladera, el supramediterráneo que crowa la isla, dominado por el retamar de cuabre (*Spartocytisus subsp. canariensis*); de éste forman parte: la retama del Tilde (*Spartocytisus supracanaria*), la hierba pajonera (*Desmodium hispanicum*), el albolí del Tilde (*Erysimum scoparium*), la chapeta (*Sideritis costaricensis*), la magraza

de cubres (*Argemone leucophaea*); así como el rosalito de cubres (*Pterocarpus lanceolatus*), el cando de cubres (*Carlinia vernalis*), la crepa o piñillo blanco (*Plantago rubra*), etc.

## FLORA

La existencia en La Ladera de una serie de situaciones microclimáticas, así como la verticalidad de los ríos que la constituyen, favorecen la instalación de comunidades vegetales caracterizadas por un elevado porcentaje de endemismos locales, algunos de ellos muy raras. Esta circunstancia es la responsable de que La Ladera de Güímas sea uno de los espacios naturales más singulares del Archipiélago Canario, de incalculable valor científico.

Así, nos encontramos endemismos exclusivos de este espacio natural, como son un raro jarillo (*Helianthemum leucophaea*), una vijana pero muy localizada tabaiba de briznas amarillas (*Euphorbia leucophaea*), un raro arbusto de parte retorcida (*Ranunculus retortus*) y la pequería y raras hierba ramosa (*Monochoa adnascens*), que abunda en las fajas de las rocas. Además, existen otros endemismos locales cuya distribución prácticamente se circunscribe a la Comarca de Güímas, entre Barranco Hondo y Ténia, y que en La Ladera poseen una de sus localidades clásicas: una maculenta de riego (*Conoclinium griseum*) de hojas vellinas, la cerraja de riego (*Suaeda pumila*), el habillo (*Zarichthia micropoda*), la col de riego (*Cymba arborea*), el retamo (*Salix pyramidalis subsp. stricta*) y un tomillo (*Micromeria leucophaea* var. *confusa*).

Pero no van a ser éstos los únicos endemismos rarísimos que están presentes en La Ladera, pues ésta es uno de los conjuntos tradicionales de otros taxones de mayor distribución en la isla, como son: la ya mencionada tabaiba mejorera (*Euphorbia corollata*) y la branta palomera (*Pericallis laevis*). En las partes más altas es corriente un tajinaste de flor azulada (*Echium viridum*), mientras que en la cumbre, en las proximidades de la caba, pueden encontrarse, entre otros endemismos, el tajinaste rojo (*Echium vulgare*) e incluso la violeta del Teide (*Viola christianifolia*). En los ambientes rupícolas y pedregosos abundan otros dos tomillos, *Micromeria leucophaea* var. *leucophaea* y *M. apiculifolia* var. *spargeri*.

Por último, debemos resaltar la existencia de varios endemismos canarios que poseen en La Ladera, y a veces en toda la Comarca de Güímas, una de sus mejores representaciones vegetales, tales son: el rosalito salvaje (*Pterocarpus abrotanoides*), el madroño canario (*Arbutus canariensis*), el perulito (*Magnolia canariensis*), el orobol (*Walsbya aristata*), una centorea (*Parthenocissus flammula*), la malva de riego (*Lavatera arvensis*), la retama blanca (*Retama canariensis*), el feno o corona de la reina (*Chamaecrista frutescens*), el ramoso mayor (*Phagnalon umbelliforme*), la repicada (*Asperula caryophylla*), la rara planta retorcida (*Ephedra fragilis*), etc.

## ACCESO

Por todo lo anteriormente expuesto, creemos que una de las visitas más interesantes que se pueden hacer en Tenerife, no sólo para un botánico sino por cualquier naturalista, aficionado o profesional, se localiza en los altos rucos de La Ladera de Güímar. La proximidad y buena comunicación con la capital y la Universidad de La Laguna contribuye, además, a facilitar el acercamiento a este singular espacio.

Aunque la autopista del Sur (TF-1) la cruza por la costa, el principal acceso a La Ladera se efectúa por la carretera vieja del Sur (C-822), que atraviesa estos acantilados entre los 400 m.s.n.m. del Mirador de Don Martín y los 100 m.s.n.m. de Las Rozas. Además, contamos con dos pistas que la recorren en la mayor parte de su longitud; una por la costa, que parte de las proximidades de dicho mirador y llega al límite altitudinal del municipio en Leota, a 2.567 m.s.n.m.; y la otra comienza en la Playa de Las Bajas, cerca del Pastelito, y va siguiendo este accidente geográfico por el límite meridional del cauce de Bolejez, hasta llegar a la cabecera de este barranco.

En cuanto a las comunicaciones interiores, aunque son pocas y se encuentran en un estado de cierto abandono, permiten un demasiado difícil adentrarse en La Ladera e ir descubriendo los diferentes ecosistemas de su rica flora y vegetación; así, a unos 2 km y medio de la costa asciende verticalmente el antiguo camino real, que la cruza en toda su altitud, pudiendo contemplar en su recorrido la vegetación del piso termomediterráneo subalpino semihúmedo superior, o sea, los restos de los bosques termofitos de la franja de transición. A los 450 y 750 m.s.n.m., respectivamente, dos canales atraviesan horizontalmente La Ladera, en pleno dominio del subhúmedo; el primero se encuentra en un aceptable estado, pero no así el segundo, que resulta bastante peligroso. A los 1.000 m.s.n.m. otro ancho canal nos conduce por uno de los lugares más bellos de Tenerife, descubriendo a su paso la riqueza de la vegetación de monte-verde y pinar, sin olvidar a una abundante y variada flora rupícola. Y a los 1.300 m.s.n.m., la antigua vereda de Copas atraviesa el pinar, todavía mixto con monte-verde. Ya a cotas superiores, a los 1.600 m.s.n.m., existe una pista que, comenzando en la de la Vera, desciende a una galería, mostrándonos en su recorrido los elementos que constituyen el pinar; al igual que lo hace otra pista superior que, desviándose también de la principal, penetra en La Ladera a los 1.700 m.s.n.m.; esta última es perfectamente transitable, y así a la cambiar (a la carretera dorsal) en las cercanías de Leota.

Desde hace ya algunos años, La Ladera de Güímar está siendo promocionada dentro y fuera de la isla para la práctica del parapente, sobre todo desde la creación de la escuela «Italia» de Güímar, pues está considerada como uno de los mejores sitios de Europa y, por tanto, es elegida con frecuencia para realizar competiciones de la especialidad, son dos las promi-

para rumpir, de lanzamiento, que están situadas en Ancochea y en Uña. Este deporte, que en general es practicado por personas amantes de la Naturaleza, puede servir para que este espacio natural sea cada vez más conocido y respetado.

## CONCLUSIONES

La Ladera quedó protegida casi en su totalidad, salvo el tramo inferior por debajo del Mirador, con la Ley de declaración de Espacios Naturales de Canarias de 1987, pues se incluyó en el Parque Natural «Ladera de Santa Ursula, Los Organos, Abios del Valle de Güimar y Monte de La Esperanza». Desde aquí proponemos que se aplique la protección total de La Ladera incluyendo en el Parque el citado tramo, no sólo por su interés botánico, sino también por sus notables aspectos geográficos y paisajísticos, analizado así con las numerosas amenazas que hacen peligrar la existencia de este excepcional enclave florístico.

La Ladera debe ser considerada como un auténtico Jardín Botánico, del que se erradiquen en lo posible las especies introducidas, dejando que la vegetación natural ocupe sus dominios propios; ello se podría conseguir sin grandes dificultades, dadas las características de este espacio. Al mismo tiempo, deberá potenciarse la visita educativa a La Ladera, como lugar preferente para los escolares de I.O.B., B.U.P. y P.P. de los centros de la comarca; e incluso puede plantearse un turismo selectivo, mediante la confección de una red de senderos controlados que permitan a la vez el disfrute y el aprendizaje, tanto a los foráneos, como a los hijos del país, quienes sólo con un mejor conocimiento pueden amar y proteger a su tierra.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANCOCHEA SÓFO E., F. ANGELITA VIRELLA, I.M. FUSTER CASAS, J. HERNÁN REQUERA, J. COELLO ARMENTA & J. SACREDO RUIZ, 1978. Mapa Geológico de España E. 1: 25.000. Guimar. 16 pp. INADIMELA. Instituto Geológico y Minero de España. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Industria.
- ARCOS AGUILAR, M.J. DEL, PL. PÉREZ DE PAZ, O. RODRÍGUEZ DELCAIDO, M. SALAS PASCUAL & W. WILDFRET DE LA TORRE, 1990. Atlas Geográfico de las Pizarras Canarias 2: Tenerife. Viceconsejería de Medio Ambiente y Conservación de la Naturaleza, Consejería de Política Territorial, Gobierno de Canarias. 258 pp. + mapas.
- FERNÁNDEZ CALDAS, F., M.L. TERCEDOR SALGUEIRO & F. QUANTÍN, 1982. Senderos de vegetación endémica. Tenerife. Islas Canarias. 250 pp. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.



- MARRERO GÓMEZ, M.V. O. RODRÍGUEZ DELGADO & W. WILDFREIT DE LA TORRE, 1992. Contribución al estudio fitogeográfico de los restos de sabana y otras comunidades herbáceas del Sur de Tenerife (Islas Canarias). *Rev. Acad. Canaria Cienc.*, 3 (4): 23-44.
- RIVAS-MARTÍNEZ, S., W. WILDFREIT DE LA TORRE, M. DEL ARCO ACUÑAR, O. RODRÍGUEZ DELGADO, P.L. PÉREZ DE PAZ, A. GARCÍA GALLO, J.R. ACEBES CINOVÉS, T.E. DÍAZ GONZÁLEZ & F. FERNÁNDEZ-GONZÁLEZ, 1993. Las comunidades vegetales de la Isla de Tenerife (Islas Canarias). *Actaeva Geobot.* 7: 169-374.
- RIVAS-MARTÍNEZ, S., W. WILDFREIT DE LA TORRE, T.E. DÍAZ GONZÁLEZ, P.L. PÉREZ DE PAZ, M. DEL ARCO ACUÑAR & O. RODRÍGUEZ DELGADO, 1993. *Flora y vegetación de Tenerife*. *Vegetation of Tenerife Island (Canary Islands)*. *Stavro Geobot.* 7: 3-157.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1984. La Comarca de Agaite (Güímar, Tenerife). Aproximación a su estudio botánico. *Vernum*, 13(1-2): 51-73.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1989. *Flora y vegetación de las Sierras del Sur de Tenerife: La Comarca de Agaite (Güímar)*. 394 pp. Tesis doctoral (no publ.).
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1990. Contribución al estudio climático y bioclimático del SE de la Isla de Tenerife. La Comarca de Agaite (Güímar). *Rev. Acad. Canaria Cienc.*, 2: 143-157.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1990. El gran Barranco de Batajote (Güímar). Descripción por inscripciones y escritos del siglo XIX. *La Gaceta de Ocean.*, 4: 13-35.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1990. *Flora y vegetación de las Sierras del sur de Tenerife: La comarca de Agaite (Güímar)*. Resumen Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones, La Laguna, Tenerife, 24 pp.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1991. *Evolución histórica del paisaje vegetal en Güímar (Tenerife)*. La Comarca de Agaite. Instituto de Estudios Canarios. Colección Conferencias y Lecturas. La Laguna de Tenerife, 79 pp.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O., 1993. *Biogeografía paleobotánica canaria*. *Stavro Geobot.* 7: 437-508.
- RODRÍGUEZ DELGADO, O. & E. ESTEBÁN TERRA, 1991. Contribución al conocimiento de los cultivos de cítricos de las Islas Canarias. Catálogo fitográfico del cultivo basal de *Euphorbia hibernica* Mill. en la Comarca de Agaite (Güímar, Tenerife). *Homenaje al Profesor Dr. Blasflore Bravo*, Tomo I: 595-642. Secretariado de Publicaciones, Universidad de La Laguna. (Aceptado para su publicación el 21 de octubre de 1992).
- RODRÍGUEZ DELGADO, O. & M.V. MARRERO GÓMEZ, 1993. Evolución y aprovechamiento de las Sierras herbáceas (las «montes bajos») de la Isla de Tenerife. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 39 (1993): 195-430.

- RODRÍGUEZ DELGADO, G. & W. WILDFREY DE LA TORRE. 1991. Contribución al estudio fitoecológico de las Baidas del Sur de Tenerife: La Comarca de Agache (Orotava). *Rev. Anál. Cienc. Canar.* 3 (4): 45-55.
- RODRÍGUEZ DELGADO, G., W. WILDFREY, M. DEL ARCO, R. BELTRÁN & P.L. PÉREZ. 1991. Contribución al estudio de los matorrales del Archipiélago Canario. Sociedad natural en la comarca de Agache, SE de Tenerife. *México*, 19: 295-308.
- RODRÍGUEZ DELGADO, G., W. WILDFREY, M.I. DEL ARCO & P.L. PÉREZ. 1990. Contribución al estudio fitoecológico de los mator de abinares y otras comunidades termófilas de la Isla de Tenerife (Canarias). *Rev. Anál. Cienc. Canar.* 2: 121-143.
- SERRA RAPOSA, F., 1978. *Las Datas de Tenerife. (Libros I a IV de datos originales)*. 413 pp. Instituto de Estudios Canarios, Madrid.

(Comunicación presentada al «I Congreso de Cultura de Canarias», grupo «Flora y Vegetación» del área «El Medio y el Hombre», Noviembre de 1986)

### **3. AGENDA DE DATOS DE INTERÉS**

#### **3.1. FIESTAS, CALLEJERO MUNICIPAL Y ENTIDADES DE POBLACION**



## GUÍA DE LAS FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN LA COMARCA DE AGACITE

FIESTA/DÍA	FECHA	LOCALIDAD
CABALGATA DE REYES	6 de enero	Loma de Mear
ENTIERRO DE LA SARDINA	Último de enero	El Escorial
FESTIVIDAD DE SAN JOSÉ	19 de marzo	El Escorial
SEMANA SANTA	Semana Santa	Agacite
FIESTA DE LA SANTA CRUZ	1ª semana de mayo	Loma de Mear
FIESTA DE SAN ANTONIO DE PADUA	2ª semana de junio	La Media-Peña
FIESTA DE SAN PEDRO APOSTOL	29 de junio	Municipio de Güimar
FIESTA DE SAN JOSÉ	1ª y 2ª semanas agosto	El Escorial
FIESTA DE NTRA. SRA. DEL CARMEN	Agosto	Calle y Puerta Pinta
FIESTA DE SAN GYERIANO	Agosto	Calle (Carena)
FIESTA DE NTRA. SRA. DEL SOCORRO	8 de septiembre	Municipio de Güimar
FIESTA DE SAN CARLOS	2ª semana septiembre	El Tablado
FIESTA DE CHIMAJE	Septiembre	Chimaje
FIESTA DE LAS BOBORGAS	Noviembre	Loma de Mear
FIESTA DE SANTA LUCÍA	Diciembre	Las Baratas
NOCHE BUENA	24 de Diciembre	Agacite

## CALLEJERO DEL DISTRITO DE AGACHE

ENTIDADES	CALLES o CAMINOS	PLAZAS
<b>PÁJARO</b>	Matras Lomo del Viento Lomo de Pájaro Arroyadero de Abajo Arroyadero de Arriba Arroyadero del Camino Carretera General del Sur	
<b>LA MEDIDA</b>	Chacra de Abajo Chacra de Arriba Lomo de la Medida La Rabona Escuela de Abajo Escuela de Arriba La Mochala La Mochala Carretera General del Sur	<b>SAN ANTONIO</b>
<b>LOMO DE MESA</b>	Arroyadero de Abajo Arroyadero de Arriba Cuarta de Abajo Cuarta de Arriba Lomo del Buzo Lomo del Calvato Lomo de Pablo Lomo del Relleño de Abajo Lomo del Relleño de Arriba Carretera General del Sur	<b>SANTA CRUZ</b>

ENTIDADES	CALLES o CAMINOS	PLAZAS
<b>EL ESCOBONAL:</b>	<b>Plaza de San José</b> <b>Avenida Anastermin</b> <b>Avenida de los Adolescentes</b> <b>Camino Central del Sur</b> <b>Ayres</b> <b>Minuta de Arriba</b> <b>Minuta de Abajo</b> <b>Loma de Moxojé</b> <b>La Laja</b> <b>El Barranco</b> <b>La Muela</b> <b>El Salto del Cuerno Real</b> <b>Capitán José Delgado-Trinidad</b> <b>La Naya</b> <b>Tambora de Abajo</b> <b>Tambora de Arriba</b> <b>La Moya</b> <b>Naya de Arriba</b> <b>Naya de Abajo</b> <b>Avenida de Bayón</b> <b>Barranca de Cero</b> <b>Amorín</b> <b>La Quebrada</b> <b>Chamizo</b> <b>Loma del Fuego</b> <b>Las Hojas</b> <b>La Tinda</b> <b>Las Moligueras</b> <b>Cerro del Escobonal-El Toldo</b>	<b>SAN JOSÉ</b>

ENTRADAS	CALLES e CAMINOS	PLAZAS
<b>EL TALLADO</b>	Plaza de San Carlos Fuente de Aguache Calle Reyes San Cristo Macho Calle de los Pasañinos Pasaje del Hornu El Ringuete El Escudero Avenida Miguel Oteyaga Heredia Avenida Maritima Calle el Tamborileo Las Campanas María Julia Pérez Díaz Avenida Angel Oteyaga Díaz Pasaje el Tamborileo	<b>SAN CARLOS</b>
<b>AGUACHE</b>	Aguache Cerro del Negro Los Lajas	
<b>CHIMARIL</b>	Chimaril Las Rivas	<b>SAN GUILLERMO</b>
<b>LA PUENTE</b>	Terceros El Seguel La Manantia La Victoria Santa Úrsula La Orotina Límite de Aguache	



ENTIDADES	CALLES y CAMEROS	PLAZAS
<b>BALANERA-LOS PICOS</b>	Balanera Los Picos	
<b>LOS BARRANCOS</b>	Los Barrancos	SANTA EUGENIA
<b>PUNTA NEGRA</b>	Punta Negra Cabañal Labos de mar Toninas Bogavillas	NTRA. SRA. DEL CARMEN
<b>LA CALETA</b>	Asamblea de Gómsat Congregación de Agaché Juan Ramón Barrios El Espigón Galera La Cruzcortá Algaranta Munada Clara Azuero Madero Cabo Verde Adolfo el Paparrubio	NTRA. SRA. DEL CARMEN
<b>ISANA</b>	Irada El Calapón	

## RELACION DE LAS CALLES Y PLAZAS QUE HAN CAMBIADO DE NOMBRE EN DIFERENTES ÉPOCAS

Octavio Rodríguez Delgado

### PLAZA DE SAN JOSÉ

Desde 1862 se la denominó Plaza de San José al construirse la nueva Iglesia en El Escobonal. Por acuerdo de 23 de Diciembre de 1931 se la denominó Plaza de Niceto Alcalá Zamora. El 20 de Mayo de 1936 se acordó el cambio de denominación por Plaza de Fermín Galán. Meses más tarde se cambió de nuevo el nombre, denominándose Plaza del General Varela. En sesión del 28 de Diciembre de 1979 El Ayuntamiento le devolvió su primitivo nombre de Plaza de San José.

### CARRETERA GENERAL DEL SUR

Figuraba en el callejero de 1920 como «carreteras». Desde esa fecha desapareció como calle, cruzándose sin vecinos en los diferentes lomos por los que atravesaba. Por acuerdo del 28 de Diciembre de 1979 se incluyó de nuevo, con el nombre completo, en los callejeros de las diferentes entidades que cruzaba, designándose en El Escobonal en tres tramos, debido a su gran longitud: Avenida de los Asientos, Avenida Anacostaní y la propia Carretera General del Sur.

### LOMO DE MONTIJO

Hasta 1833 se denominaba Escobonal de Arriba a la parte Norte de El Escobonal desde la actual Plaza hasta Arrea. En 1837 se cambió su nombre por Lomo de Montijo. La zona comprendida bajo este nombre se dividió, en 1866, en Laja y Finca Nueva, Heredia y Barranco, y Lomo de Montijo. Posteriormente este último sector, que siguió conservando el nombre, se dividió en el censo de 1920 en Montijo, Montaña y Lomo de Arrea. Hacia 1930 este sector que llevaba el topónimo sufrió la última división en: Lomo de Montijo y Las Lías. Por acuerdo de 28 de Diciembre de 1979 se unificaron estos dos últimos nombres bajo la denominación Lomo de Montijo.

## **AVENIDA DE BAYÓN**

Hacia 1833 se denominaba San José o Lomo de Bayón al sector de El Escobonal comprendido entre el Barmanas de Achacay (o de Bayón) y el de Herques, incluso en algunas censos se extendía hasta el centro del pueblo. En el callejero de 1920 esta zona se dividió en Lomo de Bayón (propiamente dicho), Corujeta, Quebrada, Lomo del Fuego y Artisanadero (o Tirada). Por acuerdo de 28 de Diciembre de 1979 se englobaron bajo el nombre de Avenida de Bayón los antiguos: Lomo de Bayón, Corujeta y Quebrada de Abajo.

## **LA TAMBORA**

En el censo de 1833 aparecía con el nombre de Lomo del Medio. Sin embargo, en el de 1857 no se hablaba sino de Bayón al Norte. En 1871 se la denominaba de nuevo Lomo del Medio de las Mortas. En 1920 figuraba por primera vez en el callejero el Lomo Tambora, que en 1940 ya se había dividido en Tambora Arriba y Tambora Abajo, tal como permanecen en la actualidad.

## **LA VERA**

En 1833 se denominaba Segunda Loma. En el censo de 1857 se englobaba bajo el término genérico de Bayón al Norte. En 1862 aparece por primera vez con el nombre de Lomo de la Vera, que ha conservado hasta la actualidad, pero dividido desde 1920 en Vera de Arriba y Vera de Abajo.

## **EL SALTO DEL CAMINO REAL**

Aparece en el callejero desde 1920 con el nombre de Camino Real, pero al ser llamado popularmente por los vecinos El Salto, se acordó en Pleno de 28 de Diciembre de 1979 cambiar su denominación por la de El Salto del Camino Real.

## **CAPITÁN JOSÉ DELGADO-TRINIDAD**

En 1862 se le denominaba calle de San José. En 1871 era conocida como calle de la Ermita Nueva. En 1920 ya aparecía en el callejero la Plaza de San José, que englobaba la calle y la zona que la rodeaba. En 1940 el nombre se redujo a La Plaza. Por acuerdo del 28 de Diciembre de 1979 se acordó separar La Plaza de San José, de la calle que le sirve de acceso: ésta se pasó a denominar Capitán José Delgado-Trinidad.

## **LA TIRADA**

A partir del siglo XVI se denominaba a esta zona con el nombre de Arrastradero. Desde el censo de 1833 se englobó en la zona denominada Lomo de Bayón, apareciendo así en los sucesivos censos hasta el de 1920 en el que ya figuraba La Tirada. Sin embargo, en 1950 se sustituyó y dividió en: Arrastradero de Arriba y Arrastradero de Abajo. En 1970 volvió al nombre anterior, pero todavía dividido: Tirada de Arriba y Tirada de Abajo. Finalmente por acuerdo de 28 de Diciembre de 1979, se volvieron a unificar en una sola calle, La Tirada.

## **MARRERA**

En 1950 se la llamaba Barranco de Marrera. Desde 1960 se la denominó solamente Marrera, nombre que se mantiene en la actualidad.

## **LOMO DE PÁJARA**

Lo encontramos en el padrón Municipal desde 1950 con el nombre de Lomo 1º de Pájara. Por acuerdo de 28 de Diciembre de 1979 se simplificó su nombre a Lomo de Pájara.

## **ARRASTRADERO DE ABAJO (PÁJARA)**

En el catastro de 1950 lo encontramos con este nombre. Desde 1970 se la denominó Lomo 2º de Pájara. Por acuerdo de 28 de Diciembre de 1979 se le devolvió su nombre original de Arrastradero de Abajo.

## **ARRASTRADERO DE ARRIBA (PÁJARA)**

Conocido desde siempre como Lomo Arrastradero, a partir del catastro de 1970 se le denominó Lomo de Pájara Arriba. Por acuerdo de 28 de Diciembre de 1979 recuperó su nombre, denominándose Arrastradero de Arriba.

## **LOMO DEL VIENTO**

Con este nombre se denominó desde siempre a un sector de Pájara. En el Padrón Municipal de 1950 figuraba, sin embargo, con el nombre de Lomo del Medio. Desde 1970 por confusión se usó en él, el antiguo Arrastradero de la zona, dividiéndose en: Arrastradero de Abajo y Arrastradero de Arriba. Por acuerdo de 28 de Diciembre de 1979 se le devolvió su nombre de Lomo del Viento.

## NOMBRES DE CALLES DESAPARECIDOS

OCTAVIO RODRIGUEZ DELGADO

### *MONTE CRISTO*

Sólo apareció en el callejero de 1883, a partir de ese año se incluyó probablemente en Lomo de Montijo.

### *SAN ISIDRO*

En el censo de 1881 se mencionaba esta calle, que desapareció en los sucesivos callejeros, absorbida por el Lomo de Montijo.

### *LOS CANDALES*

Figuraba en el callejero de 1928, siendo englobado a partir de ese año por Aguacate.

### *LA CORUERA*

Se incluyó en el callejero de El Escobonal desde 1930, separándose del Lomo de Bayón, del que formaba parte. En 1979 desapareció del callejero al incluirse en la nueva Avenida de Bayón.

### *HOYA DE LOS ALMENTREROS*

La encontramos en los callejeros de El Escobonal de 1940 y 1950, del que desapareció para englobarse en la Morra y desde 1979 en la Avenida Anacostum.

### *LAS LÓAS*

Una vez separado del Lomo de Montijo, formó parte de los callejeros de El Escobonal desde 1940, hasta que en 1979 volvió a incluirse bajo el

nombre anterior, Loma de Monjas, mientras que el sector que se situaba en la carretera se englobó en la Avenida Acaestemil.

#### **LA MONJERÍA**

Figuraba en los catálogos de El Escobonal de 1940 y 1950, desapareciendo desde entonces al englobarse en Amca.

#### **EL PINO**

Se incluyó en el catálogo de El Escobonal desde 1950 hasta 1979, en el que desapareció del mismo al englobarse en la Carretera General del Sur.

#### **CORTAJO DEL SARGO**

Este original nombre apareció en el catálogo de La Modita de 1950. Actualmente este sector se encuentra englobado en la Carretera General del Sur.

#### **ALFAYISTA**

Figuraba en el censo de Fijera hasta 1930. A partir de entonces se incluyó en Marrera.

**ENTIDADES DE POBLACIÓN DEL DISTRITO J<sup>o</sup> DE  
GÜIMAR (AGACHE)**

<b>SECCIÓN</b>	<b>ENTIDAD</b>	<b>CATEGORÍA</b>
Primera	LA MEDIDA	Aldoa
	PAJARA	Aldoa
	LOMO DE MENA	Aldoa
	LA CALETA	Caserío
	PUNTA PRIETA	Caserío
	LOS BARRANCOS	Caserío
	BALANDRA-LOS PICOS	Caserío
Segunda	EL ESCOBONAL	Lugar
	AGUERCHE	Caserío
	EL TABLADO	Caserío
	CHIBAJE	Caserío
	LA PUENTE	Caserío
	IZANA	Caserío

## ENTIDADES DE POBLACIÓN DESAPARECIDAS

Oscar Rodríguez Domínguez

### LOS ASIENTOS

Tomamos constancia de la existencia de esta entidad en 1845 con la categoría de aldea, que en el *Diccionario estadístico-geográfico* de Pedro de Olive (1860) se la sitúa entre el Lomo de Mesa y El Escobonal y muy próxima al primero (a 6 km 654 m de Güímar), con 24 edif. de 1 piso, 2 de dos y 13 cuevas-vivienda, habitados 26 constantemente por 25 vecinos, 110 almas y 18 temporalmente; es interesante señalar que en dicho año, la categoría de la entidad Los Asientos era superior a la de Lomo de Mesa. En 1900 aparecía con 268 habitantes, 26 edif. de 1 piso, 2 de dos y 10 cuevas. Hacia 1910 se fusionó con el Lomo de Mesa, bajo este nombre. En el empadronamiento de 1996 volvió a aparecer como una entidad de población muy pequeña situada entre La Modida y Lomo de Mesa, pero más cerca de aquella (con 80 habitantes, 11 edif. de 1 piso, 3 de dos y 5 cuevas). En 1940 fue absorbida por la entidad La Modida, permaneciendo a partir de entonces integrada en ella.

### CASAS DE ILDEFONSO

Cuerpo creado en la rectificación del Nomenclátor de Güímar de 21 de mayo de 1860, segregado de la aldea de La Modida por distar más de 100 m de aquella y deber figurar con entera separación de conformidad con lo que previenen las órdenes de la superioridad. Se le dio el nombre de Ildefonso Cár por carecer de genérico y figuraba situado a 4 km 364 m de Güímar, y compuesto por 2 edif. de un piso y 1 de dos, habitado constantemente por 3 v. 8 a. Lo volvemos a encontrar en los empadronamientos de 1900 y 1930; en este último poseía 24 habitantes, 3 edificios de 1 piso, 1 de dos y 4 cuevas. En 1940 fue absorbido por la entidad La Modida.



## **MONEDA DE ANOCHEZA**

Casero segregado de la Alda de Pijara en la rectificación del Nomenclátor de 21 de mayo de 1960, por distar de aquella más de 100 m, aparece situado a 6 km de Gilmar, y lo componían 2 edif. de un piso y 4 cuevas habit. const. por 5 v. 27 a. Volvió a aparecer en los empadronamientos de 1960, 1970, 1980 y 1990, en estos últimos años bajo el único nombre de Anocheza y en 1990 constaba con 19 habitantes en 5 edif. de 1 piso. En 1990 fue absorbido por la entidad Pijara.

## **FUENTE DEL FRAILE**

Casero segregado de la Alda de La Medida en la rectificación del Nomenclátor de 21 de mayo de 1960, por distar de aquella más de 100 m, conocida también por Fuente de los Frailes, se lo situaba a 6 km 689 m del casco municipal, y lo componían 4 edif. de un piso, habit. const. por 2 v. 20 a. En el censo de 1960 figuraba con 40 habitantes establecidos en 4 edificios de 1 piso y 13 cuevas. En 1990 se englobó en la entidad La Medida.

## **LAS LAJAS**

Casero segregado del lugar unejo situado El Escobonal en dicha rectificación de 21 de mayo de 1960, por distar de aquel más de 100 m, constaba por 5 cuevas situadas a 9 km 800 m de Gilmar, que estaban const. habit. por 4 v. 21 a. Lo volvieron a encontrar en 1960; en 1970 como calle, en 1980 y 1990 como caserío, y en este último año constituido por 4 edificios de 1 piso y 9 almas. En 1990 fue absorbido como calle por la entidad Agüeroche.

## **CANO**

Casa de labranza segregada también del lugar de El Escobonal por la mencionada rectificación del Nomenclátor de 21 de mayo de 1960, por distar de aquel más de 100 m, conocida por La Casa de Cano, figuraba situada a 7 km 514 m del casco, tenía 2 pisos y según el Diccionario de Pedro de Olive estaba constantemente habitada por 1 v. 3 a. No lo encontramos de nuevo hasta el pueblo de 1940, donde figuraba como caserío con 2 edif. de 1 piso y 13 habitantes, que fueron incluidos en El Escobonal a partir de entonces, como había sucedido en el intervalo señalado.

## **CASERIO DE AMEA**

Entidad que sólo apareció en la rectificación del censo de población de 1960, constituida por 14 familias y 67 habitantes. No la encontramos ni en el respectivo de ese año, ni en ningún otro censo o empadronamiento anterior a

posterior al mencionado, ya que en todos figuraba formando parte del callejón de El Escobonal, como calle.

### **EL PELAO**

Casario que encontramos en el censo de 1930, constituido por 2 edificios de 1 piso y 7 cuervas, habitados por 31 almas. En 1920 figuraba como calle. En el de 1940 los edificios eran 5 de un piso, con 24 habitantes. En 1950 fue absorbido como calle por la entidad Aguerche.

### **EL PINAR**

Casario que se extiende por El Balladero y Trias, en el monte de la Comarca, que en el censo de 1930 figuraba con 4 edificios de un piso y 4 cuervas, habitados por 14 almas, que en el de 1940 eran 15. En 1920 figuraba como calle. Hacia 1950 fue englobado en la entidad Aguerche o en El Escobonal.

### **LONO DE PABLO**

Casa de labes, que sólo aparecieron en el censo de 1940, con 9 edificios de un piso y 1 de dos, habitados por 44 personas. A partir de 1940 fueron absorbidas por el Lomo de Mesa.

### **LOS BURRANQUILLAS**

Casa de labes, que figuraba únicamente en el censo de 1940 dentro de la sección Lomo de Mesa, entidad constituida por 2 edificios de un piso, sin habitantes. Desde 1950 se incluyó en Lomo de Mesa.

### **CUEVA DEL NEGRO**

Casa de labes, que únicamente se relacionaron como entidad en 1940, constituida por 3 edificios de un piso, sin habitantes. Anteriormente, en 1920, figuró como calle. Con posterioridad fue englobado en la entidad Aguerche.



Vista general de Pijara desde La Modita  
(Foto de Inés Henríquez)



La Modita (Foto de Inés Henríquez)



Loma de Mesa desde El Escobral  
(Foto de Octavio Rodríguez)



El Escobral desde El Pico (Foto del Archivo Municipal)



**El Escobanal desde La Montaña**  
(Foto de Jorge Alonso Yila).



**El Tablado (Foto del Archivo Municipal).**



Christaje y La Puente  
(Foto de Israel Henríquez).



Matanzas, en la costa de Lomas de Maza (Foto de Israel Henríquez).



La playa de Los Buzacos, con Punta Prieta al fondo  
(Foto de Israel Hernández).



Vista parcial de Punta Prieta (Foto de Israel Hernández).



**Crísta de La Calma**  
(Foto de Israel Hernández).



**Cruce de la autopista de Sar (TF-1), a la altura de La Calma**  
(Foto del Archivo Municipal).



### 3.2. DIRECCIONES Y TELÉFONOS DE INTERÉS



## AGACIE

NOMBRE	DIRECCIÓN	TÉLFONO
Asociación de vecinos «Asenteros»	Plaza de San José (El Escobonal)	
Autoservicio Centro (venta de verduras)	Tercera Aduya (El Escobonal)	62 02 07
<b>Bares y restaurantes:</b>		
Bar «Asenteros»	Punta Prieta	
Bar «Barraque Honda»	Callejón General (La Media)	61 19 00
Bar «Benchano»	El Tablado	
Bar «Captain»	El Tablado (junto al cruce del acopieta)	
Bar Hermanos Gómez	La Media	
Bar «La Montaña»	Aduya, Los Aguilas, 20 (La Montaña, El Escobonal)	62 08 62
Bar «La Pila»	Loma de Montaña (El Escobonal)	62 04 29
Bar Luis Pérez Delgado e Isabel Doris	Aduya, Los Aguilas (La Montaña, El Escobonal)	62 05 56
Bar «Los Viejos»	Punta Prieta	61 14 24
Bar «San José»	Aduya, Asenteros, 20 (La Ponda, El Escobonal)	62 05 56
Bar Tablado	El Tablado	
Bar restaurante «Agache»	Aduya, Asenteros (La Ponda, El Escobonal)	62 01 94
Bar restaurante «El precio justo»	La Calera	62 60 50
Bar restaurante «Mano propia»	Cruce del Tablado (El Tablado)	62 08 14
Estadepán Centro	Aduya, de Bayón (La Conjera, El Escobonal)	
Estadepán pública (jueves y viernes)	Cap. José Delgado-Teruel	
Gas General de Ahorros	Avenida Asenteros (El Escobonal)	62 02 05

NOMBRE	DIRECCIÓN	TELÉFONO
<b>Carpinterías</b>		
-Juan Torres Díaz	El Buena (Loma de Mesa)	53 02 44 52 01 20
-Carpintería «Alamo»	Av. Asenciamá, 72 (El Escobonal)	51 05 91
<b>Casa de agricultura</b>		
	Avda. Los Acacias (Las Lajas, El Escobonal)	
<b>Cementerio municipal</b>		
	Las Galineiras (El Escobonal)	
<b>Centros culturales</b>		
-La Voz de Agache	El Buena (Loma de Mesa)	
-La Cruz del Obrero	El Cabrero (Loma de Mesa)	
-Plantel Social de La Medida	La Robora (La Medida)	
-Taller Cultural de Agache	Plaza de San José (El Escobonal)	
<b>Cerrajería y carpintería metálica</b>		
	Cruza del Tablado (El Tablado)	52 04 14
<b>Cine Escobonal</b>		
	Avenida Asenciamá	
<b>Clubs deportivos</b>		
-C.L. Beisbolero	Terrero de Luchas (El Escobonal)	
-C.L. Agache	Terrero de Luchas (La Medida)	
-U.D. Agache (Rivol)	Fútbol municipal (El Escobonal)	
<b>Colegios públicos</b>		
-«Agache»	La Heredia (El Escobonal)	53 03 29
-La Medida	La Robora	
-Loma de Mesa	Lirio del Calvario	
-Comis. jurisdicc. de San José	Plaza de San José (El Escobonal)	53 03 52
-Comis. de educación local	Caj. José Delgado-Trinidad (El Escobonal)	53 03 39
<b>Cooperativa agrícola «El Calvario»</b>		
	Callejón General (Loma de Mesa)	09 01 75
<b>Comercio (Oficinas)</b>		
-El Escobonal	Avenida Arceobani	
-La Medida	Callejón General del Sur	
-Loma de Mesa	Callejón General del Sur	

NOMBRE	DIRECCIÓN	TÉLFONO
<b>Escuelas y Capillas.</b>		
-Nra. Sra. del Carmen	Calata y Pueta Prieta	
-San Carlos	Plaza de San Carlos (El Tablado)	
-San Guillermo	Changua	
-San Vicente Ferrer (primitiva de San José, en ruinas)	La Trucha (Cajupá, El Escobonal)	
-Santa Lucía	Los Baranicos	
Farmacia (Lola Delgado González)	Tumbora Arriba, 1 (El Escobonal)	53 03 07
Ferretería y Bazar Hernández de F. Duque	Avenida Asentamiento, 25 (El Escobonal)	53 03 04
Plaza de Cero	Cero (El Escobonal)	53 03 18
Gasolinera y distribuidor de gas butano	Av. Asentamiento (Las Lías, El Escobonal)	53 03 53
Helico Ucaica	La Merced	51 21 28
Hotel-respaldar «Vale de Güemes»	Minador de Don Martín (Pájara)	51 08 00
<b>Instalaciones deportivo-recreativas y deportivas.</b>		
-Terreno de bates de El Escobonal	Avenida Asentamiento	
-Terreno de bates de La Merced	La Redona	
-Polideportivo de El Escobonal	La Heredia	
-Polideportivo de Lomo de Mena (en proyecto)	Lomo del Cuervo	
-Parque infantil de El Escobonal	Capitán José Delgado-Trinidad	
Instituto Astronómico	Uyúa	52 21 20
Museo Etnográfico	Plaza de San José (El Escobonal)	
Oficina municipal delegada	Cad. José Delgado-Trinidad (El Escobonal)	53 02 39
<b>Parroquias:</b>		
-San Antonio de Padua	Plaza de San Antonio (La Merced)	
-San José	Plaza de San José (El Escobonal)	53 03 52
-Santa Cruz	Lomo del Cuervo (Lomo de Mena)	

NOMBRE	DIRECCIÓN	TÉLFONO
<b>Supermercados:</b>		
-Adriana de la Rosa	Arta de Bayán (El Escobonal)	53 01 39
-Vivian Agustina	La Ribera, 11 (La Medida)	51 14 01
<b>Taller de ropa y pirota</b>		
Arta Asentado (El Escobonal)		
<b>Talleres de mecánica:</b>		
-Juan Manuel Rodríguez Díaz	Lomo de Muro (El Escobonal)	
-Ramón Rodríguez (Tintado)	La Casca Abajo (Lomo de Muro)	53 00 17
<b>Taxis</b>		
-J.L. Díaz Díaz	Arta de Bayán (El Escobonal)	53 01 41
-J. Manuel Díaz	Carrera General (El Escobonal)	51 01 01
<b>Talleres de viajes y comestibles:</b>		
-Jardiana de Benito Castro Rodríguez	Arta Asentado (El Escobonal)	53 00 07
-Hermanos Gómez	La Medida	51 00 30
-Comestibles Juan de la Rosa Rodríguez Tintero Abajo (El Escobonal)		
-Los Pérez Delgado e Isabel Dorfa	La Morraja (El Escobonal)	63 00 58
-María Jesús	El Calvaco (Lomo de Muro)	51 04 85
-María Lilia Mainero Torres	Arta Asentado, 20 (El Escobonal)	53 00 78
-Modesto	Arta Asentado (El Escobonal)	
-Olga Torres Delgado	Lomo de Muro, 49 (El Escobonal)	
-Pedro A. Rodríguez Díaz y Candelaria Piles Díaz	Carrera General del Sur (Lomo de Muro)	53 01 19
-Vivian Lemira	El Talledo	
<b>Transportes:</b>		
-Roberto Díaz González	Carrera General del Sur (Piles y Gossa)	51 01 48
-Teresa Torres Díaz	Lomo de Muro	53 00 04
<b>Zapatería</b>	Cas. José Delgado-Trinidad (El Escobonal)	

## GÓLMAR

NOMBRE	DIRECCIÓN	TELÉFONO
Administración de Ingresos	Avenida Santa Cruz, 31	52 43 08
Asesoría laboral y fiscal	San Pedro Abajo, 8	51 19 85
Asesoría laboral e inmobiliaria Ester	c/ Canarias	51 51 80
Autorización -Oringuro-	c/ Roberto Díaz Melero, 37	51 14 69
<b>Ayuntamiento</b>		
-Centralita	Plaza del Ayuntamiento	51 55 53
-Alcalde	Plaza del Ayuntamiento	51 56 37
-Policía municipal	c/ Santo Domingo (trasera del Ayuntamiento)	51 51 14
-Servicios municipales	c/ Santo Domingo (trasera del Ayuntamiento)	52 47 08
-Servicios sociales	Plaza del Ayuntamiento	51 55 59
Cámara Agraria Local	c/ La Amistad, 3	52 51 52
Casino de Gólmaz	Plaza de San Pedro	51 52 17
Centro de Educación de adultos	Servista Fco. Alonso Camilo, 1	51 31 58
Centro Subcomunal de Salud	c/ Pueta Hernández Mora	51 32 02 51 29 03 51 29 13
Centro de Atención Menzábrica Psiquiós	Calletera de Anelo	51 17 50 51 18 50
Clinica -Nra. Sra. del Pequeño Señor- (Roberto)	c/ Roberto Díaz Melero, 8	51 51 57 52 48 60
Clinica Veterinaria	c/ Arroyo del Arte, 11	51 55 21
Club Náutico	El Puerto	52 53 02
Club de la Tercera Edad	c/ Pueta Hernández Mora	51 25 11

NOMBRE	DIRECCIÓN	TELÉFONO
<b>Colegios:</b>		
-Colegio de Educación Especial	Chacona	51 11 30
-Colegio Nacional -Alonso X E. Sotol-	c/ Poeta Hernández Mora	51 10 63
-Colegio Nacional -Hernández Melque-	Tasajaya	51 11 22
-Colegio Nacional -Julán Zafra-	Chacona	51 15 07
-Colegio -Santo Domingo- de Nicoret	c/ Natural, 3	51 31 88
Consejo de Tributos	c/ Santo Domingo, 8	51 27 02
Cooperativa agrícola Sur de Tenerife	Avenida Santa Cruz, 81	51 01 74
Comercio y telégrafos	c/ Inaláido Beria, 12	51 18 24
<hr/>		
Cruc Roja (Asamblea local)	c/ Miguel Castilla, 21	51 23 56
Delegado Local de Sanidad	c/ Amigos del Arte	51 11 20
Estación de jugueros (TITSA)	Avenida Pérez Cáceres	51 16 65
Extensión Agraria (Agencia)	Av. Olimpo Pérez Cáceres	51 04 67
<b>Farmacias:</b>		
-Jesus de Medinaceli- (Escapitán)	c/ San Pedro Arba, 6	51 01 98 51 02 10
-El Santo Cristo-	La Hoya	51 21 57
Gerencia administrativa (Ramos)	Avda. Santa Cruz, 7	51 01 68
Grúas Aralo	El Volcán	51 25 01 52 44 80
Guardia Civil (casa-cuartel)	c/ Hernández Jorge	51 02 14
Imprenta Güémar	c/ Canarias, 23	52 41 88
Inspector farmacéutico municipal	Avda. Santa Cruz (Farmacia Moderna)	51 04 65
Inspector veterinario municipal	Ayuntamiento	51 19 29
Instituto de E.U.P. -Menoyo Acaymo-	Tasajaya	51 11 21 51 20 98
Instituto de F.P.	c/ Hombros	51 18 00
Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS)	Plaza de San Pedro	51 00 60



NOMBRE	DIRECCIÓN	TÉLEFONO
Juzgado de primera instancia e Instrucción	c/ Santo Domingo	81 21 05
Notaría	Av. Obispo Pérez Cáceres	81 21 25
Oficina de empleo (INEM)	c/ La Laguna	81 28 25
Optica Max	c/ Roberto Cárter Méndez	81 20 58
Orientación familiar	Quinta	81 21 64
<b>Personas:</b>		
- Filina	Plaza de Filina	
- San Pedro Apóstol	Plaza de San Pedro	81 22 05
- Santo Domingo	Plaza del Ayuntamiento	81 07 65
Protección «El Corazón»	Barrioc de El Río	81 19 64
Religiosas Dominicanas	Av. Pichupel 42	81 23 23
Servicio de vigilancia	Centro subcomunal de Salud (Cesagepa)	81 22 02
<b>Taxi (partidas):</b>		
- Cuatro esquinas	c/ San Pedro Apóstol	81 24 11
- Filina	Avenida Venezuela	81 24 63
- El Puerto	Carretera	81 25 20
- Guiza	Puerto de Guiza	81 13 29
UNESCO	Avda. Venezuela	81 12 50

## FASMA

NOMBRE	DIRECCIÓN	TÉLEFONO
Agencia de Extensión Agraria	Carretera de Los Riqués	83 00 58
Ayuntamiento	Carretera de Los Riqués	83 00 28
Círculo Cultural y Recreativo «El de Mayo»	Carretera General del Sur	83 02 58
Cooperativa agrícola «Los Riqués»	Carretera de Los Riqués	83 00 75
Cuadra civil (zona cuarter)	Carretera de La Junta	83 00 82
Parroquia de San Joaquín	Plaza de San Joaquín	83 01 80

## CAPITAL Y OTRAS POBLACIONES DE LA ISLA

NOMBRE	DIRECCIÓN	TELÉFONO
Aeropuerto de Los Rodeos	La Laguna	26 79 40
Aeropuerto del Sur - Reina Sofía	Grañada	77 00 50 77 30 67
Ambulatorio de la Seguridad Social	c/ Tomás Cano, 7 (S/C de Tenerife)	20 00 30 20 32 47
Ayuntamiento de Santa Cruz	c/ Viera y Clavijo, 34 (Santa Cruz de Tenerife)	60 60 26
Ayuntamiento de La Laguna	Plaza del Abate	60 11 06
Bombetas (parque de la capital)	c/ Tomás Cano, 9 (S/C de Tenerife)	60 60 60
Bombetas (construcción Tenerife Sur)	Las Chufas (San Miguel de Abona)	73 22 80
Castillo Inca de Tenerife	Plaza de España (S/C de Tenerife)	60 16 00
Delegación de Hacienda	Av. José Antonio, 5 (S/C de Tenerife)	24 21 11
Dirección General de Servicios Sociales, INSERCO	Av. Pérez Armas, 4 (S/C de Tenerife)	60 64 64
Gobierno de Canarias	(Compañías-información)	24 10 00
Gobierno de Canarias (Presidencia)	Plaza de los Patos, 1 (S/C de Tenerife)	60 16 00
Gobierno Civil	c/ Múchez Nogue, 9 (S/C de Tenerife)	27 49 00
Hospital del Tónos	Otra (La Laguna)	32 04 40
Hospital de la Seguridad Social «Nra. Sra. de la Candelaria»	Carretera del Rosario, 113 (S/C de Tenerife)	64 20 11 60 20 00
Hospital Universitario	Otra (La Laguna)	64 10 11
Hospital militar	c/ Galván, 10 (S/C de Tenerife)	27 37 00
Hospital Psiquiátrico	c/ Domingo J. Mavique (S/C de Tenerife)	28 66 00
Hospital de Niños	c/ Cueman Montaña, 67 (S/C de Tenerife)	28 66 50
ICONA	Av. Anaga, 37 (S/C de Tenerife)	28 23 00

<b>NOMBRE</b>	<b>DIRECCIÓN</b>	<b>TÉLEFONO</b>
Información al consumidor	(Gobierno Canario)	28 43 00
Información D.N.I.	C/ Jesús y María, 33. (SFC de Tenerife)	24 04 33
Información sobre la Droga	C/ Méndez Núñez, 34 (SFC de Tenerife)	24 16 07
Instituto Astrológico	Av. de Las Menchetas (La Laguna)	90 57 00
Instituto Nacional de la Salud (INSA-LUC)	C/ Méndez Núñez, 14 (SFC de Tenerife)	60 20 00
Jefatura provincial de Sanidad	Plaza General Franco, 53 (SFC de Tenerife)	27 47 50
Parlamento de Canarias	C/ Teodoro Pérez, 7	24 30 00
Protección -Jordi- (Tábor)	El Aguajón (Arafo)	51 14 00
Terminal de autobuses (TTSA)	Avenida Tres de Mayo (SFC de Tenerife)	21 01 11
Universidad de La Laguna (edificio central)	Campus universitario (La Laguna)	28 01 10
Viceconsejería de Medio Ambiente	Ctra. La Esperanza (La Laguna)	25 11 21



### 3.3. MAPAS DE LA COMARCA



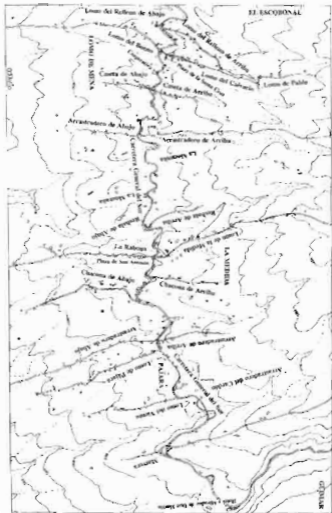


■

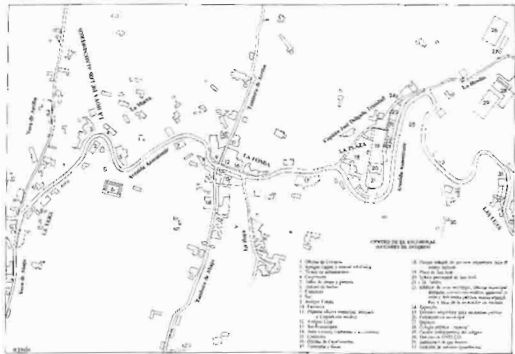




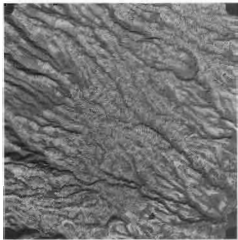




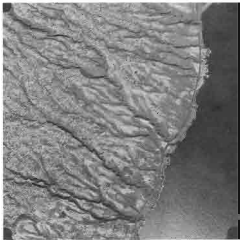








Vista aérea de las montañas de Apache.



Vista aérea de la costa de la Comarca.



## 4. PEQUEÑA ANTOLOGÍA DE TEXTOS SOBRE LA COMARCA DE AGACHE

### 4.1. ASPECTOS DE LA HISTORIA DE AGACHE



## LUGARES PINTORRESCOS DE GÉLMAR: «ANOCHEZA»

Tomás Chis García\*

Todo, incluso las zonas más insignificantes, tienen su historia, más o menos lúcida, y, «Anochera», no puede constituir una excepción a la general regla.

Para la mayoría de los gélmarcos, ese nombre sólo le evoca un sitio o lugar, encuadrado en lo que se «La Ladera», inmediato al hermoso monte de pinos, perteneciente a los propios del Municipio, que, por haber sido declarado de utilidad pública, quedó excluido de las leyes desamortizadoras promulgadas en nuestra patria a mediados del siglo pasado.

Desde hace muchos años, ha venido constituyendo una valerosa explotación de la Villa, dotar a tan delicioso lugar de una insustituible vía de acceso, que le hiciera accesible a los muchos excursionistas de las bellas vistas, tanto propias como ajenas. El panorama que se divisa desde un mil doscientos metros de altura, es realmente admirable. No sólo contempla el amplio valle de Gélmar, además del marqués de Adarve, el Buzo, o el rey de las Lanzas, como también se le llama, sino que abarca a la Capital de la Isla y sus alrededores, con la cordillera de Anaga, montañas de San Roque y de La Esperanza y gran parte de la costa surcha hasta la vigilante montaña de Rojas, junto al natural puerto de «El Médano».

Gracias a la iniciativa del Sr. Alvaró de la Villa y a la cooperación del muy ilustre Ayuntamiento y de algunas personas, se construyó no hace mucho si no el apropiado camino rural que el lugar demanda, una provisional pista, susceptible de ser mejorada, que de momento únicamente pueden utilizar los valientes y atrevidos «papas», tan de moda en estos tiempos. Con tal motivo, raro es el domingo en que no se llevan a cabo animadas excursiones al atrayente paraje, bien para pasar la tarde en el frondoso pinar del Rey o a la grata sombra del acogedor pino de «Don Tomás», desde el que se contempla una de las más encantadoras perspectivas que pueda ofrecer el histórico y pintoresco valle.

\*Nacido en Gélmar, Lugo, en 1906. Abogado de la Villa, Diputado a Cortes. Vice-presidente del Cabildo Insular de Tenerife. Fundador del «Club del Rey», «Comarca», «Anochera», «Comarca Oficial» e «Isla Prefectura de un municipio rural», etc.

Lo que en todos saben es que, en lugar o sitio, colindante, a poco de la hacienda de Tincofío, la llamada «Hacienda de Anochéras», e incluso en algunos documentos, muy pocos, «Anochera de los Praleros», ignorando por que razón. Está prado, de regular extensión, perteneció originariamente a la familia González de Freytas o de Freytas, oriunda de Portugal, como ahora el apellido, uno de cuyos miembros, don Cristóbal González de Freytas, marido de doña Ana María Hernández de los Ríos, la gravó con un censo enfiteusico de tres y media fanegas de trigo, a favor de doña María Romero-Orosco y Santa Cruz, viuda del capitán don Andrés Machado Espinosa, en escritura de 19 de febrero de 1677, que pasó por una el escribano de San Cristóbal de La Laguna, don Antonio Calderín, cargo que, por el año 1648, pasó a ser de la pertenencia del Lodo, don Gregorio Suárez, vecino de Santa Cruz de Tenerife, que la hubo por herencia de don Juan Nepomuceno Machado, capitán con grado de teniente coronel de las Milicias provinciales, y correspondiendo el dominio útil de la hacienda, por aquella fecha, a don Gaspar Benítez de Lago y Sotomayor, capitán del regimiento provincial de Carabini-eros, de donde era entonces vecino, e hijo del quinto marqués de la Florida, don Luis Benítez Perceya Calderón de Lago y del Hoyo y de su legítima mujer doña María del Rosario de Sotomayor Topete y Poole Ximénez.

A comienzos del citado 1848, ante el Juzgado de primera instancia de la entonces villa de Santa Cruz de Santiago de Tincofío, el Lodo, don Gregorio Suárez, promovió antes ejecutiva, para el cobro de pensiones devengadas e impagadas para el referido censo transitorio, contra el entonces capitán don Gaspar Benítez de Lago, y ganado el pleito por aquél, se sacó a pública subasta la «Hacienda de Anocheras», que fue adjudicada, en 3 de abril de 1850, por mitad y proindivisa, y libre, por tanto, del expresado gravamen censal, a los señores licitadores que concurrieron al acto, que fueron don Cándido Rodríguez de Torres y García del Castillo y don Juan González Cartaya, más recordado por don Juan Cartaya, como uno de los que más se distinguieron en la célebre lucha de la Media Montaña, en la que se enfrentaron con sus mejores elementos el Sur y el Norte de la Isla. A nombre de ambos poseedores, se otorgó la correspondiente escritura de venta judicial, por el señor juez don Ruperto de Moya y Terán y ante el escribano público don Manuel del Castillo Espinosa, el 16 de mayo de 1850. Después de varios traspaños y sucesiones, la maridada «Hacienda de Anocheras», perteneció en varias independencias a los hermanos García Rodríguez, herederos de doña Adilia Rodríguez Cruz y hermanos Cruz García.

Existe en la finca, como a distancia metros del pinar del Rey, precisamente en la parte de la «Hacienda» que corresponde a los hermanos Cruz García, un galado y bien conformato pino canario, que, por estar cerca de la vera de «La Ladera», se destaca y divisa claramente desde el caserío de la Villa, y al que desde hace muchísimos años, en recuerdo de uno de los conductos de «Anocheras», don Fermín de la Cruz Delgado, «Ajácaro y he-

redero de parte de los bienes que fueron de don Juan Cartaya, todos denominan «El pino de don Tomás». Fue alto y atractivo árbol, consiguete hoy la meta de casi todas las excursiones que se verifican a «Anocheta» pueblo, aunque la primitiva pista rebasa el lugar de su emplazamiento y penetra algunos kilómetros dentro del magnífico pinar del Rey, todos los viajeros o turistas se sienten poderosamente atraídos por su impecable emplazamiento, ya que desde el mismo se contempla, sin exageración alguna, la más encantadora vista que pueda imaginarse en Canarias.

*(Programa de las Fiestas Patronales de San Pedro Apóstol de Güimar,  
Junio de 1957)*

## LA INCÓGNITA DE UN PUEBLO: ¿AXAËNTEAUR, CHIMAJE, AGACHE O EL ESCOBONAL?

OSWALDO RODRÍGUEZ DELGADO

En el presente artículo se pretende proporcionar a mis paisanos el estado de los linajes de cuál debe ser el verdadero nombre del pueblo: sólo quiero dar a conocer todos los nombres que éste y su comarca han tenido desde que comenzó a ser habitado y explicar su significación; para responder a varias interpelaciones que me han hecho sobre esta tema y para que no sea irreconocible de ellos, como ocurría hasta hace poco cuando los habitantes de Güilmar nos llamaban con despectivamente «aga-benao»; y cuando los de Fuenla, con la misma intención, nos denominaban «chimajera».

Métese el último, todos los nombres que ha tenido nuestro pueblo con su origen guanche: Axaenteaur, Chimaje y Agache. Esto sólo, ha sido hecho suficiente para que se los haya olvidado y olvidado hasta casi su desaparición.

El actual Escobonal se encuentra situado en una comarca natural con una delimitación geográfica bastante pronunciada: por el Norte La Laguna de Güilmar (denominaba indistintamente en épocas pasadas *lajera*, *lomo* o *cumbre* de Agache), por el Sur el barranco de Herques (uno de los más largos y escarpados de la isla), por el Este, el Océano Atlántico y por el Oeste la Cordillera Dorsal, entre las montañas de Trufa (2.787 m) y El Cabecero (2.398 m). Lógicamente la identidad de un zona tan definida de la Isla no podía escapar a la observación de los guanches que le asignaron su nombre: Agache o Agache, el cual alude al accidente que lo delimita (el *agga* es elemento que aparece en toponimias: Agacome, Agaña, Aganoma... con rasgos en que hay cortadas o tajos geográficamente notables). Este nombre se encuentra registrado en libros, acuerdos y actas, desde los comienzos del siglo XVI hasta el presente.

Desde luego, una comarca tan extensa de 50 Km, estaría constituida por varios núcleos de población, con sus montañas, barrancos, etc. Cada uno de los cuales poseería su nombre propio. Así, se han conservado hasta nuestros días: Agacheta (único caserío de la comarca que posee nombre guanche, que además recuerda al de Agache, las montañas de Trufa, Arocheta... los barrancos de Guero, Herques, Achacy... Del mismo modo, los guanches designaban con un nombre al territorio que hoy ocupa El Escobonal, y que es el que vamos a tratar de esclarecer.

Basándonos en las tradiciones de los generacioneros pasados, ha llegado hasta nuestros días la denominación «chimajería» con que aluden los habitantes de Fuenís a los escabalereros (no a todos los habitantes de la comarca). Como se observa claramente, esta palabra proviene de CHIMAJE, palabra guanche con la que hoy se denomina una playa. La tradición alude a otro accidente geográfico y más o menos equivalente a «Risco». Si además observamos que en dicha playa desemboca el principal barranco que atraviesa el pueblo, por una de sus partes más poblada y cercana a Fuenís, se puede suponer que el nombre de Chimaje correspondería a todo el barranco, por lo que las personas que vivían a sus alrededores serían chimajeríos, término que luego se generalizaría a todos los habitantes del pueblo.

El primer nombre local que se conoce dentro de la denominación comarcal de Agaache data del 20 de Febrero de 1505, el rey concedida por el Adelantado de Tenerife Don Alonso Fernández de Lugo a Fernando de Llerena y Juan Guerra: «... toda el agua e tierras que con ella se pudiera aprovechar que está en una dicha isla que es hacia la costa de Agaache: lo cual agua se llama en lengua de Tenerife **AGORA EN YEMMAR** con todas las cosas aguas que a la dicha agua pertenecen cercanas e con ellas se pudiesen juntar e aprovechar...» La localización de este nombre podría estar en lo que hoy es la finca de Caba.

En el año 1500, D. Cipriano de Arriba y Sánchez en su libro «A través de las Islas Canarias», al hablar de Güimar dice: «Entre sus pagos citáronse el Escobonal, llamado en lo antiguo Agaache y en lengua guanche **AKAJNTEMIR**, significa GUERRERO...» Observando detenidamente este nombre podría considerarse una contracción del referido en 1505, y que se generalizaría posteriormente a todo el término que abarca el pueblo. Su traducción puede parecer absurda si tenemos en cuenta que el monarca de Gálicia fue el primero en firmar las paces con los españoles, pero si recordamos que en este momento quedó un reducido de guanches que ofreció resistencia y se refugió en las montañas, podemos asociarlo perfectamente con nuestra comarca y con el nombre indicado<sup>1</sup>.

Sin embargo, por tradición oral sabemos que al llegar los conquistadores a nuestro pueblo y verlo totalmente cubierto de escobales (actualmente sólo queda un escabón en la parte habitada) y paces, lo denominaron El Escobonal; nombre que por la procedencia de los colonizadores, por la difícil pronunciación del nombre local guanche (**AKAJNTEMIR**), por el desprecio con que se consideraba todo lo guanche a raíz de la conquista, etc., predominó sobre el anterior sepultándolo; siendo utilizado aquí desde ese momento como el único nombre oficial del lugar.

<sup>1</sup>En un documento del archivo de Llerena, encontrado recientemente en el Archivo Histórico Provincial de Tenerife el día 19 de Feb. 1505, aparece el Pueblo de Agaache como un de varios de entiendo, con el nombre de «Chimajería», que se refiere con él que estaba dicho Lugar en la época referida.

A pesar de esto, el nombre de AGACHE no aumentó pues abarcaba un término mucho más amplio que el de El Escobonal, considerándose después de la disolución de los matorrales con una importancia similar a Güimar, Abona o Arafo. Así lo demuestran los antiguos Acuerdos del Cabildo de Tenerife, los protocolos de los principales escribanos como Hernán Guerra y Sancho de Utrero; los libros de datos, y varios escritos como Viera y Clavijo, Núñez de la Peña, Tomás Cruz García, Agustín Díaz Núñez... Todo ello condujo a que este nombre predominara hasta principios del siglo pasado, pues a raíz de la construcción de la Ermita de San José en 1753, la denominación Agache fue perdiendo importancia, sufriendo variaciones como San José de Agache o simplemente San José. Al construirse la ermita en lo que era El Escobonal, esta parte de la comarca adquirió la preponderancia sobre el resto de la misma, lo cual, unido a la superioridad en habitantes, hizo que el nombre de El Escobonal (o San José de El Escobonal), se fuera generalizando, de tal modo que a principios del siglo XIX se utilizaban indistintamente ambos nombres. Por ello, en el año 1833 se daba el nombre de Pago del Escobonal a toda la comarca, siendo considerados el Lomo de Mesa y La Medida como cascos de dicho Pago. Más adelante, cuando empezaron a desarrollarse estos y otros caseríos y aldeas, el nombre de El Escobonal se fue limitando a su origen local y se comenzó a considerar a cada núcleo de población por separado.

De este modo, Agache fue desapareciendo paulatinamente como nombre oficial, que en la segunda mitad del siglo XIX se utilizaba a veces para referirse al Escobonal, como escribió D. Agustín Díaz Núñez en sus libros sobre la Religión en Canarias, y la Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de Güimar: «... y el pago de El Escobonal (= Agache)...» Esta hecho fue favorecido por las autoridades municipales que tenían la misión de la comarca para independizarse de Güimar. Posteriormente, sólo quedó la tradición oral transmitida generación tras generación, considerándose «agacheros» todas las personas del municipio que vivían de la Ladera hacia el Sur, sobre todo de La Medida y Pájara, aunque muchos de los que así se llaman así, no conocen el origen ni la amplitud de esta denominación.

Esperamos que esta evolución histórica del nombre de nuestro pueblo, no acabe con el asignado en la crónica de la última visita de un gobernador civil a Güimar (al que seguimos esperando, siendo los datos más ricos de población que se vio), donde al hablar de los problemas de esta barrio hicieron una relación de los mismos, y a pesar de que El Escobonal es el más grande e importante de todo el municipio, cuando llegaron a nuestra comarca se podía leer: «...La Medida, Lomo de Mesa, ETCÉTERA».

Actualmente nuestra comarca está compuesta por las siguientes entidades de población: El Escobonal (pueblo o lugar); Agachón (caserío); Lomo de Mesa (caserío); La Medida (aldea), y Pájara (aldea).



Sin embargo, todas estas entidades forman parte de un todo bien definido geográfica, étnica, social, económica e históricamente, que como toda comarca natural debe tener un nombre que la caracterice y la identifique ante el mundo; pero, ¿qué nombre recibe esta comarca? Absurdamente, durante muchas décadas ésta ha permanecido ignorada, oculto a sus propios miembros, y si acudimos a los documentos oficiales podemos leer «Distrito Sur» ó «Distrito tercero». ¿Por qué se nos ha quitado incluso algo tan nuestro como es la identidad de la tierra que pisamos?

Hemos sido, somos y seguiremos siendo apachesos, porque nuestra comarca sólo ha conocido un nombre en toda su historia, antes y después de la Conquista, del que debemos sentirnos orgullosos, ya que no alude a un nivel de bajezá como actualmente se ha creído, sino es un nombre tan digno como los de cualquier otro pueblo o zona de la Isla. Este ha sido y seguirá siendo: AGACHE.

(El Día, 12 de Enero de 1978)

## SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA DE LA COMARCA DE AGACHE.

PEDRO RUBEN CASTRO SANCHEZ

Constituye la comarca de Agache las unidades de población del Municipio de Güimar: El Escobonal, La Mediala-Pijara, Lomo de Mesa y El Tablado, que forman una unidad geográfica en lo geológico, climatológico y social. Se suele hablar, en esta vertiente sur de la isla, de las comarcas de Lora, Abona y Güimar, pero realmente poco se habla de una franja de terreno que viene delimitada por el barranco de Huesques (Faonta) y la Ladera de Güimar y que constituye la comarca de Agache, cuya antigüedad histórica también es manifiesta.

Antes de la Conquista, formaba parte del Menceyato de Güimar. Contaba con una importante población guanche de carácter sedentario. Debido a que Agache era una zona pastoril de trashumancia entre la costa y la cumbre, con extensos campos de pastoreo, los más frecuentes fueron: Llano de Maja, Llano de los Infantes y Llano de las Lajas, en cimas superiores a los 2.000 metros, próximos a Italia. La condición de trashumancia permanente de los antiguos habitantes de la comarca, se reflejó en el mayor desarrollo de los caminos que se dirigen a las montañas que los de desarrollo horizontal.

A raíz de la reducción de la isla, esta comarca como la de Güimar, siguió siendo utilizada como zona de pastoreo, con ganado de conquistadores, colonos y naturales de ésta y otras islas. Pero pronto conoció nuevas riquezas de producción como la cañera y la pecuaria de los montes, lo que dio gran importancia al Puerto de Agache.

*«San Cristóbal, 4 diciembre 1508. (fol. 127 verso) Miguel Pérez de Marchena, escribano, se obliga a pagar a Juan Méndez, vecino, 100 quintales de pec por un esclavo negro que le compró, viego. Paganos en el Puerto de Agache en enero de 1509. Testigos Lorenzo García y Pedro Gallego. «sumas» - Miguel Pérez de Marchena». (Escribano Hernán Guerra, La Laguna)*

Sin embargo, paulatinamente fue adquiriendo Agache una estructura agrícola con la introducción del cultivo de la vid, que daría paso al de uvalets y árboles frutales.

En 1514, la comarca junto con Abona, es zona oficial de destierro de la Isla. Y en ese mismo año se quiere hacer el «camino de Agache» para sacar maderas, pues continúa siendo el único lugar de explotación maderera para pagar las deudas del Cabildo (Aguatemate).

Entre los siglos XVI y XVII se introdujo el cultivo del maíz y de la papa, que cobraron un gran auge, produciéndose la paulatina de la comarca en bancales desde la cuenca hasta el mar, y por consiguiente la degradación del monte.

En el aspecto religioso, «la feligresía de Güimar es de 2.567 personas, algunas en el pago de Agache y en el de Arafo...» (en «Noticias...» De Viera, s. XVIII). Lo que nos da idea de Agache como comunidad unida a la de Güimar a pesar del distanciamiento geográfico. En la segunda mitad de la comarca (1755), fue abierta al culto de la ermita de San José, pasando a depender de la iglesia de San Pedro de Güimar. Al término de la primera mitad del s. XIX, la población ascendía a 227 familias, pero ya en ese momento, Agache se había desmembrado en las cuatro entidades principales, es decir: El Escobonal, La Medida, Pijetas y Lomo de Mesa.

La comarca experimenta ahora, y sobre todo en la segunda mitad del siglo, un gran desarrollo, debido a la introducción del tomate y el auge de la papa, lo que trae consigo un nuevo impulso del puerto de Agache, ya que los barcos de vela son los únicos medios para la exportación de productos agrícolas e importación de mercancías. De ahí que la Diputación de Canarias decida construir el Camino Real de Formis a Candelaria de 2.102 metros de longitud y que permitirá una comunicación entre los pueblos vecinos. Y más tarde, en 1877, la carretera de trece cables C-822, que permitió el transporte en carros hasta Santa Cruz desde El Escobonal, núcleo principal de la comarca ya en aquel momento con el 75% de población.

Superada la larga crisis de la cochinita, y adoptado los cultivos de tomates de regadío y papa temprana, El Escobonal experimenta un aumento de población, alcanzando en 1910 la cifra de 1.896 habitantes, mientras el Lomo de Mesa duplica su población y Pijetas casi lo consigue; toda la comarca sumaba cerca de 900 personas pasando a tener más de 2.800, lo que representa el 40% del censo del Municipio de Güimar en aquellos momentos.

(La Voz del Sur, Granadilla, Julio de 1979)

## NOTAS HISTÓRICAS DE LA COMARCA DE AGACHE

### Origen del nombre Tablado

Antes de la Conquista, el término de Agache constituía el sector Sur del territorio de Güilmar, y se extendía desde La Ladera hasta el barranco de Tamsalaya, por consiguiente, formaban parte de él: nuestro distrito (que ha conservado el nombre), el posterior municipio de Fuera y parte de Arico. Esta comarca era una zona de pastoreo, de trashumancia permanente, por parte de los guanches.

Después de la rendición de la Isla, este amplio territorio fue repartido entre diversos colonizadores, en su mayoría peninsulares, como se observa en la cédula concedida a Fernando de Llanera y al Bachiller Juan Guerra hacia las costas de Agache, denominada «Ajola en Tenjara», del que sería posible contracción «Ajasonara», nombre guanche del Escobonal que significa «Guerra».

Hacia 1511 comienza la explotación maderera en Agache que sería una de las principales fuentes de riqueza de la Isla, quedando restringida a nuestra comarca en 1515. Ello trajo consigo un gran impulso para el Puerto de Agache (posteriormente Tablado) como punto comercial para la salida de la miera. A ello debemos añadir los bosques de paja establecidos en nuestros montes, de una gran importancia para la economía de la zona, cuyos arrendamientos se mantendrían hasta mediados del siglo XVIII. Sin embargo, su condición seguiría siendo eminentemente ganadera.

En 1722 se censuraron de Agache y de Güilmar los pagos de Fuera, Zorra, Sombrero, Solana Alta y Valencia, para unirse a Arico, aunque siguieron dependiendo de la parroquia de San Pedro de Güilmar, hasta 1795, en que la ermita de San Joaquín de Fuera fue elevada a parroquia, convirtiéndose en municipio independiente el siguiente año de 1796. En este momento comenzó el «pique» real entre escobonales y lamiroya (ambos hasta entonces ajoleros), que comenzaron a realizar los topónimos que los diferenciaban, así a los habitantes de la zona agrupada se les llamó «charateros» porque se unieron a la comarca de Charata, y entre denominaron a los que siguieron perteneciendo a Güilmar «chirajeros» pues El Escobonal se le denominaba por esa época Chirajo (nombre con el que se conocía también el barranco Redondo, actualmente reducido a la playa donde desemboca).



Poco después, el 18 de Noviembre de 1929, fue elevada a Paredón la Iglesia de San José, cuyo Sacerde, desde la fundación de la primera ermita, había pasado a ser el Patrón de todo Agache.

En 1933 finaliza la construcción de la Ermita de Lomo de Mena, bajo la advocación de la Santa Cruz y de la Virgen del Carmen.

En 1938 se construyó la Plaza del Escobonal, y se intentó construir una ermita en Lomo de Montijo, lo que nunca se llevó a cabo.

Hacia 1940 la población de Agache alcanza su máximo, con 2.306 personas en Escobonal, 349 Pájaros, 496 La Medida, y 622 Lomo de Mena; pero muy pronto, a mediados de esta misma década, comienza la emigración de Agache a Veracruz y a Santa Cruz-Laguna con carácter masivo, empujando la regresión de nuestra comarca.

En la noche del domingo 29 de marzo de 1942 tuvo lugar el incendio de la Iglesia de San José del Escobonal que se transformó en cenizas. Su reconstrucción comenzó inmediatamente, realizándose en diversas épocas, la última de las cuales finalizó el pasado año de 1979, en el que tuvo lugar la Reapertura y Bendición del Templo parroquial, coincidiendo con el cincuentenario de la parroquia.

Por último, hemos de señalar que en 1956 finalizó la construcción de la ermita de San Carlos en el Tablado. Con excusa diferente le sucedió la de San Antonio de Padres de La Medida, que poco tiempo después fue elevada a Paredón. Y hace pocos años también fue elevada a Paredón la de Lomo de Mena.

Con este breve resumen sobre la Historia de Agache, sólo pretendo un mayor conocimiento de la comarca por parte de sus habitantes, y un mayor acercamiento entre ambos. Sirvan además estas líneas como recordatorio de los parientes no residentes en El Escobonal con su tierra natal o de ascendencia, y como llamamiento a aquellos que saliendo de esta tierra han llegado a alcanzar un puesto destacado, de prestigio o de responsabilidad en el contexto local o nacional, y que han olvidado casi por completo sus raíces locales.

Damos la Bienvenida a todos y, en general, a todos los simpatizantes que nos hacen con su visita en estos días, que pretenden ser el mercado decaído, como pretexto al duro trabajo de una comarca y nuestra felicidad de su unión, en estas 226 Fiestas, caracterizadas por su sencillez, en que el pueblo es auténtico protagonista.

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, 1980)*

## EL ESCOBONAL, UN PUEBLO UNIDO POR UNA PLAZA

Octavio Rodríguez Delgado

Nuestra historia se remonta a mediados del siglo pasado, cuando la población de El Escobonal tenía la suficiente importancia como para que quedara pequeña la ermita levantada en Camino a San José, hacia 1755.

Por ese motivo, el Beneficulado de Otilmar cofirma el 11 de Septiembre de 1850 el traslado de la ermita de San José en este pueblo a un lugar más céntrico, dándole concedida licencia por el Vicario Capitular Gobernador del Obispado el 19 de que mismo mes. Pronto comenzaron las obras, interrumpidas posteriormente algunos años por desavenencias vecinales (que coincidieron con un intento de segregación de Agache), y por fin, el 21 de mayo de 1862 tuvo lugar la bendición de la nueva Ermita del Escobonal y el traslado del Santo Patrono desde la de Camo.

Comienza así la etapa de esplendor y crecimiento de El Escobonal y su comarca, que desde entonces tenía un centro geográfico, espiritual y social: la nueva iglesia y la llanura de tierra que se extiende delante de ella, conocida a partir de ese momento como Plaza de San José.

A pesar de su rusticidad, cumplió con su cometido desde el principio, sirviendo como la principal zona de esparcimiento del pueblo en todos sus festejos, actividades sociales y culturales.

Como era de esperar, también se vio afectada por las vicisitudes políticas del presente siglo, y al llegar la República se le da el nombre de Niceto Alcalá Zamora, según acuerdo plenario de 23 de diciembre de 1931. Este nombre fue cambiado por Fermín Qulán con el Frente Popular en acuerdo de 20 de mayo de 1936. Y volvería a ser sustituido inmediatamente, al estallar el Movimiento, pasando a ser Plaza del General Varela desde el 25 de noviembre de 1936, aunque dicho acuerdo tuvo el voto en contra del Teniente de Alcalde Rosendo Díaz, que no estaba a favor de nombres con motivaciones políticas, aduciendo que a pesar de los diverjos con que había contado, los vecinos sólo la habían conocido siempre como Plaza de San José, proponiendo este nombre, que fue rechazado por la Corporación (en acuerdo de 28 de diciembre de 1979 el Ayuntamiento devuelve a la Plaza el nombre de San José, según moción del que suscribe).

Por esta época comenzarían las obras de conversión de la polvosa Estación de tierra en una verdadera plaza con firme de cemento, escaleras de acceso y bancos, posteriormente se plantarían los árboles de índios como en la mayoría de las plazas insulares, elegidos por su resistencia y gran cobertura de sombra, sin tener en cuenta que poseen uno de los tipos de raíces más terribles del reino vegetal. Las obras finalizarían el 5 de Octubre de 1977, alcanzando un presupuesto de 3.815,86 pt.

Fueron 44 años. Los árboles habían ido creciendo, creciendo... y la plaza empolvándose y levantándose a su alrededor, los bancos resquebrajándose, las farolas, colocadas en 1967 al llegar la luz eléctrica al Escobonal, también se habían ido estropeando. Al no ser regadas, las raíces fueron tomando por asalto todos los techos, puertas, tuberías rotas... de los alrededores, para la colera de los vecinos; pero el beneficio de la belleza, frescura y la sombra de los árboles, sobre todo en verano cuando se celebra la fiesta de San José, superaba con creces los perjuicios; sólo uno pagó con la vida su osadía, ¡había topado con la iglesia!

Hoy día nos encontramos una plaza con su firme destruido y levantado por las raíces que sobretalan por encima del cemento; unos bancos agrietados y de troncos rotos, unas farolas tambaleantes y deformadas, y 7 hermosos árboles con una enorme cobertura y unas raíces todavía más espinas.

Ante esto, y teniendo en cuenta que junto a ella se encuentran la escuela y la iglesia (y pronto se encontrará el centro cultural, biblioteca y museo y oficina municipal), se comprende que todo el pueblo también que acude a ella varias veces al año y a lo largo de su vida; y ante todo, que todos aquellos forasteros que visitan nuestro pueblo dirigen su primera mirada a este punto, símbolo e imagen del conjunto, cuyo cuidado y belleza implicaría el de la población. Por todo ello, un grupo de personas que engloba todas las entidades vivas del pueblo, hemos estimado que ya es llegada la hora de un primer arreglo que acompañaría a la reciente remodelación de la iglesia y a la próxima pavimentación de la calle de acceso; con lo que el centro geográfico y social del Escobonal tendría la categoría que le corresponde como pueblo.

La remodelación que se pretende consistiría en el cambio de su piso de cemento, estropeado por las raíces de los bancos, por mosaico de granito de dos colores; en la simplificación de sus diferentes niveles en uno sólo; en la reparación de los bancos y farolas, en el corte de las raíces superficiales de dichos árboles, reforzando su base con hierro y cemento para que no vuelva a estropearla...

Como se podrá comprender, dichas obras tienen un elevado coste, pero debemos pensar en los años que hace desde su construcción, en los que no se ha reparado ni absoluto, y en los que tardará en volver a mejorar; por ello debemos colaborar todos si queremos conseguir que en la Fiesta de San José del presente año podamos disfrutar de un entorno más sano. □ Ayun-



también pondrá 250.000 pts. en materiales, más o menos lo mismo que Estación Agraria, mientras que los vecinos deberemos colaborar con un porcentaje económico similar, además de la mano de obra.

Esta nueva meta fijada dentro de la labor comunitaria que, paralelamente a la exclusivamente municipal, está empezando a cambiar a la luz del lugar, nos demuestra que por fin ha precedido en él la llama del sacrificio y del trabajo en equipo por mejorar nuestro ambiente rural.

Servan estas últimas líneas como llamamiento a todos aquellos agacheros, residentes o oriundos, para su colaboración en el renacer de El Escoborial, que debe transformarse en un lugar digno de ser habitado.

*(El Día, 8 de mayo de 1961)*

## LA EMIGRACIÓN: CIRCUNSTANCIA DETERMINANTE DE LA HISTORIA LOCAL

CARLOS RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

No se puede hablar de la Historia de El Escobonal y su comarca sin dedicar uno de sus más importantes capítulos a la Emigración.

Filó se ha debido fundamentalmente a la dependencia del pueblo hacia la Agricultura, reflejando todas las crisis que ésta ha sufrido a causa de la fragilidad de la economía canaria, por su fuerte dependencia de la economía internacional.

A raíz de la Conquista, Agache, que tenía una condición eminentemente ganadera como zona de trashumancia, conoció nuevas riquezas de producción como la madera de exportación y la pez sacada de nuestros montes, lo que le dio gran importancia al Puerto de Agache (Tablado) como punto comercial de la comarca, aunque conservando siempre su carácter pastoril. Poco a poco fue adquiriendo una estructura agrícola, con la introducción del cultivo de la vid, que daría paso al de oscuales y hñoles frutales; luego sucedería el maíz y la patata que cobraron un gran auge, produciéndose la parcelación y el abuelcalamiento de toda la comarca, con la consiguiente degradación del monte. Durante el siglo XVII atascaron los vñedos su mayor importancia, logrando la población en el siglo XVIII la suficiente categoría como para construir la ermita de San José, convento real del pueblo y sus fiestas. El número de habitantes siguió aumentando hasta el siglo XIX, donde el desarrollo del cultivo de la cochinilla trajo el máximo esplendor alcanzado por la economía canaria y la primera gran crisis demográfica de la comarca y todo el Archipiélago.

Hasta el momento, la evolución constante de la agricultura había traído un crecimiento paralelo en la población, dedicada en un 75% a las faenas del campo. Así, por encontramos con que en 1860, Agache ya contaba con 1.413 habitantes, de los que 1.068 correspondían al Escobonal (75,48% de la comarca); pero en la década 1878-1887 tuvo lugar la etapa de crisis causada por la caída de los precios de la cochinilla, ante la competencia que le hicieron las anilinas (colorantes artificiales), cerrándose un breve y lacrativo ciclo económico agrícola. A esto hay que añadir las continuas sequías y temporales que arrasaban las cosechas, trayendo hambre y produciendo una considerable pér-

dada de población, con decenas de emigrantes a América, sobre todo a Cuba, pero que retornan en gran parte en el período favorable siguiente.

El siglo comienza con un impulso debido a los nuevos cultivos comerciales de algodón, el tomate y la papa temprana con destino al mercado europeo. Al gran desarrollo agrícola y comercial se unió en nuestro pueblo la construcción de la carretera C-922 que llega al Escobonal hacia 1897, permitiendo el transporte por carrua hasta Santa Cruz (antiguamente sólo con buecos de vela). De este modo toda la comarca aumenta cerca de 900 personas, pasando a tener más de 2.800, lo que representaba el 40% del Municipio de Güimar.

Sin embargo, en la década 1911-20 tenía lugar la segunda etapa de crisis demográfica, motivada por la primera Guerra Mundial y sus consiguientes dificultades para la exportación, a lo que hay que añadir la llamada gripe española, conduciendo todo a una época de hambre y miseria que trazona la emigración a Cuba, intensificada desde 1890. Así en 1910 ya habían emigrado 303 personas en Aguache, 290 de las mismas de El Escobonal, reduciéndose esas cifras en décadas posteriores. En esta etapa, todos los pueblos de la comarca perdieron habitantes, siendo el menos perjudicado El Escobonal que se estabiliza, sin embargo, estos emigrantes regresan casi en su totalidad por la mejor situación posterior.

Continúa la historia de Aguache con una etapa de desarrollo, debida a la exportación entre 1913 y 1931, lo que refleja la extensión de algodón y la mejora en los sistemas de cultivo, y en particular la introducción a gran escala de la tracción. Además, a partir de los años 30 comienzan a aparecer varias galerías en nuestra comarca lo que hace que la agricultura sea rentable y sobreviva en gran momento. Así la población llega a un punto culminante hacia 1940 con 3.623 habitantes en Aguache, de los cuales 2.306 en El Escobonal, que contaba con dos carinos, dos impuestos, una y otras varias lugares de reunión y ocio.

La etapa de los años 40 absorbe el impacto de la Segunda Guerra Mundial sobre la economía casera, lo que coincide con un aumento de la natalidad y descenso de la mortalidad infantil, lo que produce excedentes vegetativos que encuentran desde 1945 una salida exterior en América, en particular Venezuela, atraído con los dólares del petróleo y vacía de hombres en sus llanos interiores. La emigración fue en aumento debido a la falta de una reforma agraria que llevase a cabo una adecuada planificación de la economía y la falta total de apoyo por parte del Gobierno hacia el pequeño campesino, el cual encontró a partir de 1955 otra nueva salida, los países europeos. Por si esto fuera poco, otra vez se les vino a añadir a los campesinos agricultores del Sur, la zona industrial de la periferia capitalina localizada en La Costa, Tico, Cardinal, Barrios Unidos... Este tipo de emigración interna, que es la más grave, tuvo su apogeo en el momento céntrico del «boom» de la construcción, cuando momentáneamente una inercia se



Para tener quedado en nuestra tierra, de los más de 5.000 agacheros que hay repartidos por el Finca, sólo 2.500 quedamos en la comarca; por tanto pocos estamos intentando con nuestro entusiasmo y posibilidades, ahora que la población se ha estabilizado, cubrir todas las necesidades que en la actualidad tiene El Escobosal, y conseguir que sus habitantes hagan oír sus voces y valer sus derechos, porque ello ya es posible, ya contamos con los servicios imprescindibles de luz eléctrica, agua potable y recogida de basura, en casi todos los sectores; poseemos una Oficina Municipal Delegada, donde también se tramitan asuntos de la Cámara Agraria, Integrido y Recaudación municipal, y que hace a su vez de Centro Médico y Subagencia de Educación Agraria; hemos arreglado la Iglesia y La Plaza (una de las mejoras de la vida); tenemos señaladas atenciones de la carretera de El Tablado y del Comarcario, las calles de La Vera, acceso a la Plaza, Tablera de Arriba y en Septiembre Lomo de Montijo y repavimentación de la Carretera General; tenemos en funcionamiento el polideportivo, ya no hay escasez de nichos ni de apartamentos en el cruce; existe en proceso un colegio de segunda etapa de E.G.B., un edificio de usos múltiples, depósitos reguladores de agua potable, un campo de fútbol, etc. Sólo queremos que los escobosales que regresan del extranjero no consideren perder dinero el invertir en el pueblo y colaboren en el levantamiento del mismo, hace falta iniciativa privada que cree los comercios y talleres que ya son necesarios, que se repare y amplíen las viviendas, que se colabore en suma, con los organismos oficiales para que la comarca sea una zona digna de ser habitada, y aquellos agacheros que un día salieron de esta tierra hacia el extranjero o la capital se vuelvan orgullosos por volver si lo consideran un poco útil, aquí los esperamos con los brazos abiertos para juntos construir un pueblo mejor. Sirvan estas líneas como una nueva llamada a todos nuestros paisanos.

¿Podremos contar con la ayuda de vosotros, agacheros, que por una u otra causa, a veces contra vuestra voluntad, habéis tenido que abandonar nuestra tierra? Así lo esperamos.

¡Bienvenidos de nuevo a nuestro pueblo!

*(Programa de las Fiestas de San Juan, El Escobosal, 1981)*

## EL DESARROLLO SOCIAL DE AGACHE

Ottoberto Rombluz Delgado

Aunque hasta hace pocos años esta zona fuera una de las más abandonadas y marginadas de la Isla, desde muy antiguo se había ido dotando lentamente de algunos servicios, que surgieron a la iniciativa privada primero y pública luego, permitieron el asentamiento paulatino de una comunidad que llegaría a alcanzar un gran auge.

Comenzaron nuestro trabajo allí por 1722, cuando se segregaron de Agache y Güilmar, los pueblos que hoy constituyen el actual municipio de Puntas, para unirse a Arico. Agache se negó a participar en la segregación, originándose así el pleito con el pueblo vecino. El Pago de Agache o Chimaje (referido concretamente al actual Escobonal) comenzaba a constituir un considerable núcleo de población, ya que en las Sinodales de Dávila y Cárdenas de 1777 se le asignan 40 vecinos, la mayoría de ellos en cueros, por lo que obtuvieron licencia para construir una ermita, que estuvo finalizada en 1754 y fue abierta al culto el 24 de enero de 1755, siendo nombrado primer Mayordomo al Capatán don José Delgado-Trinidad. A partir de ese momento, el pago de San José (como se le empezó a denominar), que sólo contaba en cuanto a servicios con los caminos atravesados, por los que se transportaba la madera hacia otros pueblos o hasta el mar por donde se procedía a su embarque, junto con la pez que hasta 1654 todavía se explotaba en Agache intercambiándose en los puertos por otras mercancías, a partir de entonces sufriría el desarrollo de toda comunidad humana, comenzando a encontrarse con todos los problemas y necesidades que ello conlleva.

Hacia 1777 la 2ª Compañía del Regimiento de Milicias Canchales de Güilmar correspondía a los Valles del Escobonal, Sabino Alto, Puntas y la Zarza, teniendo problemas a la hora de realizar la instrucción por repartirse los domingos a sus pagos a sus hijos, por lo que se les obliga a ir a misa a Güilmar, realizando o continuando la instrucción fuera de la iglesia de San Pedro.

La situación económica de la zona, como es de imaginar, no debería ser muy brillante por entonces, ya que en 1781 nos encontramos con el primer emigrante de que tenemos noticia, Juan Blas Díaz, quien envía limosnas desde Cuzco para la ermita de San José. Comienza así la tradición emigratoria de Agache.

Tras el grave temporal ocurrido sobre Tenorife en 1826 que produjo 5 muertes en las Delicias de Agache y destruyó millares de pesos de Anochera, se vio sumida en la pobreza más absoluta, por lo que en 1828 se procedió al repartimiento de Propios, tratando de extender el cultivo en las porciones destinadas antiguamente a pastar los ganados.

Hacia 1838 ya se empieza a tener en cuenta a El Escobonal dentro del concejo del municipio, ya que en ese año se decide que el nombramiento de un teniente alcalde (o Alcalde de Barrio) que le correspondía al Ayuntamiento se haga para el pago del Escobonal, cargo que recayó en Juan García Baltasar, vecino del mismo, señalándose por término de su jurisdicción desde el Barranco llamado de Agua hasta el de Herqueis. A partir de este momento se repetiría con cierta frecuencia la elección de representantes para Agache, que en la mayoría de los casos tenían jurisdicción sobre toda la comarca.

Gracias a un informe de 1844 podemos constatar el desagradable abandono de los cadáveres del Escobonal, que tenían que ser trasladados hasta Güimar, permaneciendo a la intemperie por fuera de la iglesia hasta la hora del entierro. Con motivo de las numerosas quejas de los vecinos, se consiguió la construcción de una pequeña capilla donde permanecerían hasta recibir sepultura. En caso de epidemia, a veces la gente se negaba al traslado, y los fallecidos tenían que ser enterrados en la primitiva ermita de San José.

Por otro lado, en acuerdo de 1845 vemos como el camino público de la labera era reparado con precariedad, mientras que en 1858 lo era por los vecinos de Agache y de Güimar. Ese camino real circunvalaba toda la isla evitando todos sus pechos, y sería construido entre los siglos XVI y XVII.

En 1845 le corresponden a Güimar dos concejos de alcalde y dos distritos electorales, estando uno en las Salas del Ayuntamiento y el segundo en la casa Albóndiga, el cual en 1875 pasaría a la capilla de San Pedro de abajo, por tanto, los vecinos de Agache tenían que ir al casco a votar, lo que obviamente hacen muy pocos. Como curiosidad, por esta época hay en El Escobonal un estanco y varias ventas y tabernas.

El 11 de Septiembre de 1850 el beneficiado de Güimar solicita el traslado de la ermita de San José al centro del pueblo por quedarle pequeña la antigua, concediéndose la licencia pertinente. Las obras comenzarían en seguida, existiendo un litigio entre Matías Perera (Maestro de Maçontería) y Joaquín de Castro y otros vecinos del pago de San José por el pago de la construcción de las paredes.

En 1858 el concepto de pueblo estaba ya tan arraigado entre los vecinos de Agache, que intentaron la segregación de Güimar basándose en 11 fundamentos que nos dan una idea de la situación social de la comarca: la gran distancia que los separa de la cabeza del Distrito municipal, la falta de autoridad que hay en dichos pagos, pues sólo se les ha concedido algunos alcaides Políticos, la completa carencia de escuela pública ni privada, la

poca economía administrativa del pueblo de Otilmar; la falta de cercheros; la escasez de agua, no obstante tener manantiales que poder explotar y canalizar, contar con un vecindario mayor que 21 pueblos de la Provincia, que el nuevo distrito Municipal quedaría en una situación favorable y sería atravesado por la carretera del Sur, que tienen una errata en la que se celebra misas todos los Domingos y días de fiesta y una Iglesia de bastante capacidad casi al concluir, que poseen uno de los mejores montes de la Isla; que tienen recursos con que sostener las cargas municipales. El Ayuntamiento, con diversos ramos fue rechazando estos puntos, acabando con el intento; ello fue favorecido por la actual de los recursos de La Medula y Pájaras contrasta a incorporarse con El Escobonal en su pretendida erección en Municipio.

El 21 de mayo de 1862 se bendice la nueva ermita del Escobonal, trasladándose a ella San José desde la de Cano, que quedaría dedicada a San Vicente Ferrer.

A partir del mencionado intento de segregación, el Ayuntamiento empieza a ocuparse un poco más de El Escobonal, ordenando que los bandos sean leídos y publicados al vecindario incluso en dicho pago. Así en 1863 un bando del alcaide hace saber: *que en atención a la escasez de agua que se experimenta en el Pago del Escobonal para el abasto de aquellos habitantes, se prohíbe la extracción de agua con destino a las fabricas y para lavar de los ranchos más inmediatos de donde se sacan de aguas para beber, pudiendo servir para aquellos objetos de la finca de Juan Alvarez, bajo la multa de veinte reales vellón en que quedan comunicados. También se prohíbe adelantamente las reuniones en las inmediaciones y puertas de la Ermita de San José en el citado Pago antes y después de la salida de misa en los días festivos, así como al tiempo de estar celebrando el Santo Sacrificio exaltándolo o insultando a los fieles que concurren a los actos religiosos, bajo la pena de cinco días de arresto, multa de cinco reales y reprensión, con arreglo al artículo 48 del Código penal.*

Otros bandos hacen referencia a prohibición de dejar correr por las calles públicas aguas sucias e inmundas, con vigilancia para ello de los agentes y Alcalde pedáneo. También se publican varios relativos al cobro de contribuciones por consumos, censales y tal.

En 1864, por sugerencia del Inspector de l' Enseñanza de la Provincia, el Ayuntamiento crea una escuela incompleta en el Pago del Escobonal, alquilándose el local (escuela y habitación del maestro) por 180 reales, y dando posesión a D. Faustino Campos Núñez, como primer Maestro de Instrucción pública.

En 1869 el segundo colegio electoral del municipio se establece en la ermita de San José del Escobonal, por lo que ya no tendrán que acudir a votar a Otilmar. A partir de 1871 con arreglo a la nueva ley electoral se divide el término en dos distritos: el primero le constituía el pueblo de



Otilmas y el segundo desmontado «el Escobonal», era desde la Ladera al sur, cubriendo los caseríos de Fijera, Modida, Lomo de Mena, Ajiemosa, Aguerche y Pago del Escobonal. Salvo en 1890 en que se establece el colegio electoral de nuevo en Otilmas, en la casa Carrera de San Pedro Arriba, y en 1901 que lo encontramos en la casa escuela de milos del casco, el resto de los años y a partir de entonces permanecerá siempre en El Escobonal.

A pesar de esta nueva consideración, la pobreza de los vecinos de Agache hace que en 1888 existan problemas para el cobro de contribuciones en esta zona por caminos, cercales y sal, llegandose a producir en 1891 un motín contra los recaudadores de dichos impuestos, que eran que ser sofocado por medio de la fuerza armada.

Sin embargo, como logro positivo, en 1897 llega al Escobonal la carretera C-422 que permitiría el enlace por tierra con Santa Cruz, hasta entonces comunicados solamente a través de veleros desde los puertos del Tablado y del Escobonal (Chimayo).

El gran número de epidemias que azotaron las islas en el siglo XIX, como la viruela y la fiebre amarilla, afectaron a gran parte de la población, haciéndose necesarios centros donde atender a los enfermos. De esta manera en los años 90 un médico alemán habilitó un sanatorio en Otilmas, y en 1904 otros médicos alemanes instalaron un sanatorio para enfermos del pecho en Isalá a 2.100 m de altura, en unión de un observatorio.

El problema del cobro de los tributos en El Escobonal siguió ocasionando trastornos a comienzos del siglo XX, ya que los vecinos interpusieron un escrito de alzada contra un acuerdo del Gobernador de la provincia, en que autorizaba al Ayuntamiento para el cobro de impuestos. También presentaron una instancia a la Administración de Hacienda para que suspendiera la acción fiscalizadora de censos en dicho Pago, lo cual se realizó en 1909, produciéndose según el Ayuntamiento un aumento del contribuyente y un elevado déficit de su presupuesto, que quedó hipotecado en una gran parte. Por todo ello, el Director General de Contribuciones, Impuestos y Rentas modificó de nuevo la fiscalización. El acuerdo se aumentó entre los agacheros, eliminando en una totalidad, en agosto de 1911 al Gobernador Civil para segregarse del término municipal y unirse a Pasmá, aligando la mayor proximidad a éste y los abusos impuestos de Otilmas en el extrarredio. El Ayuntamiento se opuso rotundamente afirmando que lo único que perjudicaba dichos vecinos era el retraso al pago de toda carga, teniendo en cuenta el mal funcionamiento administrativo del Ayuntamiento de Pasmá que ellos controlaban. Por supuesto, el intento no prosperó.

Para aliviar la tensión creada, el Ayuntamiento vuelve a dedicar un poco de atención al Escobonal, así el 3 de Septiembre de 1911 se crea una plaza de maestro de Prueba Escobonera en este pago (desaparecida hacia 1914), designándose a don Daniel Rodríguez. Y en mayo de 1912 se crea por el Director General de Correos la Cartera del Escobonal para fines y pagaré

Estrechos, instalándose en la casa habitación de don Andrés García Campos, pese a la desconfianza del alcalde pedáneo, que consideraba que no era el lugar más apropiado por no ser lo suficientemente céntrico.

La escuela del Escobonal funcionaría pocos años, y en 1917 se le facilitan los terrenos de la misma a don Marcel García, hasta que se abre de nuevo. En 1918 se crean dos escuelas: una de niñas y otra de niños en El Escobonal, posteriormente una mixta en Los Arroyos.

En 1919 se finaliza la construcción del cementerio de San José de El Escobonal, asignándose solamente para el entierro de los vecinos de este barrio, teniendo el resto de Agache que seguir llevando sus muertos a Gálmaz. Posteriormente se trasladan a él los vecinos de Lomo de Mena.

En 1925, en atención a la frecuente escasez de agua se publican unas bandos en que se regula la ración de agua de los depósitos naturales y fuentes de los barrios de Agache, manteniendo el estado consuetudinario de utilizar aquel elemento para las necesidades domésticas y limitando las extracciones a 50 litros por día y familia, lo que se juzgaba lo más prudencial en un plan de distribución equitativa, habida cuenta del lodo recogido en los depósitos y de la aportación de los manantiales.

En 1927 se desdobló la techumbre de la primitiva ermita de San José, mientras que en 1929 se abre a parroquia la nueva iglesia.

En 1928 se crea necesaria la construcción del grupo escolar del Escobonal pero existen imposibilidades económicas de llevarlo a cabo. En 1930 se gestiona la creación de una nueva escuela para cada sexo en este pueblo, lo que no se llevaría a cabo hasta 1933. Anteriormente se habían creado en 1924 dos nuevas escuelas de niñas en Lomo de Mena y La Merced, con carácter provincial, que se ampliarían a dos en cada barrio.

Hacia 1930 se funda la Sociedad Cultural «El Porvenir» en El Escobonal, y en torno a ella se creó un ambiente de conciencia que desembocó en un último intento de segregación de Agache, para erigirse en municipio independiente, lo que no prosperó por desavenencias internas.

En 1931 se establece por primera vez el servicio de coches de alquiler entre El Escobonal y Gálmaz.

En el mismo año se divide el término en dos distritos médicos a efectos de asistencia sanitaria, correspondiéndole uno al Escobonal, al que se le asignó un médico pero relevado de vivir en el barrio.

También en este año se sustituye el nombre de San José de la plaza del Escobonal por el de Nueva Alcalá Zamora, que sería sustituido en 1936 por Fermín Galán y a los pocos meses por General Vandi.

En 1933 finaliza la construcción de la ermita del Lomo de Mena.

En 1936 se propone extender el abastecimiento eléctrico al Escobonal, lo que no se consigue, y a su vez se estudia el proyecto de la pista que va al Tablado.

En 1937 finalizan las obras de la plaza de San José que costaron 8.815,86 pts.

En la noche del domingo 29 de marzo de 1942 tuvo lugar el incendio de la iglesia de San José que se transformó en cenizas, comenzando inmediatamente las cuentas de fábrica del nuevo templo.

En ese año se construyó una casa para residencia de Arbaneros en este barrio por importe de 2.937,82 pts.

A pesar de la emigración desmesurada en esta década y que empieza a hacer mella en la población, continúan dotándose de servicios a todos los pagos de Aguada. Así, en 1948 se construyen pequeños depósitos para suministro de El Escobonal con un gasto de 4.262,80 pts.

Como dato anecdótico, pero de gran importancia para el mejoramiento del pueblo, a comienzos de los años 50 se construye el cine del Escobonal.

En 1953 se redacta el proyecto de la nueva Iglesia (todavía sin terminar), y se procede a alambicar la plaza durante la firma a partir del nuevo cine.

En 1956 finalizó la construcción de la cruz de San Carlos en El Tablado, con escasa diferencia de la dedicada a San Antonio de Padua en La Medida. Esta última y la de Lomo de Mesa han sido elevadas a parroquias recientemente.

En 1958 se adjudica el Grupo Escolar del Escobonal con un presupuesto de 354.106 pts., conjuntamente se subastarán los de Lomo de Mesa y La Medida por unas inferiores cuantías. Estos últimos estudios finalizados en 1960, año en que se inauguraron. En 1963 se trasladan las escuelas y viviendas de maestros del Escobonal al nuevo Grupo.

En 1968 comienza otra larga etapa de supe para El Escobonal de mano del cese don Julio Herrera. Bajo su iniciativa se siguió reconstruyendo el templo, se fundó el Teleclub «Geminio», la Rondalla de Danzas Antiguas y en 1967 la Cooperativa de Calados.

En este año se apalaba por el Ayuntamiento un campo de deportes para nuestro pueblo, que no se realizó; y en 1968 se accionó orden un volar para biblioteca, que tampoco se llevó a cabo.

También en este año de 1967 se inaugura la luz eléctrica en El Escobonal, construyéndose también por esa época los nuevos depósitos de agua potable.

A comienzos de los años 70 se asfalta el camino del Cementerio y por el Cabildo se construye la carretera que une a El Escobonal con El Tablado. En estos años tiene una destacada labor la asociación de Cabezas de familia del Escobonal, Lomo de Mesa y La Medida, a cuyos prestimos se debe en gran parte dicha carretera, parte del saneamiento del cementerio, el balneario y el polideportivo. Por estos años se instala la oficina de la Caja General de Ahorros en la Piedad.

En 1977 se coloca la cabina telefónica pública del Escobonal, se mejora la plaza de Lomo de Mesa, lo que sucedería en 1978 con las de El Tábido y La Merced.

También en 1977 se legaliza la asociación «Tagente Cultural de Agache», de cuya mano se inauguraría ese mismo año el Museo Arqueológico y Cosmético, y al año siguiente la Biblioteca Pública, además de su influencia en la recuperación de la Danza y otras actividades culturales.

Lo ocurrido en los tres últimos años es suficientemente conocido, con la instalación de una farmacia, creación de una oficina municipal delegada, pavimentación de una quinceana de caminos en todo el distrito, construcción de tres depósitos de agua potable, mejora de la plaza del Escobonal, reparación del polideportivo, creación de un centro cultural en Lomo de Mesa, creación del de La Merced y comienzo de un edificio de usos múltiples en este barrio con la compra de terrenos y documentos ya realizados, repavimentación de la carretera general...

Hayos visto como en algo más de dos siglos y medio se ha ido formando un pueblo, que ha tenido sus altibajos, y que actualmente se encuentra en una lenta recuperación de muchos años de abandono. Ahora sólo queda que las inversiones privadas acompañen a las públicas en este momento, que fácilmente se puede observar que es el colapso de toda la historia de Agache, ya que talmente entre todos podremos conseguir que El Escobonal solo la transformación necesaria para afrontar con dignidad su futuro, abriendo un brazo a todos aquellos hijos que quieren volver o quedarse en él.

Sólo me resta dar la bienvenida a todas aquellas personas que en este verano de 1982 quizen hospedarse con su presencia, diciendo que estas Fiestas sirven para unir más a todos los pueblos de la Isla, a todos los sectores del municipio, y a los agacheros entre sí.

*Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, 1982*

## HISTORIA DEL FOLKLORE EN AGACHE

OSWALDO RODRÍGUEZ DELGADO

La música folklórica de Agache ha tenido una justa preponderancia en el Sur de Tenerife, ya que contó desde principios de siglo con varios grupos folklóricos, y especialmente con una rondalla denominada «El Escobonal», que fue uno de los pioneros de la provincia, y se la consideró como una de las mejores del Archipiélago, teniendo en la cantante doña Josefina Magreó uno de sus más firmes valores, quien viajó a la Península junto con lo más destacado del Folklore canario de su época, en representación de las Islas Canarias. Hasta el año 1941 se reorganizó dicha rondalla y obtuvo el 2º premio en un concurso celebrado en el antiguo cine de Güímar por las Fiestas de San Pedro.

### GRUPO DE COROS Y DANZAS

Tuvo el folklore un segundo resurgir allá por el año 1966 de mano del recordado cura párroco del Escobonal, don Julio Herrera, bajo cuya iniciativa, en colaboración con el recién creado Club juvenil «Géminis» (posteriormente Teloclub) y con el patrocinio de la Sección Femenina, se creó una nueva rondalla que comenzó su inspección artística en Agosto de 1967 y que alcanzaría tanta popularidad como la anterior.

Hasta julio del siguiente año 1968 se iría nutriendo de miembros, llegando a tener 10 músicos y 20 bailarines bajo la dirección de don Hipólito Díaz (Polo), que interpretaba y ensayaba los bailes. Se le denominaría en esta época como «Grupo de Coros y Danzas de la Sección Femenina en El Escobonal».

Convino celebrar las primeras actuaciones que realizaron: 18 de mayo de 1968 en el primer aniversario del Club Juvenil «Géminis» de El Escobonal, 28 de junio de 1968 en las Fiestas Patronales de San Pedro Apóstol en Güímar, 8 de Septiembre de 1968 en las Fiestas de Nuestra Señora del Socorro de la misma localidad, 7 de noviembre de 1968 en el homenaje a la colonia y autoridades aborígenes en el Mirador de don Martín (Güímar)...

## TRAJE DE EL ESCOBONAL

En estas iniciales actuaciones se alcanzó un notable éxito, a pesar de actuar con trajes prestados, con los inconvenientes que éste suponía al impedirle numerosas actuaciones. Debido a ello en diciembre de 1968 se decidió la compra de los trajes de la localidad, aportando los miembros de la gaitera una cuota mensual. Los 20 trajes se terminaron en abril de 1969 y se elevaron a 48.450 pts., obteniendo para ello una subvención del ayuntamiento de 10.000 pts.

El traje presentaba como novedad jubón negro en lugar de justillo, falda blanca y rebajo rojo en la mujer, mientras en el hombre lo más que llamaba la atención era la presencia de unas alforjas. Este modelo es producto del cuidado in situ realizado por don Alfredo Reyes Darias hace más de 30 años, y que basándose en testimonios vivos y prendas antiguas, pudo reconstruir. Se trata de un traje de transición entre el siglo XIX y XX. Permaneció inédito hasta la final provincial de la Fiesta Regional del XVIII Concurso Nacional de Coros y Danzas de la Sección Premiana, celebrada en el Teatro Galdames el jueves 15 de Mayo de 1969 a las 12 de la mañana. Lo presentó el Grupo de Coros y Danzas de El Escobonal (que intervino en danzas normales y antiguas), y se ha seguido utilizando casi en exclusiva por los grupos folclóricos de este pueblo.

## TRAYECTORIA Y DECADENCIA

Una de las principales labores de esta agrupación fue el rescate de antiguos ritmos folclóricos, entre los que destacaban la «berlina» y el «gusano», que según crediles e investigadores, se incorporaron a nuestro folclore a principios del siglo XIX, y cuyo arraigo en nuestra comarca se puede observar en la siguiente copla:

El baile de la berlina  
es un baile muy formal.  
El pueblo donde se baila  
es en El Escobonal.

Esta labor de investigación se debió a don Joaquín Rodríguez en la parte musical y a doña Dolores, doña Carmela y don Pedro en el baile.

A este habería que añadir actuaciones por toda la geografía insular, en las que continuaron escuchando éxitos, destacando en 1969: 4 de mayo, Fiestas de la Santa Cruz en Lomo de Mena; 31 de mayo, Coros de Fierria; 7 de junio, 2º Aniversario del Club Juvenil de El Escobonal «Galdames Club»; 14 de junio, Festival Folclórico de La Ortava durante las Fiestas de San Pedro; 29 de junio, Fiesta de Arte celebrada en la Patronal de San Pedro en

Gilmar: 3 de agosto, Fiestas Patronales del Escobonal; 10 de agosto, Fiesta de San Cayetano en Los Realejos; 25 de agosto, Fiesta de Charco del Pinar (Granadilla); 26 de septiembre, Fiesta de la Vendimia de Tacoronte... En los siguientes años proseguirían sus participaciones en las fiestas de casi todos los pueblos de la Isla y en hoteles del Sur de Tenerife.

Sin embargo, el traslado del párroco don Julio del pueblo, el cambio de domicilio a Santa Cruz de varios miembros, más graves problemas económicos, y la falta de ayuda por parte de los organismos oficiales llevó a la desaparición de dicho grupo folklórico, tras cinco años de brillante trayectoria.

En los primeros meses del año 1976 el grupo de Coros y Danzas de Santa Cruz se desplazó al Escobonal, donde recogieron (con la ayuda de don Polo) las mencionadas danzas «berlina» y «pasacoste», las cuales con la desaparición del grupo de El Escobonal, peligraban con perderse. La Música fue recogida por el director de orquesta de Coros y Danzas (posteriormente grupo folklórico «Achimote»), don Néstor Delgado González, y las danzas por varios de los componentes del cuadro de baile. Después de una gira por Francia y la Península grabaron en Septiembre de ese mismo año, en Hispanava de Madrid, un disco que se reprodujo también en cassette. Entre los temas incluidos figuraban la «berlina». No obstante, hay que señalar que dicho grupo no ejecutaba el baile de la berlina tal como se hacía en El Escobonal, sino de distinta forma, existiendo diferencias notables tanto en los pasos como en las figuras.

Por esa misma época, componentes del grupo «Verde» se desplazaron al Escobonal para aprender, también de don Polo, las mencionados géneros folklóricos (berlina y pasacoste), divulgándolos en sus numerosas actuaciones y, luego, en discos y cassetes. Posteriormente, otras rondallas los aprenderían de los anteriores grupos, como fueron: «Azules» de la casa de Venezuela, Los Majarles, etc., contribuyendo así a la difusión de dichos géneros.

### GRUPO FOLKLÓRICO «AXAENTEMIR»

Por último, cabe citar la última etapa del folkloro en Agache, que surge en abril de 1980 (tras la actuación de los Sabanderos en El Escobonal), con la formación de una nueva rondalla, en la que tenían una destacada labor como instructores algunos componentes del antiguo grupo de coros y danzas del pueblo. En la actualidad cuenta con unos 40 componentes, bajo la dirección de don José Antonio Campos (antiguo director de la Rondalla Chinguaro de Gilmar).

Han actuado con éxito en numerosas romerías: San Benito en La Laguna, Los Realejos, Anafa, Granadilla; La Sombrera, San Carlos en El Escobonal...; y en numerosas fiestas de la Isla, tales como: El Escobonal, Anafa, Nuestra Señora del Socorro en Gilmar, Pasaia, La Zarta, Lomo de Mena, El Tablado... Así mismo han intervenido en programas radiofónicos

de Radio Club Tenerife (Cadena Sur) y radiocadena Española. Recientemente han sido grabados para el programa de TVE en las islas «Canciones Vivas» dedicado al municipio de Güímar. También es digna de mención especial su participación en el Festival celebrado en Arrecife de Lanzarote, con motivo del bicentenario de esta Ciudad con la de Güímar.

En otro aspecto destaca este grupo folklórico el trabajo de recopilación que viene desarrollando y la puesta en práctica de nuevos bailes típicos, pudiendo contar en el presente con un repertorio superior al de la anterior rondalla.

## OTROS GRUPOS

Hay que señalar actualmente, la existencia en la comarca de otros dos grupos folklóricos: los «Amigos de Agaches» del localismo, constituido por antiguos tocadores del Grupo de Coros y Danzas de esta localidad, que se escindieron de la Agrupación «Antonioma» por desavenencias internas, y que combinan la música folklórica canaria con la melancólica, han actuado en numerosas fiestas, reuniones y coros turísticos. También mencionamos el grupo juvenil «Amos de Agaches» de La Modala y Figara, bajo la dirección musical de Don Juan Rodríguez, miembro del mencionado grupo «Amigos de Agaches» e instructor también de las rondallas «Chingones» de Güímar y de La Zarza en Fuenfria; a pesar de la juventud de este grupo, ya ha recorrido con éxito numerosas localidades de la isla, y actualmente prepara su cuerpo de baile.

(El Día, 29 de Mayo de 1983)



## EL BENCIÓNOMO Y LA TRADICIÓN LUCHÍSTICA DE EL ESCOBONAL

OSWALDO ROSARIO DELGADO

La mayoría de los autores parecen coincidir, en que la lucha costera actual tiene su origen en las competiciones que celebran durante sus fiestas los paiches. A partir de la Conquista, esta tradición se mantendría, cabiéndole en sus festivos y fiestas de ocio, dando lugar al deporte rural más característico del Archipiélago, que ha llegado casi en su plenitud hasta nuestros días.

La práctica de este deporte se extendería por toda la Isla, pero, como ocurriría con el juego del palo, la lucha costera quedaría más arraigada en el Norte que en el Sur, donde sólo ha llegado a alcanzar connotación en este siglo, en El Escobonal y Pavia, más algunas manifestaciones esporádicas en Anáhu y Olímuq. Sin embargo no podemos olvidar la famosa lucha de la «Media Muzalla», celebrada en las costas de Candelaria en junio de 1824, donde el bando del Sur derrotó al del Norte, de manos de los colibres Cutaya y Cruzes de Olímuq, del «Corrista» de Pavia, del famoso luchador de «Chillama».

Hasta el siglo pasado, en nuestra costera sólo tenemos noticia de la práctica de la lucha costera, pero no de personas destacadas en tal deporte. Un nombre que surge en esta última centuria fue el de Leobero, quien vivió con su hermano Miguel en una cueva del Salto en El Escobonal, tapada con ramas de jaguano; este hombre poseía un cuerpo pequeño, delgado, casi insignificante, pero en unas fiestas del Socorro, en Olímuq, desafió a todos los que quisieron luchar con él, bajo las reglas y el metropaseo de cuantos lo observaban; no obstante, daría su tierra con todos los que primero se eslab. Este es uno de los principales atractivos de este deporte, el que un luchador de menor talla y peso, por arte, técnica y, sobre todo, por el aprovechamiento de las fuerzas opuestas, vence a su rival que le supera físicamente. Esta circunstancia se ha repetido varias veces en la historia de la lucha en Agache.

D. Cipriano de Arriba y Sánchez en su libro *A través de las Islas Canarias* describe hacia 1900 una lucha que tenía lugar en El Escobonal, y... En un momento próximo nos acercamos a presenciar una de las papir-



Mitina, Ramón Ocaña, Jerónimo González, Pedro Mitina, Juan Guerrero (El Herrero), Julio Díaz, Jesús González, Eladio Cabrera, Víctor Galván, Pedro Castro, Juan Frías y Miguel Castro. Como se observa, la mayoría no proceden de la comarca, política de fichaje que continuaría bastante tiempo, trayendo el Broncho, entre otros, al canario «Pollo de Anzo» y al palmero Juan Priñera (que jugaría en El Broncho). Con respecto a la cantera destacaba el monacano Gonzalo García, que llegaría a ser uno de los mejores luchadores de su época, Juan Esteban, Ismael Díaz, el «cachero», Pancho, Benildo y Storcillo Frías, Vicente Cabrera, Arturo Díaz...

El equipo se disolvería hacia los años 60, siendo el «brinca» del Tolder de Fajana el que mantendría la afición de nuestro pueblo, llegando a considerarse como equipo local del Escobonal. Al reorganizarse el Broncho, contaría como puntales indiscutibles a Pancho Hernández (fuerza y habilidad) y Maximino (agilidad y técnica). Luego seguirían fichajes juveniles en categoría preferente: Mamote Acosta, el «Pulao», Valencia, los hermanos Santana, Parita, Isidro, Tinto, etc., surgiendo importantes valores de la cantera juvenil: Pancho II, Frutos, Quiso, Jesús y Marino...

En la temporada 1973-76 se unió el Broncho con el Brinca del Tolder de Fajana (ya lo habían hecho anteriormente en una ocasión), pasando a llamarse «Unión Sota», con Valencia y Melchorales Rodríguez como puntales. Llegaría a ser campeón regional. En la temporada siguiente se volverían a separar y el Broncho quedaría subcampeón provincial. Luego militaría en diferentes categorías hasta la actualidad, que lo hace en tercera, con una plantilla considerable, casi en su totalidad, por luchadores de cantera. Los mayores éxitos recientes cosechados por el equipo los marca el juvenil Broncho que sería campeón insular de su categoría de manos de Ismael y Severo.

No podemos finalizar sin recordar algunos luchadores agaleros que han defendido los colores de otros equipos de la Isla, como Mamote Díaz, «el cachero», Felipe «el Chavero», Pancho II, Esteban, Quiso, Ismael (actualmente en el Santa Cruz). A estos hay que añadir algunos oriundos como: Avelino Delgado «Pollo de San Andrés», los hermanos Primera, Parita, Isidro... Tampoco podemos olvidar que en los equipos de Venezuela nuestros emigrantes, han dejado un gran recuerdo.

(El Día, 28 de Septiembre de 1983)

## ARQUEOLOGÍA EL SECRETO DE LA CUEVA DEL BARRANCO DE HERQUES

Pedro Alonso Castro Sotoca

En la vertiente sur de Tenerife, próximo al pueblo de El Escobonal y bajo el pago de Aguerche, se halla situado el conocido barranco del que nos ocupamos en las siguientes líneas.

Constituye el límite administrativo entre los términos de Güímar y Fania, siendo una profunda e impresionante cortada hualítica que nacimiento en la cuenca interior alcanza la costa, desembocando en la playa del Cañan, en cuyo punto es tal, que en una fotografía tomada desde un satélite artificial sobre la isla, ese Barranco queda singularmente —junto con la Ladera de Güímar— destacado. Pero además de su importancia geográfica destaca su significativa arqueológica. Durante muchos años ha constituido lugar de interesante hallazgo de esta naturaleza, por haber sido una necrópolis guanche en esta parte de Tenerife, perteneciente en su día al Menceyato de Güímar. Restos humanos, molera, taboas, cerámicas han sido los elementos que este Barranco ha aportado al estudio de la etnia y a las virtudes de los maguey. Como se sabe, sólo se conoce en nuestra isla el enterramiento en cuevas, individual o colectivo, transformado por el hombre, suponiendo la creación o redistribuyendo el espacio.

El Barranco de Herques (en ocasiones aparece como Herque y también Erque) tiene su fama desde antiguo por localizarse en el mismo una cueva de enterramiento descubierta en el siglo XVIII y que fue descrita por Viera y Clavijo. Esta fama llega hasta nuestros días, incluso apareciendo señalizada en diversos mapas de la isla de Tenerife. Tomemos como ejemplo dos de ellos, uno editado por la empresa privada y otro por un organismo público. El primero de la Casa «Frontera» Herqueñas aparece indicando la situación de El Escobonal y junto a una señal gráfica simbolizada «cueva», con una leyenda «Cueva del Barranco de Herque», indicando por el tamaño de las letras el lema «muere verso». Ese mapa además, referido a otros lugares indica algunos barrancos en línea azul discontinua y su correspondiente denominación, sin embargo, en ninguna forma aparece nuestro Barranco. En el segundo, editado por el Cabildo Insular de Tenerife en 1988,

si se indica la situación del mismo, pero la leyenda impresa en rojo «Cueva del Barranco de Huesque» se halla desplazada junto con el gráfico «curvas» al punto de situación de El Escobonal, es decir, de forma similar a como está dispuesto en el primero de los mapas examinados. Por lo cual vemos que ninguno de ellos nos expresa con exactitud la situación de la famosa cueva, que hace Basset la atracción a cientos de turistas, que en sus excursiones por el interior de la isla, cuando atraviesan El Escobonal, se detienen preguntando a los del lugar donde está la antedicha cueva y como llegar a ella. Vano intento porque la gente no sabe, no contesta y es que hoy la histórica gruta guancha no existe, no se conoce, es un secreto guardado en el fisco.

Existe en nuestra isla un segundo barranco de «Erques», en la comarca de Isora, en la banda suroriental, y que constituye el límite entre los municipios de Adeje y Güia de Isora, y en su labera norte se cinda el pago de Vera de Erques, comunicado con una carretera asfaltada. Por esto no puede ser confundido con el situado en la comarca de Agüiche y que señala Vera con motivo de importantes descubrimientos en 1770 de la gruta que conserva restos humanos del tiempo guanche. «Al tiempo que se escribe estas Noticias — comienza su relato el insigne historiador — se acaba de descubrir un pequeño excelso (...). La cueva, aunque de una entrada sumamente difícil es en la interior alta, espesa y acompañada de algunas rocas abismales en la peña. Está en un cerro muy escarpado del barranco de Huesque, entre Arico y Güilmas, en el país de Abona, y tan llena de montañas, que no se cuentan menos de mil (...). Las montañas a fuerza de que están arboladas desde pies a cabeza son unas pellicas de cubra caudales con pocas Algunas cuevas están hacia cinco o seis, aunque muy encima de ellas. Hallarse los vestros con los troncos extendidos sobre pedras muertas y las hachas con las manos juntas hacia el viento. Aún la misma colosegura que tiene las manos en que campearia a objeto digno de atención, porque en unos y otros, sobre unas como andamios o estructuras de madera hubiera incensarios cuyo significado no sabe nada de humanos».

También la cueva ha dejado restos que han llegado hasta nosotros y no menos colobros. Lo más destacado, la misma conservada en Madrid, en el Museo Etnológico y Antropológico de la calle Alfonso XII, exportada a finales del siglo XVIII y que menciona Vera en una nota de su libro. Esta muestra posee un pie, pelo, uñales, testones, órganos genitales, restos de ojos, etcétera. Ha sido reclamado por el Cabildo Insular, pero el resultado obtenido aún no se ha hecho posible. El segundo elemento, muy singular, por tratarse de un ídolo de representación humana, se dice hallado en el Barranco de Huesque, pero no hay concurrencia de la localización exacta, y por tanto no se sigue atribuido a nuestra cueva. Hoy se encuentra en los locales del Instituto de Estudios Hispánicos del Puerto de la Cruz y se trata de una figurilla —6,5 cm de longitud— fabricada en cerámica de coloración oxidante irregular, presenta un orificio transversal hacia la mitad por lo que se pudo

llevar colgado al cuello, con lo que tampoco está claro su valor religioso. (En la edición de *DIARIO DE AVISOS* de 1978 aparece la descripción y foto del mismo).

Dada la longitud del barranco, no una, sino varias han sido las cuevas localizadas hasta ahora y resulta sumamente complicado el saber cual es la primitiva descubierta en el siglo XVIII. Cuevas de Agachas, las Calzadas, Hoya Grande, Herques, son algunas de los yacimientos que han aportado restos arqueológicos, la mayoría en tiempos muy recientes, todos ellos a lo largo del barranco. «En *El Jacobonal* se ignora lo que ocurrió con este yacimiento (el de 1770) y su localización exacta, aunque por la descripción de Vera puede ser la conocida cueva de las Calzadas en dicho barranco» (Rodríguez Delgado, O. «La investigación arqueológica en la zona de Agachas» *El Día*, 18/6/78). Lo cierto es que ello todavía es una incógnita y resulta altamente sorprendente que aparezca como reclamo turístico algo que no está sobre el terreno (si lo está, por cierto, el barranco en el p.k. 47,500 de la carretera general del Sur C-822). Y nos preguntamos, ¿cómo es posible que la memoria colectiva de un pueblo, en poco más de dos siglos, haya olvidado tan espectacular descubrimiento? Del cual se han apropiados restos a los más importantes centros de Europa («en los pubescentes de los reinos del Norte» en la frase de Vera).

Sabemos que la situación de este tipo de habitáculos es inasequible, en la ladera del risco, con difícil acceso, para que los ojos no fueran profanados en el futuro. Pero, mientras en risco no nos descubra sus secretos, seguimos en la búsqueda de una cueva que ha desaparecido, quizás como respuesta al rapto, a la total eliminación del tesoro que contenía la memoria del homo celtibericus celosamente guardada. En fin, que no se le dé más fraude al turista, con algo que hoy por hoy constituirá sólo un caperisimo. Por si acaso se acercó a El Jacobonal, decir que allí se encuentra un Museo Arqueológico obra del Tagorot Cultural de Agachas, colección modesta, pero que contiene preciosas piezas del pasado de la comarca.

(*Diario de Avisos*, 22 de septiembre de 1984)



**Antigua oficina y plaza de San José hacia 1938  
(Foto de Octavio Rodríguez).**



**El Tablado en sus ruinas, cuando más era el puerto comercial y pesquero de El Escorial (Foto del archivo de Octavio Rodríguez).**



La Sociedad Cultural "El Porvenir" y la escuela de niños en La Fonda, hacia 1931  
(Foto del archivo de Octavio Rodríguez).



La Fonda, en una antigua imagen dañada por el tiempo  
(Foto del archivo de Octavio Rodríguez).



## 4.2. CRÓNICAS DE LA VIDA DE AGACHE





## DESCRIPCIÓN TOPOGRÁFICO MILITAR DE AGACITE

— JULIO ARDANAR —

A partir de Ullívar la carretera desciende haciendo muchas curvas y con pendientes muy fuertes al barranco de Badajoz que atraviesa a los 2 K 500 m por un buen puente de mampostería, y sube en las mismas condiciones siguiendo la ladera de Guimar que formando la orilla derecha del barranco de Badajoz y cubre el valle de Guimar, cruza el camino antiguo de Ullívar al Escobedal y sigue por terreno accidentado. A los 7 k cruza el barranco de Marvera por puente de mampostería, y los 8 k el de Arqual por otro puente, el camino antiguo de Guimar al Escobedal y deja a la izquierda a poca distancia la pequeña aldea de Pijara. A 9 k atraviesa el barranco de La Medida dejando a la derecha la aldea del mismo nombre y a los 10 k el del Calvario quedando igualmente, a su derecha la aldea de Los Asientos, efectuándolo en ambos por puentes de mampostería. A 11 kilómetros se llega a el Escobedal desde termina la parte construida de la carretera.

Desde el Escobedal sigue el camino de herradura, muy malo en este trozo. A 1 k 200 m atraviesa por vado el barranco del Pino, sigue el camino una vez más mala y a los 3 k 160 m atraviesa de igual modo el de Herques que es de mucha profundidad y tiene orillas muy escarpadas, siendo difícil y peligroso el tránsito, continuando desde este punto algo más transitable hasta Fama, donde llega a los 5 kilómetros. (—)

En las divorcias de los barrancos del Calvario y del Pino y de los de Herques y de las Eras, están situados los lugares Escobedal (195 vecinos) y Fama (150 vecinos), ambos en terreno quebrado, diseminados, muy escaso de recursos y poco o imposible para alojamiento de tropas, a causa de las malas condiciones de las viviendas, que la mayor parte son cuevas.

(Del libro *La Isla de Tenerife desde el punto de vista topográfico militar*, Madrid, 1885).

## EL ESCORDAT.

CINGLARO DE ANIMAS Y SÁPIENTES

— La población de Otiluar es de 4.500 almas, distante 30 kilómetros del mar; sus campos bien cultivados, dan buena fruta, mosto y caña de azúcar, los que se riegan con buenas y cristalinas aguas potables. Entre sus pagos citaremos El Escordat, llamado en lo antiguo Agache y en lengua guanche *Aacostemé*, significa guerrero; está en la cumbre misma. Fierro que hay en esta localidad piedras de filtrar agua.

En un barranco pedregoso nos acercamos a presenciar una de las populares diversiones entre las gentes de fuerza, cual es una lucha entre hombres generalizada en todas las islas, sin duda herencia de los aborígenes. Acuden a ellas los muchos más vigorosos de fuerza y destreza, habiéndolos que logran vencer hasta seis hombres seguidos a pesar del cansancio consecutivo de tantas luchas. Un gran grupo de campesinos hicieron cerco a terreno, sentándose los delanteros en el santo suelo y quedando en pie los detrás. Dos hombres jueces de la lucha, colocáronse a un lado. Los combatientes adelantáronse al terreno en calzon blanco de tela del país y en mangas de camisa empezaron a prepararse para la lucha, agarrándose fuertemente de la boca del calzoncillo con la mano izquierda y dejando ambos libres el brazo derecho. Enseguida puséronse de frente e inclinándose hacia adelante agarrándose con el brazo derecho al hombre izquierdo principiando la lucha. Dieron varias vueltas haciendo otras tantas paradas, con la cabeza apretándose de frente hasta que uno fue levantado en peso por un gran esfuerzo y fue de narices a bñate el suelo mojado. Diferentes nombres se dan a las caídas como son de levantada, barra, media cañera, palmada al tobillo, a la corva, gauchato por dentro, agachadilla, dravio y monolito.

(del libro *A través de las Islas Canarias*, 1900)

## EL ESCOBONAL

José María Soria

... Desde Puzos ya se puede ir al Escobonal por la carretera de trécecos orden; hay sesenta kilómetros hasta el citado lugar, y antes de llegar a él se encuentra el profundo Barranco de Herques, para cruzarlo fue necesario hacer el puente de mampostería de mayor altura y luz de todos los de la isla, y tallar el talud del Norte, con el fin de evitar los pendientes y rodados que hubiera tenido el trazo de la carretera.

Antes de llegar al Escobonal parten, a la derecha de la carretera, varios caminos en dirección de las diversas penins que se inician en el mar, entre ellas, el principal es el que por la del Escobonero va a la pequeña ensenada del Tablado; todos los demás sólo sirven para retirar las cosechas de los campos terrenos de cultivo existentes entre la carretera y la costa.

La punta del Escobonero forma un acantilado de 20 metros de altura sobre la ensenada del Tablado; situado en ella se ve, de la costa Sur, la parte comprendida entre la Rada de Santa Cruz de Tenerife y la Punta y Faro de Abona; se presenta en la vertiente Sur de la isla, la ladera oriental de los Picachos; en la cumbre, la parte más elevada de los volcanes de Fumia; delante de ella, la Montaña Bermeja y contribuciones meridionales de la Montaña de Llaná, y de La Ladera de Güímar, los puntos denominados Ancharo y Puzos.

El lugar de El Escobonal, con su ermita de San José, 295 edificios, 165 albañiques y 1.270 habitantes, pertenece al Ayuntamiento de Güímar, dista algo más de 45 kilómetros de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife; de él parten varias caminos para ir a la costa, a la cumbre y a la Banda Norte de la isla.

Desde los caminos que suben a la cumbre: uno, va por la Morra de la Magdalena, pasa por las proximidades de la procesión de la Maqueta de la Florida, atraviesa terrenos de jable, plantados la mayoría de patatas, y se une en la cumbre con el que se dirige a Puzos, por las estratificación de Llaná, la cruz, para descender luego al Valle de la Orotava, y el otro, tomando una dirección más oriental, se acerca a la divisoria de la Ladera de Güímar en las proximidades de su zona conocida por el Pinocho, pasando el monte de Arguato, se aproxima al interior en una hondonada que forma el

terreno, separándose de él, a la derecha, para seguir subiendo hacia el Cochón y poderse ya unir al repetido camino, en la base de la montaña de Itada.

El Monte de Aguazán es uno de los pocos puntos de la Ladera de Güilmar, desde donde puede verse el valle y la parte de la isla correspondiente a los diversos caseríos que forman los Ayuntamientos de Pastaza y Arico; desde allí se distinguen los escalonados pinares de Los Picaños, en la cumbre, los Volcanes de Pastaza y Montaña de Itada; de la costa de Pastaza y Arico, casi toda hasta la Punta de Abona, y los terrenos de Otínmar, situados delante de su ladera, la aldea de Pijara y Modula con las lomas de El Escobonal. Al Oeste, se nos presenta el Valle de Güilmar, el principal de todos los de la Banda Sur, y sus montañas magníficas y bellísimas como el de la Orutava, con el campo, presentando en su interior setebales atractivos en todas las direcciones que se contemple.

Situándonos en Aguazán, dominamos el Valle en su total extensión, y observamos que la rodean, por el Este, los pinos de Araya con su elevado Pico de Amantía, y parte del pequeño Valle de Igutac con la ladera de Chula, por el Norte, la cumbre, señalándose en ella el Pico del Yago, y los cerros de Inanda, Ayeva y Negruz; en su interior se distinguen, la Montaña Montada cerca de Chivivaya, los diversos caseríos de Anala y Otínmar, las negras tajás indicadoras de las corrientes de lava que en 1705 descendieron por este valle, vendos como muestran la frondosa vegetación de los Barrancos Hachón y Adavíngo, y ya cerca de la costa se eleva la Montaña de Güilmar con sus otras dos próximas más pequeñas.

Descendamos al Escobonal, y continuemos por la carretera de tercer orden, que está terminada hasta este lugar, para llegar, después de haber recorrido siete kilómetros, a una serronita de la carretera, situada en la separación de aguas de la Ladera de Güilmar, y allí, de repente, se nos presenta el querido Valle de Güilmar.

En la Ladera de Güilmar empieza con gran pendiente a descender la carretera, poco antes de salvar la carretera a esta ladera, se encuentra con el antiguo camino Real, de allí parte a la izquierda una senda que, subiendo por la divinatoria, llega a la Meseta de Anochiza, desde la cual, además de verse todo el Valle de Güilmar, se distingue por completo todo el Ayuntamiento de Pastaza. Esta meseta, situada a los 1 074 metros de altitud, es el límite de separación entre los terrenos laborables y los pinares, a su altura, empiezan casi siempre a formarse las neblinas.

Desde el punto en donde el camino Real encuentra a la carretera, vuelve éste a separarse de ella por su costado derecho, y al bajar al valle, le abandona por completo. Como actualmente pasan muy difíciles por haberse abandonado su conservación, debido a ser la carretera la única vía utilizada por todos aquellos que se dirigen a la Banda Sur de la isla.

(Del libro *La isla de Tingoá*, 1906)

## EL ESCOBONAL

Para Agustín González Martínez-Ruiz<sup>1</sup>

Dirigiéndose hacia el Sur acercájanse al lector que quiera acompañarnos, se desengaño unos instantes al remontar la ladera de Güilmat en un sitio estratégico, que, a semejanza del balcón Humboldt en La Crotava, bien pudiera llamarse «balcón de Güilmat» por la estupenda vista de este Valle que desde aquí se alcanza. Pero dejemos a Güilmat y atravesémoslo corriendo el Escobonal, último pago del Municipio de Güilmat, recientemente convertido en parroquia.

Por cierto que es su ermita, desde ahora iglesia parroquial, dedicada a S. José, hay que hacer una serie de transformaciones y añadiduras, de las que no sé cuando vamos a salir: Baptisterio, ampliación de Sacristía, Casa Rectoral, torre para fortalecer un muro que amenaza ruina, etc. La gente, aunque pobre es entusiasta y simpática, y no creo que dejen de tomar con todo empeño el sacar a flote su parroquia, que quizá no ande ya muy lejos de las tres mil habitantes. El alcalde, don Rogelio Oyeda, a quien el Escobonal debe ya muchas otras cosas, ha puesto en ello todo su esmero, y es hombre que sabe hacer honor a su palabra. Tanto confianza en él tenemos que ya se ha encargado un Padre dominico de Candelaria de atender esta parroquia mientras edifican la casa parroquial y pueden así tener un cura propio.

El paisaje del Escobonal es grandemente característico y a ningún otro de la isla se parece. Una ladera muy extensa toda salpicada de casitas blancas, toda llena de paredes de piedra blanquecina también, en las que a modo de muretas se va contentando la tierra para formar pequeños huercillos, en que se cultiva principalmente la patata. En el momento a que nosotros nos referimos, estas patatas estaban bien nacidas y muy frondosas, poniendo una nota de verde obscuro, de intenso relieve y contraste sobre el color blanquecino general de cuanto se divisa.

En esas ocasiones, estos huercos de patata, como por aquí se dice, cuando están recién preparados para la siembra, aparecen blanquecinos también, con lo que todo el paisaje, bajo un sol deslumbrador, viene a estar envuelto en blancos y resplandores.

<sup>1</sup> Obispo de Sancti.

El jable es una especie de armisca blanca que da a la tierra una gran frescura, impidiendo penetrar en ella los rayos del sol, por lo cual y por abundar sin duda en sales de potasa conserva extraordinariamente bajo el suelo la humedad y aún quizá más y fija en cantidad notable el vapor acuoso de la atmósfera y el rocío o bruma de las madrugadas. Por esto se da el caso raro, de que en estas huertas de jable se pueda recoger una cosecha de patatas sin que haya caído una sola gota de lluvia desde la siembra hasta la cosecha. Aquí por el Sur, mucho más aún que por el Norte, el gran problema de Tenerife es el agua, y los medios como se ve, discurridos para captarla y aprisionarla, aunque sea del rocío de la atmósfera llegan hasta lo inverosímil.

Al salir del Escobonal, la carretera atraviesa un pequeño túnel que desemboca en el barranco de Herques, línea divisoria con Fañabé. Del Escobonal podríamos decir que es el prólogo del Sur, y de Fañabé que es ya el capítulo primero. Este último pueblo conserva en parte los caracteres del Escobonal; pero se va volviendo más castizo, y más antes de salir de su término los huertecillos de jable casi por completo desaparecen...

(del libro *El Sur de Tenerife*, 1930)



## IMPORTANTE SUCESO EN LA PLAYA DEL ESCOBONAL. UN BAÑISTA ACOMETIDO POR UN TIBURÓN.

Le sacó la pantorrilla derecha y se halla en grave estado por la intensa hemorragia.

A los dos de la tarde de ayer ocurrió un grave suceso en la playa del Escobonal, término municipal de Gáldak. A esa hora se hallaba en dicha playa el vecino Cecilio Bethencourt, de 38 años. Cuando estaba muy despreocupado, advirtió la presencia de un tiburón por aquellas aguas, que se dispuso a atacarlo.

Rápidamente y con la mayor angustia, pidió auxilio a algunas personas que se hallaban en la playa, las que se lo prestaron acudiendo con un bote.

En el mismo momento en que Cecilio Bethencourt se volía a la borda del bote para subirse a él y librarse de las fauces del voraz escualo, fue alcanzado por la piraña derecha, sufriendo una enorme herida. Merced a los auxilios de los ocupantes de la embarcación, pudo ser subido al bote, librándole de nuevas acometidas del tiburón y de una cuarta vengra.

Por la escasez de medios de transporte de aquellas playas a la carretera y desde allí a esta capital, hasta la una de la madrugada no ingresó el infeliz Cecilio Bethencourt en la Casa de Socorro, a donde fue conducido por el camión número 3.144, guiado por un propietario, don Valentín Díaz. Cecilio vino acompañado en un colchón colocado en el vehículo y sufría grandes hemorragias y agudos dolores. Le acompañaron algunos familiares suyos.

En la casa de socorro, el facultativo don Guzmán Robayna y el practicante señor Ballesteros le hicieron la primera cura, que fue muy laboriosa y duró hasta las cuatro de la madrugada, hora en que el herido fue conducido al Hospital Civil. El tiburón le llevó media pantorrilla, pues la herida alcanzaba desde la curva hasta el tercio inferior de la pierna derecha.

El parte facultativo dice que la herida, producida por desgarramiento, se extiende desde el hueso óptico de la pierna derecha hasta el tercio inferior de la misma. La herida es de forma circular, con orillas de los epitelios gruesos. Otra herida de menor importancia aunque de igual naturaleza, producida también por las mandíbulas de octóteo, se extiende por la cara interna de la misma pierna.

El parte facultativo dice también que el lesionado presenta síntomas de anemia aguda, debido a la intensa hemorragia.

El pronóstico es grave.

Cocilio Berthencourt, a pesar de su estado, refiere la forma en que fue atacado por el tiburón, que era de regular tamaño. Después de producirle las heridas, cuando estaba todavía a flor de agua, quedó la superficie teñida de rojo, a causa de la hemorragia. Cuando la lancha se dirigía ya a la playa, el tiburón no se confirmaba con que se hubiera escapado la presa y perseguía a la embarcación, colocándose boca arriba, según es costumbre en esos animales cuando van a atacar.

Este suceso ocurrido ayer en El Funcional, debe servir de aviso a los numerosos bañistas que en esta época utilizan todas las playas de la isla, para poder ser varios los tiburones que han emigrado a nuestras costas y producirse sucesos tan lamentables como éste.

De todas formas deseamos al herido pronta y total mejoría.

(La Prensa, 15 de Agosto de 1930)

## UNA VELADA EN EL ESCOBONAL

X.X X.

El pasado domingo, día 13 del corriente, tuvo lugar en este barrio a las ocho de la noche en punto, y en el local de la asociación cultural «El Porvenir», una velada literaria, acto sencillo pero trascendental, que puso de relieve el acendrado espíritu de un postriguero y culto providente don Evaristo Cubas Castro.

A la hora señalada, el salón de actos de la mencionada agrupación se encontraba abarrotado de socios y familiares. En la imposibilidad de dar cabida a toda la concurrencia, se abrieron las puertas, y el público siguió los números desde la carretera.

La presentación de oradores y poetas, dignos todos de mención por sus trabajos, estuvo a cargo del citado señor Cubas. El Pueblo, altamente satisfecho, tributó calurosos y merecidos aplausos a todos.

Empezó el acto el maestro de la localidad, disertando acerca del tema «La instrucción, medio necesario para la educación. - Conciencia del deber. - Educación de los sentimientos».

Esbozó el triste cuadro que ofrecen algunas localidades que carecen de cultura. Definió el deber, abarcando esta «obligación» a todos sin excepción. Afirma que esta idea se robustece con el consentimiento de la Historia, pero destacando el método cronológico dictado, que empieza por la gente vieja, que de puro vieja no llega a conocerse nunca. El conocer la vida del pueblo, y de ese conocimiento brota espontáneo el amor que le inspira. Entusa un hito a las vertidas y melódicas «folías»; a las tradicionales luchas, gesto de la bravura helérica de los primitivos «guachos»; y por último en párrafos del más expresivo patetismo habla de los sentimientos y manera de formarlos.

Le sucedieron en la tribuna los niños de la escuela Estegio Pérez y Miguelito González, que recitaron cuentecitos muy amenos. La encantadora señorita Isabel de la Rosa, desarrolló magistralmente el tema «Amor a la sociedad». Erodina Cubas y Damiana de la Rosa, simpáticas las dos, italaron de las ventajas del tabaco.

Suspendió a la concurrencia la encantadora osea Celsita Marco, que a pesar de sus veje años, subió a la tribuna y con ingenio desenvoltura describió lindísimamente la Geografía regional, con mucha copta y seguridad de datos.

Don César Marrero capturo las ventajas de la Agricultura nacional. Don Ulpiano Cubas, repudiado alibanes, dijo cosas interesantes del arte de Sevilla, Zafra y Villanueva. Don Florentín Dupuy habló del bogas y el campo. Don Alfonso Delgado demostró plenamente la necesidad de conseguir un momento todos los días a visitar la biblioteca, o a manejar el periódico para satisfacer los legítimos deseos de conocer lo que ocurre en el mundo. Prosiguió el inspirado poeta don José Pérez Díaz con un canto a la sociedad cultural «El Porvenir» y a los miembros de valía que por su laboriosidad, se destacan en ella. Sofisticada ahora la figura del señor García Gutiérrez que glorificó la conferencia «No sólo de pan vive el hombre», que tiempo atrás pronunció en este mismo centro don José Galán Hernández, maestro nacional e inspirado poeta. Habla con sentimiento de Cuba y muestra predilección por El Escoborial.

Al salir al estrado el señor presidente, con una estrambótica oración. Comovido, dio las gracias a todos por su concurrencia, y con vibrante elocuencia hizo una hermosísima apología de la isla. Demostró con mucha elegancia de frases, el reorganización espiritual de Tenerife. Sube a los altos flancos del Teide y con la transparencia y dulzura de los días luminosos, ve a las islas hermanas. Ve a sus hombres célebres, a quienes propone como ejemplo de constancia, en el camino de la celebridad, para que los imitemos, a Juan Antequera Bobadilla que escala los primeros cargos de la nación, la Cruzopeta de Estado y el Ministerio de Marina; al asonero general Benavides, distinguido por Felipe V en las guerra de Sucesión; al vicedor de Tomás general O'Donnell, al celibitismo Perrot, compositor y declamador imitable; a Viera y Clavijo, a quien califica de excmo prosista e inspirado poeta; a Isarta, Vilaiva Hervás, Sana y Carta, Monteverde; al autor de los «Epigramas Nacionales», y a tantos otros, nacidos al abrigo de esta tierra.

Recomienda la importancia del cooperativismo del idioma, ofreciéndolos preferentemente a la lectura de los buenos modelos, para que de las precariedades salgan hombres como los ciudadanos. Comenta el «Quijote», entresacando párrafos como el de la descripción de la mansana, y otros. Demostró plenamente su vastísima cultura, haciendo votos por el engrandecimiento espiritual de su pueblo.

Las últimas palabras fueron interrumpidas por los aplausos repetidos al señor Cubas que sacrificó sus intereses, hace días, en bien y bienestar de los vecinos, haciendo venir a sus expensas la banda municipal de la Octava. Se inaugura la Marcha Real que escuchó el pueblo en pie, con aplausos y vivas a este centro, al Escoborial y a España.

(La Esfera, 20 de Marzo de 1931)

## ASPIRACIONES JUSTAS DE EL ESCOBONAL

EL COMITÉ LOCAL

Desde tiempo inmemorial, **Calle 192** que la sequía deja sentir su peso atormentador, los labriegos víctimas de este pago de Quilmar, han tenido la dura necesidad de acudir a los charcos naturales que se forman en los barrancos, con gran exposición de sus vidas, en busca de agua para sus más perentorias necesidades.

Hoy, que con la construcción del acueducto «Acayta del Escobonal», se han remediado casi totalmente esas necesidades, que permitirán un gran desarrollo de la agricultura, trayendo como consecuencia natural, riqueza y bienestar general, se agudizan el problema del abasto público de aguas, en el sentido de, que diariamente se promueven incidentes entre los compradores de aguas y los vecinos que, sedientos, acuden pretenciosos con latas, cacharros y baldes en busca del precioso líquido, que de otro modo tendrían que ir a buscar a grandes distancias.

Lo peor es de que los vecinos se abstienen de aguas de la atajca, esto que algunos se permiten hasta el hacer trasieblas en ella, dando origen, como queda dicho, a multitud de incidentes, que, si hasta hoy no han tenido mayor trascendencia, pueden dar origen a fatales consecuencias.

Ahora que el Ayuntamiento de Quilmar en sesión extraordinaria celebrada el pasado domingo, acordó solicitar un préstamo para instalación en la villa del servicio de agua a presión, parece oportuno recordar a la Corporación municipal nuestras necesidades, rogando de ella la construcción de varios depósitos en distintos lugares del pueblo, que permitan a los vecinos abastecerse simultáneamente de aguas, ya que ello actualmente resultaría facilísimo y poco costoso, consiguiéndose con esto la tranquilidad y agradecimiento del pueblo en general y evitándose con ello posibles desgracias, que todos seríamos después víctimas en lamentar.

Confiamos, pues, en que tan importante asunto no será descuidado y en que muy pronto se verán satisfechas las justas aspiraciones del pueblo.

El Escobonal, agosto de 1932.

(Diario Hoy, 5 de agosto de 1932)

## EL ESCOBONAL

Equipo editorial

Después de pasado el Valle de Giliama, se llega al Escobonal, importante barrio de este pueblo.

El Escobonal pudiera decirse que es la personificación del trabajo, de la laboriosidad y de la paciencia. Es haber realizado el milagro, sobre la aridez de la montaña, de improvisar la tierra para el cultivo. El haber sacado la tierra de esta canchales que la montaña forma, y hacer con bloques de canto [segas partidas y con el mismo material machacado «ajabes» amarillos] tierra para las plantaciones, que fueron escalonando en cascadas montaña abajo, hasta cubrir la montaña. Quedaron los bloques, formando curvas, de donde se usó el material para esta paciente labor. Pero todo fue aprovechado. En estas curvas se almacenan las patatas que la zona produce y los tubos de habentaa. Las plantaciones de patatas y algunos árboles y arbustos son la nota verde en medio de este color calizo y africano. El caserío parece más blanco en medio del «ajabes» amarillo. Y abajo, el paso lento de un carreño, que parece, al sol, quejarse un jibe en la arena, le da fuerza de carácter al paisaje.

El Escobonal es una demostración de lo que puede el esfuerzo y la constancia. A sus hijos le cabe este mérito. Con las patatas que venían de Cuba, cuando Cuba estaba bien, haber hecho este milagro: haber transformado una zona árida y casi estéril en uno de los terrenos más productivos del sur. Porque en año bueno, se llenan de patatas todas las curvas. ¡Lo más que hace tiempo que no hay en año bueno!

[del «Atenasopos» del diario Hoy, 1933]

## ESCOBONAL. UNA PROTESTA DEL PUEBLO

Desde los días de la pasada huelga se inició en este pueblo, entre un núcleo importante de pequeño agricultores, de los que en definitiva está formada la mayoría de sus habitantes, un movimiento de protesta que pensaba manifestar mediante un escrito dirigido al gobernador civil, lo que no llegó a efectuarse ante la solución del conflicto, por los constantes perjuicios que vienen sufriendo con motivo de las frecuentes huelgas que por diversas causas son provocadas por las Sociedades obreras de la capital, en las que no se reclama la mayoría de las veces ninguna reivindicación importante para el proletariado, pero, en cambio, parece ponerse de manifiesto el decidido propósito de trastornar y perjudicar grandemente los intereses generales de la isla, dada la frecuencia con que se producen las dichas huelgas que a nadie benefician y a todos perjudican.

Realmente, los más hondamente perjudicados son los pequeños agricultores, ya que se encuentran completamente indefensos cada vez que se interrumpe la exportación de sus frutos, que después de logrados con tantos sacrificios y sinsabores se ven forzados a dejarlos perder en los campos que regarían con el sudor de sus frentes.

Para formular cabal idea de lo que esto supone, hay que tener presente los medios en que se destruyeron la mayoría de los agricultores pobres del sur de la isla.

El pequeño agricultor, ante la falta de medios económicos para procurarse las semillas, abonos, cables, maderas y otros ingredientes para poder efectuar sus plantíos de tomates, si bien que recurre fuertemente a que las casas exportadoras le faciliten a cuenta de los frutos de la cosecha todos los ingredientes y materiales que necesita, sin que en la mayoría de los casos le sea permitido se regatear el precio a que le son anticipados, y que aún así ha de agradecer, ya que de otro modo no pueden proporcionárselo.

Una vez cumplido esto, proceden a costa de un trabajo constante y agotador, a pleno sol y aún aprovechando las noches de luna y acarreando el agua para los riegos en lanas y a brazo desde considerables distancias. Cuando tienen sus terrenos en plena producción y esperan recoger el fruto de su trabajo, de la «casualidad» —y esta casualidad se ha repetido en las dos temporadas

últimas— que los obreros del nitrilo, por unas u otras causas, plantean la huelga y queda interrumpida la exportación. Ante el conflicto, el exportador comunica a los cosecheros que a partir del día en que comienza la huelga no les recibirá sus frutos a ningún precio; pero en el caso de que algún exportador más animoso se arriesgue a la continuación de su negocio, avisa a los cosecheros que les recibirá sus frutos a condición de no pagarles si no logra embarcarlos, lo que ocurre muchas veces; pero si el embarque se logra, le ocurre al cosechero que los frutos entregados durante ese tiempo alcanzan un precio más bajo al cesar el plantamiento del conflicto.

Este origen es la mayoría de los casos la pérdida de la mejor de sus cosechas a los agricultores, que no ven remunerados sus esfuerzos desde hace dos años, pues unas veces porque no pueden vender sus frutos a consecuencia de las huelgas, y otras porque los bajos precios que obtiene en los que logra vender, como consecuencia de la baja cotización de los mercados extranjeros, trae como consecuencia la desconfianza y el posible retraimiento a dedicarse al cultivo de nitrilo que tanto trabajos proporciona.

En resumen: el pequeño agricultor es el que paga las consecuencias, pues al final de la fiesta se encuentra arrojado y empujado con las casas exportadoras, a las que en todos los casos está obligado a pagar los materiales que le anticiparon para poder plantar sus árboles.

(Diario Hoy, 21 de enero de 1933)



## SOCIEDAD DE EL ESCOBONAL

F. CARRASQUILLA

### TEATRO

El pasado 22 de enero, organizada por el cuadro artístico integrado por miembros aficionados de la Sociedad «Club Juventud» de esta localidad, se llevó a cabo la representación de la comedia «El amor en las fiestas», de «Nijolas», que por la propiedad con que supo ajustarse al mencionado cuadro artístico a sus respectivos papeles, hicieron las delicias de la numerosa concurrencia que aglomeró calurosamente los pases más valientes y repositivos de la obra.

A continuación se creó un agitado baile que duró hasta la madrugada.

### CONFERENCIA CULTURAL

El domingo, día 29, se celebró en la Sociedad cultural «El Porvenir», una interesante conferencia cuyo tema: «Colaboración de los padres con la nueva Escuela», fue magistralmente desarrollada por el culto maestro nacional Francisco Tejera Frías.

Hizo la presentación del orador, el presidente de la institución don César Martínez Yanes.

Después se disertó don Francisco Tejera demostrando la ventajas de la educación e instrucción de los ciudadanos, como fácil actualmente por las facilidades que ofrece la República con un sinnúmero de escuelas ya creadas y las de próxima creación lo que permitirá en un plazo no lejano desterrar el analfabetismo.

Hizo también una brillante apología de la Escuela Unica, explicando su significado y sus ventajas que demostró ampliamente, haciendo interesantes referencias sobre el particular.

Abogó por la colaboración de los padres con el maestro, en la cual todos los esfuerzos que han de realizarse resultarán vanos y estériles, quedando anulada su misión de formar ciudadanos conscientes y fieles a la humanidad y a la Patria; pidiendo a los padres la comprensión y benevolencia con el maestro para implantar las normas de la moderna Pedagogía, pues hay que destruir por antonomasia o más bien los antiguos procedimientos de enseñanza.

Una calurosa ovación premió su admirable conferencia.

## **BALLES**

Con motivo de la festividad de San José, patrón del pueblo, se celebró en la Sociedad «Club Juventud», un brillantísimo baile amenizado por un notable «jazz-band» de la Orcaiva, que hizo las delicias de la numerosa concurrencia hasta muy avanzada la madrugada.

También en la Sociedad cultural «El Porvenir», se celebró en el citado día un animadísimo baile, que amenizó la excelente orquesta local que dirige nuestro particular y querido amigo, don Joaquín Rodríguez cosechando muchos y frecuentes aplausos por su actuación.

Durante el baile, que se prolongó también hasta la madrugada, se regala entre las señoritas asistentes un precioso cofre de perfumería, como regalo de la Sociedad.

(Diario *Atenas*, 3 de febrero 1953 y 23 de marzo de 1953)

## UNA INSTANCIA DE LOS VECINOS DE EL ESCOBONAL

LUCIANO FÉLIZ Y OTROS VECINOS DE EL ESCOBONAL

Hacemos Sr. Gobernador Civil de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

Los que suscribimos, mayores de edad, provistos de cédula personal expedida en Gáldar, y vecinos de Bayón, Quebrada y Casajete, barrios de El Escobonal, a V. E., con el debido respeto exponen:

Que hará próximamente dos años elevamos instancias a la superioridad de V. E., solicitando la concesión de un canal o carretera que partiendo de la general del Sur (Santa Cruz-Grosabilla), desde la Quebrada, llegase hasta el Tablado, antiguo pueblo de El Escobonal, y en las circunstancias presentadas reiteramos las solicitando.

Hacemos Sr. Hoy dicha obra representa en sí misma: a) mayor rendimiento agrícola; b) alivio de necesidades insuperables, y c) incremento de población a la autoridad que en esta provincia nos gobierna.

En efecto: Para dar cuenta a V. E. del estado actualísimo en que se halla los campesinos de estos barrios, vamos a poner un ejemplo:

El quintal castellano de patatas marca «florella» — que de tanto más se cosecha en la huerta 28,00 pes. Bajarlo al campo en más brida de alfiler, 2,00 pesetas. Item más, por los trabajos integrales del quintal de patatas: Yimber, 2,75; asistencia, 1,50; un poco femenino, 1,50; una enguastadora, 1,50; al que calza, 1,50; al que riega, 1,00; al cubador, 1,75 y a la apañadora 8,83. Adelantamos la hectárea parte de un saco de abono de 30,00 pesetas, o sea 10,00 pesetas. Sobol estas otras cargas están todavía las del arriendo (ordinariamente medianeros), y por último: la de conducción marítima de las patatas a la «estación cuando llegue el momento de venderlas.

Comparémoslas ahora. El tipo medio por hectárea por hectárea, los demás datos ha sido de 9,00 pesetas, durante estos dos últimos años. Si la cosecha de dos quintales como siempre ha (18,00 pesetas), estamos totalmente arruinados. Si de los quintales, para cultivar muchísimo más cubir los quintales, 83,91 pesetas más el arrendamiento. Si 4, si 5, si 6, si 7, son también insuficientes. Ocho quintales por hectárea es un rendimiento máximo de producción que más no conocemos, y nos permitiría ganar, sobrando al medio, 4,00 pesetas.

En esta situación gravísima, ¿qué hacer, pues! aliviar o aumentar la carga en 4.000 pesetas por falta de carretera!

Del poder de V. E. depende la positividad del alivio.

Remedio fíctil de necesidades insospechadas - El largo del ejempl. si se lleva a efecto, no sería más de 2 kilómetros la mayor necesidad (contando el largo hasta la última morada de vecinos), 4 kilómetros hasta el Talledo.

Partiendo de la supresión del replanteo previo (porque el camino existente marca un trazado ideal de carretera, como el que pudieran concebir los técnicos), los gastos no superarían de 14.000 pesetas, reducido todo a un ligero trabajo de movimiento de tierras, con un acceso firme de grava y resaca de la misma roca.

La pobreza de los vecinos sobrevivientes reclama tan imperiosamente la necesidad de abrir estos trabajos, que ha tenido que correr la única venta, por escasez de dinero hasta para comprar lo indispensable.

Este año, si V. E. hecha en olvido la solicitud de los vecinos, no conseguiremos por nosotros ni nuestras esposas. Privaremos a los hijos de escuela por no tener copia ni colgado que ponerle. Padeceremos el dolor de verlos hambrientos y hambrientas todo el invierno y... ¿quién sabe!. Pero es mejor que eso no llegue.

En estas tierras aún no ha llegado, felizmente, el socor de las clases sociales. Comida y vestido escasos que sería suficiente salario.

En muchas localidades encontrar trabajo, superado nuestro ingenio, creemos que con un presupuesto de 5.000 pesetas estaría todo arreglado. Pero qué gran mal tiempo tal vez abundarían las prestaciones gratuitas.

El incremento de justicia, sería conocimiento de recordar el derecho a vivir que tienen todos los pueblos.

Auférrase y constantemente las carreteras en buena hora, para aligerar el tránsito o al que pasea, pero acuérdense que el mayor bajejo de El Escobonal se uncan de hambre, porque los franos sobrecargados por el transporte en bestias, no rinden más que pérdidas enormes, como lo prueban los dos últimos años, de memoria fidedigna, que acaban de transcurrir.

Por todo lo expuesto, los que suscriben, a V. E., respetuosamente, replican que, previas las informas y trámites que estime necesarias, urge de que se congrege el Ayuntamiento de la concepción pedida.

Viva V. E. muchos años.

El Escobonal, 17 de enero de 1934

Luisano Pérez, Juan Castro, Pedro Riera, Mauricio de León, Santiago Garvís. (Siguen las firmas).

(Diario Hoy, 16 de enero de 1934)

## EL DÍA DEL LIBRO EN EL ESCORONAL

### CONCLUSIONES.

El 23 de abril se celebró en este barrio una fiesta organizada por los maestros de la localidad, señorita Martínez Fuentes, Melián, Mora Alonso de Sarvedas y señores García Matías, Chico y Tejera.

Asistieron los niños de todas las escuelas, que a las tres de la tarde se hallaban reunidos en el local de la sociedad cultural «El Provenza», cuya directiva dio pruebas, una vez más, de sus deseos de exaltar esta clase de actos, cediendo sus salones y cooperando entusiastamente al mayor éxito del festival.

Hizo uso de la palabra, en primer lugar, el maestro de la escuela de niños número 2, señor Tejera Frías, que explicó en breves palabras la significación del acto, haciendo luego breves consideraciones sobre la vida y obras de Cervantes.

Seguidamente varios niños y niñas de las distintas escuelas leyeron todos en prosa y verso en relación con el libro, llamando mucho la atención dos diálogos —«El Libro» y «Lectura y Escritura»—, así como un monólogo recitado por una alumna de la escuela número dos.

Ocupó luego la tribuna el maestro señor García Matías, que disertó sobre el tema «La educación».

Cerró el acto Don Domingo Chico, que expuso el origen y progreso de la escritura, detalladamente en cuanto a la invención de la imprenta. Terminó el señor Chico dando las gracias al numeroso público presente y deseando que sirva como éste sean los que terminen por hacer sentir a los pueblos la escuela como cosa suya, pidiéndole ayuda y cooperación.

(*La Prensa*, viernes 27 abril 1934)

## INFORME SOBRE UNA POSIBLE «COOPERATIVA DE CALADOS» EN EL ESCOBONAL, TENERIFE.

JULIO HERRERA\*

### EL PUEBLO DE EL ESCOBONAL

Empezamos, antes de hablar del calado directamente, por dar unas ideas del pueblo en el que quisiéramos fundar la Cooperativa de caladosos.

Se trata de El Escobonal, un barrio del municipio de Güímar, en el Sur de la Isla de Tenerife, que dista 15 km. del centro del municipio. El Escobonal como tal posee una población de 1.918 habitantes; ahora, si se incluyen los barrios vecinos de Lomo de Muga, La Medeta y Pájara la población asciende a un total de 3.079 habitantes. Estos cuatro barrios puede decirse que forman un todo muy homogéneo y muy relacionado y hasta geográficamente diferenciado, abarcando desde la Ladera de Güímar hasta el barranco de Erques, en que comienza el municipio de Fasnia.

La carretera general del Sur corta por su mitad toda esta zona homogénea en una extensión de 12 km, y los caminos verticales que la atraviesan de mar a monte tienen también una extensión de 12 km. No es un terreno llano, se trata de una serie ininterrumpida de barrancos que suben rápidos a la cumbre. Entre uno y otro barranco los campesinos han hecho huertos en forma de terrazas escalonadas, que suben o descienden hasta donde el barranco lo permite.

Las viviendas están muy dispersas, como es lo usual en Canarias, y los núcleos mayores de viviendas están bordeando la carretera que pasa por una altura de 450 m sobre el nivel del mar. El clima es benigno, pero ventoso, con brisas escasas pero a veces muy fuertes, y veranos cálidos. Naturalmente, varía según la altura, la costa es siempre cálida, veraniega e invernal.

Además de la Carretera general del Sur que atraviesa toda la zona, está en construcción la nueva Autopista del Sur que por esta zona pasa muy cerca de la costa: a 4,5 km de la carretera general. El resto de las

\*Cien Puntos de Agua.

comunicaciones. Los caminos caminos vecinales son asfaltar, a veces empedrados, a veces de tierra apisonada, que bajan de mar a cambio por las lomas, entre barranco y barranco.

Además a estos caminos están las viviendas, por lo general pobres, hechas en su mayoría de bloques sin encajar. Un 25% del pueblo vive en cuevas excavadas en la roca, otro 25% tiene como vivienda parte cuevas y parte uno o dos cuartos hechos de bloques, y el resto en viviendas de bloques solos. Hace un año que llegó la luz eléctrica, que la suministra la compañía UNELCO con un voltaje de 220. Hay dos centrales telefónicas, una en El Escobosal y otra en La Medida, con un total de 27 teléfonos.

Son numerosos los vehículos particulares, sobre todo jeeps que son los que pueden transitar por los caminos de tierra. Hay unas 18 aparatos de televisión, de los cuales 7 en locales públicos. Hay agua corriente, aunque no llega a todas las casas del pueblo.

¿A qué se dedican los habitantes del pueblo? Son estrictamente agricultores. No hay industrias de ningún clase. La pesca la usan muchos agricultores, como deporte de fin de semana únicamente. Los cultivos son preferentemente la papa, el tomate y la vid, y algunas verduras, o pasto para los animales propios. La Agricultura está muy retrasada y los técnicos agrícolas. Hay que tener en cuenta que el nivel cultural del pueblo es muy bajo. Se puede afirmar que el 50% de los mayores de 50 años son analfabetos totales, existiendo muchos incluso entre la juventud. No usan máquinas de ninguna clase en la agricultura.

En la zona hay un total de 8 escuelas normales con 212 alumnos. Hay un cine, y los bares tienen carácter de taberna y son abundantes. En el cine se dan bailes cinco o seis veces al año. No hay más diversiones en el pueblo.

La agricultura no es muy productiva, por la fuerte competencia de la papa extranjera. Esto hace que haya un nivel alto de emigración, quizás se pueda calcular en un 25%, que se dirige a la capital de la Provincia, Venezuela, Holanda, Inglaterra, Francia, Moscovia, Brasil, etc. Con frecuencia emigra sólo el marido, quedando la esposa en el pueblo con los niños.

La situación económica general del pueblo es muy modesta, aunque no miserable. Casi todos los habitantes tienen algún pedazo de tierra propia que cultivan, empleando el resto (si sus terrenos son pocos) de su tiempo en trabajos a jornal con otros agricultores que tienen extensiones mayores. La propiedad está muy repartida, y sólo hay cuatro latifundios, que suman un total de 500 hectáreas.

La situación económica del pueblo ha mejorado mucho, desde que se constituyó en esta zona cooperativa agrícola, que ha mejorado muchísimo el rendimiento de la agricultura, ya que antes estaban los agricultores explotados por los exportadores que se enriquecieron a su costa. Esto ha creado en la zona un clima propicio para cualquier otra iniciativa de tipo cooperativista. Así, acaba de crearse, también en la zona, un grupo de Colonización, for-

mundo por sus agricultores para la construcción de unas presas que aprovechen el agua de lluvia.

Y, ¿qué es de la mujer? Ella se encuentra aquí como una criada del hombre: tiene que levantarse antes del marido, preparar la comida, acompañarle al trabajo en el campo, trabajar allí tanto como él, y luego mientras él descansaba preparar las cosas para el almuerzo, recoger y continuar las faenas agrícolas, y a la vuelta al hogar, mientras el marido se va a la taberna, ella tiene que disponer las cosas de la casa. Quizás hemos pensado en caso límite, pero la realidad es que falta mucho en esta zona para lograr una promoción de la mujer. Ella carece de derechos y no se le reconoce como deberes. No puede salir sola a ninguna parte. No cabe relaciones de amistad entre chicos y chicas: o no se tratan o son serviles.

Aparte del trabajo en las faenas agrícolas: sembrar patatas, o recogerlas, regar, etc., hay faenas que en el pueblo les reservan casi exclusivamente a las mujeres, como son el amarrar de los conejitos, operación que requiere dedicadas. También se emplean, en tiempo de zafra, muchas mujeres y chicas jóvenes en los labores de espiguetado de tomates y patatas, allí les pagan por 8 horas de trabajo 114 ptas. diarias. Esto es sólo algunos meses del año y el resto lo dedican con todos las mujeres y chicas jóvenes de El Escobonal al calado típico canario.

## EL CALADO DE TENERIFE

Son muchas las mujeres de Tenerife que dedican un rato libre, o incluso todo el día a ir ardiendo el hilo y formar espalilladas débiles en forma de franjas, o de centros, o conos, etc. en los muestriles, sillapas, etc. A la operación de deshilachar la tela por donde ha de ser calada, la llaman «mamar». No todas las caladoras son cuadradas, algunas sólo saben calar y necesitan que otra les marque primero por dónde han de calar. Si el marcado está mal hecho, difícilmente podrá quedar bien calado.

Después de deshilachada la tela, y habiendo dejado sólo las hebras sobre las que se va a montar el dibujo, la caladora, teniendo la tela bien tensa en un telar, va formando lentamente con la aguja y el ovillo el dibujo pretendido. Si tiene que acudir a otros quehaceres, la caladora envuelve el telar (formado por cuatro tablitas encajadas en sus extremos, formando así un rectángulo) en una sábana limpia, para que el calado no coja polvo o suciedad. Cuando venga en rato volverá a él.

No en toda la Isla se cala, zonas de calado son en el Norte de la Isla: La Graciosa, Puerto de la Cruz, Los Requejos, El Tiempo, Garachino, La Perdoma y La Orotava; y en el Sur: Guía de Isora, El Picochomé, La Zarza y San Miguel.

Los calados más usuales son «el calado de la Reina», «conar y coner», «galena hundada», «conejitos», «ojos de perdiz», «cora y andón», etc.



Se adjunta una muestra del calado «cruc y anillo» que es el que más se hace en esta zona del Fischonval y el que más se pide, porque los otros tipos de calados después de lavada la pieza se arruga y ya no luce y éste sigue luciendo. Los otros tipos de calado se usan en la zona norte y aquí cuando es el caso de hacer una botita para un niño o librono así monudas y especiales.

¿Qué es lo que se cala? Mantones de comida de dos metros, dos metros y medio y tres metros. Pero sobre todo lo que más se vende son mantales de él, cuyas medidas oscilan entre 90 cm y 1 m.

¿A quién se vende el calado? Al turismo que visita las islas, o bien hay quien lleva directamente a la Península y lo vende allí a casas comerciales, merino a Grandes casas: Galerías Preciados, etc., o bien se vende en las islas mismas para regalos de navés y regalos.

Todo lo que se cala, se vende. No hay calado amontonado. Todo sale.

Naturalmente, el calado fino se paga más, pero hay que buscar buenos compradores, que entiendan. Las casas comerciales que venden aquí en las islas al Turismo, no les interesa calidad artesana, sino calado vistoso y barato.

Así, pues, ya podemos establecer la trama del mercado del calado: a la caladora le entrega la intermediaria una pieza de tela para que la cale, luego pasa a tejerla y la entrega a su vez a un comercio determinado en Santa Cruz o el Puerto de la Cruz, o la vende directamente si era un encargo que tenía, en cuyo caso la intermediaria gana mucho más. O sea que entre la caladora y el comprador hay dos intermediarios: la repartidora y el comerciante que luego le expone al público. Como en muchos casos, estas repartidoras tienen en los pueblos alguna caladora que se encarga a su vez de repartir el calado a las otras caladoras y recogerlo, los intermediarios sobre a tres, ganando todos: la recogedora del pueblo, la repartidora (que suele vivir en la capital o en el Puerto de la Cruz) y el comerciante.

A la recogedora del pueblo le suele dar la repartidora 50 pts. por pieza. El beneficio de la repartidora oscila entre un 10 y un 20% del precio total del calado; pueden ganar 25 pts. en mantel, 12 pts. y hasta 200 pts., depende de si lo venden a un revendedor o un encargo para un ajuar a de navés, y de si está bien calado.

¿Cómo se podría establecer, pues, el coste del calado? El material a emplear es tela de hilo, que si es hilo belga (el de peor calidad, que se rasga fácilmente en el telar, pero el más usual en esta zona) de dos metros de ancho, cuesta a 105 pesetas el metro. Si es hilo de CAYTASA de Barcelona, también de 2 m de ancho, 140 pts. el metro, y si es el mejor, el de la «Lineta», de Zaragoza, de 2 metros de ancho, de 240 a 260 pesetas el metro.

El hilo a emplear para hacer el calado varía también. Por esta zona se emplean ovillos de «La Dalva», del número 16, que cuesta 8 pesetas cada

ovillo. Naturalmente todos estos precios son los del comercio, que es donde adquieren el material tanto las caladoras (para el hilo), como las repartidoras (para la tela); aunque si es una repartidora de cierta importancia pide piezas de tela de fábrica.

Así pues, ya podemos fijar el coste total de un calado: un manoel de un metro, que se vende al público al precio de 1.200 ptas., ha tenido de coste: 500 pesetas que se le han pagado a la caladora por su trabajo, 105 pesetas que ha costado la tela, 24 que han costado los tres ovillos de hilo que se necesitan para el calado y... 371 ptas. que han ganado los intermediarios.

## EL CALADO EN EL ESCOBONAL.

Prácticamente todas las mujeres de El Escobonal son caladoras, y aprenden esta arte desde niñas, comenzando hasta que les queda algo de vista. Conoceo una parálitica de un lado, que cala con una mano sola. Y son sobre todo las más pobres, las que aprovechan sus ratos para ganar alguna perra en el calado. Algunas de las pobres a las que ayuda la Cáritas parroquial, son caladoras, pero como es tan poco lo que ganan y son muchas que ya no tienen la vista y la rapidez de la juventud para esta necesidad. Además a esto que las caladoras no tienen salidas ni seguros de ninguna clase.

Una caladora, si es muy diestra, y cala los ocho horas, gana 50 o 60 ptas. al día, si no es muy diestra, alrededor de las 25. Pero la mayoría calan a ratos, así podemos considerar que hay en el pueblo unas 400 caladoras que calan a ratos. En el tiempo que no hay obra, al cesar el trabajo en la agricultura, se dedican al calado unas doscientas.

Hay en el pueblo unas 15 caladoras que recogen calado para entregarlo a las repartidoras, esto supone un volumen de 150.000 ptas. de calado mensual sólo en este pueblo. La demanda es continua, porque este calado —crus y arbolos gusta muchísimo, y es raro el almuerzo en que se ven expuestas las mantecas de este tipo de calado, ya que se vende al momento. El calado que se ve en los escaparates es calado del Norte de la Isla, que es más barato y más barato, y de otro tipo. Aquí ninguna caladora tiene dificultades para vender: la intermediaria se lo compra todo, a menos que ella exija precio. Un hecho: una caladora del pueblo había calado un pedo de metro y medio y se lo ofreció a la intermediaria por 800 pesetas, todo incluido, la intermediaria, rebasó, por estimarlo caro. La caladora lo vendió a los pocos días para un ajuar de novia: le pagaron 1.500 ptas.

La mayor dificultad con que trabaja el calado es que como es la poca ganancia que tiene la caladora, ésta tiene que dedicar a algunas para dedicarse a cosear o a realizar otras labores más rentables, pero no es fácil en el pueblo encontrar estas labores. Además que las mujeres de la zona tienen verdadera

posición por el calado, para algunas es como un vicio: les entusiasma el ir redondeando el dibujo y aprovechan todos los ratos para adelantar el trabajo.

Otra dificultad es que al no exigir los intermediarios calidad, sino vistoso y barato, se desprestigia la labor artesana de las Islas y baja de precio el calado en general, de aquí la urgencia de las cooperativas que defienden la artesanía.

No pequeña es la dificultad de la estrechez económica de las mismas caladoras: tratan de calar deprisa para cobrar cuanto antes, cuando se acerca una fiesta, un boda, las muchachas se apresuran en el calado, pues de allí es de donde esperan sacar los zapatos o el traje, si no las medicinas del niño.

Y por último, el calado desgasta la vista, en tensión continua, fija y tratando hilos finos; y al cabo de un rato de dolor de cabeza.

### COOPERATIVAS DE CALADO EN TENERIFE

Para resolver los problemas del calado se han creado hasta ahora en Tenerife dos Cooperativas de calado: una en La Guancha y otra en La Perdoma.

La Cooperativa «La Guancha».- Organizada por un grupo de caladoras de La Guancha en el año 1965 tiene 50 socias y no pueden admitir más, por no tener mercado seguro, ya que hasta ahora han dependido de representantes que les han traído unidades en la Península, y que no siempre han salido interesados y activos. Esta es su dificultad mayor: la falta de mercado seguro. Otras caladoras del pueblo comprenden las ventajas de la Cooperativa (su mantel pagado por una intermediaria en 500 pesetas a la caladora, fue pagado a una socia por la Cooperativa en 1.200 pts. y tenía las mismas dimensiones y trabajo que el primero), pero no pueden permitirse el lujo de esperar, ya que el dinero les urge, y la Cooperativa sólo paga cuando el representante de la Península ha vendido y por tanto, gira. El giro suele tardar un par de meses, pero el primer año llegaron a tener 100.000 pts. invertidas y sin poder cobrar nada.

Uno de sus logros ha sido la creación del taller-escuela «Virgen de la Esperanza», sostenido por la Administración Nacional que paga a las profesoras un sueldo de tres para que den dos horas diarias de clase a niñas y jovencitas, clase de calado, se entiende.

Los fines que se propusieron las fundadoras de la Cooperativa fueron dos: mejorar la calidad del calado, y aumentar las retribuciones de las caladoras, suprimiendo intermediarios.

La Cooperativa de La Perdoma.- Recién fundada, ha recibido la ayuda de Administración Nacional, que recuperará todos sus trabajos, por no ser grande el volumen de los mismos. Han solicitado un préstamo de 500.000 pts. que necesitan para comprar material en librería, edificio etc. pero aún no lo han recibido y están pendientes del mismo.

Hay en La Perdoma unas 80 ó 100 caladoras y sólo 25 se han unido para formar la Cooperativa. La dificultad mayor ha sido la desconfianza de que unas muchachas sin estudios técnicos puedan organizar algo semejante.

Actualmente les ha asegurado que les pagará todo el trabajo al momento de entregarlo.

### **PERSPECTIVAS PARA UNA COOPERATIVA DE CALADOS EN EL ESCOBONAL.**

Una Cooperativa de calados solucionaría el problema económico de las caladoras de la zona, ya que aumentaría sus ingresos por el mismo rendimiento.

Mejoraría la calidad del calado, que ahora no se mira tanto.

Este es el momento propicio para la Cooperativa, pues ya existe la experiencia de la Cooperativa agrícola, y del Grupo de Colonización.

Ya las caladoras están animadas y han celebrado algunas reuniones con este fin y han visitado las restantes cooperativas de la Isla para informarse.

Pero la dificultad mayor parece ser el hallar mercados que den salida al calado. La Península no sería quizás aconsejable, porque ya estará probablemente inundado de calado canario de no buena calidad. Quizás fuera mejor mercado el extranjero.

En El Escobonal funcionan un Club juvenil que ha ofrecido para la Cooperativa un salón.

Además, organizada por la Parroquia, sería un excelente testimonio de Iglesia.<sup>2</sup>

(El Escobonal, 1968)

<sup>2</sup>La Cooperativa de calados empezó a funcionar en 1968, liquidándose en 1971. Concretó una importante labor de divulgación de esta actividad artesana, obteniendo varias patentes e intentó exportar. Desde 1978 continúa por el mismo fin. Inició en 1980 publicaciones en 1982 por falta de ganancias que se hicieron cargo de ella, así como por los graves problemas de mercado. Se trata de la primera revista de calados editada por tanto han perjudicado a la actividad misma.

En adelante, existe un grupo social compuesto por más de 100 personas caladoras, que va en apoyo para cualquier que actúe.

## EL ESCOBONAL, UN BARRIO QUE MARCHA HACIA UN FUTURO MEJOR

La creación de la Asociación de Cabeceras de Familia, significa mucho para sus aspiraciones.

La construcción del enlace con la autopista, la más importante meta de los habitantes de este barrio.

Ené E. GONZÁLEZ SMY

En el Sur de la isla, a unos cuarenta y cinco kilómetros de la capital, nos encontramos con un pueblito, un barrio perteneciente a la ciudad de Cúcuta, que durante los últimos años no ha regado esfuerzos por salir del anonimato y convertirse en lugar predominante entre los pueblos agrícolas de la zona.

No puede decirse que El Escobonal sea un pueblo sobrado en recursos naturales. La naturaleza ha sido injusta con este rincón sureño. Por ello, únicamente gracias al arbot y la entrega con que diariamente los vecinos se emplean en el trabajo se ha logrado convertir el lugar en una zona variopinta, trabajada con esfuerzo, donde la agricultura es la principal y casi única fuente de riqueza. Los abruptos del relieve, la sequía del suelo, tan acusada como en cualquier parte de esta zona de la isla, y otras anomalías, han sido causa suficiente para que, hoy por hoy, El Escobonal escape un lugar predominantemente en la agricultura isleña. Sus papas, uvas, viotas, tomates, verduras, y frutas, etc., acuden diariamente a los mercados de la isla, donde siempre encontramos compradores dispuestos a adquirir estos productos. Los tres primeros constituyen su mayor fuente de ingresos. Para su cultivo, cualquier terreno, por inhóspito y abrupto que fuera, ha encontrado siempre la mano de un «chamajero» —pues así llaman a los vecinos del pago— capaz de hacerlo producir, cuidándolo con esmero de artesano. En la zona de los montes circundantes, en las veredas de los hacendados, en los lugares más intrincados, la mano de este campesino perfecto ha dejado su huella.

Pero, junto a todo ello, El Escobonal ha dado un paso muy importante. En todos sus moradores existe conciencia de la necesidad de un mayor progreso social y cultural. Este aspecto se ha sido descuidado, y ahora viene que nunca. Los jóvenes, dispersados antes han logrado formar un lugar de reunión, un

teleclub, desde el cual colaboran y ayudan a los mayores a buscar ese bienestar que se pretende. Los mayores, cabezas de familia, han conseguido asociarse. Para que nos hablen de sus proyectos, de sus realizaciones, de sus ideales, hemos elaborado la entrevista que ahora le ofrecemos. A nuestras preguntas responden don Benito Castro Rodríguez y don Gonzalo Díaz Hernández, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Asociación de Cabezas de Familia.

Estas son sus declaraciones:

- ¿Cuándo se fundó La Asociación?
- En el mes de mayo del año pasado.
- ¿Solamente la forman los vecinos de El Escobonal?
- No. La Asociación se creó para los barrios más alejados de nuestro

Ayuntamiento. Forman parte de ella también los vecinos de La Modula y el Lomo de Mesa.

- ¿Quiénes forman la directiva?

- Presidente, don Benito Castro Rodríguez, vice-presidente, don Gonzalo Díaz Hernández; secretario, don Juan Rodríguez Pérez; vice-secretario, don José Mariano Díaz Martín; Tesorero, don Benito Torres Rota; vice-tesorero, don Juan Castro Rodríguez; contador, don Basilio Yanes Leandro, vocal 1), don Nicomedes Yanes Cubas; 2) don Constante Rodríguez García, 3), don Nicasio Isidro Castro Yáñez; 4), don Hipólito Castro Lugo; 5), don Lorenzo Díaz Campos; 6), don Agustín Sánchez Suárez; 7), don José Pérez Díaz; 8), don Domingo Díaz Hernández; 9), don Crescencio Yanes González; 10), don Francisco de la Rosa Leandro; 11), don Guillermo Juan Pérez Medina y 12), don Matías Riva Lugo.

- ¿Qué fin se persigue con su creación?

- Ante todo vemos que era de absoluta necesidad. Nuestro Ayuntamiento no puede atender a todos los problemas que surgen en los barrios que son de su jurisdicción. Por ello, pensamos que creando esta Asociación, que tanta fuerza de acción han conseguido alcanzar en todas las provincias de nuestra nación, podríamos ayudar en su cometido a nuestro Ayuntamiento, a par de que por mediación de la misma, podríamos dar mayor agilidad a los problemas que más nos afectan. Eran y son necesarias ciertas mejoras y nosotros nos hemos propuesto trabajar para conseguirlas.

- ¿De quién nació la idea de formarla?

- La idea partió del procurador en Cretes, don Andrés Miranda, que nos la planteó en una de las visitas que hizo al pueblo. El nos ayudó en todo lo necesario para lograr su puesta a punto, por lo que siempre le estaremos muy reconocidos.

- ¿Cómo respondió ante tal idea la población?

- Muy bien. Desde el primer momento todos estuvimos dispuestos a colaborar.

- Pasemos ahora a otro aspecto. Hasta el momento, ¿qué es lo que se ha promovido?

- Mucho más de lo que esperábamos en tan corto plazo. Ya está instalado el servicio de farmacia, se ha adquirido una zona de aparcamiento y vialidad para el cementerio, se inició la construcción de la pista del mismo y, por último, lo que nos tiene por el momento más ocupados, que es la construcción de la pista del enlace del pueblo con la autopista del Sur. Este último es lo que más necesitamos por ahora.

- ¿Decías Vds. que el servicio de farmacia ya es una realidad?

- Sí, ya está en funcionamiento. Se halla instalado en un edificio de la carretera general casi en el eje central de los tres barrios que formamos La Asociación. El montaje lo corrió a cargo de la farmacia Moderna de Olinares.

- Y el aparcamiento del cementerio?

- También es una realidad. Era necesario saber todo para que los coches que pudieran llegar hasta allí, ya que se encuentra bastante alejado de la carretera general y la pista es de poca anchura. La compra del terreno acordó a nueve mil pesetas, siendo contratada por los miembros de la Asociación y simpatizantes. Aunque todavía no está la obra en óptimas condiciones, ya que se hace sob de ella.

- Hablémosle ahora de proyectos. ¿Cuáles son los más inmediatos?

- Mirémos. En primer lugar, como ya dijimos, interrogamos, estamos haciendo los estudios necesarios para construir la pista de enlace del pueblo con la autopista. La Asociación se ha dirigido al Excmo. Cabildo Insular, al Ministerio de Obras Públicas y Servicios Técnicos. Como quiera que para su construcción, las normas obligatorias son que no pueda hacerse la pista con más de un metro por ciento de pendiente, no aguardé el mismo trazado que la pista que actualmente está explorado y que data del año cuarenta y siete al cuarenta y dos. De ella solamente será aprovechable un treinta por ciento del total del proyecto. El resto habrá de hacerse con un nuevo trazado. En total, la pista tendrá unos setenta kilómetros, aproximadamente. Al mismo tiempo, aprovechando la construcción del enlace se pretende continuar el mismo hasta el caserío de El Tablado. Este enlace no alcanzará siquiera los doscientos metros. La parte de la pista que aún queda por desarrollar -el treinta por ciento del que antes hablabamos- pertenece a particulares, por lo que repetiremos y con seguridad se colaboración.

- ¿Qué ventajas ofrecerá la pista?

- Aparte de cubrir la imperiosa necesidad de enlace con la autopista del Sur, el trazado protegerá la zona agrícola de la zona, haciendo más fácil el traslado hasta aquellas terrenos de cultivo.

- ¿Cuál es el tiempo, pues se invertirá en cubrir el trayecto desde Santa Cruz hasta la carretera general, pasando por la pista?

- Suponiendo que un automóvil a velocidad moderada tarde poco más de media hora en llegar hasta el Tablado, invertirá luego menos de diez minutos desde allí hasta el pueblo.

- Indudablemente que el proyecto merece especial atención. Pero pasemos ahora a hablar de otros proyectos ya en estudio.

- Necesitamos completar el servicio de agua para las zonas de La Coejera, Lomo Montijo, La Montaña y Las Luas; hacer la petición de un servicio médico para que cubra las necesidades de la zona ya que para poder encontrar al más cercano hay que desplazarse a Güimar o a Fasnia, lo que en caso de mucha urgencia sería imposible; instalar el servicio telefónico en el Loma de Mesa y por último, construir un cementerio en La Medida, zona hasta el momento dependiente del de Güimar.

Finalmente, como punto final a esta charla, le deseamos a la Asociación los más resonantes éxitos en las metas que se le proponen.

- El Escobonal ya tiene quien se preocupe por su porvenir y avanza hacia su bienestar.

### REUNIÓN EN EL ESCOBONAL

El domingo último, bajo la presidencia del alcalde de Güimar, don Julián Zafra Morceno, se celebró, en el Escobonal, la Junta General de las Asociaciones de Caberas de Familias de «El Escobonal, Loma de Mesa, La Medida», y las de Amigos de la Escuela de El Escobonal.

El presidente de la Asociación de Padres de Familia, expuso al señor alcalde, los problemas que tiene planteados el vecindario destacando por su importancia el acceso a la autopista del Sur, La carretera al Tablado, el estado del Cementerio y la necesidad urgente de dotar a aquellos niños de médico y servicio farmacéutico.

Estos y otros problemas fueron tratados en abierto diálogo con la primera autoridad local señor Zafra, quien informó de la marcha y tramitación de los mismos después de dos meses que lleva al frente de la Alcaldía de Güimar, y se adoptó el acuerdo de realizar un esfuerzo conjunto entre el Ayuntamiento y la Corporación, para resolver en breve plazo los más urgentes.

Las necesidades en materia de enseñanza, fueron, expuestas por la presidenta de la Asociación de Amigos de la Escuela, doña Angelina Pérez Estévez.

Se tomaron acuerdos de interés, tales como promover la asistencia total de la población infantil a las clases, y establecer una cuota que se destinara a la adquisición de material escolar.

(El Día, 17 de abril de 1971)



## UNA CAMINATA HACIA EL BAILADERO

Pedro Rueda Castro Sarmiento

*«Las hojas  
En la alta por un gesto trivial  
sacaron la superficie del cielo».*

En una calorosa mañana de Septiembre, a pocas horas de la amanecida, con ilusión, emprendemos la marcha. El camino desde el primer momento se hace cruel y tremendamente difícil. En algunas ocasiones, como decía el poeta, hacíamos caminos al andar y en la primera etapa de la caminata, ésta se realizaba por los flancos y laderas de los Barranquillos. (Algunos imponentes, no temerarios y volvíamos sobre sus pastos).

Poco a poco, el paisaje se nos quedaba atrás, lejano y pequeño. Hasta arriba, los barriles lo inundaban todo. Camadas estibadas, cuando nos encontramos una acopio de agua clara.

No imaginamos al partir solilo (con la inmensidad libertaria de un norte), vagando con un ganado, para hallar entre los quebrantos de las rocas algo que alimentase más que las simples hojas hervidas y los brotes tiernos de tabulitas y cardones.

El color rojo y rojizo se compaginaba a un tiempo en las tierras calcinadas de la vertiente helada, bajo un sol apotado, seguimos hasta que atisbamos los primeros pinos de una tuzaga casi tictil. La Treta era ahora colorada y los caminos como siempre polvorientos de tierras resacas (del sur), que se desbacaen bajo el sol que caía a pinos.

En fin, pasadas unas horas llegamos al lugar deseado: el Bailadero de Agache; pasado el monte, se llega a un llano amplio y allí es el pie de la gran Cordillera y de nuestra montaña Bermeja o Colorada (igual da). Allí, bajo los frondosos árboles desmenuzados y contemplamos el paisaje, enalcanos desde aquellas alturas (1.500 m): Las montañas ingentes sencillas pequeñas, lemas y los pedruzcos volánicos están por doquier... Y el horizonte, como siempre lejano, inalcanzable, pero queriendo uno que desde la altura, la sensación de distancia y tamaño se rebajera a nuestro capricho.

(Viajes del Pueblo, La Laguna, 1977)

## EL AGUA EN AGACHE: SU EXPLOTACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Rafael ALVARADO DÍAZ DÍAZ

**Agache**, comarca inscrita en el término municipal de Güímar, cuyos límites territoriales son La Ladera por su parte norte, y el Barranco de Enjares por su parte sur, comprende cuatro núcleos rurales, cuyos moradores se dedican a la agricultura, de ahí que el agua sea tema polémico, ya que con ella se hace de todo menos utilizarla en provecho de los agacheños. O si no, preguntan al agricultor de Agache que paga aproximadamente 1.000 ptas. por hora de agua con un caudal de 150 pipas (la pipa es igual a 384 litros).

Este artículo no pretende tratar el tema del agua en su totalidad, sino denunciar algunos de los aspectos más importantes —por la especulación que domina el sector— de la distribución del agua.

En Agache actualmente existen las galerías de Morro Negro (unas 400 pipas), Guaro (igual número de pipas), Amosín (450), La Reina (400) y Sota (40), lo que hacen un total de unas 1.600 pipas de agua (datos aproximados).

Dicha producción no se usa totalmente en Agache, dándose el caso de Amosín, La Reina, Morro Negro y Guaro que «exportan» agua para Santa Cruz y San, totalizando unas 1.400 pipas. Pero lo más curioso es que:

1) Los cultivos se pierden por falta de agua.

2) El agua «exportada» —la cual es manejada por pocas manos, valiéndose de fórmulas tales como la concentración de acciones en una sola mano por medios de cambios, arriendos no registrados jurídicamente, etc.— es enviada a Santa Cruz y pagada a tiempos paros, dándose el caso del arriendo pasado en el cual la pipa de agua de la galería de Amosín fue pagada a 3,20 ptas. para Santa Cruz y 4,50 para la comarca.

3) Que al extraer el agua ha habido que recurrir a otras galerías, como son las de Fajía o Güímar, con sus consecuencias:

a) El agua es más cara, pues la pipa se paga a 6 ptas. aproximadamente.

b) Se han tenido que construir canales desde las localidades antes mencionadas, no en beneficio del regante sino del «negocio».

Con respecto a la «exportación» de agua hay que señalar, que como en cualquier faceta del pueblo de Canarias, no pueden faltar los intermediarios, dándose el caso de que el Ayuntamiento de Santa Cruz compra el agua por

dad jurídica. Como siempre, los que dominan el mercado son los intermediarios y, a veces, con procedimientos poco ortodoxos. Señalamos que esta situación no beneficia ni al consumidor ni al pequeño propietario; en todo caso la parte del León se la queda quien no produce: los intermediarios.

Aquí termina lo que llamaríamos las premisas mínimas de esta cuestión que nos indican qué hay que tomar medidas que concuerden a los especuladores del mercado líquido.

Entre las medidas a tomar a corto y medio plazo destacan, a mi entender:

a) Que se derogue la actual legislación sobre explotación del subsuelo.

b) Que la explotación y distribución del agua sea controlada por los propios regantes.

c) Que el Estado subvencione a las Comunidades con el fin de amortizar el elevado coste del agua para el pequeño agricultor.

d) Que el agua utilizada para uso industrial no sea la propia de riego, utilizándose para ello aguas de puzos o aguas de pozos artesianos.

Todo esto en la perspectiva de la regularización en una primera etapa, y en una segunda, avanzar hacia la socialización del agua, como sector básico de la producción, respetando la pequeña propiedad.

(El Día, 27 de septiembre de 1977)

## ¡SI NO PASA NADA: ¡POR QUÉ SE DESPIERDA EL ESCOBONAL!

JUAN CARLOS DE V. CARRAS

Pues si señores, El Escobonal, aunque pareciera mentira, está a nivel europeo; se ha dejado influencias por la moda que en estos tiempos ronda por las islas, me refiero que si ser un pueblo de unos 2.000 habitantes, deberían luchar todos juntos por arreglar una comunidad que se desmorona y, sin embargo, la desmoronaban en grupos cerrados y minoritarios que no se ponían de acuerdo para trabajar por un objetivo común que sería la salvación de Agache. Y eso no es el camino, ni la forma de salir adelante, cada uno por su lado.

Por si esto fuera poco, la mayoría de la gente se deja llevar por eso de que «mientras yo tenga papas y vino todo va bien»; claro para esos señores todo va bien. Pero independientemente lo que pueda suceder cualquier día a cualquier vecino de El Escobonal, pongámonos por caso a una señora de avanzada edad.

Una tarde, a dicha señora se le cae en el camino, y como todas las bombillas de El Escobonal están en paro, mata un pie en un socarrón («casamiento», ya que todas las calles están pavimentadas con la conocida mezcla natural de tierra más agua), de tal modo que nuestra paisana va a dar al suelo; entonces, los vecinos del lugar (si todavía queda alguno) arden en ayuda de la pobre vieja, y lo primero que llega a la escena es el médico: «¡llamen a un médico!», «Pero ¿qué médico?, si no tenemos», «Bueno, pues llamen por teléfono al de Cúmar», «¿Por qué teléfono, si carecemos de teléfono público?».

Después de un rato, se encuentran a otro vecino que, anablenmente, presta su teléfono; llaman a Cúmar y el médico de turno toma su coche y piensa: «Si voy por la carretera vieja, corro el riesgo de que me paren dos cosas: que me caiga una pared encima, o que se me derrumba un puente (quiera de ellos, pero todos están igual); además riesgo que le desparece porque los hechos de la carretera me pueden romper el coche; así, mejor voy por la autopista y cuido con el pulpo del Tablado».

Pasa bien, resulta que buscando el pulpo casi llega a Los Cristianos, ya que se encontró al estaca al teléfono en carretera; ¿cómo les iba a encontrar si no hay ninguno!

El caso es que mientras el médico busca el enlace, se nos muere la vecina, y ahora el problema se agudiza. ¿Dónde la enterramos? Los nichos están completos y no hay un palmo de tierra disponible; y considerando que se podría acomodar, ¿dónde aparcamos los coches cuando acompañamos al entierro?, ¿en el aparcamiento que el pueblo compró y que el Ayuntamiento no se decide arreglar?, ¿o a un kilómetro del cementerio como se ha venido haciendo hasta ahora?

Bueno, señores, este año ha sido una anécdota, aunque también puede haber tenido su origen en una infección producida por la basura que adorna nuestros barrancos, y que impide que El Escobonal, si no bello, al menos sea decente. Claro que en caso no estamos a nivel europeo.

(El Día, 11 de noviembre de 1977)

## LA RUTA DE LOS MADROÑOS

SARA PEREZ<sup>1</sup>

Punto de partida: plaza de San Pedro, de Oñozua; retraso de una hora debido a dos «pinchazos». A las nueve de una «calentura» matutina dominguera nos pusimos en camino rumbo a la cumbre. Primera a través de empinadas calles, pistas... y luego por un precioso sendero bordeado de brezos, acedillos, vilálizgos, pinos, jaras..., nombres que aprendimos de unos amantes de la Botánica casaria, que nos fueron mostrando las diferencias entre unas y otras especies. Unos amables campesinos guatemaltecos nos invitaron a «relaxarnos la mañana» con un buen vaso de vino blanco, invitación que, por supuesto, no despreciamos.

Después de un par de horas de fatigosa subida (para quien está curta), llegamos al canal, al mismo tiempo que descubríamos los primeros madroños que para la mayoría de nosotros son estas desconocidas. A partir de este punto la excursión fue en horizontal, caminando al borde del canal y contemplando de cerca muchos más madroños con sus apetitosos frutos, y de hojas, el bello valle verde. Nuestra meta era el Paraíso de D. Martín, un pequeño punto blanco en la ladera que limita dicho valle por el sur.

Reposamos energía en una pequeña llanada, junto al canal, rodeada, cómo no, de hermosos madroños, cuyos frutos nos sirvieron de postre. Poco a poco nos acercábamos a los ríveros que nos conducirían a contemplar las impresionantes paredes del Barranco de Badajoz. Los primeros eran oscuros completamente y luego atravesados por la luz de unas pocas brechas, entre troncos y cascadas. Atravesamos unos diez túneles, de los cuales algunos tenían unos grandes boquetes a manera de ventanitas que nos permitieron admirar las increíbles cortas que forman el mencionado barranco. Estasiados ante tanta grandera, llegamos a Anocheta, en donde abandonamos el canal para coquetear un camino que nos llevó directamente al final del recorrido. Allí, en Anocheta, pudimos apreciar de nuevo la estabilidad de los campesinos casarios, esta vez de la comarca de Apache, que nos ofrecieron papas con mojo y vino, otorgando brindis final para tan maravillosa excursión.

<sup>1</sup>Del Grupo Meteoeco de Arequipa.

Desde estas líneas invitamos a todos los amantes de la Naturaleza a que se unan a nosotros. Nuestro local social sito en calle Isla de la Gomera, número 60, está abierto todos los martes y viernes de siete y media a nueve y media.

(El Día, 18 de noviembre de 1977)

## EL ESCOBONAL, UN PUEBLO EN BÚSCA DE SUS RAÍCES

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELAIGUA

En el pasado mes de octubre ha sido legalizada en El Escobonal una asociación con buenas intenciones, el «Taborer cultural de Agache», que ha inscrito en el Registro Provincial de Asociaciones con el número 519, por lo que ya puede actuar libremente, según los estatutos aprobados.

Esta Asociación se creó a raíz del interés organizativo y cultural despertado en las fiestas de San José. Entre los fines más destacados del Taborer se encuentran investigar y difundir la historia, costumbres y tradiciones de Agache (Rondalla, danza, juegos del palo, y otros juegos como la pisa, el fiqué, la billarda, etc.) con la creación de un archivo y museo donde depositar los restos del patrimonio histórico y cultural de nuestro pueblo; cooperar y fomentar en cuanto circunstancias la formación cultural de los vecinos; así como la creación de una biblioteca pública. Actuar como centro de iniciativas, defendiendo y promocionando todo lo que afecte a los intereses de los vecinos, en las cuestiones culturales relativas a la comunidad en sí y que no rebase el ámbito municipal, y que desarrolle, adecuada y dignamente, a los habitantes del mismo, utilizando para ello la edición de libros y publicaciones, actuaciones personales o a través de cualquier medio de comunicación social. Promover todas aquellas actividades tendientes al logro de una buena convivencia ciudadana y una dignificación en general de la persona... Asimismo, el Taborer está colaborando con la comisión de cultura del Telesol.

De entre todos los fines de nuestra Asociación, el más urgente, y en el que más nos estamos volcando es la creación de una biblioteca pública en esta localidad. Desde hace más de 10 años existen proyectos y exposiciones enviadas al Ayuntamiento de Gúllmar para la creación de dicho centro, debido a la considerable distancia (14 km) existente entre el núcleo de Gúllmar, donde se encuentra la biblioteca municipal, y El Escobonal, lo que origina un vacío cultural en nuestro pueblo. Teniendo en cuenta que el Ayuntamiento se ha olvidado de esta justificada petición, el «Taborer cultural de Agache» está desplegando una campaña de recopilación de libros, a nivel de organismos oficiales y privados, para la formación, en el plazo más breve posible, de una biblioteca pública. ¡Por todo ello pedimos también ayuda y colaboración de todos los editoriales



y entidades participativas, sobre todo con respecto a publicaciones camariás, así como la de todas aquellas personas que quieran participar en el desarrollo cultural de su pueblo!

Por otro lado, el pasado domingo, 20 de Noviembre, a las 5 de la tarde, tuvo lugar en la localidad la inauguración de un Museo Arqueológico y costumbrista. Esta dependencia se encuentra en un antiguo local que hemos habilitado a tal efecto, gracias al trabajo de los socios de nuestra Asociación, y que todavía está en fase de desarrollo, incrementándose día a día con nuevas aportaciones de los vecinos. Este mismo día tuvo lugar, después del mencionado acto, una charla-coloquio sobre Historia de Camariás, a cargo de la Asociación cultural de Adara también patrocinada por el Taller Cultural.

Esto es la línea que esperamos seguir en El Escobonal, para entre otras cosas poder constituir unas dependencias del Taller como Museo, archivo (fotos, documentos y periódicos de valor histórico o cultural para el pueblo) y Biblioteca, digna de nuestra cultura, y que sirviera a todos sus habitantes y al resto de los timesleños.

(El Día, a 22 de Noviembre de 1977)

## VISITA INUSITADA A EL ESCOBONAL.

PEDRO ROMERO CASTRO SIBRANAS

Bordeando el mar, a través de la autovía del Sur se recorre casi tierras cuya difícil belleza impresiona al más desentrenado espectador. En cualquier paraje, aparece un lugar pintoresco que es total de que se trata de un punto turístico o de recreo. Rebasamos los «tilucos de Güimara» (puerta abierta a la comarca de Agache) hay un gran espacio de idiosincrásicas tierras, donde la soledad es el detalle dominante. Queda el tránsito apreciando algunas caseríos junto a los oleatos marinos. Por allí podrá ver La Calota, Los Barrancos, Chínajay y dominará El Tablado, típica colonia de un turismo eminentemente local. Unos cuantos metros antes y con mucha atención habrá apreciado ese interesante monumento natural, desconocido por muchos, que es el Arco de la Puente.

A la misma altura geográfica de El Tablado (el antiguo puerto, de la que hemos venido en llamar comarca de Agache) parte, equivaliendo al desnivel ascendente lo mejor posible, la carretera local. Que nos pone en pocos minutos en el pueblo de El Escobonal, viejo y vetustoso por su historia que se remonta hasta los mismos tiempos prehispánicos. Era aquello lugar de pastoreo trashumante desde la costa hasta la cumbre. Luego vinieron los conquistadores, y aquellas tierras se colonizaron débilmente y del pastoreo se pasó a los monocultivos fínicos, que han caracterizado toda la historia económica del Archipiélago. Allí se empezó por las villas, cuando los vicios canarios disfrutaron de acogida y cotización en amplios mercados europeos y americanos. Hoy sólo quedan restos del primitivo apogeo, pero en El Escobonal se sigue cultivando y la fama del buen vino aún perdura, aunque la producción es muy limitada, siempre habrá un vaso para el forastero visitante. En tal el mejor detalle que parte del hombre canario, del sufrido agricultor, el más tenaz trabajador a pesar de los imperdonables errores.

Pronto, en la típica colada, se añaden las primeras ceras; se trata de Canso. Lugar hoy rodeado de huercas cultivadas de tomates, importante por su producción. A continuación, La Corujera, repárese ésta muy repetido en la geografía isleña (existe también en Güimara y Pania). En este punto, destacaremos las insustentables ruinas de la antigua ermita de San Vicente

Ferres que se alzan irregularmente sobre un promontorio o loma. Construcción que fue de los antiguos señores del lugar, realizada antes del siglo XVIII (La antigua pila bautismal del templo la conservamos en el Museo Arqueológico y Costumbrista). Por aquellas inmediaciones, casi imperceptible, como queriendo y no pudiendo hacerse notar, surge la Montaña de Bóhano de unos 450 metros de altitud, aproximadamente. A ese nivel ya estamos en el pueblo de El Escobonal, teniendo en frente a La Carajera y hacia el sur el camino del Arrastradero y El Pato. A nuestros pies, la Hoya del Tagoro, vestigio seguramente de un antiguo «tagoro», del tiempo guanche.

Tomando más altura, llegamos a la carretera general del sur que desde finales del siglo pasado cruza el pueblo procediendo de Santa Cruz. Es la vía principal y divisoria de los límites que cercan toda la comarca: La Vera, La Tamboza, La Huelma, Lomo de Montijo, etc. Todas importantes zonas donde se asienta el núcleo poblacional más importante.

Desviándonos por el Camino del Arrastradero hacia arriba, encontramos importantes terrazgos agrícolas, dominados principalmente por la papa en cualquier época del año. En ese camino, pronto nos encontramos con un desvío para Agüeroche, a 500 metros sobre el nivel del mar. Último núcleo habitado, de los pequeños pueblos de hábitat humano que poblaban por la Comarca de Agüeroche a finales del pasado siglo y en el primer tercio del presente, a partir de esos niveles de altura, por encima de los pagos de El Escobonal, Lomo de Mesa y La Medida y Pájaros.

Por un camino empinado, polvoriento y cansino, vamos ganando altura hasta que aproximadamente a los mil metros de altitud, diviamos por detrás «La casa de la Marquesa», reducida de antiguos dominios caciquiles, en aquel es donde el paisaje ya se nos muestra abiertamente. El camino de rodadura es el mismo y nuestra meta hoy va a ser un lugar llano («La habia en esta escapada pendiente»). De momento continuamos, a nuestro encuentro surgen, de vez en cuando, un canal que nos trae el agua clara y pura de las profundidades de la corteza terrestre. Los barranquillos surgen por doquier, como lagos retrocedidas de esta tierra nueva.

Cuando, cansados, querés podíamos haber desistido, se nos abre lo esperado y deseado: El Balladero, una extensión de piedra pómez, rodeada de pinos. El paisaje parece inclerto, pero real. A la derecha, una colina nos pone en insuperable mirador. Desde allí, se divisan el monte, el pueblo, los barrancos Redondo y Herques. Todo semeja pequeños hornos y fantásticos e irreales valles (aunque el pueblo entero sea un suave y accidental valle). Todo es más fantasía que realidad, una realidad que se siente apreciada por el estilo Océano y donde la línea horizontal nos pone epíteto apropiado a nuestra visita emocionada de estos lugares nuevos de la isla de Tenerife.

(El Día, 15 de Diciembre de 1977)

## EL ESCOBONAL: LA IMAGEN DE UNA REALIDAD

OSWALDO RODRÍGUEZ DELGADO

Bajo este lema, el Taller cultural de Agache ha convocado el Primer Certamen Provincial de Fotografía en Color con carácter amateur.

Desde sus inicios, el Taller Cultural ha tenido entre uno de sus fines más destacados conseguir que El Escobonal y toda la comarca de Agache, ocupe el lugar real que le corresponde en la geografía insular y regional; y no el que por ignorancia, desconocimiento y por falta de promoción y ayuda, por parte de las autoridades municipales e insulares, ha llegado a los habitantes de las islas, influenciado además por la falta de apoyo a la comarca que han mostrado hasta ahora muchos de los habitantes de nuestra tierra.

De este modo, no es de extrañar que al mencionarlo El Escobonal a cualquier persona de la capital o de otro punto más o menos lejano a nuestro pueblo, nos pregunten: «¿Eso qué es?». Y si alguno lo ha sido nombrar lo asociará inmediatamente con un lugar lejano, pequeño, desértico, con barrancos, lomas de basalto, o siendo muy optimista, lo asociará con un pueblo de conocida producción agrícola y como el punto donde se celebran casi los mejores bailes de la isla. Pero Agache no es realmente así, no es de esta manera como la vemos los que allí vivimos, por que queremos dar a conocer su verdadera imagen.

El abandono o mal estado en que se encuentra el pueblo (como otros muchos de nuestra País) no es producto de la Naturaleza, sino por el desahúo de sus habitantes, obligados, por las circunstancias, y sobre todo, a causa del aislamiento y la marginación a la que se ha sometido desde siempre por aquellas personas o entidades que más debían colaborar en su engrandecimiento. Por ello, nosotros hemos presentado al Ayuntamiento de Güimar el proyecto de recogida de basuras en nuestra comarca, si no en toda su extensión por lo menos en las proximidades de la carretera general C-822 y en el nuevo enlace con El Tablado, ya que son los puntos más críticos y tristemente los más sucios (utilizando así con la naturaleza y nuestra ayuda los desperdicios de la sociedad). El proyecto, que nosotros creemos factible y además urgente, quedó sobre la mesa en el Pleno de la Corporación Municipal del último jueves de noviembre, a la espera de realizar un estudio económico del proyecto, y todavía éste no se ha realizado. La poca atención

que se ha prestado a nuestra proporcional, además de un insulto a los que habitan en la comarca, supone un claro caso de negligencia en un municipio, que pretinde estar entre los primeros de la provincia, y un atentado ecológico a nuestro entorno. ¿Para qué sirve una campaña de desratización si no se eliminan los focos de infección? ¿Debemos seguir siendo por este motivo objeto de burla en los periódicos de la provincia?

Dejando así a un lado, si alguien considera a nuestro pueblo pequeño, demuestra un desconocimiento absoluto del entorno, ya que la comarca de Agache abarca unos 50 km. cuadrados, superior a bastantes municipios del Archipiélago, y sólo El Escobonal en su parte habitada ocupa una superficie superior a la mayoría de los edificios urbanos de las ciudades canarias, pero con una extraordinaria dispersión.

Por último, me voy a referir a como ha tratado la Naturaleza a este trozo de suelo canario. En primer lugar, la delimitación de nuestra comarca ya es de por sí un hecho notable, constituido por accidentes geográficos poco frecuentes por su categoría en Tenerife: La Ladera de Agache (actualmente conocida como Ladera de Galmaci) uno de los costados del Valle y punto de vista de numerosos botánicos por su importancia florística; el hermoso harroco de Herques, que por su ligereza, por sus escarpadas paredes y por su flora endémica a sí sólo entre los principales de la Isla, además de por su gran interés histórico; las montañas de Igala y El Cabaño con alturas en torno a los 2.400 metros, y que por cuyas características han sido utilizadas para instalación de los Observatorios Meteorológicos y Astrofísico, y de las antenas de R.T.V.E.

En este espacio se puede encontrar desde el tabaibal y cardonal de la costa, hasta el retamar de la cumbre, pasando por más de 1.000 hectáreas de pinos y escobones, con reducidos de laurelva en la ladera, quedando el pueblo por debajo rodeado de huertas constituidas en terrazas que llegan hasta los sitios más insoscuibles, siendo la alimentación de los visitantes por la enorme superficie que estos ocupan. Tampoco podemos olvidar los miradores naturales presentes en gran número, y otros lugares incomparables de nuestra tierra, bellamente recogidos en el artículo «Visita inagotable al Escobonal», de Rubén Castro Simancas: el arco de piedra de La Puente, el Belladero de Las Lajas, la Mesada Colorada, las vistas de Anochera y la montaña de Bethano, el Pólo, los harrocos de Achucay y Aneta, las Playas de Chonaje y Cimasa.

Esta es la verdadera imagen del Escobonal y de Agache que presentamos a todos los canarios, para que los interesados en la fotografía puedan plasmarla en sus fotos, colaborando en la divulgación de una realidad que, por una u otra razón, ha estado oculta hasta nuestros días.

(El Día, 1 de Marzo de 1978)

## HARRANQUISMO EN AGACHE

SARA FERRÉ

Esta palabra, *harranquismo*, la usamos los montañeros para designar la modalidad de marcha cuyo objetivo es el fondo de un barranco. Un domingo de febrero diez miembros del Grupo Montañero de Tenerife se encaminaron al sur de la isla, para efectuar una excursión por la comarca de Agache. El lugar elegido fue el barranco de Pedro Díaz, situado en El Escobonal, uno de los pueblos de esta comarca.

La zona apticible de este barranco para el montañero comienza entre el Lomo de la Virgen Arriba y el de Amorín. Iniciamos la marcha por el primer Lomo, el que abandonamos muy pronto para elegir un pequeño cañal que nos condujo hasta el mismo cauce.

Paseamos por su interior durante unas cuatro horas, contemplando las especies halófitas a los lados que nos acompañaban amorosamente, y a nuestros pies aquel juncal normal, señalado por *crájanos* y cubierto de *risagraetas*, *tabaibitas*, *cordones* e *infinidad de cardonillos (ceropegias)*. A medida que ascendíamos la vegetación iba cambiando, tocándose en *pinos*, *jaras*, *heléchos*... Nos encontramos con algunas *escobonetas* (de donde se viene el nombre al pueblo) y también, cosa curiosa con una *retana del Teide*.

Algunos de los compañeros nos dan *diversas lecciones de botánica y geología*, amenizadas con bromas y chistes por el más gracioso. Hubo hasta quien ofreció una *clase práctica de cines*: hay que caer para no dolerse, práctica que no quisieron repetir los demás.

En una de las ondulaciones del trayecto descubrimos a un curioso *espectador*, un pequeño *«platano»* que desde lo alto de una *cornisa* nos llamaba, insultaba o aplaudía (no sabemos cuál), con sus rebuzanos. Cuando ya eran los pinos los dueños de la zona, topamos con una *galería*, la de *Sosa*, al pie de la cual nos desviamos para almorzar. En este punto abandonamos el barranco, previa promesa de continuarlo otro día, para poco a poco bajar por el cauce de Amorín que nos condujo hasta la *calletera* viera del sur que atraviesa El Escobonal.

Esta zona ofrece al montañero lugares maravillosos como el Barranco de Herques, el pinar de Frías con porojos interesantes como *Anocheta*, *Las Lajas*, *Las Coloradas*, *Los Andevicos*...

Este ha sido un domingo como otros muchos en que un grupo de amantes de la Naturaleza, nos calzamos nuestras botas, cargamos con la mochila y emprendimos una ruta para disfrutar del campo, conocer mejor nuestra isla y estrechar lazos de amistad. Este domingo el marco fue la comarca de Agache en donde mis ojos vieron la luz por primera vez.

(El Día, 4 de Marzo de 1978)

## DE MAR A CUMBRE, LA LADERA

DORISIO CARRI GONZÁLEZ<sup>1</sup>

Cuando el otoño abre su pórtico sobre los campos, la sangre del agro toma ese tinte amarillo-pardo en el que el sol dejó su combustión pública de esos veraneros que los días se encargan de secar con la triste lluvia de unas hojas que van muriendo.

En La Ladera de Las Rosas un vetusto capricho en la evolución terrena de una isla que tuvo dolores para nacer, y que se sigue obligada por esos impulsos volcánicos en que como parte de un todo se pasó caliente, y en cuyos empavesos prisionera al empezar, tuvo al fin sus muchos amagos amorosos un escultural lazo que ahora nos brinda con todo el dominio natural de lo que se da sin premeditaciones.

Sus pies sobre el mar en facultades que las aguas conservan. El hombre, que también la quiere, crece le perforó dos túneles por donde va y viene el uso de un telero que a diario teje el pulsero de una época sin insulpa.

Y arropa entre bravia y seducida, hurtando secretos a la distancia porque como una nublada nana en floca y riego, sólo quiere abeirse a los que comprendiéndola se le acercan.

Caprichos privados que son maravillas miniaturizadas jugando a vol y sombra. No todo lo alumbra el astro rey. Pálida ella, encierra en agricultadas inferioridades immaculadas, belleras que argucionan por lo exóticas, dentro de un exotismo que traslucen esos límites topimontales entre la realidad y lo increíble.

Sinuosidades cual tejidos bordados que la azota y la estraja capatazadas de verdad, sin que la estrada en estrapada pueda confundirte ley. Y a veces (¿extraño?) sucede lo contrario. Las volutas y los equívocos se abren para rajar se influencia de una conjunción de formas pérfidas que traslocan la vegetal estructura de un traje, al hilo (y éstas son sus más recónditas secretas) sólo en pinceladas cortas, aunque muy significativas.

<sup>1</sup> Mijé Adoptivo y Correspondiente Oficial de Gales, marino y poeta.



La anatomía de esta Ladera es resabio y excéntrico aditamento en particularidades, que por estrechez natural a voces, prevalece. El otolito describe sus líneas sobre el conjunto obligándola a ser concienzuda; más las cuatro estaciones allí se plasman (¿sin tiempo?) como cicatrices hechas por un bisturí mágico que pasa por sus partes con ese término simbolizado que siempre dejan los milagros.

Extremo llano la destaca por la zona, pero se estrecha al recordar fúnebre a medida que él va volviendo cambreos.

Tajos a pico que apenas si tienen azul encima: un curso de hadas, pero sí con ilusiones de cuento. Verla, tocarla y recrearse en su secreto encierra para él visitando una algebraica brejería, que mucho tiene que ver con los sueños.

(El Día, 19 de Octubre de 1978)

## EL ASFALTADO DE CALLES, PRINCIPAL HÁNDICAP DEL BARRIO DE LOMO DE MENA

JOSÉ ALONSO VILA

*Quitar.* Desde estas páginas queremos dar a conocer, en la medida que nos sea posible, la problemática de los barrios periféricos del municipio de Quinar, como son Lomo de Mena, La Medida, Pájara y El Escobosal.

Hoy hablaremos del Lomo de Mena, que dista seis kilómetros del núcleo urbano de Quinar al que se llega por una carretera desdibujada por las curvas y en pésimas condiciones por el actual estado de su firme. De esta carretera general C-822 se tiene una promesa verbal del jefe provincial de Carreteras por la cual, antes de primavera, se procederá a su reparación. Sin duda, tal medida, influirá favorablemente en la problemática de estos cuatro barrios.

Cuenta este núcleo rural con unas 150 familias, dedicadas completamente a la agricultura. El tomate, el plátano, las papas y la vid son sus principales cultivos. Cuenta también con una cooperativa denominada «El Calvario», con más de 250 socios. El costo del agua y la prolongada sequía han influido notablemente en que se solicite para la zona la denominación de acción especial, trámite actualmente muy avanzado y con bastantes posibilidades de aprobación.

Todo ello ha influido en la marcha de muchos de sus jóvenes hacia las zonas de la capital y del casco urbano de Quinar. La entrega reciente de las 200 viviendas de Chacoma ha propiciado la vuelta de muchos matrimonios jóvenes.

Nos comentaba Arcadio Díaz Díaz, concejal representante del barrio, que en el barrio había muchas casas viejas, que eran construcciones muy viejas, que no guardaban las mismas condiciones de habitabilidad. Si el Estado propiciara la construcción de núcleos más populares de casas de protección oficial en esta zona —añadió el concejal— es seguro que muchos de nuestros jóvenes seguirían residiendo en el barrio.

Junto a esta problemática de la vivienda, hay muchas otras que debemos mencionar, como el abandono de servicios cooperativos que ha motivado que todavía hoy no se cuente con una sola calle asfaltada. Se tiene la esperanza de que con el pronto inicio de las obras incluidas en el plan de barrios, una vez aprobado el crédito de setenta millones por parte de la

El Consejo General de Coordinación Financiera con las Corporaciones Locales, se cubre el camino del Calvario.

Urga también la construcción de un depósito de agua potable de más litros que el actual para poder abastecer a las casas que forman la parte alta del barrio. Inicia a esta obra de vital importancia se hecha en falta un parque infantil y un polideportivo, concibiendo, una de las aspiraciones más grandes que tiene este pequeño barrio.

En lo que respecta a la enseñanza se cuenta con dos aulas donde se imparten los niveles primario y segundo de E.G.B.

Capitales aparte merece un día la gran labor que despliegan todos sus habitantes en la construcción de un centro cultural. De esta obra se lleva realizado su primera planta, con un gasto de 350.000 pesetas aportadas por los vecinos y por las cuotas de un vecindario. El costo total de la obra asciende a 7.268.263 pesetas y se tiene la esperanza de que al estar incluida en el plan de barrios se puede acabar con prontitud.

Este centro cultural albergará en su primer piso un bar y salas de juego. En el segundo piso estarán las oficinas y el salón de actos y en el ático la biblioteca y un museo.

Actualmente el único punto de reunión del barrio gira en torno a un pequeño teleclub que no reúne las mínimas condiciones. Dentro de las actividades que realiza se encuentran las de un consejo sobre cultivos de la zona y su mantenimiento, en colaboración con las oficinas de Extensión Agraria de Fuenja, para mayo, festividad de la Santa Cruz, se encuentra ya formada la comisión de festejos y para junio se piensa realizar una excursión a diversos lugares de la isla.

(Diario de Arica, 21 de Mayo de 1981)

## Y LA SARDINA... RESUCITÓ\*

Ortuzo Benítez Delgado

Todo ocurrió hacia 1950.

Como era tradición en nuestro pueblo desde hacía muchos años, el mítico día de Ceniza era, después de la del parroco San José, la fiesta más importante de El Escobonal. Ese día se daban cita jóvenes y mayores para olvidar por unas horas sus problemas y la vida dura del campo, en estas tierras volcánicas y ásperas del Sur.

Sin embargo, en los últimos años el entorno social había cambiado, el «Nuevo Poder» prohibía los Carnavales, y «la cadena» (la manifestación más genuina y pura de los mozos) iba desapareciendo paulatinamente de la geografía canaria.

En este año 50, El Escobonal fue el único pueblo que se atrevió a realizar el Espirero de la Sardina, debido al gran sermajo que tenía entre la población. Tampoco se limitó a una sola protesta que recorriera las calles más céntricas, pues debido a la construcción geográfica de la localidad, ya dispersada, ya gran repertorio... cada zona o zona principal formaba su propia comitiva. De este modo, fueron cuatro los enteros que se dieron cita ese día en nuestro pueblo: uno salió del Lomo de Mesa con una sardina, propiamente dicha; otro salió de El Pinar, con una figura humana yacente; otro del Lomo de Montijo, con un muñeco disfrazado de militar de pasadas épocas; y el último desde La Cruzeta, que fue el origen de los disturbios que ese mítico día de ceniza sucedieron a El Escobonal, y que tuvieron eco en toda la Isla.

La última sardina mencionada, demasiado atrevida para su época (e incluso para la presente), representaba una pareja con claras motivaciones sexuales. Una llamada trilladora fue el origen de los sucesos, al poner en subrección a la guardia civil de lo que estaba ocurriendo ese día en El Escobonal. La bonandrea se desplazó desde La Zanca con una idea exagerada de los hechos, considerando un fuerte golpe popular, en el que todo

\*Este artículo fue originalmente publicado en su publicación local el momento de que en algunas partes de su territorio llegó a conocer el nombre del autor. Por respeto a todos aquellos personas que visitan los Archivos, hemos podido convenientemente publicarlo en su versión íntegra.

el pueblo, jóvenes y mayores, se había lanzado a la calle con tanta alegría, como una alteración del orden público; esto estuvo penalizado, entre todo, por encontrarnos en una época en que dichos actos estaban prohibidos por orden gubernativo, y la expresión del sentir popular se consideraba un delito.

Las fuerzas del orden se encontraron en primer lugar con la presencia de El Pino, la cual fue disuelta a golpes sin mediar palabra, a la altura de la Quebrada, aunque «sin mayores consecuencias», se dieron cuenta posteriormente que ésta no era la que había sido denunciada y signada en su búsqueda. Sin embargo, aquella ya estaba lejos de ser silenciosa, pues se había cruzado con la de Llano de Montijo a la altura de Las Lías. Por contingencia, fue ésta la encontrada de frente por la guardia civil a la altura del puente de La Heredia, en las proximidades de La Plaza. También sin mediar palabra, comenzó a ser disuelta por la fuerza, pero con unas consecuencias mucho más graves, al encontrarse en el centro de un puente, que muchos tuvieron que saltar, y cuya escasa profundidad salvó bastantes vidas, otros muchos fueron pisoteados por la masa que presa del pánico corría en todas direcciones. Elevado fue el número de los heridos físicos y psicológicamente. En pocos minutos toda la zona quedó desierta. En las calles del pueblo no se encontraba nadie que indicara el encontrarse en momentos de caos: sólo un gran número de lonas, tapetes y otros objetos personales y de divertimento quedaron como testigos mudos de lo que allí había sucedido, observados a cierta distancia por los muchos protagonistas del día, cuyos rostros yacían en los barrancos próximos.

A todo esto siguieron denuncias, peticiones, interrogatorios, amenazas, y, como no, impotencia por parte del pueblo, quién una vez más hubo de callar, tragarse su honor y su libertad. Como resultado El Estobonal perdió uno de sus valores de más orgullo y tradición.

**Pasaron 11 años.** Nuevas generaciones protagonizaban la vida local, casi ninguno había vivido un «centavo de la cordina», y sus nombres sólo les traía el mal sabor de boca de aquel último miércoles, transmitido orgulloso de padres a hijos.

Pero en el pasado año 1981, unos jóvenes atrevidos palparon el sentir del pueblo. Las circunstancias sociales habían cambiado (aunque pocos días antes casi vuelven a ser similares), la gente tenía necesidad de gritar su libertad, de olvidar temporalmente su apatía existencial, y el sábado 7 de marzo fue el nuevo miércoles de cenizas, los años sólo conseguieron que la fiesta fuera que aplazarse al fin de semana, pero, desgraciadamente, la mayoría de la población sólo se acuerda del pueblo los fines de semana.

Ese día, dos comitivas escottadas por la policía municipal partieron desde el Llano de Montijo y de La Corujera, y tras recorrer casi todo el

pueblo se abrazaron en La Plaza en paz y armonía. Allí coincidieron el milico y la sardina, acompañados por tantos curas, viudas y viudos, capuchinos, fantasma... La multitud de acompañantes (más 700 personas) se congregó en torno a las piras, se sucedieron los desvanecimientos, recuperados con el vino que corría entre los asistentes; los flautos se alzaban con las rzas, los altavoces con los cobetes, las flamas recordaban en la noche... y los que no se atrevieron a participar o no se enteraron lamentaron su ausencia.

¡Esa noche se demostraba que con la fuerza no se acaba la tragedia y el sentir de un pueblo!

¡Esa noche no asistíamos a un doble Entierro de la Sardina en El Escobonal, contemplábamos por el contrario que «LA SARDINA HABÍA RESUCITADO»!

(E) Día. 24 de febrero de 1987

## AGACHE: UNA COMUNIDAD QUE VIVE

Dionicio Cordero González

Agache. Del Valle hacia el fondo del sur, una serie de lomadas, de jables y barrancos donde la gente que allí se asienta va rompiendo la corteza dura de la tierra para ablandar sus estradas a golpes de azada y apagar luego su sed milenaria con agua fría, a lo que ella responde con papas, tomates, uvas y chovelos, amateados al fin refinada.

Le va el poder. Transforma su aliento y anima el perfil original que le dio forma. Un aljibe seco y machacado lame sus heridas; es la cruz de su destino.

Pero el hombre agacheño lo ama; quiere a su comarca por la misma razón que ella lo inspira. Suele difícil al que es pronto conquistador. Cuando se desmaya al fin, dándole ella al deseo, acaba por ser amoroso cual una novia cari que al entregarse lo hace por entero. Su historia está en terraplenes y en curvas, bordos y ríos en los que se venían la experiencia: es una historia física de dinero y trabajosa espere. La otra, la historia de los hechos, la que se escribe en las almas, toda ella es un canto emocionado al solo sencillo y grato vivir sobre los días y las generaciones que se suceden. Amor, sinceridad, trabajo y pelea con los elementos es perfecta lucha, la espera de cada año la pace el viento, es por eso.

Por lo demás, Agache, a El Escobonal como se lo conoce más comúnmente, trasciende los tiempos muertos en la espera de una comunidad moderna que ama progreso y bienestar. Es un populoso barrio gitamarco con 1.460 habitantes, casito y refinado, que cuenta con escuelas, comercios y servicios, algunos de ellos de reciente conquista. Se levanta al norte árida de cambios, respondiendo siempre a la llamada y al reto de la moda. Tiene representación activa en el ayuntamiento en la persona de su Teniente de Alcalde, D. Octavio Rodríguez Delgado, var que clama y a la que la Corporación se muestra generosa y comprensiva, que se es vano construir El Escobonal, una población de Municipio muy querido y joya en su corona.

Tal vez un día se retire tan presente. Mas sus hijos, con un buen sentido práctico lo han ido integrando en la coyuntura política actual hasta dejarlo definitivamente caído, lo que ha sido bueno.

El Escobonal, material y espiritualmente queda dentro del contexto sobre el que Gálvez hace hincapié junto a los altos ideales de dignidad y rectitud con los que la vida debe entenderse, por imperio y por voluntad. Y es ahí donde Agache se dimensiona en toda la superlativa validez que en el peso de los años ha sabido ir ganándose en lentos pero seguros pasos.

Y se lo narrar.

(*Aranda*, 2) de abril de 1962)



## AGACHE O EL RESURGIR DE UNA COMARCA MARGENADA

OCTAVIO RAMÍREZ DEL CAMO

Es difícil imaginar la realidad de Agache si no se ha sufrido en propia carne la carencia de los mínimos servicios imprescindibles para la vida. La actual Corporación, que ha analizado hasta el detalle la realidad de cada uno de los barrios que componen el municipio, se ha encontrado con un distrito que ocupa más de la mitad de la superficie del término y el 20% de su población (el 40% en 1900); prácticamente desconocido por el Ayuntamiento, que en los últimos años había tenido una inversión irrisoria en el terreno, colapsando su desarrollo y fomentando la emigración de los agacheros que, además de buscar un trabajo digno, deseaban poseer los servicios que disfrutaba el resto del municipio y que por derecho le correspondían. Así se perdió casi un 35% de la población de Agache. Se carecía de calles asfaltadas, de recogida de basura, de agua potable en muchos sectores, de alumbrado público en algunos...

Este fue el panorama que se encontró la Corporación cuando en 1979 accedió al Ayuntamiento; lo difícil sería elegir por dónde se debía comenzar. Por supuesto que el primer objetivo de la actuación fue la dotación de servicios.

**ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE.** Puesta en funcionamiento del grifo del Escobonal; instalación de tuberías de agua potable en amplios sectores de La Medida, Loma de Mesa y Escobonal, e incluso en Planes provinciales una obra fundamental que es la construcción de un depósito regulador de agua en cada barrio (terrenos adquiridos por el Ayuntamiento), obra adjudicada a la empresa Palmis, S.A. valorada en casi 8.700.000 pes. Por último, el acople por tubería desde el canal de Soya al depósito regulador del centro del Escobonal, dentro del proyecto de mejora de la red de acometidas del municipio.

**ELECTRIFICACIÓN.** Con respecto al alumbrado público fueron remediadas las farolas de la plaza de San José; se sustituyeron numerosas luminarias deficientes en toda la comarca; se colocaron unos 100 nuevos puntos de luz

En estudio la colocación de nuevos postes y la ampliación de red a varios sectores. Asesó, el Barriaco, Medida de Arriba.

Se ha aprobado por la Comisión de electrificación rural la electrificación de todo el Barrio de Agache, con 4 transformadores en El Tablado, La Puente, Punta Prieta y Calota. Para otra especie más de 21.300.000 pts. en alta tensión al 100% por el Estado, y más de 10.000.000 pts. en baja al 50% entre Estado y vecinos. Se está a la espera del ingreso de los vecinos de La Puente y Chiriqui, para los demás ya lo han hecho, y se espera la realización de esas obras para 1982.

**SERVICIOS SANITARIOS:** Ampliación del saneamiento, drenaje y construcción de 21 nichos en el cementerio del Escobonal. Extensión del servicio de recogida de residuos sólidos a toda la comarca con compra de un nuevo camión e instalación de recipientes bidomos acondicionados al efecto. Realización de una campaña de desratización con reparto de varias toneladas de veneno.

**EDUCACIÓN Y CULTURA:** Realización de un ciclo de cultura en todos los barrios; colaboración en todas las fiestas locales; formación de un grupo de teatro infantil con un monitor; subvenciones a diferentes entidades culturales como el Taller cultural de Agache; compra de instrumentos para todas las agrupaciones folclóricas de Agache; reparación y pintura de las Escuelas de Loma de Mesa y La Medida; aprobados exámenes y lavanderas en las del Escobonal.

**OBRA SOCIAL:** Equipamiento y donación de la oficina Municipal Delegada en Agache, con un mobiliario que, además de los establecimientos municipales, gestiona y tramita asuntos de la Cámara Agraria, Juzgado y recordación; también presta en ella sus servicios, los varones, los agentes de Defensa Agraria, y se ha acondicionado un Consultorio de médicos y farmacéuticos. Construcción de un Centro cívico-cultural en el Casco de Mesa con una aportación municipal de 2.300.000 pts., Compra del solar de cemento, encargo de proyecto y aportación de 285.000 pts. para el edificio de usos múltiples del Escobonal. Aportación igual para la terminación del Plantel de La Medida.

**DEPORTE:** Reparación del polideportivo del Escobonal por un importe de 750.000 pts.; subvenciones a la U.D. Agache, C.I. Brachonzo, y Fútbol del Escobonal. Inclusión del campo de fútbol del Escobonal en el convenio Cabildo-Iryda, lo que supone una inversión de 1.200.000 pts. a ejecutar en primavera. En gestión la compra de terrenos y construcción de un campo de fútbol en Casco por la Federación Timoleña de Fútbol.

**CAMINOS VECINALES Y AGRICOLAS:** Terminada la pavimentación de los cinco caminos incluidos en el Plan de Barrios (75% Ayuntamiento y 25% vecinos) con los presupuestos: Loma de Mesa 3.829.370 pts. Mi-

dada Arriba 1.346.295 ptas. Hija 1.811.674 ptas., Plaza Escobonal 1.121.899 ptas. y Calvario 654.319 ptas. Inmediata comienzo de las obras del plan de caminos agrícolas que incluye la pavimentación de los 12 ya mencionados en Agache, por un presupuesto inicial de 7.000.000 ptas. al 50% entre Ayuntamiento y vecinos con una aportación del Servicio de Estación Agraria en casi todos ellos.

Aparte de estas dos grandes proyectos el Ayuntamiento ha aportado material para diferentes obras comunitarias de mejora de caminos, se ha acondicionado el camino del Salto por un montante de 850.000 ptas; se pavimentó la Vía de Abajo y la Tablera de Arriba como obras comunitarias con aportaciones municipales.

**OTRAS OBRAS E INVERSIONES.** Remodelación de la plaza del Escobonal por un presupuesto de 1.200.000 ptas. (Ayuntamiento, SEA y vecinos); numeración y remodelación de todas las calles y viviendas de Agache, embellecimiento de la carretera general con plantación de árboles y flores de pasera. Y un proyecto un parque infantil en convenio con la Caja de Ahorros y un parque de flora comestible en las proximidades de la plaza del Escobonal.

**GESTIONES A NIVEL ESTATAL.** Se ha gestionado y obtenido la colocación de butacas en los diferentes barrios, aportación de planes provinciales para la iglesia del Escobonal; del IRYDA para el Planal de la Medida (300.000 ptas.), para el depósito regulador del Escobonal (300.000 ptas.) y para el Arrastradero de Lomo de Mena por la misma cantidad.

Se ha obtenido la separación de la carretera general del Sur C-822 entre la Cooperativa de Lomo de Mena y el cruce del Tablado por un montante de unos 16.000.000 ptas. que está en realización.

Se ha adjudicado por el Estado la obra de desdoblamiento de la autopista del Sur a partir de los túneles de Gijón que supone para Agache la mejora inmediata de las comunicaciones con los núcleos de mediana, y la revitalización de todo el litoral ya que se construirá un puerto de enlace en El Tablado y otro en La Calota, por valor cada uno de más de 25.000.000 ptas. y una vía paralela a la autopista que unirá estos dos núcleos y todos los situados entre ambos.

El gran reto que le queda a Agache a medio plazo será la lucha de Anzola aprobada por el IRYDA para todo el distrito en el presente trienio, con un presupuesto inicial de 120.000.000 ptas, con un porcentaje de 40% a fondo perdido y el resto en un crédito a 30 años que deberán pagar los afectados. Esta obra puede representar el resarcir económico de la comarca por la potenciación agrícola.

Aparte de todas estas obras no nos podemos olvidar de la repercusión que puede tener la Comarca de Acción Especial Arico-Fuente-Agache, apro-

haya por los tres municipios, por la Mancomunidad de Cabildos y por la comisión de Colaboración del Estado con las corporaciones locales; a pesar de lo cual se encuentra Mosquera, aduciendo que el Estado no piensa crear nuevas comarcas de Acción Especial y únicamente que desea que adapte a municipios completos. De todas maneras se están haciendo todas las gestiones necesarias para que sea una realidad y por consiguiente, la esperanza más importante para este distrito.

En resumen, una inversión que se estima a los 100.000.000 ptas., contribuyendo de una manera decisiva al equilibrio municipal, demostrando por fin que Orotina llega hasta el Barranco de Herque; en este hecho ha influido el que los agacheros hayan trabajado en sólido equipo entre sí y, de manos de la Corporación, con el resto del municipio, consiguiendo entre todos que Agaché cumpliera a ser una zona digna de ser habitada.

*(Boletín Informativo del Ayuntamiento de Güimar, mayo de 1982)*

## TAGORON CULTURAL DE AGACHE: UNA GRAN LABOR AL SERVICIO DEL DESARROLLO DE LA COMARCA

CARLOS GONZÁLEZ

La configuración del «Tagoron Cultural de Agache» es, sin lugar a dudas, uno de los acontecimientos culturales más sobresalientes de los últimos tiempos que, fuera del apoyo y protección oficiales, se ha producido en el Sur de la Isla.

Hoy día, el prestigio del Tagoron Cultural viene avalado por unos años de trabajo en pos de la cultura, los esfuerzos de unos jóvenes, siempre a la sombra, pero conscientes, con el intento de rescatar una comarca que ha estado olvidada. Todavía hoy es posible que cualquier extranjero desconociera Agache o se extraluce al oír sus nombres. Pero ese interés es de los pocos que van quedando ya que,afortunadamente, la gestión municipal y el buen hacer de este «Tagoron Cultural», en sus más de cuatro años de vida, han hecho que los datos que desconocían Agache por lo menos sepan situarlo en el mapa.

### OBJETIVO DE SU CREACIÓN

El «Tagoron Cultural de Agache» se constituyó como asociación en octubre de 1977 y en sus primeros manifiestos, a cargo de su presidente Octavio Rodríguez, se manifestaba la clara intención de investigar y difundir la historia y costumbres de Agache. También, en sus comienzos, se hablaba de la creación de una biblioteca, archivo y museo que sirvieran para depositar los restos de un patrimonio cultural e histórico hasta la fecha desconocido. Otras de sus inquietudes y, en sus principios objetivos a conseguir, eran el fomento y cooperación en el desarrollo cultural de los vecinos de la zona, defender y promover los intereses de los vecinos, en todo lo relativo a cuestiones culturales de la comunidad, para lo que se valdrán de solicitud de libros, publicaciones, actuaciones personales o cualquier medio de comunicación social.

De entre todos estos objetivos, el más claro y aparente aún por 1977 era la creación de una biblioteca. Una biblioteca que lleva más de 10 años pedida al ayuntamiento de Orotava en base a la distancia que separa los respectivos núcleos de población. Y para ello, el Tagoron Cultural comenzó con una campaña de solicitud de ayuda y colaboración para tal fin de todos

las editoriales y artículos particulares, con especial relieve a las publicaciones catarinas.

## **CREACIÓN DE UN MUSEO ARQUEOLÓGICO**

La creación de un museo arqueológico y etnohistórico ha sido uno de los destacados actos llevados a cabo por este Tapare Cultural. Su creación se produce allá por noviembre del 77 y la culminación del mismo, hoy toda una realidad de decidido esfuerzo de este colectivo, se debió al trabajo de los componentes, así como la buena disposición y colaboración de los vecinos. En la actualidad, transcurridos estos cinco años, el Tapare Cultural está llevando a cabo gestiones ante el Cabildo Insular de esta *isla* que con tiempo sea considerado como filial del museo de Ciencias Naturales de Santa Cruz.

Elaciendo un poco de historia de este museo, después de su creación han sido numerosas las actos celebrados allí, sobre todo con motivo de las fiestas de la localidad, así como gran número de mejoras, llevadas a cabo por el Tapare Cultural en el mismo, en lo concerniente a dotación de material, vitrinas y una serie de objetos necesarios para el mismo.

El museo consta de diversas secciones en las que se recogen todos aquellos utensilios y objetos de interés histórico. Sus secciones más importantes son las de arqueología, ciencias naturales y etnohistóricas. Esta última sección engloba todo lo relacionado con los utensilios de Agricultura, Pesca y objetos de uso cotidiano.

## **PRESUPUESTO DE INGRESOS Y GASTOS**

Volviendo atrás en los años, remontándonos a 1979 podemos comprobar, mediante sus libros de actas, que el presupuesto de ingresos de este año ascendió a 10.692 pesetas. En el concepto de gastos, figuraban diversas partidas para compra de libros, fichas para la biblioteca, experimentación de la acrílica del museo, fotografías y otros gastos que suman un total de 11.674 pesetas. El balance del año es negativo aunque se compensa con el saldo restante del ejercicio anterior. El año siguiente, 1980, tenía mejores perspectivas ya que el ayuntamiento de la localidad, consciente de la labor cultural desarrollada por el Tapare Cultural de Agache, acordó concederle una subvención de 50.000 pesetas que, junto a otra serie de ingresos, sumaban un total de 66.000 pesetas. El balance de ese año se cerró a la par y en su acta, los componentes del Tapare acuerdan, por unanimidad, mostrar el agradecimiento a la corporación municipal por la subvención concedida. Una de las partidas que se consiguen en el apartado de gastos de ese año es el pago de un encargo de la biblioteca, así como la compra de mobiliario y libros para la misma. El balance de 1981 se cierra con un ligero déficit de cerca de 8 mil pesetas. El mismo se debió a la compra que se hizo de material para las distintas dependencias del Tapare. Así,

se compró un proyector de diapositivas, uno de cine super 8, con su correspondiente pantalla, y unas vitrinas, para los objetos del museo. El total de gastos supone unas 81.600 pesetas mientras que los ingresos llegan a las 70.000. Con respecto al presupuesto del presente año, en la respectiva asamblea, de balance del año anterior, se presentó un proyecto del mismo. Este comprende la respectiva subvención del ayuntamiento, cuotas, y otros ingresos que suman 73.500 pesetas, mientras que los gastos se desglosan en mantenimiento de la biblioteca, mobiliario y libros, cine club, mantenimiento y mejoras del museo y otros gastos por un valor igual al del presupuesto de ingresos.

## ACTIVIDADES MÁS IMPORTANTES

Llegado el momento de analizar cual ha sido el papel jugado por esta asociación cultural en el desarrollo del patrimonio quehacer de la comarca de Agache, hemos de tener en cuenta algunos factores con los cuales cualquier pretensión de ser objetivos carecería de un sólido fundamento. En principio, tenemos que constar con que el nacimiento de esta asociación se produjo en uno de los lugares, si cabe, más olvidados por aquel entonces, de toda nuestra geografía. La comarca de Agache le sonaba a los chifferos de las guaguas y... ¡parecidos a comas! Desde esta perspectiva en lo que nos hemos situado, podemos objetivamente añadir el trabajo desarrollado por esta asociación que nació, en octubre de 1977, al resgate de una serie de valores etnográficos de la cultura y, sobre todo, defensores de los grandes valores, desconocidos e ignorados hasta con momento, poseídos en sus tierras, hombres y singulares tradiciones.

Haciendo un pequeño balance de estas actividades desarrolladas podemos destacar: creación de una biblioteca, que cuenta con unos 1.000 volúmenes, apertura de un Museo Arqueológico con secciones de Ciencias Naturales, Arqueología y Costumbrismo, creación de un Cine Club que ha tenido un espectacular desarrollo últimamente, organización de numerosas exposiciones de calidad, flores, fotografías, colectiva de artistas jóvenes, gran número de charlas sobre diversos temas, representaciones teatrales, excursiones por toda la comarca, patrocinio de la Rondalla Politécnica del Escobonal, rescate de la Danza Típica del Escobonal, concursos infantiles, diversas ciclos de cine así como otra serie de actividades que no mencionamos por su diversidad y cuantía.

## ¿QUÉ HA CONSEGUIDO EL INTERÉS CULTURAL?

A la hora de dar el veredicto sobre esta asociación no cabe la menor duda que todo su esfuerzo debe verse compensado. El trabajo ha sido largo y difícil. Se ha tenido que luchar y trabajar con entusiasmo pero sin medios. Afortunadamente, de unos años para acá, las cosas han ido cambiando y han

sido muchos los organismos, comenzando por la corporación municipal, y siguiendo con la Caja General de Ahorros y Cabildo Insular, los que han colaborado con esta asociación.

De cualquier manera aún queda mucho por hacer. No obstante si se mira con la perspectiva de lo que se ha hecho, no cabe duda que la tarea que resta es más fácil. El Tapateo Cultural de Agache sólo tiene que continuar en la línea que se trazó en su principio y que tan buenos resultados le ha dado. Hoy, todos los vecinos de la Comarca de Agache tienen una biblioteca, poseen un museo arqueológico, cuentan con un Cine Club y, aparte de eso, han sido rescatadas varias tradiciones como se danza y folklore típicos.

En el final, de tan breve resumen de las actividades de esta asociación, sólo pretender que sirvan estas modestas líneas para aplaudir y, con ello engrandecer, el espíritu de lucha de la asociación, así como todo lo conseguido. Sin lugar a dudas, los habitantes de la Comarca de Agache sabrán premiar con creces este esfuerzo. Digno y arduo esfuerzo cultural por sacar a una zona del letargo en que se encontraba sumida.

(El Día, 11 de julio de 1982)



## PRESENTADO EL GRUPO DE TEATRO INFANTIL «AGACHE»

*Sus componentes proceden de El Escobonal*

El pasado lunes, en la plaza de San Pedro de Oñáiztegui, se celebró el acto de presentación oficial de grupo de teatro infantil «Agache» del Ayuntamiento de esta localidad suelta. Los jóvenes actores pusieron en escena la obra de creación propia «Pueblo seco», bajo la dirección de Cirilo Leal. Intervienen en «Agache», todos ellos del Escobonal, Sonia Rodríguez, Nerea E. González, María del Rocío Leal, Rosa María Campos, Cecilio J. Campos, José A. Díaz, Pedro A. González, José A. Campos, Juan P. Frías y Jorge Andrés. La ayudante de dirección es María Adela y como encargado de animación y sonido figura José A. Nardiz.

### **DATOS DEL GRUPO**

Se crea en El Escobonal gracias a la iniciativa cultural del Ayuntamiento de Oñáiztegui, quien contrató los servicios profesionales de un experto de teatro, Cirilo Leal, para estimular y desarrollar la actividad teatral entre los jóvenes de la zona.

El grupo se dio a conocer con la obra creada colectivamente por los doce actores, miembros de E.G.B. y en edades comprendidas entre nueve y once años. La obra «Pueblo seco», comedia costumbrista ambientada en la realidad insular, que pretende reflejar con un sentido de fiesta el problema del agua en un pueblo del sur de la isla.

Una obra igualmente válida para un público infantil como para el adulto. Un teatro donde la participación y la improvisación de los jóvenes es prioritaria, puesto que ha sido el producto de sus propias especulaciones y de las sugerencias que el entorno les ha brindado.

El grupo se presentó en Santa Cruz dentro de las «VII Jornadas de Teatro Infantil y Juvenil» organizado por la ARTU en las salones del Círculo de Bellas Artes.

*(Diario de Avisos, viernes 12 de julio de 1982)*

## «AGACHE»

### UN TEATRO INFANTIL PARA TODOS LOS PÚBLICOS.

En sus cerca de tres años de vida han creado dos obras propias

Ya para tres años que se creó, en el barrio de El Escobonal (Orizaba), el grupo de teatro infantil «Agache» y durante ese tiempo se ha ido afianzando como un excelente medio de comunicación estética por diversos pueblos, donde normalmente no llegan estas manifestaciones culturales, además de contribuir a la formación estética de sus progenitores inmigrantes, cuyas edades oscilan entre los 8 y 9 años. Esta iniciativa, ya consolidada, cuenta con el apoyo del Patrimonio de Cultura del Ayuntamiento de Orizaba y en el campo técnico con la colaboración de varios monitores de teatro.

#### LOS COMIENZOS

En un principio lo que realizaban los pocos niños que componían el grupo eran cuadros cómicos pequeños sobre cuentos de brujería, apariciones y demás elementos de la tradición popular. Posteriormente, estos cuadros fueron aumentando y tomando cuerpo hasta que se creó su primer espectáculo titulado «Pueblo seco», una verdadera delicia de la creatividad infantil colectiva. Porque la obra está realizada íntegramente por los actores del grupo «Agache» y recopilada, es decir, transcrita, por los monitores del grupo, quien a su vez han perfilado y posibilitado la puesta en escena.

Esta obra versa sobre el problema del agua en Texcoco, por lo que contacta con facilidad con el público asistente, que en su mayoría suele ser adulto. Otra característica del teatro que realizan estos jóvenes actores de la escuela texcocana es su variabilidad; es decir, su capacidad para reaccionar a los estímulos externos, acomodando la obra e incluso parte del diálogo según los motivos en las exposiciones o el propio lugar en el que están interpretando su «Pueblo seco».

#### TEATRO DE NIÑOS PARA ADULTOS

En consecuencia nos encontramos con que el grupo «Agache» es un colectivo infantil que realiza obras infantiles en cuanto que está interpretado

por niños, pero de lo que no hay la menor duda es, de que va entre el un teatro para todos los públicos.

A la hora de realizar sus mensajes la escenografía, como es de esperar de un grupo infantil y con demasiados medios, es sumamente sencilla y es posible gracias a la aportación de los elementos necesarios por parte de las localidades en las que actúan, en esto no se incluye el vestuario, que lo llevan ellos mismos. Con todo, la forma de actuar del grupo es gracias al apoyo del Ayuntamiento de Otrera, la Asociación de Vecinos del barrio y, sobre todo que cuando van a actuar a cualquier localidad de la Isla, está su cargo de pagar el desplazamiento y la estancia.

Gracias a todo ello han podido representar su obra «Pueblo nuevo» en Los Silos, La Motana de Acemero, Alcalá, Santa Cruz de Tenerife (Cibicón de Bellas Artes), La Laguna, Tacoronte, Güimar, etc.

## PROYECTO

Actualmente «Agachos» se encuentra preparando una nueva obra basada en la leyenda de un herrero al que el diablo le da a elegir tres deseos, y si acepta la propuesta, durante 15 años disfrutará de lo pedido, pero al cabo de ese tiempo volverá para llevárselo.

Los deseos que elige son el tener siempre amigos, que nunca se le acabe el tabaco y cigarras. Durante quince años el herrero vive sin preocupaciones pero cuando expira el plazo se presenta el diablo. Entonces el herrero le dice que no cree que sea quien pretende ser y que le tiene que demostrar lo que afirma. Acabado: «Si eres el diablo conviértete en una hormiga. En ese caso te creeré». El diablo, entonces, se convierte en una hormiga y el herrero lo coge y le encierra en su tabaquera que nunca se agota.

El problema surge cuando a causa del que el diablo está encerrado, la gente no muere, no existen guerras, la gente no enferma y todo los males del mundo desaparecen de la tierra, lo que origina que muchas personas que viven de esos males se quejen y vayan a hablar con el herrero para que deje libre al diablo.

Las actuaciones del grupo infantil «Agachos» no se centran exclusivamente en el diálogo puramente teatral, sino que también introducen canciones que van en función de la obra y que son acompañadas por la Rondalla de El Escobonal, quien acompaña al grupo en sus actuaciones. Como se puede comprobar, el espectáculo que presentan estos jóvenes artistas, de la mano de sus monitores, es completo, con un teatro integral.

(Armeda, 4 de enero de 1987)

## RESUMEN DE LAS OBRAS REALIZADAS EN LOS BARRIOS DE LA MEDIDA Y PÁJARA

José Antonio Vega

A lo largo de estos últimos años, los barrios de La Medida y Pájara, ubicados en el distrito de «Agache», la zona más al Sur del municipio de Gómez, han realizado una notable mejora de su entorno. Las obras y servicios ejecutados habrían por sí mismos dado lo necesarios e importantes que han sido, si lo comparamos con otros años, cuando las inversiones realizadas por el ayuntamiento eran casi nulas.

En abastecimiento de agua potable, una de las necesidades más prioritarias, se han realizado numerosas instalaciones. En «Chayona del Abajo», se instalaron 330 metros de tubería de dos pulgadas, donados por el ayuntamiento. La mano de obra fue realizada por los vecinos. Por su parte, el Servicio de Extensión Agraria colaboró con 60.000 pesetas, para la instalación de contadores.

En Lomo de Pájara se instalaron 500 metros de tubería de pulgada y media, donados también por el ayuntamiento. Por su parte, Extensión Agraria colaboró también con una aportación similar a la anterior para la instalación de contadores. La mano de obra corrió por cuenta de los vecinos.

Otro de los barrios que se vio también favorecido por este servicio del cual carecía fue el Lomo de La Medida, cuya instalación fue de 650 metros y la subvención de Extensión Agraria de 125.000 pesetas.

Para el logro más relevante en este servicio fue la construcción del estanco regulador de agua, realizado por la empresa «Palmitas», por un montante de tres millones de pesetas.

### INVIMENTACIONES

En el capítulo de obras destacan los numerosos caminos asfaltados entre los que se encuentran los siguientes: «Lomo de La Medida», por un presupuesto de 3.400.000 pesetas, sufragado un 75 por ciento por el ayuntamiento y el resto por los vecinos. «Lomo de Pájara», su presupuesto fue de 450.000 pesetas, con la misma fórmula de financiación que el camino anterior. «Lomo de la Rabona», su costo fue algo más de un

millón de pesetas, los vecinos y el ayuntamiento colaboraron con 500.000 pesetas cada uno y Extensión Agraria con 60.000 pesetas. Aparte de esto, un vecino realizó a su coste 200 metros más de pista. «Chacoma de Arriba», su coste fue de 400.000 pesetas y por último «Lomo del Atarradillo», por un montante similar al anterior y subvencionado por el ayuntamiento, vecinos y Extensión Agraria.

## CULTURA

Dentro de este apartado se consiguió la formación de la agrupación folclórica «Aires de Aguilas», la primera que se constituyó en el barrio. Esta agrupación cuenta con una subvención de 60.000 pesetas otorgada por el ayuntamiento. Por su parte, el plantel juvenil de este barrio ha conseguido dos subvenciones: Una de 285.000 pesetas del ayuntamiento y otra de 500.000 pesetas por parte del IRYDA.

Cerran los capítulos de obras y servicios la instalación de 15 nuevos puntos de luz y la reparación de las dos escuelas mixtas del barrio.

(Diario de Avisos, 1 de febrero de 1983)



## AGACHE, UNA ZONA MARGINADA POR LA HISTORIA Y LOS POLÍTICOS.

**Excluida de la Comarca de Acción Especial Arico-Pasnia**

En el último Consejo de Ministros del anterior Gobierno de UCD se tomó una importante decisión que afecta a una parte del municipio de Güimar, zona conocida como Agache. La decisión no fue otra que sacar a esta zona de la declaración de Comarca de Acción Especial Arico-Pasnia-Agache, cuando fue proclamado el Ayuntamiento de Güimar, debido a la preocupación que desde siempre ha sufrido esta zona el que instó al Gobierno a que se procediese a tal declaración.

En aquellos momentos la razón apuntada hacía referencia a que Agache no formaba un físico municipio, por lo que no se podía incluir en la declaración citada Arico-Pasnia.

Después de esta decisión la preocupación se hizo patente, no sólo en medios del Ayuntamiento de Güimar, sino sobre todo en los vecinos de Agache, que comprenden los núcleos del Escobonal, La Medida, Lomo de Mena, Pájara, El Tablado y otros núcleos menores.

### REACCIÓN MINORITARIA.

La reacción del Ayuntamiento de Güimar no se ha hecho esperar y recientemente en un pleno de la corporación ha acordado dirigirse a las autoridades competentes al efecto de que se reconsidere tal negativa o, por lo menos, que la zona sea declarada de Acción Especial al igual que San Mateo-Taco.

En este pleno, el teniente de alcalde del distrito de Agache, Octavio Rodríguez, presentó el informe siguiente del que extraemos la parte más interesante: Primero.- Que el Ayuntamiento acordó en sesión de 28 de diciembre de 1979 dirigirse a las organismos competentes a efecto de iniciación de expediente de declaración de Comarca de Acción Especial para Agache, mediante las normas contenidas en el Real Decreto de 29 de diciembre de 1978, en el que se concretan las normas de la Comarca de Acción Especial, y que tienen como objeto agrupar el grado de bienestar social y calidad de vida en todo el territorio nacional. Asimismo se

señalaba que dicha declaración se hiciera conjuntamente con los municipios de Fuentis-Arco.

Segundo.- El pleno del Ayuntamiento de 7 de octubre de 1980 hizo un estudio de la situación socio-económica de Agache y se acordó un escrito al Cabildo Insular.

Tercero.- El Ayuntamiento se mostró favorable al acuerdo del Cabildo Insular del 17 de febrero del 81, en el que se informaba favorablemente de la necesidad de declaración de Comarca de Acción Especial para Arico, Fuentis y Agache (Güímar), recogiendo dos aspectos como el envío del estudio socio-económico a la Mancomunidad Provincial y la aceptación por parte del Cabildo de un mayor protagonismo para estas zonas.

Cuarto.- Una vez que se estudió la declaración de Comarca de Acción Especial ésta fue aprobada tanto por la Mancomunidad Provincial Interinsular de Cabillos, como por la comisión de Colaboración del Estado con las Corporaciones Locales.

## COMARCA BLOQUEADA

En octubre del 81 se tuvo conocimiento, a través de las conversaciones entre Pedro Guerra y Jesús Rebollo, del bloqueo de la declaración de Comarca de Acción Especial para la zona debido, según Rebollo, a que era intención del Gobierno no hacer más declaraciones de Comarcas de Acción Especial; aunque días más tarde se tuvo conocimiento de la declaración de una Comarca de Acción Especial en Lantaruve.

## MUNICIPIOS COMPLETOS

Posteriormente se recibió en el Ayuntamiento un escrito del Ministerio de Administración Territorial por el que se comunicaba que la declaración de Comarca de Acción Especial debía afectar a municipios completos.

Ante esto, el Ayuntamiento de Güímar optó, y así se aprobó en pleno del 2 de marzo del pasado año, solicitar tal declaración para el municipio completo, junto con Fuentis y Arico, al objeto de desbloquear el expediente.

## AGACHE

A juicio de la corporación, esta zona es una área social y económica diferenciada del resto del municipio y con características similares a los municipios de Arico y Fuentis. Asimismo, se manifestó que en el estado Real Decreto se dispone que tales comarcas quedarán integradas por uno o varios municipios en su totalidad. Asimismo, el Ayuntamiento ha accedido recently en total disconformidad respecto a la actuación de la Dirección General de Administración Territorial por aquel entonces, por cuanto no siempre se han

sostenido los mismos supuestos. Así, por ejemplo, existe la Comarca de Acción Especial del Noroeste de La Palma, en la cual se incluyen parte de municipios.

Por último, el Ayuntamiento de Güimar ha optado por dirigirse a los organismos competentes a fin de que se reconsideren los límites de la comarca recién creada, incluyendo en la misma a Agache, como aconseja su actual estado socio-económico y realidad histórica, y en todo caso que se determine para dicho distrito una Acción Especial similar a la que se ha concedido a los barrios periféricos de la capital San Matías-Tacu.

## RESUMEN

Después de este largo proceso de estropeamiento de una caperzana que no ha cuajado, pero de unas diferencias y realidades históricas bien patentes, sólo cabe esperar que un Gobierno con más tacto que el anterior, sepa considerar a esta zona de extrema necesidad. El Ayuntamiento de Güimar en sus cuatro años de gestión se ha volcado, con el conjunto de los recursos, en la realización de obras importantísimas que han paliado en algo las deficiencias pero que, pues que hay que atender otras necesidades del resto del municipio, se necesita de un apoyo económico directamente estatal, al objeto de equiparar una zona, Agache, castigada por el tiempo y el olvido.

A esperar que haya suerte, pues los agacheros se lo merecen.

(El Día, 3 de abril de 1983)



## CREACIÓN DE PLAZAS DE MÉDICO Y PRACTICANTE PARA AGACHE, EN GÓLMAR Se viene solicitando desde 1931

El Constitucional

Recientemente, la corporación gólmara se ha vuelto a pronunciarse sobre la necesidad de que la zona de Agache, que engloba a los núcleos de El Escobedal, Lomo de Mono, La Medida, Pájaros, Agueroche, El Tablado, Chonaje, La Piedad, Los Barrancos, Punta Prieta y La Cabota, cuente con un servicio médico y de practicante dependiente de la Seguridad Social e instalado en la zona para que los asegurados no hayan de desplazarse hasta el casco de Gólmara, que en algunos casos la distancia llega a ser de 20 kilómetros, así como la cobertura nocturna para los casos de urgencia médica.

Este problema no resuelto se viene exponiendo a las autoridades desde el año 1931. En fecha de 17 de julio de ese año, el concejal Inocencio Cybor solicitó la necesidad de que los médicos titulares del municipio efectúen viajes a esta zona con objeto de atender las necesidades del Servicio de Beneficencia, solicitando igualmente que el Ayuntamiento sufragase los gastos de transporte a 15 pesetas por viaje. Con posterioridad y ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo con los médicos para el servicio, se acordó por el Ayuntamiento la división del municipio en dos sectores a efectos de asistencia benéfica-domiciliaria. Uno sería de visitas para adultos y el otro, sólo labores para adultos, designándose para cada uno de ellos un médico. No obstante, aunque esto se produjo en octubre de 1931, nunca se consiguió que el médico titular del distrito Sur tuviera fijada su residencia en el mismo, ni siquiera la realización de visitas periódicas a los núcleos del mismo.

Por en 1953 cuando se creó la plaza de practicante del Escobedal, con la condición ineludible de permanecer en la zona. A esta plaza se le acumulaban la de matrona municipal y fue cubierta interinamente por Alberto Miguel Delgado.

Catorce años pasaron hasta que la Jefatura Provincial de Sanidad comunicó al Ayuntamiento la modificación de los partidos médicos de la ciudad. Esta modificación trajo consigo la supresión de los partidos médicos de la ciudad, lo que dio lugar a las más diversas peticiones de sus vecinos de la zona, no sólo por necesidad de este servicio sino porque el servicio médico

no se efectuaba con la misma regularidad. Todo estos problemas se producían aún por 1969 y aún no se han resuelto.

## **FARMACIA**

En 1970 la Asociación de Cabezas de Familias de El Escobonal, La Medida y Loma de Mesa se dirigió al delegado provincial de la Familia y el Alcalde de la localidad al objeto de que se instalase una farmacia en la zona. La petición fue acogida y se prometió su pronta resolución. Esta llegó en los primeros meses de 1971 cuando comenzó a funcionar un botiquín en El Escobonal, a cargo de la Farmacia Moderna de Gálizna.

Con la llegada de la democracia y el nuevo gobierno salido de las urnas se repetía una vez más solución a un problema tan conocido e importante. A finales del 79, el concejal por la zona, Octavio Rodríguez, expuso que habiendo sido autorizada la plaza de practicante de El Escobonal por un escrito de la Jefatura Provincial de Sanidad con fecha de 1969, y visto que en esta fecha la zona no contaba con tal servicio, se considerase realizar las gestiones necesarias al objeto de la creación de dicha plaza.

## **MAPA SANITARIO**

En diciembre del 79 y en pleno de la corporación, el alcalde Pedro Ochoa manifestó, que en el mapa Sanitario de la isla no existía previsto alguna respecto a la zona de Agache, para lo cual solicitó la inclusión de dicho Mapa Sanitario de un consultorio Médico en El Escobonal. El pleno aceptó por unanimidad la propuesta y se acordó dirigirse a la Delegación Provincial de la Salud al objeto de la creación del Consultorio Médico.

Meses más tarde, en julio de 1980, el Colegio Oficial de Médicos de la provincia recibió un escrito del Ayuntamiento de Gálizna por el que se solicitaba la creación de una plaza de médico en la zona. El acuerdo del Colegio fue de apoyar dicha propuesta por considerar justa la petición.

## **SANIDAD DICE «NO»**

En junio de 1980 se recibe en el Ayuntamiento un escrito del subdelegado provincial de la Seguridad Social por el que se comunica que no existe cupo para la creación de una nueva plaza en esa zona, ya que éste está cubierto por los médicos residentes en Gálizna.

En resumen, que en 50 años de idas y venidas, unas veces por desidia burocrática y otras porque los propios responsables de la sanidad local y provincial no han tenido en cuenta las necesidades y peculiaridades de la zona, no se ha resuelto un problema como el que acabamos de plantear.

Todo esto dio pie a que el Ayuntamiento solicitase, una vez más, la creación de una plaza de médico y otra de ATS que atiendan a los beneficiarios de la Seguridad Social. Los considerandos expuestos por Galvarro Rodríguez al respecto fueron los siguientes:

- El distrito de Agache ocupa una superficie de 60 kilómetros cuadrados, con poblaciones de mar a costa y un núcleo: El Escobonal, tres aldeas y siete caseríos.

- La distancia de estos núcleos con el casco de Otilmar varía entre 6 y 20 kilómetros.

- Que posee unas 1.700 viviendas, con 775 familias residentes. Esto hace 2.400 personas residentes, de las cuales 1.815 son mayoría de edad; además de una población flotante que alcanza por épocas las 3.500 personas.

- Que desde 1931 se ha solicitado la visita de los médicos a dicha zona y su residencia en la misma, sin haberse conseguido este objetivo. No obstante, desde 1972 acude un médico una hora diaria pero de forma privada y cobrando por su traslado al barrio, lo que ocurre igualmente con un pediatra que acude de forma privada desde 1976.

- Que desde la inauguración en 1980 de la oficina municipal en El Escobonal existe un local acondicionado para consultorio del médico y pediatra.

- Que Agache cuenta con unas 900 cartillas de la Seguridad Social, unas 55 de Asistencia Médico-Farmacéutica Municipal y 10 de funcionarios.

- Que según informe recibido existe en la actualidad plaza vacante de médica general en el municipio.

(El Día, 13 de abril de 1983)

## LA COOPERATIVA DEL LOMO DE MENA, PIEZA IMPORTANTE EN LA ECONOMÍA DE AGACHE Factura más de 150.000 cestas de tomates

JOSÉ ALBERTO VILA

Más de ciento cincuenta mil cestas de tomates espera empacquetar esta temporada la cooperativa Lomo de Mena, la única que existe en la comarca de Galera dedicada al empacquetado de esta fruta. También existen otros empacquetadores pero de empresas privadas.

La cooperativa del barrio guimareño del «Lomo de Mena», cuenta con 441 socios. Los principales cargos directivos los componen Cecilio García Dorta, como presidente; Gabriel Berthelomiet, en la secretaría y Francisco Prías Díaz como secretario.

Gran parte de la economía de la zona de Agache, especialmente, las cubre esta cooperativa que da empleo aunque de forma discontinua a 47 personas y de forma continua a tres.

La importancia de esta cooperativa estriba además en que se encuentra enclavada en una de las zonas más deprimidas de la zona para la que se ha pedido la denominación de zona de acción especial. Por su parte, en cuanto a los ventajas más directas a los socios, destacan, un mejor control en las ventas y mejores precios. También los asociados tienen la gran ventaja de poder conseguir los distintos suministros sin dar nada a cuenta, liquidando al final de la zafra.

### INSTALACIONES

Cuenta la cooperativa con dos amplios salones, uno de empacquetado de tomates y otro de papas, además del almacén de abonos, oficinas y sala de juntas. Entre los planes previstos para un futuro se destaca la construcción de un salón para papas.

En cuanto a maquinaria se refiere destaca la máquina de selección y clasificación de tomates y la próxima instalación de una máquina de embalar de palets, que ya se encuentra en la cooperativa.

## EXPORTACIONES

Actualmente sólo se exportan tomates y papas. El año pasado se exportaron 132.433 costos de tomates, esperando este año superar la cifra puesto que ya se trandan los 12.000 costos y la zafra terminará a finales de abril principios de mayo. Por lo que posiblemente se pueda catalogar como buena una temporada que tuvo unos primeros inicios fatales, por falta de copos.

En cuanto al embarque de papas, llegó a exportar la cooperativa medio millón de kilos, pero los últimos años han sido bastantes malos. A pesar de ello, las perspectivas parecen mejores, a la vez que el año pasado se exportaron 250.000 kilos.

## PRESUPUESTO

La cooperativa «Luz de Minas», movió el año pasado 471 millones de pesetas. Y en la última zafra se le pagó al socio por medio del kilogramo de tomates a 19 con 62 pesetas.

En cuanto a abonos, se repartieron el año pasado 250.000 kilos y 2.500 sacos de semillas de papas.

(Diario de Avizora, 6 de abril de 1984)

## EL ESCOBONAL EN MANOS DE LA JUVENTUD

Juan Masera, Yacim Mastrenko

Sirvan estas líneas como homenaje y ánimo a esos chicos y chicas, que, en estos sus últimos años, han hecho y siguen haciendo una labor de rescate y reimpulso de todo lo que compone la vida de nuestro pueblo. También quisiera que sea una tributación para aquellas personas que se confían en la juventud y siempre están preocupando sus ojos seguros sobre «ellos».

Primariamente decir que desde la entrada en vigor de los Acuerdos Municipales Democráticos, El Escobonal, y en general Agache, está representado por una persona que tan sólo cuenta, en la actualidad, 26 años y que además de Concejal por ese pueblo, es Segundo Teniente de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Gülsar; gracias a su entusiasmo, brío y voluntad, se están consiguiendo cosas impensables años atrás: calles asfaltadas, nueva plaza, mejora de los servicios de agua, luz y recogida de basura, parque infantil, etc.

No se puede olvidar la gran labor acometida por el Taller Cultural de Agache formada en un 70% por personas menores de 25 años. Ahí están, a pesar de los escasos medios económicos y materiales, un Museo Arqueológico y Etnográfico, la Biblioteca Pública, el rescate de tradiciones casi olvidadas como la Danza y el linero de la Surtina, la organización de actos culturales para las fiestas mayores, un pequeño Cine-Club y, lo más importante, creas una conciencia de pueblo y comarca.

En otro apartado hay que señalar a las Comisiones de Fiestas, quienes las han colocado entre las más importantes de la zona, añadiendo, a lo ya tradicional, los actos culturales y deportivos a gran escala.

En el aspecto folklórico debo señalar el rescate de la Rondalla que, tras un largo período de haber desaparecido, pasa desde hace cuatro años el nombre de nuestro pueblo por todo el Archipiélago. Estos jóvenes folcloristas siguen interpretando bailes tan alegres y, a la vez, melancólicos de Agache como la Berlina, el Pasacaire, las Folles, la Polka de dos pasos, etc. Dentro de este apartado cabe señalar el rescate de la Danza de las Cintas, tras diez años de haber desaparecido, que nuevamente vuelve a animar las fiestas y las procesiones, aquí hay que felicitar, de una forma especial, a esos niños que,

principalmente en el mes de Julio, todas las tardes ensayan y aprenden el baile del Tajaraste alrededor de la gran pérrupa.

También con los niños se ha formado un Grupo de Teatro, primeramente por iniciativa de un grupo de chicas y después por medio de un monitor pagado por el Ayuntamiento.

En la parcela del deporte, por medio de algunos entusiasmas del fútbol, se han creado equipos infantiles y de aficionados. En el ancestral deporte de la Lucha Canaria, tan arraigado en El Escobonal, contamos con un equipo de 2ª Categoría y otro de juveniles, con gran éxito, debido a la reciente inauguración de un Terreno Nuevo. Otro deporte que ha calado en la juventud es el Tenis de Mesa, el cual se practica en el Centro Cultural del Tabor Cultural de Agaña.

Tanto cabida en la vida de un pueblo le vertiente religiosa, al igual que en los demás apartados la juventud está dignamente representada por un Pírruco (ordenado por S.S. Juan Pablo II el día 20 de Noviembre de 1982) y por el Consejo Parroquial. Bajo sus iniciativas el Templo de San José ha pasado a ser de un lugar triste, oscuro y abandonado, a un recinto limpio, luminoso y acogedor, llamado siempre a la oración y al encuentro con Dios y con los hombres. Además, todos los actos que se desarrollan en torno a él son mejorados notablemente. Semana Santa, Navidad, Fiestas de San José, catequesis, Coro Parroquial, etc. Esta etapa fue impulsada por el pírruco anterior, un joven sacerdote, natural de La Matanza.

Por último, la mayoría de los Servicios Públicos están dirigidos por la gente joven: Farmacia-Laboratorio, Oficina Delegada del Ayuntamiento, Policía Municipal, Servicio de Correos, nuevas empresas, Biblioteca, etc.

No puedo olvidar a esas personas que ya no son jóvenes por la edad pero sí por el espíritu y que también están representadas en todos los organismos e instituciones antes mencionadas, colaborando, aconsejando, enseñando y, también muchas veces, aprendiendo de esa juventud a la cual pertenecen.

Si esto se ha conseguido en estos años, pienso que el futuro y el florecer de El Escobonal estará en «manos de la juventud» que, como nosotros, lo quiere, lo protege y lo ayuda a adquirir el puesto que le corresponde dentro de nuestro Territorio.

El Escobonal, 18 de abril de 1984.

## LA DANZA DE EL ESCUONAL

JUAN MARTEL YAPTA MARINHO

A primera vista y sin más explicaciones, lo primero que piensa el lector es que se trata de un baile típico o moderno peruano, jamás, excepto que conozca alguna referencia, imaginará lo que aquí, en la Comarca de Aguas, se entiende por el vocablo «Danza»; pues a los campesinos al oírlo le vienen a la memoria el nombre de Cho Cirilo el Tamborero, los niños, con las cintas, las fiestas del pueblo...

### ¿QUÉ ES LA DANZA?

Se trata de las llamadas de las cintas, ya que éstas constituyen uno de los elementos principales para el baile. Consiste de una gran pértiga, palo de la danza, con una cuerda en la parte superior para sujetar las doce cintas. A continuación sale una varilla, donde se colocan: la bandera, un ramo de siempreviva, un gran tropezón, etc.

Las cintas rojas, azules y amarillas o blancas; su disposición es similar a una gran estrella de doce puntas: dos rojas delante y dos detrás, dos amarillas a la derecha y dos a la izquierda, por último las azules separando las rojas de las amarillas. Todas las cintas se van enrollando en el palo a medida que avanza el baile, terminando que finalizar éste sólo cuando existe en su posición inicial.

Los danzadores son doce, generalmente, niños y a veces niñas. Estos se dividen en tres rangos:

a) *Delos*: son dos parejas que se encargan de hacer las partes principales del baile, su color es el rojo.

b) *Terceros*: Tienen el color azul y su función es rellenar los huecos dejados por los anteriores en sus desplazamientos.

c) *Contraterceros*: Su color es amarillo y sustituyen a los anteriores. También incluyen:

a) El llamado «banda del palo», que mantiene la gran vara en posición vertical y dirige el baile.

b) «El hombre de la pisa»: Este poco debe moverse junto al tamboril, ambos a la vez; siendo muy difícil y en la actualidad tan sólo lo realiza Indio Frío (proprietario Spelillo).

La vestimenta de los danzadores, excepto cuando El Escudonal baila dos danzas (una vez más como la de Otívar), siempre ha sido de manera con las siguientes elementos: gorra sin brida, camisa blanca con cuello de marino,



puntalón bombacho hasta los rodillos de color azul, medias blancas y unas botas (alpargatas) blancas, además, corona de una media banda trenzada en lazo, unos brazaletes con lazo de cinta más estrecha, igual que la que está en el cuello. Cada bailarín hace en casi todos estos elementos el color que posee.

## MÚSICA E INSTRUMENTOS MUSICALES

La música, que se interpreta, es un lenguaje muy antiguo que se ha transmitido de generación en generación. Se ejecuta con los siguientes instrumentos:

a) La pita: Flauta rítmica, formada con un tubo de madera. En la parte superior lleva la embocadura para soplar, en la inferior se encuentran tres agujeros (dos delante y uno detrás).

b) El tamboril: Tambor pequeño formado por un cilindro de chapa, los dos bases se cubren con una piel, de cabra o conejo, pero, a cada parche se le colocan dos anillas, en los extremos, que van unidos por cuerdas con tenuesas de cuero. En la cara opuesta a donde se toca se coloca un trazo de cuerda o oparcho, al igual que un diámetro, para que vibre con las percusiones. El tamboril va sujeto al dedo pulgar de la mano izquierda que sirve también para tocar la pita, los golpes se realizan con un palo de madera resistente que el ejecutante sujeta en la otra mano.

c) Las castañuelas: También llamadas castañetas, por el percudo que tienen con una castaña, es un instrumento fabricado con madera de escabín u otro árbol apropiado y lleva, en medio de las maderas, por el lugar donde se toca (con una cinta de color), un trazo de cuero para que no se ahuequen» (suenen mal).

## PARTES DEL BAILE

La pira se realiza según las percusiones del tamboril es decir, las tres fuertes indican tres pasos al frente, la primera débil media vuelta, la cuarta fuerte un paso atrás y la segunda débil un pequeño descenso para volver a empezar. Todo este proceso no cambia hasta que se está enrollando o haciendo el «gato», pues ahora no se da media vuelta sino que se marcan tres pasos al frente y, con un pie, uno atrás.

Todos los bailarines van cogidos a su cinta, el extremo va sujeto al dedo pulgar de una mano, mientras que la otra va cogida más arriba; esto hace que los brazos estén siempre abiertos, lo que origina que los movimientos se realicen con la mayor gracia posible.

a) El Sema: es un saludo u obediencia a la imagen de la procesión, —la función principal de la Danza es acompañar las procesiones en las fiestas—. Consiste en colocarse los cuatro pies en línea recta, mirando para la imagen después unos segundos; a continuación vuelven a su posición social.

b) **Correr la banda:** la Danza tiene dos bandas, una a la derecha y otra a la izquierda, compuestas, respectivamente, por dos guías colocados en los extremos, le sigue a cada uno un tercio y, en el medio, dos contratercios. Cuando existe una curva en el camino, la Danza gira en el sentido de aquella y a esto se le llama: correr la banda,

c) **Poner y quitar vueltas:** A medida que avanza el baile se van tomando las cintas al palo. Una banda se desplaza por fuera de la otra y ambas van girando en sentido contrario, al final de cada vuelta los bailarines ocupan posiciones opuestas a las que tienen en el principio. La misma operación se realiza para quitar cada vuelta, pero en sentido contrario. Esta es la parte más difícil, pues, a veces, algunos bailarines «traban» la danza (se forman nudos en las cintas) resultando muy difícil desolverla a su posición inicial.

## HISTORIA

Según versiones de personas ancianas de nuestro pueblo, la Danza existe desde hace más de 150 años y, aunque su origen es desconocido, se supone que tiene raíces sudamericanas o vascas.

Al principio existía una danza de arco de flores, sin cintas, consistente en el clásico palo del que salían unas varas adornadas; el baile era parecido al actual, pero no se trenzaba. Más tarde se cambiaron los arcos por las cintas, pero estas no se entrelazaban, por último derivó en la que conocemos hoy.

Primariamente hubo una sola danza en el pueblo, pero hasta la época de Don Pancho Magro -Alcalde Pedáneo en los años 20-, estaba compuesta por seis bailarines de cada parte del vecindario (hasta hace diez años El Escobonal estaba dividido en dos). Al transcurrir los años se desmembró en dos (una por cada parte del pueblo), la de Abajo la heredaron don «Pancho Carril», don Martín Bethencourt y don Pepe Yanes, mientras que la de Arriba fue conducida por «Chó Martín Callajito» (Martín Leandro) y don Gregorio Leandro. Chó Martín y don Buenaventura Magro fueron los que introdujeron la forma de trenzar las cintas, pero no sabemos si lo copiaron de otro lugar o lo inventaron ellos.

Hasta hace unos 25 años existían las dos danzas, la de Abajo dirigida por don Luis Bethencourt y la de Arriba por don Tomás de la Rosa (Tomaxillo), del segundo diremos que al existir «piques» (curvidas sujas por impurezas) entre las dos, cambió el vestuario de la seña: los pantalones serían del color de la cinta del bailarín, las zapatillas son ahora rojas y la gorra se cambió por un turbante, parecido a una cruz, adornado con toda clase de figuritas y objetos de bisutería, el cuello de marinero también desapareció. En la punta del palo se coloca un turbante similar y el director se viste igual que sus muchachos pero de verde (muy parecida vestimenta a la Danza de Güimar). Don Tomás intentó hacer una danza compuesta por 24 componentes: 12 niños que bailaban por dentro y enrollaban las cintas, y 12 niños que bailaban por fuera de los anteriores pero sin trenzar. También pasó la variante de hacer «el santo» con una rodilla en tierra, conservándose hasta la actualidad.

El animalito de las danzas más conocido es Chu Cirilo Díaz, El Tamborero, quien heredó la música y los instrumentos para tocar de sus padres. «el cojo de la pita» —punter apachero que tocaba la flauta cuando cruzaba en gamallo—, y que se llamaba Juan Díaz, nacido hacia 1820. Chu Cirilo, que nació en 1857 y vivió hasta cerca de los setenta años, era el alma de la danza; su carrera artística culminó con un viaje a la Península junto a lo más destacado del Folklore Canario de la época. Además del típico Tiganate, interpretaba otras piezas como el Santo Domingo, la Danza etc., que era la alegría y el júbilo de los campesinos, cuando se cansaba de tocar la pita, cantaba al ritmo del tamboril. Al morir éste le sucedió su nieto Justino Frías, que imitando a su abuelo sigue con la tradición hasta el día de hoy.

Aunque la Danza arraigó mucho en nuestra Comarca de Agaete, también se transmitió a los pueblos vecinos de Otilmas, siendo muy popular en las fiestas de San Pedro y Nica. Sra. del Socorro, y Femia; a éste último la llevó Don Domingo Díaz, hijo de Chu Cirilo que se casó en el mencionado pueblo.

Nuestra Danza acudió a las fiestas de Las Mercedes en la Punta de Abona primeramente iban cantando luego en un barco llamado «La Amalia», que los transportaba desde el fondo de El Escobonal —hoy playa de El Tablado—, y por último en gaitas. También acudió a la Romería de San Benito de La Laguna, donde se llevaron, en una ocasión, el primer premio de la mano de Tomasillo y Siorillo (Justino Frías), además fueron a Femia y a Güimar y nunca faltó a la fiesta de nuestros padres San José. Después de este apogeo la Danza murió físicamente y dejó de existir a las procesiones de las fiestas, pero en el corazón de los apacheros sigue existiendo.

## EPOCA ACTUAL

En 1978 el Iagoer Cultural de Agaete —en su labor de fomento de la cultura apachera—, con la ayuda de Luis Bertrancourt (antiguo director de la Danza de Abajo) y Siorillo, lo rescató haciendo su primera exhibición en la fiesta de San José; desde entonces sigue ganando las procesiones y romerías por todos los pueblos de la isla. En 1983 viajó a La Gomera para participar en la Bajada de la Virgen de Guadalupe, en esta oportunidad remodeló el vestuario para adaptarlo al primitivo, también participó en el programa de TVE «Canarias Viva» grabado en el Municipio de Otilmas.

Desde estas líneas quiero agradecer su esfuerzo a ciertas personas que colaborado para que esta variedad del Folklore no se pierda en el olvido y por ese trabajo, junto a las placas y conmemoraciones recibidas por Justino Frías y Luis Bertrancourt, sirvan para mantener nuestra Cultura siempre Viva.

El Escobonal, 6 de octubre de 1984.

**JOSÉ SEGURA Y PEDRO GUERRA PASARÁN «REVISTA»  
AL MUNICIPIO DE GÚÍMAR DURANTE EL DÍA DE HOY Y  
CON ATENCIÓN ESPECIAL AL PLAN DE NECESIDADES  
DE AGACHE**

**Las primeras obras en esta «zona especial»  
podrían iniciarse este año**

JOSÉ ALONSO VILA

Hoy visitará la comarca guimarrera de Agache, incluida en el «plan de choques» que realizará el Cabildo, el presidente del mencionado organismo, José Segura Clavel. En su visita será acompañado por el presidente del Parlamento y alcalde de Gúimar, Pedro Guerra, así como de los concejales de La Medida, Lomo de Mena y El Escobonal.

Como se recordará, el Cabildo hizo suya el pasado mes de junio la comarca, en vertiente financiera, con una planificación completa de todas las inversiones a realizar. Esta comarca se extiende además, a los municipios de Arica y Fasnia que ya han empezado a recibir las primeras ayudas.

Estas tres zonas mencionadas, Lomo de Mena, Escobonal y La Medida, constituyen las zonas más deprimidas de la isla, con una demografía alarmantemente regresiva, con un acelerado envejecimiento de la población, actividad económica decaída y centrada en una agricultura de escatísima rentabilidad.

Casi nula electrificación, vías de comunicación sin asfalto y ausencia de agua corriente domiciliaria, son algunas de las características que configuran esta amplia comarca del sur de la isla.

Al señor Segura se le entregará hoy, por parte del concejal del Escobonal, Octavio Rodríguez Delgado, un amplio plan de necesidades de Agache, al que ha tenido acceso 693 «WSEK», y que a continuación resumiremos para nuestros lectores.

**VÍAS DE COMUNICACIÓN.**— Reparimentación de la carretera general del Sur en los tramos que faltan hasta El Escobonal. Pavimentación de los siguientes caminos: en El Escobonal, Montaña Arriba, Lomo del Fuego, El

Salto y Anea. En *Lomo de Mena*: Arriastradero Arriba y Abajo, y Caseta Arriba. Y en *La Medida*: Arriastradero Abajo, Chacona Abajo y La Reñala.

Pavimentación y prolongación de las pistas La Reñala, El Bueno y Manzana de Abajo, para su enlace con la autopista. Y pavimentación y mejora de las siguientes pistas agrícolas. La Veta por el Mirador, hasta Anochera; prolongación del camino Arriastradero Arriba en Lomo de Mena y camino del Arriastradero en El Escobonal.

**EDUCACIÓN** - Construcción de un grupo escolar de ocho unidades en El Escobonal, que pueda albergar la segunda etapa, para evitar así el transporte diario de los niños de Agucho al casco de Guimar, distante varios kilómetros.

Organización de cursos nocturnos de alfabetización y cultura general, dado el elevado número de personas que se supone han terminado los estudios primarios.

**CULTURA** - Construcción de un centro cultural en El Escobonal y ampliación del plantel de La Medida. Y por último, donación de mobiliario al centro cultural del Lomo de Mena, que se terminará en breve.

**SANIDAD** - Creación de una plaza de médico del seguro en El Escobonal, pues en la comarca sólo existe una consulta privada de dos horas diarias, después de la cual la zona queda completamente desatendida, y construcción de una unidad donde el doctor pudiera pasar la consulta.

Sería conveniente también que se instalase en la comarca un subestacionamiento de la Cruz Roja de Guimar.

**ABASTECIMIENTO AGUA** - En los planes provinciales del RA, se incluyó la construcción de tres depósitos reguladores de agua en la zona, que a pesar de haberse cumplido ya el plazo dado para su ejecución se encuentran en el siguiente estado: depósito del Escobonal, finalizado pero con graves deficiencias que lo hacen prácticamente inservible. Lomo de Mena, no han comenzado las obras pero a estar adelantada.

Es necesario también la instalación de la red de tubería para el depósito del Escobonal, que repose unos dos kilómetros, ya que un día de más sirve el depósito construido.

**ELECTRICIDAD** - Quedan por electrificar los siguientes núcleos: Caserío de Agucho, en El Escobonal y zona alta de La Medida.

En lo referente al alumbrado público, las deficiencias son amplias, pues el número de lámparas estropeadas es enorme. Asimismo, es necesario ampliarlo a diversas zonas que todavía carecen de él y a los puntos marginales de los núcleos de población.

**TELÉFONO** - Sólo existe una cabina pública en El Escobonal y otra que se instalará próximamente en Lomo de Mena. Debido a la dispersión de

la población de la comarca, es imprescindible la instalación de cabinas en Pujara, La Medida, La Montaña, La Cruzeta, Lomo de Mena y El Pino.

**VIVIENDAS.** - Es necesaria la construcción de viviendas de protección oficial, pues en ningún núcleo es posible encontrar viviendas dignas que puedan ser alquiladas. La distribución de éstas sería así: 30 en El Escobonal, 10 en Lomo de Mena y 10 en La Medida.

Sería también necesario que a los vecinos se les diera prioridad para acceder a las ayudas a la vivienda rural.

**CEMENTERIO.** - Construcción de nuevos nichos y ampliación del cementerio del Escobonal. Y construcción de un cementerio en el barrio de La Medida, distantes seis kilómetros del de Gilmar, con lo que se lograría una vieja aspiración del barrio.

**PARQUES.** - Se propone la canalización del barranco situado bajo la plaza del Escobonal, para instalar en él un parque de flora canaria, así como un parque infantil.

Construcción de parques infantiles y jardines en el resto de los barrios, para carecer por completo de ellos.

**CANCHAS DEPORTIVAS.** - Arreglo del polideportivo de El Escobonal. Construcción de pistas polideportivas en Lomo de Mena y La Medida, pues los niños y jóvenes no tienen ningún lugar donde practicar deporte. Asimismo, debido a la demanda de los jóvenes, se cuenta la necesidad de construir un campo de fútbol en El Escobonal, ya que se cuenta con un equipo futbolista, que se ve obligado a ir a jugar al campo de "Toragayra", en Gilmar.

**GUARDERÍAS.** - En toda la comarca de Agaete no hay ninguna guardería y, sin embargo, es una necesidad que se comienza a sentir por los padres de la zona, muchas de las cuales trabajan en las cooperativas de Lomo de Mena y Pujara o en el campo.

**AGRICULTURA Y GANADERÍA.** - Asesoramiento técnico y económico a todos aquellos agricultores que desean aumentar la intensidad de su producción agrícola y ganadera, por la instalación de invernaderos y granjas.

Introducción de nuevos cultivos de mayor rentabilidad, así como nuevos métodos de riego.

Ampliación de la superficie de regadío mediante la construcción de un embalse.

Y, por último, potenciación de la cooperativa de Lomo de Mena.

**ARTESANÍA.** - Existe una gran tradición en la zona, fundamentalmente de calidad; por ello se debe potenciar la creación de una cooperativa que abarcase todo el proceso de producción, instalando un local de exposición y venta directa al público.

**COMPRA SOLARES.** Como paso previo para muchas de las obras señaladas, se necesita la compra de solares en distintos puntos de Agache, para los siguientes usos: Construcción de viviendas, colegio, polideportivos, campo de fútbol, parques y cementerío.

**LITORAL AGACHE.** Por ser una zona de características totalmente diferentes al resto de la comarca, hemos separado la franja litoral, compuesta por los núcleos de El Tablado, Chiguaje, La Puente, Bolander, Los Pinos, Los Barrancos, Punta Prieta y Calera, con más de 500 edificaciones, en su mayoría de segunda residencia. Presenta la siguiente problemática: Asfaltado de una vía paralela a la autopista, asfaltado de las calles principales de los siete núcleos mencionados, reducción de las normas complementarias de urbanización, construcción de zonas de esparcimiento público, depósitos reguladores, electrificación y servicio telefónico.

**OTRAS SUGERENCIAS.** Y por último, dentro de este amplio plan de necesidades, termina el concejal Octavio Rodríguez, haciendo mención de la construcción en el monte del Escobonal de un campamento para uso local y regional, dada la belleza de sus parajes.

*(Diario de Ariza, 25 de octubre de 1984)*

## ACTUACIÓN ESPECIAL EN LA COMARCA DE AGACHE

(Cronista Rememora, Dedicado)

Debido a la necesidad apremiante que tenía el Distrito III en Güímar (Agache) de una atención especial, habida cuenta del abandono del que el mismo había sido objeto durante muchísimo tiempo, tanto por parte del Gobierno como del propio Ayuntamiento, y como paliativo a ese histórico y continuado olvido, el Excmo. Ayuntamiento Pleno acordó en sesión del 28 de diciembre de 1979, solicitar de los organismos competentes la creación de expediente para declaración de Comarca de Acción Especial al mencionado distrito. Al mismo tiempo, se acordó que dicha solicitud se hiciera conjuntamente con los municipios de Fariña y Arico, previa declaración en este sentido de los mismos, por tener estos las mismas características que Agache, y concurrir en todos ellos los factores que objetivamente determinan los criterios para la consideración de Comarca de Acción Especial, y que son los que determinan el bienestar y la calidad de vida de una comarca.

El expediente inició su trámite con un estudio socio-económico de la comarca integrada por los Municipios de Arico, Fariña y Güímar (Distrito de Agache), redactado por el Cabildo Insular de Tenerife, al que el Ayuntamiento añadió algunas sugerencias que redundaran en su mejora. El 27 de febrero de 1981 la Corporación Insular informó favorablemente la declaración de dicha Comarca como de Acción Especial. Posteriormente, una vez estudiadas sus características, fue también aprobada por la Mancomunidad Provincial Interinsular y por la Comisión de Colaboración del Estado con las Corporaciones locales.

Sin embargo, pronto van a surgir los obstáculos que van a retrasar las acciones de mejora en Agache, pues la Administración primero fija el criterio de no conceder más comarcas de acción especial y luego decide que dichas comarcas solamente podían quedar integradas por municipios completos. A pesar de que el Ayuntamiento solicitó en numerosos acuerdos la solicitud, e igualmente lo hizo el Cabildo, el expediente permaneció bloqueado mucho tiempo. En vista de esta circunstancia, se decidió solicitar la declaración de Acción especial para la totalidad del municipio de Güímar, lo que enseguida fue rechazado por no reunir los requisitos mínimos exigi-



das por la Ley, y a finales de 1982 el Consejo de Ministros declaró Comarca de Acción Especial solamente a los municipios de Arico y Fianza.

En este punto se inicia una nueva observación del Ayuntamiento de Güímar en pos del objetivo que se había fijado, puesto que, aunque se consideraba totalmente justa la creación de la Comarca de Acción Especial de Fianza y Arico, se estimaba como una injusticia y agravio para Agache, el que se le hubiera privado de su desarrollo lógico y natural, lo que contribuiría aún más a crear desequilibrios entre áreas periféricas de la isla, en perjuicio de nuestro Distrito III, que veía cada vez más disminuido el nivel de vida de sus habitantes e incrementada la desvinculación de la zona. Por ello, en sesión de 25 de enero de 1980 el Pleno municipal aprobó un informe del Teniente de Alcalde de Agache y, en tal sentido, solicitó del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia la reconsideración de los límites de la recién creada Comarca de Acción Especial Arico-Fianza, incluyendo al Distrito III (Agache) de Güímar en ella, o en su caso, determinara para dicho Distrito una Acción Especial similar a la que se había concedido a los barrios periféricos de la capital San Martín-Tirol. Ante la mala respuesta obtenida, el Ayuntamiento Pleno acordó el 22 de julio de 1980 iniciar nuevamente cuantas gestiones fueran precisas con el fin de obtener la declaración de Comarca de Acción Especial para la Zona de Agache de este término. Meses más tarde, el 11 de octubre del mismo año, se vuelve a renovar la integración de Agache en la Comarca de Acción Especial Arico-Fianza, al haber asumido el poder de la nación una nueva mayoría, que quizá viere el tema desde una óptica favorable a la postura del Ayuntamiento.

Pasó el tiempo, y cuando ya se habían perdido las esperanzas sobre la inclusión de Agache en la Comarca de Acción Especial Arico-Fianza, el Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, en Pleno celebrado en el mes de junio de 1984, acordó incluir a este Distrito guimarrero en dicha Comarca y llevar a cabo en el mismo un plan de actuación especial, que viniese a resolver un grave problema de justicia social. El Ayuntamiento acordó el 1 de agosto siguiente agradecer al Sr. Presidente del Cabildo D. José Segura Cervera su gestión personal en el tema, y delegar en el Teniente de Alcalde de Agache para cuantas gestiones y contactos fueran precisas sustantivos con dicho motivo, y para redactar junto con los otros concejales de la zona un Plan de obras prioritarias. En el mes de octubre de ese mismo año, D. José Segura visitó efectivamente al municipio con motivo de conocer *in situ* los problemas más acuciantes de la comarca de Agache, entregándole un informe sobre las obras más prioritarias y de urgente necesidad en la misma.

Una vez concluidas las correspondientes permutas de las obras por la oficina técnica municipal, y remitido al Cabildo, éste, en sesión extraordinaria de 5 de noviembre de 1984 aprobó el Proyecto de «Mejora de diversas zonas rurales en Agache», por un importe de 19.140.000 ptas., que posteriormente serían adjudicadas a Promocora Punta Larga, S.A., encargada

donde actualmente se fase de realización. Las obras comprendidas en este proyecto son la pavimentación de los caminos vecinales: Arcastradero Abajo de Pijara; Chucuna de Abajo (1.ª fase) de La Medida; Casota de Abajo y El Moravia (1.ª fase) de Lomo de Mena, y Montaña de Arriba, El Salto y Lomo del Fuego de El Escobonal.

Recientemente, el Cabildo Insular aprobó un segundo Plan de obras para la Comarca de Agache, dirigido al abastecimiento de agua potable, por un importe de 18.000.000 pesas. Las obras, cuyo proyecto se confecciona actualmente, son depósito regulador en el Lomo de Mena, reparación de los depósitos de La Medida y El Escobonal (Arcastradero), y redes de distribución de agua del sector sur de El Escobonal y de la zona alta de Lomo de Mena. Se prevé que la realización de estas se lleve a cabo a lo largo del presente año 1987.

*(Boletín Informativo Municipal de Gubbio, 1987)*

## COLEGIO DE 2ª ETAPA DE E.G.B. DE EL ESCOBONAL

OSCARO ROBERTO DELGADO

Muchas han sido las vicisitudes por las que ha atravesado la historia de la escolarización en la Comuna de Agache, desde que el 1 de octubre de 1864 entre en funcionamiento la primera escuela de Instrucción Pública en el Pago de El Escobonal; suprimida a los pocos años, fue nuevamente abierta en 1911 y volvió a suprimir tras corto funcionamiento, siendo creadas definitivamente en 1918 dos escuelas unitarias, una de niños y otra de niñas en El Escobonal, que se desdoblaron en 1931. La escuela mixta de La Medida fue creada también en 1918 y desdoblada en 1931; mientras que la de Lomo de Mena lo hizo en 1927, desdoblándose en 1931. Desde esta última fecha se han mantenido en la Comuna las mismas unidades escolares que en la actualidad.

La construcción de los actuales Grupos Escolares fue solicitada por el Ayuntamiento en 1955, aprobada en 1956 y adjudicada en 1958. Los colegios de Lomo de Mena y La Medida fueron inaugurados en septiembre de 1960 y el de El Escobonal lo hizo en el mismo mes de 1963. No sería hasta 1971, en que la Asociación de Caberos de familia de El Escobonal, Lomo de Mena y La Medida sugiere a los organismos provinciales la creación de un nuevo Colegio Nacional de Educación General Básica en El Escobonal, dada la considerable distancia de 14 km. que separa a dicho barrio de Guimar, lo cual, estimaban que ocasionaría trastornos y preocupaciones a los padres de los niños; la idea era construir 4 unidades más para completar los 8 cursos de E.G.B. y otras 2 de preescolar.

Tras el paso de los años sin que la situación cambiara, la nueva Corporación democrática comenzó a reiterar desde octubre de 1980, en varias ocasiones, la necesidad de la creación de cuatro nuevas unidades en El Escobonal, para que al unirse a las cuatro ya existentes se pudiese impartir la E.G.B. en sus dos etapas. Ante la mala respuesta, el Teniente de Alcalde del Distrito de Agache convocó en agosto de 1981 un gacetao district, en que se reflejaba el proceso histórico de dotación de escuelas en Agache y la imperiosa necesidad de construir las nuevas unidades escolares, que evitasen el arduo diario de los niños de Agache hasta Otitinas, por una peligrosa carretera, la separación de sus familias durante todo el día, y el desmoronamiento de sus barrios natales. La Corporación aceptó por unanimidad dicha solicitud, y se acordó comunicarla así a los

organizaciones competentes, respondiendo con ello al ruego de todos los sectores de vecinos de la Ciénaga.

Cual no sería nuestra sorpresa, cuando por fin la Consejería de Educación del Gobierno Canario acogió con agrado la propuesta y solicita del Ayuntamiento la puesta a disposición de terrenos para construir dicho colegio nacional. Entonces nos encontramos con el grave problema de encontrar unos terrenos idóneos y céntricos que sirvieran para tal objetivo, una vez que los técnicos eligieron la única zona que reúne los requisitos exigidos, nos tropezamos con un nuevo escollo que retrasaría la construcción de este centro más de 3 años, la negativa a colaborar de un solo propietario, cuyas desorbitadas ofertas obligaron al Ayuntamiento a iniciar el expediente de expropiación de los terrenos, lo que ha venido a resolverse a finales de 1985. A comienzos de 1986 se pusieron dichos terrenos a disposición de la Consejería la que encargó el proyecto de obra a un arquitecto oriundo del pueblo, D. Sebastián Matías Delgado Campos, especialista en arquitectura canaria, que confeccionó un precioso trabajo que engloba las 4 nuevas unidades ampliables, 8 oficinas, laboratorio, salas de actos, polideportivo, etc.; el presupuesto total se eleva a 50.198.701 ptas. Ha sido adjudicado a la compañía Excavaciones Fernández, S. A., la cual comenzó los trabajos en el pasado mes de febrero, encontrándose actualmente bastante avanzados.

¿Se logra así uno de los más anhelados sueños de Agache?

*(Boletín Informativo Municipal de Güímar, 1987)*

## PAISAJES Y PAYSANAJES CANARIOS: AGACHE

MANUEL PIÑERO RODRÍGUEZ\*

Los caminos del sur tinereño me aportan siempre un nuevo mensaje. Percorran una variable estancia dentro de las monótonas parceladas de un convulsivo paisaje. La austereidad del verde en el imperio de los rocas y grises rompe nuevas metas maltratadas por el viento que impone su canto por el soporal y las tomadas labradas en terrazas que muestran el abnegado sacrificio del campesino en lucha con una atormentada geografía. Paisaje blanco de zaborras. Paisaje pardo y negro, del volcán que se esconde entre los antiguos glaciares de las neopaleas y el gris monojirte del cardón y las milagas. Paisaje rojo de los tejados que perviven en las viejas cazonas dormidas con el silencio del inerte donde florecen los limoneros junto al aguacatero y los papales, que ofrecen preciaditos cálidos en el otoño tempranero. Tabaco y flores con la explosión festiva del tomatal regado por el agua cantarina que por las atarjeas baja desde las altas galerías de la montaña.

Montañas cubiertas del pizar. Pinaces que antaño fueron más extensos, pero sufrieron la devastación de la tala en pro de la preciosa madera, la pez y la breca. Pinaces esquilados de Agache, que aún perduran en unas alturas a veces vestidas de las pinerías blancas en los inviernos filios. Barrancos que se abren con los lomos donde los caseríos abren sus ventanas ansiendo mejores amaneceres Aguerche, El Escobonal, Lomo de Mesa, La Medida y Pijara, que se extienden desde el barranco de Irques hasta la Ladera de Gítemar. Son un crisol de encuentros con un abnegado campesinado que guarda celosamente unas bondades tradicionales. Porque Agache es un rico filón de folklore musical tinereño, donde perviven esquemas tradicionales desde el peculiar tejarete a las polcas pasando por el pasacate y la popular berlina que tiene su preclaro centro en El Escobonal y que el Grupo Folklórico Axuntemar supo recoger eficazmente dirigido por Juan Campos de la Rosa. El recuerdo de Chis Ceilo el tamborilero y de Josefina Murero, una gran cantadora, pervive en estos campos vitreados en muchos aspectos.

\*Miembro de la Asociación Española de Etnología y Folclore.

En la pedregosa costa se asienta lo que fue puerto de El Tablado, exportador de frutas y maderas. Hoy es un remanso de aguas que cruce al socaire del sol y del descanso dominiguero.

En las alturas, el caminante descubre el idílico y espectacular paisaje de Anochera, que se convierte en mirador singular del bello valle con sus atrejos castaños cargados de líquenes. Más arriba El Bailadero que evoca aquellos días bajo un cielo tachonado de estrellas con el aroma del viejo Pinar de Pinar que se pierde en las cumbres de Lanta.

Agache es un claro exponente de un pueblo libertario que cada primer domingo de agosto estalla en fiesta patronal en honor de San José y que por septiembre se convierte en romería de San Carlos en lítica algarata por la ruta de La Coquera y Cano hasta el Tablado.

Canoes de la tierra y fiesta popular regada con voces dulces y curules adobadas que expresan una bella y singular idiosincrasia en las rutas del sur ticochito.

*(Diario de Avuses, 4 de abril de 1988)*

## EL C.P. DEL ESCUEHONAL, ESCUELA DE BUENOS LUCHADORES

**Buen comienzo en las competencias escolares**

Juan Antonio Vela

El pasado fin de semana comenzaron las competencias escolares de lucha canaria en las categorías benjamín, alevín e infantil. El equipo representativo del Colegio Público del Escuehonal se opusieron sus dos primeros éxitos ante Pomas y San Isidro. Los benjamines no actuaron en esta primera jornada.

Un año más el equipo gloriavero cuenta con los servicios de Néstor, que lleva varias temporadas como entrenador. Cada equipo tiene un delegado, cargo que se reparten padres y alumnos.

La trayectoria y el trabajo de estos jóvenes escolares se ha dejado sentir en los frentes alternativos. El año pasado el equipo benjamín se proclamó campeón de Tenerife.

En la actualidad los equipos de cadetes y juveniles de C.L. Benichomo se nutren de los jóvenes luchadores que han salido de estos equipos.

Esta temporada con la entrada en funcionamiento del colegio comarcal el evento ha visto incrementado su potencial humano y con más de 40 los niños que practican este deporte en el pequeño terreno adaptado en un lateral de la cancha deportiva y en el que ha colaborado, aportando la arena, el Ayuntamiento de la localidad. Por tanto, la nueva cantera ya no sólo reforzará al equipo del Benichomo sino también al Agaché, puesto que buena parte de los escolares del equipo son de los barrios de Lomo de Mesa y La Modada. Prolegos canarios afirman que el pulso del verídico deporte no sólo sigue latiendo en esta tradicional tierra de buenos luchadores sino que el futuro se presenta prometedor.

*(Diario de Avisos, 3 de febrero de 1990)*

**RINCONES DE TENERIFE: AGACHE, LUMINOSO.**  
De mar a cubre, limita por sus cuatro costados con una  
emigración sangrante donde las hay

Paco Quintan

La comarca de Agache es una isla dentro de otra isla, y si sus poses ni sus tierras son censaladas por Güimar, la que Flores y gran cuando hay agua.

Agache, de mar a cubre (y desde la Ladera de Güimar hasta el barranco de Mosques) limita por sus cuatro costados con una emigración sangrante donde las hay, y una incomprensión que es solamente explicable al pensar que quienes la operan no conocen Agache ni hacen el menor esfuerzo por desentrañar sus misterios.

Sus tierras son casi blancas, toscas que han aprendido a retener el agua a través de la red de vigas, canales de cultivo labrados piedra a piedra, y en la mayor parte de ellas los pino vuelven a intentar la milenaria carrera hacia el mar.

Se trata de debate entre la ocupación clandestina y un asal profundo y bravo con pequeñas calas donde el bato vuelve a ser el viejo placar recordado. Sus cumbres (y la zona de Agache por su aislamiento, clima y solas de rocas y tonos apellidos), dormidas en brumas, entre amanceros, de plata y atardeceres de oro, ofrecen generosas las frutas salvajes de la Isla en un estado más puro; sus melocotones se hacen de barranco a barranco; y su miel de chaparral, pura y dura y blanca como la piedra solas, tiene amplias y legendarias propiedades curativas que la vuelven mercancía preciosa y de difícil obtención, «salvo influencias».

Y de Agache, sus casas, las que son apenas paredes arruinadas recordos de otros tiempos, y también muchas de las actuales (casi todas, pero no absolutamente todas), con ese difícil equilibrio entre sus hermanos habitantes y su paisaje más pelajoso y visiblemente agudo: el viento de Agache, sefor indiscutible de esta atisca y veteada comarca de Tenerife.

(El Día, domingo 19 de agosto de 1991)



## PAISAJES Y PAISANAJES CANARIOS: EL BAJLADERO DE AGACIE

MARÍA PÉREZ RODRÍGUEZ

Es uno de los lugares más bellísimos de Tenerife. Al sur-oeste de la isla y en las alturas pastoriles de El Guachineta, donde aún quedan todavía los puros vestigios de lo que fue un extraordinario granja explotado desde los comienzos del siglo diecinueve y que convirtieron en la zona al lugar de El Tiblado, en el más importante embudo de la zona, de la paz y de las meditaciones.

El Bajladero se sitúa en un lugar de gran belleza, cercano a la montaña y barranca de Anoriza, lugar de asentamiento importante de aborígenes guanches.

Protección de uno de los ritos pasados mejor conocidos como era el de la invocación de las necesarias lluvias cuando los cultivos pastos escaseaban en la tierra. Para ello se hacía el ganado en ese único llano donde los guanches separaban a los baños de sus madres; para que con sus balidos entrecucheros a Achunq y Bonaq lágrimas de lluvia bendita sobre los campos secos.

A causa de este rito, en dicho llano agachero, éste fue conocido como «bajladero», palabra que luego degeneraría en «bajladero». Término que también se ha querido vincular con leyendas de brujas, ya que se decía que éstas se reunían por las noches en lugares como éste para valchar sus hechizos, apacheros. El Bajladero de Agacie pervive en el silencio de los montes, cercano a lugares tan hermosos como el Pinar de Frías o el campo de Anoriza, balconada natural entre frondosas castaños sobre el Valle de Güimar.

El Bajladero de Agacie es hoy un punto de encuentro de todos aquellos que buscan el descanso de los días en las alturas desde la huella del hombre no ha podido borrar la grandiosidad de un paisaje de extraordinaria belleza y de una tranquilidad ancestral.

(Diario de Avisos, lunes 26 de abril de 1973)





**El antiguo y popular caserío de Chiapas, actualmente muy transformado  
(Foto de Israel Rodríguez).**



**La Florida, nueva gasolinera y zona de El Escobonal  
(Foto de Israel Rodríguez).**



Inauguración de la iglesia de Lomas de Mesa (Foto de Jorge Álvarez Vélaz).



Fiesta Casera en el Colegio Público "Agustín" de El Encuentro  
(Foto de María del Carmen Gil).

4.3 PREGONES Y TEXTOS LITERARIOS, CON  
MOTIVO DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ DE  
AGACHE  
(EL ESCOBONAL)



## EL ESCOBONAL SALUDA

MARCO DELGADO HERNÁNDEZ<sup>1)</sup>

Cuando el mes de agosto aparece en el calendario El Escobonal siente las fiestas de su patrón SAN JOSÉ en viva carne, porque estas son su verdadero sentir y actuar. Así cuando la voz de bronce de las campanas del viejo campanario, anuncian el comienzo de nuestras Fiestas Patronales, El Escobonal saluda y ofrece a todos los pueblos de la geografía tleñita, —con esa hospitalidad tan característica, que se hace sentir bajo sus frondosas videdas, desde la uva blanca espera la hora grande del repaso—, su pan y su vino, su música y su arte, para compartirlo en unos días inolvidables, en su incomparable marco, con el forastero, con el vecino y con el amigo, que cada año, por estas fechas, nos honran con su visita y nos estrechan con el sincero abrazo de la amistad.

Así, una vez más, acudiremos a la cita anual que tenemos con los hijos de Teacuí y nuestros hermanos guatemaltecos, donde por unos momentos todos son sentimientos escobonales.

El Alceble

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1967)*

<sup>1)</sup> Marco Delgado de las fiestas de agosto

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1977

### Octavo Encuentro Decano

Hoy, 5 de Agosto de 1977 dan comienzo las 222 Fiestas de El Escobonal en honor de San José.

Muchas serán las personas que no conocen El Escobonal e incluso, que no lo han oído nombrar. Por ello, presentamos breves datos y realidad actual, para que no resulte tan desconocido a propios y extraños.

El Escobonal se encuentra situado en una comarca natural, Agache, que se extiende desde La Ladera hasta el barranco de Hierques, y desde Jasta al Tabledo, ocupando unos 50 km<sup>2</sup>, es decir, más de la mitad del municipio de Otilmar; y compartida por las modernas localidades del Lomo de Mesa, La Motilla y Pijara.

El pueblo se dispiega en una especie de valle atravesado por innumerables barrancos y barranqueros, que en la lengua guanche recibía el nombre de «Anacimonta», o sea, «Guayros»; pero a la llegada de los españoles cambió su nombre por el actual debido a la gran cantidad de escobones que ocupaban los claros del pinar, el cual llegaba hasta la zona más baja que hoy está habitada, y ahora sólo alcanza los 1.000 metros de altura.

La primitiva población guanche era de carácter nómada, ya que la comarca era una zona pastoral de trashumancia permanente, sobre todo entre montañas y costa, quedando su recuerdo en topónimos y restos de la civilización, como la cueva del barranco de Hierques, donde según Viera y Clavijo se había metido de sus oscuras.

La historia conocida comienza con la data que en 1505 concede el Adelantado de Tenerife don Alonso Fernández de Lugo, al Coscoyutabey Fernando de Liobre y al bachiller Juan Guerra en la costa de Agache. Por la misma época se le conceden tierras en nuestra comarca al guanche Gaspar Hernández que vivía en Candelaria.

Con la llegada de los españoles cobra gran importancia el Puerto de Agache (posteriormente Tabledo) como punto comercial, por donde se transportaba la pez sacada de los montes y se intercambiaba por caballos y artículos de lujo.



En 1512 se empezaba la explotación de una de las principales fuentes de riquezas de la Isla: la madera de exportación, siendo la reserva titular; y con ella se pagaban las deudas contraídas por el Cabildo.

En 1514 Agache junto con Abona es zona oficial de destierro de Terceño.

Al acabar la Conquista, el término de Agache es independiente del de Güímar, hasta que en 1533 el Emperador Carlos V señaló un medio beneficiado curado para Güímar en el que estaba incluido, junto con los otros municipios de la zona.

Posteriormente, según decisión del Cabildo de 1554 los herederos de Juan de Anchieta señalaban terrenos en la comarca, entre los que se encontraba el Evangelizador del Brasil, Padre José de Anchieta.

Hasta ese momento y en los años siguientes, la economía de Agache se había basado en la madera y sus derivados y en la ganadería. Luego fue evolucionando a la agricultura, introduciéndose el cultivo de la vid, que daría paso al de cereales y árboles frutales. Así llegamos al siglo XVIII, con el desarrollo de la cochinilla y posteriormente del tataragüero. Sin olvidar las colonias que desde hacía mucho tiempo era una industria muy importante.

El 24 de Enero de 1755 fue abierta al culto y bendecida la ermita de San José en este pueblo, construida por los vecinos de Agache, donándola con ocho fogadas de tierra en esta jurisdicción. Y la ermita pasó a depender de la Iglesia de San Pedro de Güímar; siendo elevada a la categoría de Parroquia por decreto del 18 de Noviembre de 1929, alado por el Sr. Obispo de la Diócesis Fray Albino González Méndez-Recigada. En 1942 sufrió un incendio, por lo que se edificó nuevo templo, cuyas obras están aún por finalizar. Al ser trasladado San José a la nueva ermita, construida en el actual emplazamiento de la iglesia, la antigua fue dedicada a San Vicente Ferrer, hasta que se derrumbó en 1937.

A partir de la ermita de San José la comarca recibió el nombre de San José de Agache, o incluso sólo San José.

El pueblo en esta segunda mitad del siglo XIX experimenta un gran desarrollo, a causa de la introducción del cultivo del tomate y al impulso de la papa, lo que trae consigo nueva prosperidad para el Puerto de Agache, ya que los barcos de vela son los únicos medios para la exportación de productos agrícolas e importación de mercancías, hasta la construcción de la carretera de toros entre C-822 en 1897, que permitió el transporte por carrés hasta Santa Cruz.

A principios de este siglo, Agache había recuperado su importancia dentro del municipio con la proporción de un 41%, y a pesar de la emigración a Cebs, que retorna casi en su totalidad, sigue experimentando un incremento en su población, gracias al buen momento por el que atraviesa la agricultura y el florecimiento de galerías; hasta llegar a 1940 en que el Estrebanal contaba con 2.142 habitantes de hecho y 2.256 de derecho.

Para la emigración a América, concretamente a Venezuela y la posterior emigración interna al núcleo Santa Cruz-Laguna, o a Olmos, hicieron que la población fuera decreciendo paulatinamente. Esto se ha agudizado en los últimos años por la difícil situación por la que pasa la agricultura y la escasez de agua, de tal modo que los terrenos de cultivo superiores han sido abandonados casi en su totalidad. Así, en 1976 quedábamos en El Escobonal 1.599 y 1.644 personas respectivamente, lo que es más significativo en el núcleo más alto Agueroche-Las Lajas, que a principios de siglo tenía unos 100 habitantes, y ahora sólo 10. Únicamente se ha desarrollado el caserío del Tablado por su carácter veraniego y de descanso, aunque no se permite la expansión deseada. Se esta manera, entre emigrantes externos e internos y retornados, hay cerca de 3.000 agacheros repartidos por el mundo, 2.000 de los cuales son escobonaleses, que en número considerable siguen los flujos de semana y vacaciones, duplicando la población. Sin embargo, el pueblo sufre un déficit de 80 personas al año entre fallecimientos y emigrantes, ya que sólo hay 10 nacimientos.

En resumen, 472 años de Historia, 222 de los cuales como pueblo, con sus costumbres y peculiaridades, así han vivido en este presente año 1977.

Esta tierra ha sido cuna de próceres que han poseído el nombre del Escobonal con orgullo por toda la geografía mundial y nacional, y entre los que podemos citar la pionera María Julia, que realizó exposiciones en el Círculo de Bellas Artes, la orquesta «Ritmo del Sur», que durante muchos años recorrió la geografía mundial; al Rondalla que a lo largo de 7 años participó en concursos y programas de televisión y recorrió varios centros turísticos de la Isla; el equipo de fútbol «Bambuleño», varias veces campeón o subcampeón provincial; la Cooperativa de «Calados del Escobonal»; con distintos permisos en su costa trayectoria y que ha expuesto dentro y fuera de Isla, siendo lo único que actualmente permanece de todo lo que he mencionado... Pero también han nacido aquí otras personalidades como políticos, abogados, químicos, arquitectos, marinos, médicos, periodistas, maestros, etc., que en muchos de los casos han olvidado casi por completo este tipo de laureles. Sirvan mis palabras como invitación a estas y otras personas para el acercamiento con su tierra natal o de ascendencia.

En la actualidad El Escobonal, con crisis tan serias como la «Berlín», continúa desapareciendo, aunque todavía es el pueblo más grande desde Olmos a Girasilla. Además, el enlace con la Antevía del Sur y el Polígono Industrial de Olmos, unido a la tendencia a abandonar las ciudades, presentan una perspectiva de futuro no totalmente desalentadora.

Por último, no me queda sino dar la bienvenida a todos aquellos que en los próximos 10 días se acercan a nuestro pueblo, y rogar nos disculpen por la sencillez de la Fiesta, impuesta por la propia economía de la comarca.

(Radio Nacional de España, viernes 5 de agosto de 1977)

## FIESTAS PARA UN PUEBLO ESFORZADO

Óscar Rodríguez Delgado

Todos los pueblos, por muy humildes que éstos sean, reservan varios días al año para que sus gentes abandonen la rutina del trabajo y puedan apreciar el lado positivo de la vida. El Escobonal, a pesar de su singularidad, no podía ser una excepción.

Primeros fueron los gananches que ocupaban las tierras del Sur tibetano las que pudieron comprobar la dureza de aquella comarca. Agache. Este sector, como los restantes del macizo de Gólmur, era una zona propicia de trashumancia permanente, pero con la particularidad de ser equinoccional vertical, desde el mar hasta la cumbre, rebasando las cumbres de Lhade para alcanzar los Llanos de Maja y de los Infantes. Dichos pastores dependían de los diferentes tipos de vegetación y, por tanto, de las estaciones. Además, sin dejar su trashumancia, en períodos más o menos cortos practicaban la agricultura, cultivando cereales con la ayuda de sus mujeres. Por ello, el trabajo reposado pero constante de los gananches les ocupa casi todas las horas del día, teniendo que luchar con las duras condiciones climáticas de esta región: grandes épocas de sequía y un intenso viento que agota a menudo nuestra tierra.

Sin embargo, siempre surgen acontecimientos especiales que rompen la monotonía del hábitat de «Acaantemir», ya sean ritos religiosos o populares.

Los ritos religiosos se limitaban casi exclusivamente a ceremonias y súplicas dirigidas a «Achamán» por la carencia de agua, y realizadas en el Bailadero (derivado de «baladero») de Las Lajas, gran llano que se extiende en el mismo hajo la montaña Bermeja o Colorada, y rodeado de pinos. En éste se reunió el ganado, separando los corderos y hallos de las madres, para que los hallos lastimeros realizaran las plegarias a la divinidad, o las *ofrendas*, como el derrame de leche y manteca sobre los riscos, y a veces la quema de cebada.

No obstante, el principal acontecimiento que celebraban los primitivos agacheros era la Fiesta del Bilebrimán en verano, coincidente con la fecha de recolocación realizada conjuntamente, y a la que seguía una gran comilona, bailes como el *tajaresté*, y una variada gama de ejercicios

y deportes rurales, que demostraban sobre todo su gran habilidad y fuerza, tales como saltos con pértigas sobre barrancos, trepa de ríos, carreras hasta majanos que fijaban la meta (el barranco del Malano nos recuerda esta competición), levantamiento de rocas, coveque y lanzamiento de piedras y bateso, y la fecha canaria, algunos de los cuales han llegado hasta nuestros días.

Existe un topónimo, Montaña de «Béllamo», que puede tener relación con estas fiestas (no mera casualidad lingüística), ya que se encuentran a unos 720 metros sobre el nivel del mar, dominando desde arriba la mayor parte de la comarca y una extensión considerable del Sur de la isla, y en cuyo base se abre una pequeña llanura donde luego se colocaría la primera ermita del pueblo y se celebrarían las primeras festividades cristianas.

También existen otras fiestas extraordinarias, como la coronación del nuevo rey o la reunión de las cortes generales de la isla.

Después de la Conquista, las circunstancias y tradiciones de nuestros antepasados variaron poco hasta la coronación de la ermita de San José, bajo la Montaña de Béllamo, en los terrenos que pedían pertenecer a la data otorgada por don Alfonso Fernández de Lugo al conquistador Fernando de Lirio en 1505, que debió de haber pasado a manos de los Delgado-Trinidad, señores del lugar, y descendientes del mancebo granche de Adeje, Felino, que ostentaban el título de Don y el derecho a usar escudo de armas. De este modo, a partir del 24 de Enero de 1715 Aguache comenzó con una gran fiesta, al ser abierta al culto y bendecida una ermita, consagrada por el Capitán don José Delgado Trinidad y otros vecinos de Aguache como Mateo Díaz de Medina Delgado, Domingo Rodríguez Márquez, y Pedro Díaz Delgado, que la dotaron con ocho fanegas de tierra en esta jurisdicción, contando con la colaboración de todos los habitantes de la comarca, hasta el punto que dejó lugar a llamar a San José de Aguache, y a veces sólo San José.

La colonización cristiana unificó las ceremonias religiosas con las fiestas y populares bajo la protección de San Vicente Ferrer, aunque en casos especiales se celebraban actos aislados de uno u otro tipo, hasta ficarse tenía lugar en el llano que rodeaba a la ermita, perteneciente a la finca de Cano, en la parte baja de El Escobonal.

Es curioso señalar que hasta la mitad del siglo XVIII no se hubiera construido ningún edificio religioso en la comarca, teniendo en cuenta la proximidad de la infiltración católica por Candelaria muchos años de la Conquista, y considerando la antigüedad de Aguache, incluida por el Illmo. Cabera de Vaca en su Año de Visita de 1530 a la iglesia de Nuestra Señora Reina de Candelaria, a la que debían contribuir los frutos y rentas de los agacheros.

A mitad del siglo XIX se construyó entre templo, de mayor capacidad y emplazado en su lugar más céntrico de El Escobonal, al cual fue trasladado San José el 21 de Mayo de 1862 desde la ermita de Cano. Esta antigua ermita está dedicada a San Vicente Ferrer, que también celebritos su propia fiesta. Así contaba El Escobonal y su término con dos fiestas anuales, en las que se abalieron a los actos que festejaban o conmemoraban los guanches por separado los introducidos por los españoles, tanto religiosos como ritos y procesiones, como populares con guerras cantos y bailes que circularon profundamente en nuestros pueblos hasta hacerlos propios, como la berliña, cuyo cartello dice: «El baile de la Berliña es un baile muy formal y se baila donde se baila en el Escobonal». Otro ejemplo podía ser la danza de las cintas, siendo un escobonalesco conocido cariflorentino como Suello «El único bailarín capaz de tocar el pito y al mismo tiempo embalarla transmitida de su abuelo Cirilo Díaz, cuya incomparable labor fue reconocida por Tomás Cruz García en su libro «Seres aguanes insulares de la Villa de Güimar», donde, entre otras cosas dice: «Aunque el referido anciano, por su fuerte constitución, habré de vivir aún muchos años, debe hacerse todo lo posible por encontrarle o prepararle sustitutos, para la danza sin pito pierde carácter y vida. Actualmente intentamos recuperar algunas manifestaciones tradicionales, ya que hasta hace pocos años todavía en esta comarca y danza en este pueblo; cuya desaparición después de lo referido anteriormente es todavía más penosa».

Con el derrumbamiento de la ermita de San Vicente en 1929, la atención del escobonalesco se volvió hacia la Fiesta de San José, aunque en las ruinas de la vieja ermita se continúan celebrando durante unos pocos años algunos actos religiosos. La ermita de San José fue elevada a parroquia en 1940, y su fiesta, como generalmente se había venido haciendo, comenzó el 19 de Mayo. Sin embargo, esta Fiesta local ha trasladada años más tarde al primer domingo de agosto, a causa de las mejores condiciones climáticas del verano y a la creciente emigración del pueblo, ya que los hombres que pasan al sector servicios o al de la industria quieren regresar para fortalecer los actos tradicionales, y cuando físico disponen de unos días libres es por las vacaciones veraniegas.

De este modo, el campesino aguanés llegó a ser uno de los más privilegiados en cuanto a fiestas y folclore de capitalismo de la A.R., alcanzando su mayor esplendor en la segunda República, con los casinos, dos orquestas y varios locales donde se celebran bailes todas las semanas. Sin olvidar el tradicional «Encuentro de la Sardinera», uno de los acontecimientos más arraigado y de participación más masiva del pueblo, y los Carnavales, que revestían una considerable importancia.

Con respecto a las fiestas, la de San José se continúa en agosto y a ésta se le han añadido las de San Antonio de Padua, en La Medida, y

la de la Cruz, en el Lomo de Mesa, al ser construidas sus respectivas ermitas (la de La Medida fue recientemente elevada a parroquia). También debemos incluir la fiesta de San Carlos, en El Tablado, cuya celebración depende de las condiciones socioeconómicas por las que atraviesa el pueblo cada año.

Este 1978 queremos situar la verdadera fecha conmemorativa de nuestro Patrono, no como la principal fiesta del año, sino como una fecha a recordar con unos actos sencillos que la sitúan en el lugar que le corresponde en el marco histórico de Agache, y que ofrecemos a todos los pueblos de la geografía insular, para que el forastero con el vecino y el amigo, nos honren con su visita y nos estrechen con el sincero abrazo de la amistad. Sobre todo, aquellos agacheros que un día más o menos lejano abandonaron nuestra comarca para mejorar sus medios de vida e, incluso, para realizar estudios superiores, y que han olvidado la tierra donde dieron sus primeros pasos.

*(El Día, 16 de mayo de 1978)*

## PRESENTACIÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1978

FEDERICO RIVERA CASTRO-SOLÍS

San de nuevo las fiestas en Agache; ahora le toca a El Sacobonal, el populoso barrio del término municipal de Guimaraes.

En estas tierras secas, bajo un sol agotador, donde se percibe el hálito de los campos polvorientos, de las tierras roscas que se deshiacan bajo el sol, en un anhelo de espera de días mejores, cuando la amada lluvia la jante de humedad y las brías reventan en el verde de los sembrados y en el milagro de una fecundidad que ha de regarles, aunque sólo sea por unos pocos meses, de la permanente desolada aridez sureña. Aquí hay también unos hombres de esfuerzo cotidiano, con un trabajo arduo y merecido valorado en su justa medida. Muchos son los problemas que nos afectan, muchas promesas de soluciones buenas recibidas, pero casi siempre las cosas han quedado en esas promesas. Esperamos que la burocracia, los papeleos curules bajo los que se sepultan las ilusiones de los pueblos, no detengan el proceso de superación que nuestro pueblo de El Sacobonal, juntamente con el resto de la Comarca de Agache, demanda.

Esperando los buenos hechos, disfrutemos todos de estas Fiestas.

(«El Día», 4 de agosto de 1978)

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1979

FRANCIS GUERRA CASARSA\*

En la iglesia remozada, junto a los lauciles de la vieja plaza, suena el bronco retardo de las doce. Es mediodía. En las lunas levantan los cantones sus verdes y azules candelabros. Amarillos y rojos adornan las vitrales. Casi no queda palo en la yerba plástica, como si la insecta se hubiera disfrazado de hombres y pájaros. Al borde del olvido reflejan los buecos la gruta de unos héroes sin nombres, el sudoroso aliento de los agricultores de ayer y hoy, el sarapeo inevitable del aliso en los ojos, la tosca melancolía de las horas iguales, el diálogo cortante de los puercos blancos, volando amaneceres poblados de arboleda, a eso del crepúsculo.

Estas palabras son las imágenes apoteósicas de una instantánea de Agache, el distrito gólgota, cuya población más numerosa, El Escobonal, se dispone a celebrar sus Fiestas en honor de San José. Y bien que las treinta posts no es precisamente el jolgorio, la satisfacción vital, el ocio regostado, lo que caracteriza habitualmente a un pueblo controlable. Por supuesto por ello, este pregón no es un canto misalista y bucólico, de los que suelen surgir en estas ocasiones, sino un intento respetuoso y veraz de aproximarse a los que me escuchan, a las realidades y aprensiones legítimas de estos hombres y estas tierras. La comarca de Agache, situada entre la Ladera Sur del Valle de Olinas y el Baranco de Torques que la separa de Fuentis, es una zona de tierras blancas. Aquí ha luchado el hombre con tesón, sin respiro, desde el comienzo de la historia, frente a una geografía poco generosa. Los hombres de Agache, adiestrados por su enorme capacidad de sacrificio, se han dejado la piel y los brazos, desde siempre en un juego con el viento, la nieve, la soledad y el olvido. Agache no fue nunca un lugar económico, un homenaje propio a los delirios del cuerpo y del espíritu, una tierra en sí misma, donde los ojos pueden recrearse con el simple giro de la contemplación.

Ya en la prehistoria, el pueblo del Escobonal, de actividad exclusivamente ganadera, se vio forzado por el sistema físico a recorrer grandes distancias para poder subsistir. A diferencia del indígena de las tierras verdes del centro y norte de la Isla, el indígena de Agache no tuvo opciones vitales.

\*Escritor de Olinas, luego primer Presidente del Parlamento Canario y Senador.



Sólo hubo estas 10 azas y su rumbo un largo panorama de caminos macabrosos y barrancos paralelos donde las fuentes y las sombras, los arroyos y la vegetación, fueron escapelesones en el desierto y toronado horizonte. Frente a esta geografía no caben la modestia ni el desdichino, hijos del hombre sedentario que no necesita para sobrevivir poner los pies ni galope y los músculos en tensión. No es extraño pues, que Agache fuese ignorada como hilera por los conquistadores ávidos de tierras fértiles, abundantes en agua y pastos. Para esta gente que se posesionó del Valle de Aguerre, del Valle de Tegueste, del Valle de Torres, de las tierras promisorias y tentadoras de Tegueto, Agache venía a ser algo así como la contracara del sueño, de la ambición, de la rapaza y de la caperona, algo así como un castigo, como un pasaporte para la pobreza y el ostracismo. Y así fue como Agache, por acuerdo del Cabildo de la Isla se convirtió en pena de destierro. Y no le bastó esta decisión a los miembros del Cabildo de la Isla, sino que además acordaron que todas las talas y cortes de madera, necesarios para las primeras edificaciones se llevaran a cabo en los montes del Tacobonal. Así, de esta manera tan discriminatoria, con el fin de proteger los codiciados bosques del centro y norte de la Isla, Agache perdió paulatinamente su riqueza forestal y su reserva botánica más valiosa. Con los molinos y las cabanas cayeron los panales, entre cuyos valveros las guandules de Agache, además por necesidad, practicaban en sus épocas de dura siega el río del bañadero, para salvar sus panales y conservar sus pastos, que ya lo mismo que decir salvarse y conservarse a sí mismos. Sin embargo estas circunstancias adversas no impidieron que Agache se poblara. La ambición acaso impulsada por una necesidad primaria de subsistencia, no sabe de amos ni fronteras. Y así fue como hacia el último tercio del siglo XVI, incorporado Agache al municipio de Güimar, sobre las colinas y las llanas crecieron dispersos los caseríos de Pijón, Medida, Lomo de Mena y Tacobonal. Y en aquellas tierras blancas, esparcemente mitidas y estériles, brezal, loma a loma, barranco a barranco, un espaldar de pulmas y de frutas. El esfuerzo del hombre y el prodigio del agua arrojada a las estradas de las piedras hicieron el milagro de la fecundidad. Hoy, casi cuatrocientos años después, contemplamos con admiración y con profundo respeto esos canchales en terraza, colgados en las vertientes, coronando los repechos, y parece increíble que esta obra de titanes fuera realizada entonces, con tantas limitaciones y tan reducidas posibilidades técnicas. Y todo, ciertamente para un poco. Agache ha corrido casi siempre de penas y de padrones. La imaginación ha sido manifiesta a través del tiempo. El esquinazo y la indiferencia han impuesto su protagonismo inerte y silencioso. Agache no ha conocido un gran parte de su historia, los efectos benéficos de una planificación municipal ordenada y eficaz, susceptible de llevar a la práctica una política de justicia distributiva y de igualdad de oportunidades. La Ladera, en cuyo gigante que divide en dos el municipio de Güimar, ha sido también el lindero divisorio de los programas y las

traverosos. Desde de La Ladera, todo parece truncarse y perderse: el paisaje fuertemente cuadrado del Valle; la estructura urbana, los signos del progreso, el color y el calor del impulso vital, la voluntad administrativa encaminada a buscar con rigor soluciones urgentes. El hombre del Escobonal, sufrido, paciente, y valeroso, ve con desesperanza como los jóvenes no quieren, porque no pueden construir su historia en la tierra de sus antepasados, una emigración progresiva está frenando a ritmo galopante la dinámica socioeconómica de este estable territorio. La emigración es actualmente el talón de Aquiles y el fin de la juventud de Agache, ya es hora de terminar con esta situación. El objetivo ha de ser y de hecho será devolver a nuestra gente de Agache la confianza y la fe, en definitiva, en una gestión municipal eficaz, participando y abierta en plenitud a las múltiples necesidades y problemas de este distrito.

En estos días en que El Escobonal se dispone a celebrar sus fiestas patronales es momento oportuno para que todos contribuyamos a hacer más llena y más honda su fiesta, su alegría, su proverbial hospitalidad, con el compromiso firme de este propósito común largamente compartido. El Escobonal nos espera, con la cepa, el pan y el vino que alegra todos los caminos con la sencillez y hospitalidad de un pueblo, que es capaz de darlo todo por la amistad. El Escobonal nos espera. La flauta municipal de Pádelo Frías repite incansablemente la vieja Marcha del Vajateo, vajátemos todos a la fiesta.

(Radio Nacional de España, viernes 3 de agosto de 1979)

## EL ESCOBONAL EN FIESTAS

Miguelo DÍAZ DE FUENTE

Guimar - Desde el pasado lunes, el Escobonal se ha vestido de fiesta. Y de fiesta importante, ya que se celebra nada más y nada menos que la que realice a su Santo Patrón, San José, que lo es a su vez de toda la comarca de Agaña, nuevamente puesta en debate en estos nuevos tiempos que vivimos de democracia y de querer volver a lo antiguo, a lo tradicional.

El Escobonal es un pueblo agrícola, encuadrado más cerca del municipio de Fiestas que del que usualmente percibimos, Guimar. Desde que se enfila el Mirador de Don Martín, en ruta hacia el Sur más alejado, se encuentran los barrios de Fijara, La Medida, Lomo de Mena, y por fin, El Escobonal. Mirándolo desde el ángulo de la capital, hay aproximadamente una media hora de camino en automóvil, por lo que resulta bastante rígido y cómodo el desplazamiento desde el propio Santa Cruz.

Antiguamente, El Escobonal tenía mucha fama por ser tradicionales festejos de julio y agosto. Los tiempos han cambiado bastante. Y ahora se ha mejorado mucho en comisiones, lo que trae consigo a numerosas feriantes ávidas de pasar un rato agradable en compañía de los lugareños.

Bajo la atenta mirada de una comisión de fiestas que se ha movido mucho para montar un buen programa, El Escobonal viene ofreciendo importantes actos culturales, como cine, teatro, coloquios, además de los normales en lo deportivo, recreativo y religioso.

Desde día va a estar El Escobonal en fiestas, con la octava correspondiente, por lo que habrá para todos los gustos y apellidos, pero las fechas principales serán sábado y domingo próximos y los de la octava 9 y 10 de agosto.

Y que desde Santa Cruz sólo hay media hora de viaje. Y mucho, como digo, desde Fiestas, Guimar, Candelaria, Arico. Todos los caminos conducen al Escobonal.

(El Día, 31 de julio de 1981)

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1960

MAURILIO DÍAZ HERRERA<sup>1</sup>

Antes de iniciar el presente pregón, permitámonos mirar hacia atrás y mirar el pasado remoto de un pueblo... y fue así como volando sobre las tenues alas de la leyenda penetramos en el olvido, y más allá aún, por entre las pesadas sombras del silencio llegamos a la abisal noche de la prehistoria. Ya allí, acariciando la nada, empezamos a soñar...

Por aquel entonces los alicios azotan el océano y la canchala silbetea el pulso de la vida nuda. Mi pueblo Chimajero dormita, es el sueño ancestral, es la modesta de siglos, es la subleona infante del pasado quieto o con las ilusiones místicas que flotan quedadamente como filillas engravidas. En el pinar, la brisa es un amante agotero.

Y quizás empujé ad la luminosa alborada... las olas embrocadas del atlante mar se abalan sobre el acantilado en un torbellino coronado de espuma. Entre algas y el olivo socio de la resaca, la melódica caracola cae en los sorprendidos brazos del guanche solitario, que emocionado besa la sal de sus lágrimas. Fata es el instante sublime, es el salto a la vida, es el horizonte de fuego y hasta el arco iris, es triunfal, porque es la apoteosis de mi pueblo. Por primera vez el «burio» resena, ya el río errante se espacia desde la mar a la cumbre, desde la montaña al barranco, desde el cerro al desfiladero, y toda la tierra se agita del sueño eterno. Es el amanecer primero, es el joven bedeznato, es el primer pregonero... Y en la sutil evocación del medible viento regresamos a la Historia de Chimaje, hoy Escobonal, mi pueblo.

Actualmente, en el centro geográfico del Escobonal la vieja montaña de Sébano es la testigo muda de las primitivas fiestas. En las solitarias rocas de su cumbre quedaron sus alegrías, y en su seno, guardados, los nostálgicos recuerdos que se perpetúan en el tiempo.

Transcurriamos los años, mi pueblo fue creciendo, y junto a la población autóctona llegaron los desterrados y ellos formaron un mestizaje y ya los abusivos no resonaron a guerra y él consumieron la paz y la alegría de las fiestas.

<sup>1</sup>Historia, narrada en El Escobonal.

El espíritu de sus ancestros se va templando en el devenir del tiempo. Hoy son gentes duras y misterios rebeldes a la fatiga, almas sencillas y laboriosas que aman a su pueblo y respetan a los vecinos.

Las fiestas del Escobonal son un breve alito en el trabajo cotidiano, significan un momento destacado en la dura lucha de hacer un pueblo, son un hito tan sólo en el camino interminable de la subsistencia, repiten en la memoria de las siguientes generaciones.

También la vida espiritual de los habitantes de Apache, va paralela día a día con la lucha por la vida, así están unidos a la tierra por la creación del trabajo y redimidos en las almas por el supremo hazedor. Recuerdan la trachomancia estacional del pastoreo, cuando ellos buscaban los mejores pastos para su ganado, desde la cumbre al monte, por entre cañones y veredas cruzando el polvo y el viento con el sufrimiento y la fatiga, verdaderos viajeros del peregrino. Peregrinaje misticordioso aquí de la trachomancia.

Los chiqueros que hoy plegan sus fiestas son un pueblo activo, aún se inclinan por amor al trabajo, ve la tierra de cerca cada día, la conoce y también sabe de tiempos y de lluvias pero cuando el sol implacable le aplasta sobre la tierra yema, siente como brota en su alma un sentimiento frustrado de rebeldía y sobre la injusticia injusticia. Mira al reinoscapataras, mira sus laboriosas manos al cielo y busca con mirada profunda la divinidad salvadora, a la que interroga y aún arriba, cony sepan qué concuerda a Dios. Promesas sueltas la vieja creación en un sobrevuelo de contricción, y el tiempo se detiene. ¡Oh! ¡vieja tierra! ¿quién es espíritu pinguo?

Cuando los forasteros vengan al Escobonal no tienen más que fijarse en los interminables canteros que cubren toda la comarca, desde la cumbre al monte, hechos poniendo piedra sobre piedra durante generaciones enteras. Historia de piedras la de mi pueblo. Verdadera obra italiana que nos define.

En el siglo XVI, los hacendados de los taladeros dependían los herreros hispanos del Escobonal y también el abandono de la peña municipal ha sido secular en mi pueblo. Pero ¡oh! irónico fatalismo, si la deterioración si el olvido han podido con la vitalidad de este pueblo de viejas raíces, que brotó alivente como un pinal joven. Fue así entre un paraje de pinos y talasaprendió de madera, no es raro ver embarcar por el marjal puesto de El Tablado sus mejores troncos... Seguramente entonces fue cuando brotó la protección de aquel inmutable arroyo de la madera, del virtuoso carpintero universal San José, cuya intervención vemos hoy.

Sierra una moderna según también para que las empujadas cosas de la cartilla contribuyan los mejores ríos de los habitantes del Ayuntamiento de Güilmas y hagan igualdad las promesas electorales hechas a este pueblo, que no los olvida, y no quiere envejecer esperando, tenga la seguridad que el pueblo agradecerá profundamente los hechos nobles y generosos.

En estos días alegres, de encuentros solidarios, de las fiestas Patronales en honor de San José, queremos enviar un afectuoso abrazo nostálgico a todos los Chonajevos de ultramar y expresamos también con ilusión el retorno de los hijos de este pueblo que viven fuera de él.

Y como pueblo en fiesta y alegría, llamamos e invitamos a todos los pueblos vecinos y foráneos en general para que se identifiquen con nuestras fiestas y la compartan y convivan alegremente con nosotros, ellos serán bien recibidos.

Finalmente, ¡fortaleza! oye la llamada, escucha el pregón, el 9 de Agosto, mientras suena en el aire una folia, eleva también su mano en un bendito cordón por nuestro patrón San José, y mira en el cielo del cielo el escobón florido, símbolo de mi pueblo, paz y esperanza.

(Radio Nacional de España, viernes 1 de agosto de 1963)

## EL DESCONOCIDO AGACHE (ESCOBONAL)

MIRIAM DELGADO

**Orizaba.** El concejal del Escobonal en el Ayuntamiento de Orizaba, Octavio Rodríguez Delgado, hace una atinada introducción sobre la historia de la comarca de Agache, en el programa de las fiestas de San José. En ella podemos observar de dónde proviene el nombre de Agache, modernizado últimamente y del que muchos isleños no conocen nada de nada. Y por eso nos hemos atrevido a actualizarlo con el fin de darle mayor difusión.

Antes de la conquista, Agache abarcaba el sector sur del Metocoyate de Orizaba, desde La Laguna (hoy Mirador de don Martín) pasando por el municipio de Fuentia y parte del de Arico. Sobre 1722 se cercenaron, pasando a la zona de Chama. Por lo que Agache sólo se quedó para Escobonal hasta el mirador mencionado.

Siempre se ha oído, leído, comentado mucho sobre las zonas de Agüere (La Laguna), Valle de Guimor (Candelaria, Arco, Orizaba), Chama (Fuentia, los Arcos...); Abasco (Granadilla, San Miguel...), Deste, Isla Soja (Garachico, Los Silos, Buenavista...), Valle del Torno (Orizaba, Puerto de la Cruz...), Acostejo (con La Victoria, Matanza...), y sin embargo de la comarca de Agache poco, o casi nada, se ha hablado, o se ha propagado, ya que se trata de una zona bastante reducida —que tampoco tiene Ayuntamiento propio— dependiente de Orizaba, como bien se conoce. Pero Agache, y El Escobonal como cabecera principal, reúne una gran importancia agrícola en todo el Sur de la Isla, y así por la costa llega hasta los litorales de Chinago, Caleta y el mismo veranego y pesquero del Tablado, a donde se llega por una magnífica pista totalmente asfaltada, siendo un lugar destacable por sus recientes construcciones con viviendas de 2 y 3 plantas y con pequeño puerto, donde vapor bastante embarcaciones que luchan con el mar para sacar sus productos.

Hoy, quizás, Agache ha quedado descolgada de comunicaciones directas, debido a que está enclavada en la carretera antigua y la unificación de la red de autopistas la ha alejado un poco, pero ello no le ha perjudicado en gran manera, pues el cruce del Tablado resulta más que suficiente para mantenerse a la expectativa en el plan de intercambio comercial.

Ahora, con las fiestas de San José 80, El Escobonal se ha puesto de moda nuevamente y Agaché ha estado en la debida. Pero ya no es la consorte, el rincón olvidado de hace años. Ya suena su nombre.

Y como broche de oro el próximo domingo tendrá lugar una popular Fiesta Canaria, en la Plaza de San José, donde, al mismo tiempo, se celebrará el acto de entrega de trofeos y diplomas a las personas y entidades que mejor se hayan distinguido.

(El Día, miércoles, 6 de agosto de 1980)



## PRGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1981

OCTAVIO RAMÍREZ DEL CASTILLO

Queridos paisanos y amigos:

Este año me ha gustado a loar abrir las fiestas de San José, que en esta ocasión tienen un significado especial.

A nadie se le oculta que El Escobonal era pasado por uno de los momentos más críticos de su historia, por ello no hemos querido que las 227 fiestas de Agache se queden sólo en eso, en unos días de mero divertimento.

La historia local es fiel reflejo de una circunstancia determinante, la Emigración, ello se ha debido a la estructura eminentemente agrícola del pueblo, que ha sufrido todas las crisis del sector, incidiendo en que cientos de agacheros cruzaran la frontera para buscar el dinero que les permitiera sobrevivir. Primero fue Cuba, luego Venezuela y más tarde los países europeos, la ruta tratada por estos ilusionados campesinos que desde lejos añoraban volver al Escobonal.

Pero en los últimos años se encontraron los campesinos del Sur con el abismo de la construcción que absorbió cientos de personas hacia los núcleos turísticos y fundamentalmente a la periferia capitalina de la Cuarta, Taco, Cardonal y Baranco Grande, en busca de dinero más fácil y seguro, pero la crisis de este sector envió muchos al paro sin haber resuelto su situación. No obstante, estos paisanos no quieren volver al Escobonal, en primer lugar por que se lo impide su orgullo, se sienten derrotados si regresan al pueblo como salteos, ya que muchos se rebelan y menospreciaban a los que en él se quedaban, y en segundo lugar porque Agache no era zona donde se pudiera vivir dignamente.

El campesino tiene que enfrentarse a la inclemencia del tiempo, a los intermediarios, a los especuladores de agua, a los elevados precios de los productos que produce, a la mala comercialización, a la falta de capital, a un quehacer excesivamente individual... por ello son cada vez menos las familias que siguen dedicándose exclusivamente a la agricultura. A ello hay que añadir el abandono hacia hace pocos años por parte del Ayuntamiento y demás Organismos Esatales que prácticamente no invierten en el pueblo una peseta. Sin olvidar la falta de arraigo, de amor a la tierra donde se nace, que ha llevado lejos del Escobonal a muchas personas, que desde pequeñas sólo

dejaban salir del pueblo, escapar, ya que no hallaban nada bueno en el mismo, mejor, no querían hallarlo, montando lejos su hogar, ya que hacerlo en el campo era quedar por debajo de sus amigos que se habían ido a Oñoz y a la Capital.

Como decía en mi introducción del programa, pocos hemos querido en nuestra tierra, un 40% de la población total, pero entre pocos con mucho entusiasmo y posibilidades, considerando que en el curso de este año la población por fin se ha estabilizado tras 40 años de un descenso vertiginoso, estamos integrando cubriendo todas las necesidades que en la actualidad tiene El Escobonal y conseguir que sus habitantes hagan vida en esta y valga sus derechos, porque ello ya es posible. Solo queremos que los escobonaleses que regresen del extranjero no consideren perder su dinero al invertirlo en el pueblo y colaboren en el levantamiento del mismo; haya falta iniciativa privada que cree los comercios y talleres, puestos de trabajo en zonas que ya son necesarias y que se mejore la fachada del Escobonal arreglando sus viviendas; que se colabore con los Organismos Oficiales para que la comarca sea una zona digna de ser habitada, y no vuelvan vergüenza por volver si lo consideran un paso atrás; aquí los esperamos con los brazos abiertos para juntos construir un pueblo mejor. Servan estas Fiestas como una nueva llamada a todos nuestros paisanos.

Esto es el sentido que le hemos querido dar a las 227 Fiestas de San José, el crear espíritu de comunidad, de escogillerías y aprender de nuestra historia, de no menospreciar la tierra que pisamos, de trabajar en equipo para intentar hacerla más habitable. Por eso no les extrañe si digo que será fin el día más grande de estas Fiestas, porque se dio el ejemplo que me permite confiar todavía en el futuro de El Escobonal, varias decenas de apacheros unidos por el trabajo de mejorar su pueblo rematando las obras de la Plaza, que se concluyeron hacia las 12 de la noche. Así se tiran también las inauguraciones de las obras que se han hecho estos meses y que tendrán lugar en estas fechas. Gracias Escobonal por ayudarme en mi obra buena, y gracias sobre todo a Vds., al grupo de amigos fieles que me han respaldado en todos los momentos difíciles en que he solicitado su colaboración.

Podremos contar también con la ayuda de Vds., apacheros, que por que a una causa a veces contra vuestra voluntad habéis tenido que abandonar vuestras tierras; así lo esperamos.

(Bastonesidos de nuevo a vuestro pueblo)

Y a Vds., transferidos de toda la geografía insular sólo decirles que El Escobonal os espera.

(Radio Nacional de España, viernes 11 de julio de 1961)

## PRIGIÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1982

Manuel Pérez Rosales\*

Por unos minutos, amigo lector, vamos a adentrarnos en uno de los lugares más singulares de la geografía turística. Y es que vuelve la Fiesta, vuelven las antiguas voces guardadas por el tiempo gris, que cada año renacen haciéndose eco, en una naturaleza fecunda de plantas endémicas y de castillos que se agolpan junto a los abruptos cerros. Luego y barranquetear que se pierden en el Atlántico sus límites. Vuelve la fiesta a sus tierras del sur, esas tierras, ese lugar es la comarca de Agache.

Agache, tierra tepalcates, circuleta en un crisol de blancos, azules y rojos, salpicados del rojo venal del pino, las roncra, las tabalbas, los colapsos y los cañones.

Vuelve el eco lejano a los diferentes pagos que se encuentran de la tierra al mar, como nobias vigas creadoras de puntas y castillos, pagos de amplias y ventosas cañadas, con corvidores y habermadas de tea, con techumbes de tejas unidas por la siempre estrecha hilera de cal.

Desde el alto Aguachica hasta la costa del Tablado, estado puerto de Agache, pasando por Las Lajas, Lomo de Mera, La Morra, Arma, La Medida, Barchala Abajo, El Barranco, Monrjo, Lomo de Prego, Pijara... cuando llega el primer domingo de Agosto, todas las rutas llevan a la ermita del Escobonal, porque la comarca toda, celebra la fiesta del Santo patrón, San José. Ermita erigida por decreto de 18 de Noviembre de 1929 por el que fuera obispo de la Diócesis Nivariense, Piny Albino González, Heredia, que fue destruida por un voraz incendio en 1937\* y fue erigido el actual templo el 24 de Enero de 1955\*. Pequeña historia de un gran pueblo. Un pueblo más de las islas, que sabe luchar y amar, esperar y sufrir. Y en los albores agonizantes, hace un alto en el camino, haciendo estallar el templo y la bandera con los manos rejas y sufridas. Regando las honas con el fino cable que los odios viejos dejaron tiempo de aromas conservados por siglos.

\* Puntos emblemáticos, ermita del Santo Cristo de la Diócesis de Nariño, publicado en 1982 por José Teófilo Cabrera.

Los aires de la folía, el estallido de las lavas o la melancolía de una malagueña, marcan los vientos del sur hasta abertzarse con el fervor de un pueblo que respiracon cada año peninsular, pleno de recuerdos y ambiciones. Un pueblo que ha sabido conservar toda una rigurosa musical de nuestra folklore, convirtiéndolo en uno de los relictos más preciados del Archipiélago.

Un pueblo que ha marcado el destino como el salinero, con su corriente, sin ríos, sino entre resacas, lavas y polvorientos castillos.

Porque el aborigen agachero cambió su primigenia condición de pastor y ganadero en rica zona de trashumancia por la de leñador, explotando las ricas reservas forestales de la zona en pro de la per y de la madera de exportación al como aportando el material arbóreo necesario para los ingenios azucareros, principalmente los de Güimar.

Luego vendrían los dorados aires del vinado, del uva y de la papa. Y el leñador agachero con fuerte tesón cambió los sectores manchados en cañeros y bancales desde el monte hasta el océano. Y plantó las lomas de tuneras y floreció el cultivo de la cochinilla. Pero pronto llegó la crisis decimonónica del cultivo y el agachero, como todo canario, tuvo que emigrar sumergándose pues en la época valiente de escape ante el problema económico. Y se fue a Cuba, a Puerto Rico, a Venezuela... Y murió con ello el desarrollo sin retorno y la despoblación del lugar y el desarraigo... Pero a pesar de todo, pervive el pueblo de Agacha. Está ahí, en las tierras del sur y se prepara a vivir la fiesta, una fiesta regada con buen vino de la tierra, donde no faltarán las papas arrugadas, las piñas asadas y el picado salpreso en rico cacabeche de guandula.

Y te invito amigo a que me escuches, a que participes de la fiesta, especialmente a ti, agachero que saliste un día del pueblo y quizás no has vuelto a él... Se impone el reencuentro con todo lo que lleva el retomar el hilo del más gusto pasado. Agacha abre sus puertas en fiestas. Acude al Escobonal, la fiesta te espera.

(Radio Nacional de España, viernes 30 de julio de 1987)

## HOMENAJE DESDE EL ESCOBONAL A HISPANIAMÉRICA

NÉSTOR PAREDES DELGADO<sup>1</sup>

Pláceme dirigirlas la palabra por invitación expresa de la Comisión de Fiestas, de esta Gala Cultural Artística dedicada a Hispanoamérica o mejor de homenaje de Agache a Hispanoamérica.

Y me resulta grato y querido el tema y lema elegido para estas fiestas porque demuestra lo estrechable y amable que para los canarios es todo lo relacionado con ese continente.

**AMÉRICA NO INVOCO TU NOMBRE EN VANO.** Es el título que he elegido para esta disertación y que corresponde a un poema que da nombre al capítulo VI del libro de Pedro Nevada «Canto General».

Los vínculos de Canarias con América son tan antiguos como la propia y reciente historia del Archipiélago, pues señalan tiempos históricamente paralelos, la conquista y colonización de Las Canarias con la del Nuevo Mundo.

Eran estas tierras canarias el último suelo español de donde partían los carabatas, de navegantes y descubridores primero y conquistadores y colonizadores después.

(¿Cuánta población de Canarias no lo fue por el simple hecho de renunciar al viaje a América y quedarse en las islas, en estas tierras!)

Tierras duras del Sur de Tenerife, tierras pobres ganadas con el esfuerzo y trabajo de los hombres que se acomodaron en esta zona.

Era dura la vida de entonces —hey también para algunos— pero en 1514 con Agache la zona oficial de destierro en Tenerife y cuya población malvivía del único recurso a su alcance, como era la explotación de la madera de los bosques que cubrían esta comarca.

Han de pasar varios siglos y es bien administrado el siglo XVI y durante el XVII cuando se inician los cultivos indispensables —cañiz, papas, viñas— que permiten el crecimiento mínimo de lo que constituía la población de El Escobonal, compuesta por unos 200 vecinos.

<sup>1</sup>Trujillo y Coria.

Y mientras los latidos luchaban contra las adversas condiciones naturales de esta parte de Tenerife, otros se enrolaban como marinos o se alistaban en la tropa, que desde aquí, donde se utilizaban los pertrechos de las naves, se partía hacia la aventura americana.

Vinculos cambió, que se fueron agudando en el transcurso del tiempo; por las sucesivas corrientes emigratorias que desde Canarias partieron hacia el Continente, motivadas la mayoría de las veces por las penurias, necesidades y padecimientos de una gran parte de la población del Archipiélago, por circunstancias propias: el mal reparto que de tierras se había hecho por los conquistadores, y otras, como fueron las guerras mundiales, que influyeron también en Canarias.

—Y así primero Cuba, la perla de las Antillas, fue receptora de miles de tinerfeños y canarios en general, que buscaban en aquella tierra algunas ganancias con que volver a rehacer su vida y la de sus familias en Canarias. Muchos volvieron, otros se quedaron y constituyeron (ras algunas familias enteras, un núcleo importantísimo de aquel país.

—¿Cada uno de nosotros no tenemos algún abuelo o bisabuelo, —los más jóvenes— que estuvo trabajando en la zafra de la recogida de la caña de azúcar? ¿Y quién no tiene algún pariente lejano que se quedó en Cuba?

Tras la Segunda República —época por cierto, de mayor auge en población, bienestar y recursos de este pueblo— en plena posguerra civil y movimiento debido a la mala situación general existente (ocurrentes roles, el hambre, racionamientos, pero, jornales de escasez) se vuelven a reanudar las corrientes emigratorias, primero a La Argentina y en mayor cantidad a Venezuela.

Pero... no sólo fueron estos tres países los que tuvieron inmigración canaria; pues desde México a la Patagonia, en el Sur de Argentina, se han recibido de una u otra forma oleadas de canarios que han contribuido al desarrollo de esos pueblos; integrándose en aquella sociedad en la mayoría de las ocasiones.

—Así desde el Padre Archieta, fundador de Sao Paulo, en Brasil, a la labor evangelizadora y humana del Hermano Pedro en Guatemala, pasando por la madre del Libertador de Cuba, Martí, el Doctor Espinosa en Uruguay, por citar algunos ejemplos, una línea de protagonistas que en la historia política, social y cultural de América han tenido una importancia valiosa.

—¿Pero y qué decir de los demás?, de aquellos que de una manera callada, pero laboriosa, sencilla pero constante, abnegada pero utilísima, han contribuido a estrechar los lazos de la cooperación, la amistad entre los pueblos americanos y españoles, desde Canarias? Sin embargo no quiero mencionar más en el aspecto de la contribución y consideración que a lo largo de la historia ha tenido la participación de Canarias en América.

### Porque el homenaje es a América.

Yo prefiero cantar hoy a esa América dolida, a esa América acorralada por luchas internas a esa América que lucha desesperadamente por conseguir «La Libertad».

En este sentido tengo que decir que desgraciadamente, muchos países Iberoamericanos no han tenido a lo largo de su historia, desde la consecución de la independencia, la libertad plena, la libertad democrática, que acabe con situaciones de injusticia, de miseria, de incultura.

Y que salvo contados países y contados tiempos, han dominado más las dictaduras, que las libertades jurídicas y reales capaces de conseguir la plena integración de sus pueblos, en una tarea colectiva en la lucha por acabar con la explotación y la miseria.

¿Qué decir ahora mismo de Bolivia, que vive bajo una dictadura y está en el que han habido tantos golpes y contragolpes militares como años de historia tiene?

¿Y la situación de todo el cono Sur de América, donde países como Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, están sometidos a lítricos regímenes militares, después de haber acabado por la muerte y persecución con millones de personas que se oponen a la represión de la Libertad?

Hoy vivís exiliados políticos, escritores, científicos, etc., etc., que no podrían o no soportarían vivir en sus queridas «Américas». Por citar estos países gobernados por dictaduras militares, dictaduras que están llevando a la ruina a los países o bien subyugados en aventuras militares, como ocurrió recientemente en el caso de Las Malvinas, por Argentina.

### ¿Y los pueblos?

Como diría Pablo Neruda:

#### Chile

*Ve el sollozo en el caballo de luna  
y la arrugada sombra del chileno humillado  
picar la negra veta de la entrela, mover  
vive nacer en la dura ceniza  
agachados, caídos como si el mundo  
entrara así y saliera así  
entre polvo negro, entre llamas,  
y sólo meditera  
lá tes en el invierno, el paso  
de un caballo en el agua negra, donde ha caído  
una hoja de caralipas como un cuchillo muerto.*

(del Canto General de Pablo Neruda)

¿Qué dice, qué clamar? ante la triste y larga situación de opresión de Centroamérica, de El Salvador, Guatemala... países donde todo intento de reforma ha sido sofocado por las armas, que están llevando a cabo genocidios, propiciados por...

¿Qué dice de las masacres ocurridas en la propia embajada española en Guatemala? ¿Por qué dicen algunas potencias del norte que constituyen una amenaza? Nicaragua, extensión 139 000 km<sup>2</sup> y año 2 300 000 habitantes.

Salvador, Panamá, Nicaragua, Honduras, Guatemala...

#### CENTRO AMÉRICA

*Delgada tierra como un látigo  
calentando como un tormento  
tu peso en Honduras, tu sangre  
en San Domingo, de noche  
tus ojos desde Nicaragua  
me tocas me llamas me exigis  
y por tierra americana  
toca las puertas para hablar  
toca las lenguas amarillentas  
levantando las cortinas, lavando  
la mano en la sangre.  
¡Oh dolores!  
de tierra mía, ¡Oh estertores  
de gran silencio establecido  
en pueblos de larga agonía  
en cantos de los volcans!*

(del *Canto General* de Pablo Neruda)

#### Y de México,

Por inmenso México, segunda patria de un hijo ilustre del Sur de Tenerife, de Emiliano (Nay Castro, revolucionario político, cuya muerte ocurrió hace poco más de un año.

Immense país de 64 millones de habitantes, que claman porque se empiece de una vez la auténtica transformación social, tantas veces perseguida por los hombres de Villa, Zapata.

*México de mar te vi, traspasado  
por la línea color, trepando montes  
sobre los que aparecen manasterios  
llenos de espigas...  
El ruido venenoso  
de la ciudad, los alientos rotando.*

(del *Canto General* de Pablo Neruda.)



No quisiera concluir; sin llamas a todos los pueblos de América y decir que aquí y hoy en esta fiesta de Agache, del Escobonal, en Agosto de 1982, nos sentimos solidarios con el pueblo americano, con ese pueblo que trabaja y sufre, que siendo hermanos nuestros luchan también por la Libertad, por la Justicia y la Paz y que desde esta comarca sureña de Tenerife, también sometida en el pasado al olvido, al abandono, que ha visto marchar sus hombres fuera, pues como decía aquí mismo el año pasado nuestro poeta Fernando García Ramos, en el *Romance del Exodo*:

*¿A dónde se fueron los hombres?  
¿Qué es lo que fueron haciendo?  
¿Dónde están las vivas mujeres?*

Este pueblo, digo, saluda y se solidariza por los hombres en: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, R. Dominicana, Uruguay, Venezuela.

A todos estos pueblos, saludamos hoy desde la Libertad, por la Libertad y el hermanamiento, porque desde Canarias y en verso también de Pablo Neruda:

*América no conoce tu nombre en vano  
cuando sujeta al extranjero la espada  
cuando aguarda en el alma la guerra  
cuando por sus ventanar  
un nuevo día haya en perpetuo...*

(del *Canto General* de Pablo Neruda)

He dicho.

Agache 6 de Agosto de 1982

(Planta de Arta, El Escobonal, viernes 6 de agosto de 1982)

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1983

MARCEL PEREZ RODRIGUEZ

En pleno estío, cuando las miradas desahucias altercan con el verde de los viñedos por los bancaltes que suceden desde la cumbre hasta el mar, bancaltes que tanto saben del sudor y esfuerzo cotidiano del campesino que contempla ansiosos de esperanza y promesas fecundas; estalla de nuevo la fiesta en la comarca de Agache, concretamente en El Encobonal, Pueblo del sur, alegre y recoleto que se vive siempre de aires festivos cuando el mes de Agosto reina en el tiempo.

Y la fiesta se impone. Y la mágica convocatoria festera invade el corazón del agachero que acude con entusiasmo a la plaza de la Iglesia. Allí tendrá ocasión de compartir unas horas de asueto intercambiando improvisaciones con los vecinos o con aquellos que desde Santa Cruz de Tenerife, desde el valle o desde otros lugares de la isla, retornan a su terruño natal a revivir añoranzas, vendrán también agacheros emigrantes que un día partieron desde este rincón hacia las tierras del Caribe, buscando la estrella del mejor futuro y la justa rebeldía.

Y se compartirá también un vaso de vino con todo aquel que sin saber en esta tierra ha sabido vitonizar, captando su mensaje y amando el más puro folclor.

Allí estará la taramera con su dulce mensaje y el bulucero de bantijas que hará las delicias de las mentes infantiles, y el ajío a conejo en salmorejo se cruzará con los pinchitos de cerdo, los pulpos mates o el pescudo salpicao, y el buen vino de la tierra regará la garganta acompañándolo con las papas arrugadas y el extraño compañero: mojo picón.

Y los cantares y danzas del lugar, formarán un crisol musical que cubra del estío pastoreo y parrandero que respiran carteridad y sencillez cotidiana. Los versos del tajante y del pasacate, de las pelotas, seguidillas y berlines, las folías, tras y malagueñas, y algún que otro bolador vale servirle de digno trébol musical a la algarabía de nuestros platos que desean encontrar en las fiestas, el anhelado sosiego y renovar nuevas energías para proseguir luego la marcha cotidiana costada en el quehacer de los días.

El Escobonal, en estas fechas, se convierte en el centro festero de la comarca. Todos los caminos hacia la plaza, Romero de Mesa, Pizarra y Aguache; de Lomo de Mesa, La Cierreta o La Merceda, El Pino y El Tablado, se abren para promover el paso del Santo patrón San José, por las calles septales de esas pequeñas historias de cada comarca.

Cabales y bampoleas acompañan el paso de la Sagrada Imagen protectora de estas tierras, que tuvo una viaje erudita atollada por las llamas en 1937\* y que hoy tiene por sede el templo, abierto al culto el 24 de Enero de 1955\*.

El Escobonal está en Festas y con él, toda la comarca que desde la costa, extendida desde la punta de Aguache hasta el Puerto de El Escobonal, pasando por las playas de Chirre y la Margallera y el Tablado con ve veinte puertos, conmemoración de prófugos pasados en resplandor actividad moderna sacada de lo que fue un lugar tiempo de coníferas y molinos, mediantes marcas de blancos caseríos que se exponen en balconadas frente al mar bravo entre los barridos de Espues y la ladera de Gitanar; otras cimbraduras de verdores desde el pinar de Pinar hacia el legendario océano. Todo ello constituye el singular marco de una de las más característicos comarcas de Tenerife, y sus gentes se invitan a que acompañen las jornadas festivas en honor del Santo patrón San José. Las fiestas comienzan y El Escobonal se repara.

(Radio Nacional de España, viernes 3 de agosto de 1987)

\* Ya se está más adelante de lo que se indica que esas fechas son erróneas.

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1964

JOSÉ SERRA CLAYTON\*

Queridos amigos del Escobonal, hoy ya en fiestas, y insensibles de toda la geografía de la isla, no ha sido, para mí, una carga, un tiempo que haya tenido que robar a desgano de mis ocupaciones habituales, el encargo de este pregón. Bien al contrario, se trata de una invitación que me ha llamado, debo reconocerlo públicamente, de honor y satisfacción. Porque, he de decirlo también sin ambagos y con entera sinceridad, El Escobonal, Agache, han sido el corazón y el centro de una de mis más constantes y acuciantes preocupaciones desde que intenté hacerme cargo de la Presidencia del Cabildo Insular de Tenerife.

Las palabras son viejas y se las lleva el viento. Pero, el pueblo insular ha tenido, en los últimos meses, puntual información y pruebas evidentes de que esta preocupación política y social por la comarca no era mera literatura y los hechos están ahí para demostrarlo.

Yo me uno hoy y aquí, a través de estos micrófonos, a la sana y desbordante alegría de los festejos que comienzan en El Escobonal. Me uno a ese sentimiento abierto, de cordialidad, de hospitalidad y de convivencia del que los escobonaleses han hecho gala siempre, demostrando, con ello, como el carácter del insular, al igual que el propio suelo de esas tierras de Agache, son capaces de no sucumbir a los golpes de la fortuna, a los embates del azar, a las inclemencias del tiempo o a la incompetencia y al abandono.

Cierto que las circunstancias históricas, sociales, económicas y humanas de la zona, han propiciado especialmente en este suelo esa decisión tan dolorosa para el canario, pero que tantas veces se ha visto obligado a tomar a lo largo de los años, de las épocas, de los siglos: la triste y, en ocasiones, única salida de la emigración. La crisis de exportación durante las guerras mundiales, la necesidad de una reforma agraria, las epidemias a nivel nacional, con sus secuelas de miseria y hambre, el sueño de América... Pero, como todo insular, allá donde emigre, el hombre y la mujer del Escobonal, lleva su tierra, su pueblo, guardado en lo más profundo de su pensamiento, de último sentir, de su corazón.

\*Presidente del Cabildo Insular de Tenerife.

Sin embargo, debemos recordar, es preciso recordar que «Acaentemur», el viejo nombre guanche del Facobonal, que significa guerrero, y todo el término de Agache que formaba parte del Merceyato de Güímar, tuvo épocas de florecimiento espléndido. Épocas que han de volver, épocas que, así atreviera a asegurar, están en pie y serán una realidad tangible en muy poco tiempo, gracias al esfuerzo de todos y a la solidaridad del pueblo inscrito con lo que, hoy por hoy, sigue siendo —y no nos engañemos— una de las comarcas más deprimidas de la isla.

Hablaba de este sector sur del Merceyato de Güímar que, en la época prehispánica y de la conquista fue, ante todo, zona de pastores trashumantes. Y es después, a principios del siglo XVI cuando, con la explotación maderera de la comarca, se inicia el primer gran despegue de Agache que se tradujo en la importancia económica y comercial del Puerto que primero se llamó también de Agache y, más tarde, del Tablado. La madera y los frutos de pez fueron el núcleo económico que determinó el nacimiento de un pueblo, de una población con conciencia propia de comunidad.

Y es bastante más tarde, en 1722, cuando los pueblos que hoy constituyen el municipio de Pania se segregaron de Agache y Güímar.

No obstante, por esa fecha, las vicisitudes, los avatares del mercado y los problemas que plantea el desarrollo de toda comunidad ya habían hecho variar la situación y el empobrecimiento de la comarca, del principio o de la creta de la ola de un deterioro evidente podía darnos noticia clara el dato de que es unos años más tarde, en 1781, cuando se registra, precisamente, la marcha del primer emigrante de la zona, Juan Blas Díaz, que viaja a Caracas; pero que, para demostrar lo que dejé dicho anteriormente, al referirme al doloroso fenómeno migratorio, no olvida El Facobonal, no olvida Agache y, desde la capital venezolana, donde no se sabe a ciencia cierta, hasta que punto le temió la suerte, creía, sin embargo, constantes limosnas para la construcción de la ermita de San José.

Sería falta a la verdad histórica omitir o targar que en esa situación de deterioro progresivo de un pueblo —con una conciencia tal de que lo es que intentó, en ocasiones, la segregación de Güímar—, de su riqueza y de su estatus económico-social, tuvo mucho que ver, desde siempre, la incompreensión y la desidia de la Administración y de los responsables políticos de cada época. Es, justamente, esa desidia y esa incompreensión lo que motiva la intentona segregacionista de 1858, que se fundamenta, entre otras razones por parte de los vecinos, en la enorme distancia que separa al núcleo de la Cabeza de Distrito Municipal, la falta de autoridad en el pago, la carencia de escuelas públicas o privadas, falta de cementerio, escasez de agua, etc.

Insisto. Al parecer esta propuesta pública consiguió alguna reacción positiva. Pero, está claro que la desidia continuó a todos los niveles y como datos fehacientes de ello tenemos el hecho de que hasta 1864 no se crea una escuela y, para colmo, incompleta en El Facobonal o, por ejemplo, que hasta 1897 no llegará la carretera hasta estos pagos que, en el pasado, habían

estado comunicados con Santa Cruz únicamente a través de valerosos desde los puertos del Tablado y del propio Escobonal.

Lo triste del abandono, lo verdaderamente lamentable de estos hechos que están ahí y que no por negarlos o cerrar los ojos, van a desaparecer de las páginas y no tan antiguas crónicas, es que se hayan cubierto sobre un pueblo cuyos habitantes han demostrado sobradamente su tesón, su valía, su espíritu animoso, su capacidad de aguantar ante los avatares del destino y de la injusticia y en afán, decidido e indomable, de lograr lo mejor para la comunidad. No deja de ser todo un símbolo que, a pesar de esas detenciones del que hemos hablado, los vecinos de Aguache y del Escobonal hayan manifestado siempre su carácter abierto, alegre y cordial, a través de los populares salones de baile que siempre proliferaron en la zona y fueron lugar de encuentros, reunión, diversión y principios de romances y cantadas aventadas. Y a tener muy en cuenta, también, para explicar la especial idiosincrasia de la ya, de los habitantes de la comarca, la creación de sociedades culturales y recreativas, como el Primer Casino, tan influenciado por las experiencias de los primeros emigrantes que regresaban de Cuba, o la Sociedad Cultural «El Porvenir» o, por no ser profeta en la empueracala, el «Club Juventud» que contó con biblioteca, sala de lectura, conferencias, bailes y pasatiempos «propios de una sociedad culta y bien regida», como decían literalmente sus estatutos fundacionales, redactados en 1914.

En nuestros días, sería injusto no reseñar la enorme labor cultural del Taller Cultural de Aguache que, a la creación del museo y la biblioteca, añadió la recuperación de la danza de las cunas, y su participación entusiasta y vital para las fiestas que me honro en presentar, con la organización de exposiciones de pintura, fotografía, calados, semanas culturales y un amplio abanico de actividades que alargarían demasiado estas palabras, pero que merezcan, sin duda, el agradecimiento y la estima de todos los habitantes de Aguache.

No es pura calidad humana, espíritu de trabajo, espíritu de colaboración, tesón y entusiasmo de lo que falta para el desarrollo y el despegue de la comarca. Ni ante a la tierra desde se tiran piedras las ilusiones y las esperanzas, como vienen a corroborar los últimos versos del soneto de Agustín Hernández Moya:

*«Como al campo y la caba, la montaña y el mar;  
todo lo que es tierra que sin medida quiere;  
en la que ahora, viejo, tristemente espero  
el placer infinito de saberla cultivar»*

No estoy seguro de si yo sabré, sé, cultivar esas tierras y esos pagos en los que ahora ya la tierra anual que sirve de paréntesis de música y de copla, de vino y de hermandad, de baile y de bailarín, en la línea perenne del trabajo arduo y cotidiano. No estoy seguro de que, en este pagaje, se sepa cultivar la tierra y el sol y el agua apocada y la siechera esperada, con el amor mismo que pondría en un canto y sus palabras un escobonabero de siempre. Pero, si estoy seguro de mi

dedicación y de la dedicación de la Corporación que precede, el Cabildo Insular de Tenerife, que no es más de uno ni de otros, ni más de una cosa que de otra, uno que es de todos, los tinerfeños por igual, si estoy seguro, digo, de que sabemos responder al reto que nos hemos impuesto con toda la conciencia de Arico-Fantía-Agache y que significa, simple y llanamente, colar en estas tierras, estas familias y estos hombres y mujeres de Tenerife que allí habitas, a la otra social, económica y humana dej resto de la isla. La conciencia requiere el esfuerzo y la solidaridad de todo el pueblo de Tenerife, de todos los tinerfeños, que no pueden si quisieren contemplar, por más tiempo, el abandono de un trozo de su isla y no quieren si pueden ser partícipes de la incompreensión y de la injusticia de siglos. Y, en nombre de ese pueblo todo de Tenerife, el Cabildo Insular ha hecho suyos los compromisos de los planes de acción especial para Agache, Fantía y Arico y no va a desmayar para que en estos próximos años, todo sea distinto y mejor en la comarca. Como tampoco vamos a olvidarnos de la zona en el importante proyecto de travesía de aguas depuradas de Santa Cruz hacia el Sur de la isla. Un proyecto que hará reverdecer el Sur y traerá tranquilidad y confianza a tantos y tantos agricultores.

Pero, no hablemos de lo que está por hacer y que, sin duda alguna — y yo me comprometo a ello desde estos micrófonos — será hecho en los plazos mínimos que puedan fijarse. Hablemos de la fiesta que es ilusión, trabajo, olvido, fuego de sacrificio en la vida, siempre dura, con sus satisfacciones cotidianas, nimias o importantes, de los pueblos.

Hablemos de esa fiesta que nace y que se vive con los abiertos brazos de la hospitalidad. Hablemos del vino de la amistad que se consume en los ventanillos y en los pasachanchas. Hablemos de los virgos gustarnos que saben de folias, de liras, y también de tangosillos, de salones y malagueñas. Y de los simples pasadideros. Y de las jovencitas con lajas tan recién estrenadas como sus esperanzas...

Fiestas en honor de San José, que preciso es homenajear al coten y sano y justo es también darle gusto a los pies con el baile y al paladar con la buena mesa y los sabrosos vinos de la zona.

Con este pregón de hoy, yo me sumo, como un escobomulero más, a las fiestas patronales, al jolgorio y al sentir popular. Y, en esta mi condición deregonero, invito cordialmente a todos los habitantes de la isla a que acudan a nuestros festejos y compartan con nosotros la alegría de esta día, el canto, la guitarra, el vino, el queso y el pan.

Se con seguridad, que todo el pueblo de Tenerife está de comunión con Agache y toda la comarca, como yo lo estoy. Ahora, además, todo ese pueblo tinerfeño tiene la ocasión de unirse en la confraternidad, en la solidaridad y en el espíritu irrepetible de la fiesta con El Escobomal.

Bienvenidos a todos y el deseo común de un futuro justo y mejor.  
Muchas gracias.

(Radio Nacional de España, viernes 7 de agosto de 1980)

## EL ESCOBONAL: 200 ANIVERSARIO DEL CULTO A SAN JOSÉ

Obispos Rómulo y Delacruce

Los vecinos que se establecieron desde el principio en la Comarca de Aguache, estuvieron bajo la advocación de la Virgen de Candelaria, luego de San Juan de Utimar y, a partir de 1690, de San Pedro Apóstol de la misma localidad, teniendo que acudir como feligresos al templo de Güimar para celebrar todos los Sacramentos y ceremonias cristianas: misas, bautismos, bodas, funerales, etc., ya que la escasa, dispersa y pobre población de la comarca no poseía ni podía mantener todavía un templo donde realizar los ejercicios cristianos; lo que sí se pudo conseguir en 1754.

De esta manera, durante la visita que hizo a Güimar a principios de 1743 el Obispo Francisco Guillén, los vecinos del Escobonal solicitaron y obtuvieron del mismo licencia verbal para construir una Ermita, según se desprende del contenido del escrito que en 1754 presentan al Visitador General Don Eusebio de Lugo, en solicitud de autorización para celebrar en dicha Ermita, ya construida en esta fecha, la Misa y otras Oficinas religiosas: «... El Capitán Don Joseph Delgado Trinidad, Mathes Diaz de Medina y Domingo Márquez, vecinos de este Lugar de Güimar en el pago de Aguache, por nos y los demás por quienes presentamos voz de vecinos, que guardan y pasarán por lo que aquí se contiene en la mejor vía y forma que por derecho correspondiere, y con las reparaciones debidas pareciere, y decimos que nuestra Párroquia de dicho Lugar de este del dicho pago en que abtamos más de (ilegible) leguas, por cuyo motivo en todos los tiempos y principalmente en los inviernos se experimentan bastantes trabajos para ir a la Párroquia a oír Misa y hacer los ejercicios espirituales a que estamos obligados como cristianos, dando mucho en los referidos inviernos como los excesivos calores de verano que venga quedándose mucha gente deste Pago sin oír misa, con gran desconsuelo, por lo qual hemos venido en fabricar una Hermita del Señor San Joseph con licencia que obtuvimos verbalmente del Ilmo. Sr. Obispo Don Francisco Guillén, en su visita al Lugar de Güimar en mill setecientos y noventa y cinco años...»



A la vista de la solicitud que motivaba este escrito, ante el Visitador General Don Esteban de Lugo, con fecha 15 de septiembre de 1754, tuvo lugar el otorgamiento de la correspondiente escritura de donación de bienes para dicha Ermita; según la cual «el Capitán Don José Delgado Trinidad, Maestre Don de Medina, Pedro Don Delgado, Domingo Márquez, Pedro Delgado Flores, Domingo del Cristo, Juan Jiménez, por sí y en nombre de los demás vecinos que habitan en el Pago del Escobonal, por unánime de cuarenta vecinos y sus familias; otorgaron y donaron a dicha ermita con ocho fanegas de tierra que en mismo día habían comprado a Diego Jansen, vecino de dicho Lugar de Güimat en precio de mil reales y las tierras eran libres de tributo, capellanía u otro cargo, situadas en dicho Pago donde llaman Las Carrizas, que lindaban con tierras de Juan Delgado de Baza, por la cabecera tierras de Barbara Perez y del Convento de Santa Domingo de dicho Lugar de Güimat por hacia Abona, el nacimiento de Cano y por el otro lado tierras del dicho Juan Delgado de Baza; las cuales ocho fanegas hicieron gratis y donación a dicha ermita y podían darlos a renta o a tributo o quite más convenientes...»

Al día siguiente 16 de septiembre de 1754, el Visitador General, en presencia del Secretario de Visita Don Simón de la Escosa, concedió licencia para celebrar en la ermita de San José el santo sacrificio de la Misa y demás oficios religiosos. Y el día 17, Don Esteban de Lugo nombra primer Mayordomo de la ermita de San José, al Capitán Don José Delgado Trinidad.

El día 24 de mayo de 1755, el Sr. Don Cristóbal Alonso Núñez, Beneficiado de las Párroquias de Güimar y Candelaria, «por el referido pago del escobonal con acobonare y acortado, y visitado la mencionada hermita del Sr. San Joseph, la halló con los ornamentos necesarios y decentes para que se pueda celebrar el Sto. sacrificio de la misa, en esta capilla de bendixer dha hermita según se manda en el Real Decreto, volubel misa, se prosiga, y se han procurado, según dha Vn. según se las viene; en que se explicaron sus fervorosas oraciones con lágrimas y suspiros de que quedamos sumamente contentos. Dando gracias a Dios Nro. Sr. por el gran beneficio, de aproximarnos en donde podamos gozar el paso espiritual, que tanto deseamos...»

El establecimiento de la ermita bajo la advocación de San José se debió al deseo de Patronazgo que tenía el Capitán Don José Delgado Trinidad y Dios como descendiente del Menor puñcho de Adeje, y dueño del Mayordomgo del Escobonal. Dicho Patronazgo ejerció tan gran influencia en la vida de este pueblo desde su fundación, que pasó a denominarse Pago de San José de Agache, o sólo Pago de San José.

De esta manera comenzó el culto a San José en El Escobonal, que celebraba en fiesta el 19 de marzo y luego pasó al primer domingo de agosto. Sin embargo, el templo quedó pequeño, y así el 11 de septiembre de 1850 el Beneficiado Doctor Don Agustín Díaz Núñez solicitó en lra-

lado a uno de mayor capacidad y más céntrico, que se bendijo el 21 de mayo de 1862; situándose en la plaza actual, quedando la antigua ermita dedicada a San Vicente Ferrer. No obstante constar El Escobonal a partir de entonces con dos edificios religiosos, pronto se quedaría sin ninguno, ya que en 1927 un temporal derribó la primitiva ermita, y un incendio el domingo 29 de marzo de 1942 destruyó la iglesia principal, que se había elevado a parroquia el 18 de noviembre de 1929, por el Obispo Puy Albino González Menéndez-Recigeda.

Pero esta última parte será objeto de otro trabajo posterior, por ahora sólo queremos recordar que, contra viento y marea, los vecinos del Escobonal siguen dando culto a su Patrón San José, cuya imagen vela por los agacheros desde hace 250 años, y estas cosas correspondenle con su más sincera devoción.

(El Día, 19 de marzo de 1965)

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1988

Dionisio Cruz González

Lomadas y jabilinas de sol y de mineral poeumo. Trabajo viejo en las laderas con paredes en semicírculo. Más allá un barranco estrecho y hondo sobre el que alzan los pájaros alzados en la caprimulga de sus alas...

Eso era El Escobonal hasta hace apenas unas décadas. Hoy es una joya en la que su verde campesino ha hecho casa de vida, y su vecindario ha ser ganado en la difícil pero siempre positiva lucha que alzó el duro trabajo después por una *de vida*.

Populoso barrio en declive al sur y al sur. Por arriba, Agüero, primer asentamiento que hoy, debido a los bandos del tiempo se ve desgajado en punta, durmiendo su primitivismo sobre cuevas de viento solitario, escrito en el lapso de las aulas rojas.

El Escobonal tiene inclaje en el seguro puerto de un secreto desvelado por el agua. Su vida es un constante dormirse sobre una línea más querida. Montaña de Brizoso, en la que se alza el grito austero y desgajado de su primera ermita, allí en tiempos levantada, en la que dijera más el cast legendario Fray Andrés, y que el peso de los siglos ha sido en pedriscos al ver por siempre. Otra maravilla se vivió en el barranco, en forma de arco siempre en naturaleza y como un sueño, supremo armonía del basalto. Las altas hornos de Copas, el pino de Atococha, con el mismo de la Montaña de Laja desde donde la ciencia mira las estrellas. Buzos sus cuevas ajardinadas con clavetas y hortanías a la vera de los patios. Casitas de ventanas verdes por las que se asoman además del sol, los ojos pardos, azules o negros de las mozas más bellas que el sur suele dar: unidos, prodigio y amor.

Como, en la costa, recuerdo de dios y reflejos de uomas conquistadoras, Loma de Montaña, La Muela, la Conjera; música en verbena a salmos para el alma. La Tambora, El Pino, apuntando a un mítico equinoccio, como proclamas de verdad en piedra y en ballena.

Escobonal agrícola: Marro Negro, Saladero de Sosa y La Reina, venenos abastados que riegan los campos, cuya linda mezcla en su tesoro acino alguna liguina, y, por supuesto, todos a mara. Llanos de tomates, huertas de papas, verduras y valesos... Atrás quedan los años en que los

agua de beber estaban en la fuente de Cupas, cubretera y difícil, traida a hombros en barriles de madera de castaño. Hoy viene directa a los hogares en perfecto estado de pureza. Luz eléctrica y caminos asfaltados. Bares, colegio, asociación de Vecinos y biblioteca pública. Todo esto cuesta de cultivar.

La cultura en El Escobonal es pastora en nuestros días. Sólo se gente que es el único campo. Un Tagorot cultural con teleclub, museo arqueológico con restos aborígenes y dos ranchos ya formados, uno de viejos y otro a cargo de estudiantes jóvenes, que establecen noble igualdad en agua de ir más lejos, cada día.

Las costumbres aquí son serias, urbanas por sentimentalismo, llevadas en inflexible norma nunca exentas de una confirmada sinceridad. Precisamente el concejal de Cultura del ayuntamiento es un joven escobonense, universitario el dinámico, loco por los tradiciones, que se pasa la vida registrando archivos buscando historia.

Costumbres sanas, dignas. Hace buena nobleza cómo se revive el pasado. La fiesta del aguapata, allá por San Carlos, y el casero de la sardina, sobre el que pesa toda una hermosa leyenda. Pero vayamos a San José, iglesia quemada y reconstruida que se alza hoy de nuevo, santuario y estancia sobre la conciencia de las gentes. El pueblo vive en la fecho. Sólo al placer extremo lo que guarda el corazón, y se hace algo más la grandera de las almas manifestadas. El jacobonal es agreste y acogedor. Por San José se desborda, abierto a toda generancia humana. Es templo vivo, y hasta con ciertas notas románticas en sus muros. Todo así responde a la mayor verdad de un pueblo noble que cuenta a Dios y se manifiesta acorde con la idea.

Llamada central de esta comunidad ofreciéndola al foráneo para darla a él con todo gusto. Por su voz de propenso se llama, que cuenta deseos de ser visitado, sobre todo en sus días festivos. Acudid, hermanos: cada casa será un hogar para el que llegue, y un sagrado cada bodega.

Se fiesta patronal que comienza el día de agosto y viene final allí por el casero es todo un cuadro que se vuelve indeleble impresión para no morir jamás.

Que San José bendito sea en sol y en futuro, y que El Escobonal esté siempre feliz bajo esta advocación colista que lo honra y malta como una flor de fe y esperanza.

(Radio Nacional de España, 2 de agosto de 1983)

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1986

### WILFRIDO WILFRIDO DE LA TORRE\*

Al finalizar la travesía del Valle de Guaimas se deja a la izquierda un incomprensible espacio natural integrado por un magnetismo como volcánico que domina un malpaso céntrico recubierto de una espectacular vegetación endémica, que da vida y verdor a un espléndido campo fértil abierto en abanico hacia el mar.

A la derecha y en las medianías, pinares ábricos y alfaras con restos de monte verde: palos blancos, lonos, molinos, fayas y borzós, incluso algún volátil escondido, así como el resto del pastur gran bosque de madroños y mocanos del Archipiélago Canario se encuentran instalados en las cabezotas de los sujestos barrancos que conforman el arco superior del amplio lecho del valle, abundantemente arroyado.

En las alturas los materiales de leguminosas se suceden hasta alcanzar la cumbre. Gran cantidad de escobones, algunos escobonillos localmente abundantes, crecidos y por último en lo alto, la vetana pulverular dispersa sobre pedregales y picos altos.

De frías y nevadas en sentido descendente de Norte a Sur, abrupto y misterioso, umbrosos y húmedos el impresionante acantilado de la Ladera: La Ladera de Aguado.

Este paisaje ha sido frecuentemente bordeado en su parte inferior por dos líneas que son atravesadas en ambos sentidos por miles de vehículos a motor. Hacia su mitad está cruzado por una antigua carretera zigzagante que lleva a un mirador dejando a un lado las ruinas del viejo camino real empinado. Desde lo alto de Ladera desciende una pista pendiente que baja por el lado y antes de llegar a Anocheta se bifurca y multiplica en una variada red vial forestal. Entre sus tres portales que comienza por los que se puede llegar a Aguado en vehículo desde el Nordeste. A pie los caminos son infinitos, tremendamente sorprendentes y sugestivos.

Al entrar en la compra nos percatamos de inmediato que hemos llegado a las «abundias del Sur», territorio mundial frío de singular geomorfología caracterizado por un nivel céntrico más o menos acantilado y series de

\*Catedrático de Botánica y Decano de la Facultad de Biología de la Universidad de La Laguna.

estructuras dispendiosas cuyo relieve ha sido aprovechadamente utilizado por la ciudad que ha logrado conformar estructuras geológicas de notable belleza abstracta. Basaltos, pumitas, trapitas y demás componentes se ven unidas todavía hoy en plena era del hormigón los materiales básicos que han servido para edificar los tres núcleos de hitos más fundamentales de la comarca y la escalonada serie de huertas con jable que alcanzan y aún sobrepasan la cota mil. Huertas en gran medida abandonadas, olivares testamentos de un espléndido pasado agrícola de medianías, hoy en inexplicable decadencia. Algunos almocedros, algunas ligueras aisladas y una extraordinaria abundancia de fincas silvestres son sencillos testigos de un absurdo abandono que necesariamente tendrá que revestir como base económica de futuro de estas comarcas desde la agricultura, creemos, juega un papel fundamental.

Por las cotas altas, en caudales paralelos caucala el agua hacia Santa Cruz. Aquí y allá descendes acequias y tuberías y existen arroyos, algunos de reciente construcción.

Agache es una comarca con raíces históricas que se remontan en las leyendas guanches y que aún tiene su historia prehispanica a modo conocido. Sus quehaceres agrícolas, pastoriles, sus aprovechamientos forestales, de pinos portostorax, de densos escobonales están escritos en las primeras datas y acuerdos del Cabildo insular. La comarca ha pasado a lo largo de su historia por diversas vicisitudes comunes al pueblo canario. El despojo, la explotación, las injusticias sociales, el caciquismo, una lenta y progresiva emigración acuada más recientemente por la marcha de sus habitantes más jóvenes en busca de otros horizontes. Sin embargo su historia moderna, se habla de ilustres hijos que de forma activa han participado y participan en nuestros días en los acontecimientos insulares, nacionales incluso alcanzando cierta resonancia en las lejanas Américas.

La Media, Lomo de Mena y El Escobonal, están unidos por una carretera sorprendentemente alegre y adornada por un singular mosaico de plantas autóctonas y ornamentales que hacen atractivo e instructivo el paseo. Los tres núcleos han alcanzado un grado de desarrollo tal que constituyen un ejemplo de como se puede realizar una acertada gestión municipal en los tiempos democráticos basando en la entrega y la cooperación. Personalmente pienso que este cambio que se observa en la comarca es el dato más rotundo de su historia reciente. No hay que olvidar que en tiempos pasados su abandono fue tal que los acobalados de la comarca llegaron a solicitar la creación de un municipio propio para intentar salir del ostracismo y del injusto sometimiento al que los tenía el gran municipio guimareño.

Pero cerca peligran sobrevive el vitalismo y aún también con desgracia demasiado comunes al resto del territorio insular. El crecimiento cianótico y desordenado de la costa, la especulación y una alarmante degradación del

paisaje también han llegado a estas tierras. En los tiempos actuales en que el medio ambiente cuidado y respetado constituye un recurso natural de considerable magnitud estamos destruyéndolo aceleradamente y sin piedad y/o daria que incluso con saña, a la hermosa Nevada.

Agache tiene rincones en su perímetro comarcal, en los montes lindados de su Ladera y en sus barrancos, como el de Herques, que son joyas que la Naturaleza ha querido colocar en esta comarca turcifeña. Algunos son auténticos jardines botánicos de prestigio internacional que visitados usualmente por numerosas científicas hablan de ellos con admiración en el mundo entero. Nosotros tenemos la obligación de mimar, cuidar y conservar estos lugares.

Vaya pues como colofón final, junto con el deseo que precede la introducción del magnífico programa de sus fiestas patronales, en las que las más diversas manifestaciones culturales se alternan con los festejos populares tradicionales un sentido y vehemente mensaje, destinado a la conservación de su patrimonio histórico-artístico, de sus costumbres y artesanía y de sus paisajes naturales en beneficio de nuestra isla y en el de la humanidad entera.

(Radio Nacional de España, viernes 1 de agosto de 1926)

## AGACHE EN FIESTAS

### Encuentro con el folklore musical amerifeño

MANUEL FERRER RODRÍGUEZ

Estamos en agosto, mes típicamente festivo en nuestras islas, con celebraciones tales como las realizadas en honor de la patrona de Canarias, la Virgen de Candelaria; con fiesta de la rama en el noroeste grancanario, griegos aborígenes junto a la costa en Aparte o tierra adentro, en las alturas del pintoresco Hircallife; fiestas ferreñas de Protección, o de Chámpide en la Gomera; fiestas de San Roque en Firgas, La Laguna y Orotava, con esplendor de costumbre en la propia villa y puerto de Santa; fiestas en Taganana y en Fasnia; fiestas de San Ginés en Arrecife o de San Eufemio en Tejina, Fontanales; fiestas del Cerdo, exaltación folclórica de la isla colombina o fiestas de la Cuevita, allí, en Artemara, frente a la tempestad petrificada tan costada por Unamuno en sus impresionantes grancanarios.

Pero hoy vamos a centrarnos en unas singulares y sencillas fiestas, que sirven por marco unas tierras del sur surribeño, tierras de la comarca de Agache y concretamente de un pintoresco pueblo: El Escobonal.

Hoy, primer domingo de agosto, todas las rutas de Agache llevan al templo de San José y El Escobonal se vuelve eco lejano para los diferentes barrios que se encaraman desde la tierra hasta el mar. Sonoras toponímicas de caseríos agolpados a las lomas en crisol de tinajas y taboibas, milagas y canchona; y en las alturas, los panes, como recios vigías de una tierra pródiga, que tanto sabe de esperanza, de sacrificios y de olvidos.

Caseríos de Las Lajas y La Merca, de Arma y La Medula, de Montijo de Lomo de Mena y Pájara; caseríos del Tablado, salpicados del tallo y del recuerdo, evocando el viejo puerto, esquilmasión de unas fiestas en pro de la paz y la madura necesidad para las industrias.

Agache es mar y es cañón, es pinar y bancal, es abanico de caseríos entre lomas salpicadas de tinajas.

Agache es también rumor de frescas aguas entre la blanca zafra, que se vuelve esperanza de pródigos cosechas.

Agache en agosto es también una bella fiesta. Y las gentes en El Escobonal hacen un alto en el cotidiano andar, estallan los templos y las banderías, regando las horas con el fino caldo de la tierra, que los odres viejos derraman. Hemos aquellos de cien aromas conservados por los siglos.



En torno a la iglesia de San José, en El Escobonal, los aires de una fiesta, el estallido alegre de las saas o la melancolía de una malagueña se conjugan con la vociferancia o el patético estilo de las poleas, la berlina o el pasacafé. Surcando los vientos surales hasta abitarlos al corazón y fervor de un pueblo que está vivo porque sabe cantar con ellos, conservar sus viejas tradiciones. A pesar de que ha surcado el destino como el salmón, a contra corriente, sin ríos, sino entre las resacas lavas y los polvorientos caminos.

Agache, y en concreto El Escobonal ha sabido guardar hondas tradiciones musicales canarias, y es en las fiestas de agosto donde tienen su más vital expansión.

La labes de las prestigiosa Josefina Marrero, de Che Cirilo con su pito y también en escuela de viejas taparades, de Dolores y Carmela, de Pulo y de tantos otros que tienen hoy su labes continuada en el trabajo, trote y sacrificio de la rondalla Atantemir.

Atantemir es la heredad y exponente de la vestimenta, bailes y cantares de este pueblo del sur tierrefeño, que sigue luchando por un mejor futuro. Con sencillez e hidalgía. Ocupando con ello un original y rico filón de la música folclórica de Canarias. Como dice la copla:

*-El baile de la berlina  
es un baile muy formal.  
El pueblo donde se baila  
es en El Escobonal.*

(Diario de Avisos, 3 de Agosto de 1985)

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1987

JUAN MARTEL YASER MARTÍNEZ\*

Una vez llegado el verano se terminan, poco a poco, las principales labores agrícolas del año: se han cosechado los tomates y se han llevado a la cooperativa para que los clasifiquen, los embarquen y los envíen a la Península o al extranjero; se han recolectado las papas, unas se exportarán y otras irán al mercado para el consumo local; se han cortado las últimas partidas de clavados que servirán para el adorno de diferentes lugares y rincones de nuestra isla; por último, se han levantado las viñas, o mejor las parvas, como dice la gente sencilla. El campesino sólo realiza las tareas de limpieza y preparación de los terrenos para la próxima cosecha, también recoge la fruta que madura bajo el fuerte sol de esta época. En todas estas tareas se ha sustituido el buey, el mulo o el caballo por los Land-Rovers, los Jeeps, los motocultores, los tréncos y las bombas de motor. Sin embargo, muy de cuando en cuando, se oye el rebuzno de algún buey para recordar al campesino que él fue su compañero durante mucho tiempo en el que compartían trabajos y fatigas.

Desde finales de junio, los niños y jóvenes ya tienen sus tradicionales vacaciones después de los meses de estudio; los universitarios han regresado de La Laguna o Santa Cruz, donde han pasado la mayor parte del curso.

Retornan también, en esta época cívica, aquellos que por diversas circunstancias han tenido que emigrar a Venezuela, a Santa Cruz o a otros puntos de la geografía, pero que, sin embargo, desean mantener sus raíces, sus tradiciones y, por supuesto, las relaciones con la familia y los amigos.

Esta comunidad de personas vive y se relaciona en un pueblo situado en el margen de Tenerife, ubicado en la zona de medianías, lleno de barcales (jorcaseros), que comienzan prácticamente en la orilla del mar y suben, cual escalinata, hasta la cumbre. El paisaje de color blanco, marrón y negro, cruzado por el negro de sus barrancos, queda enmarcado por el azul del mar y el verde de los pinares, que cubren con su presencia las muchas galerías que marcan el subsuelo de esta cañada, pero a la vez agradecida, tierra. Este pueblo, como decía, y esta gente se prepara para celebrar las Fiestas en honor a San José, este hombre, carpintero de Nazaret y padre adoptivo de Jesús, Nuestro Salvador, se

\*Escritor y profesor de E.O.B., hijo del pueblo.

convirtió desde 1734 en el patrón de toda la Comarca de Aguache y, más concretamente, de El Epitafio. Por esto hasta hoy, y por supuesto en el futuro, se le rinde pleitesía y veneración. Con el mayor cariño se prepara todo un programa de actos religiosos, culturales, deportivos y recreativos que sólo han cambiado en algunos elementos accesorios, pero, por supuesto, en lo esencial, siguen conservando la devoción, el espíritu y la alegría de siempre: la Encarnación y la procesión, la lucha canaria y los bailes típicos o populares; todo ello, unido a las garantías que espontáneamente surgen por los diferentes lugares.

Estas fiestas se celebraban en Marzo, coincidiendo con la festividad litúrgica, pero, por circunstancias climáticas, se trasladaron al primer domingo de Agosto; con ello se ha logrado que los aguacheros participen más activamente, por estar libres del trabajo duro de la zafra.

Desde muchos meses antes se peinan en las fincas y por ello, se van alimentando y engordando el cochino, la cabra, el conejo o la gallina, que en los primeros días de Agosto serán la base del almuerzo familiar, unido a las buenas papas y al garralón de vino, reputado desde el primer momento como si fuera algo sagrado con la expresión «ese es el garralón de la fiesta». ¡Ah, y que a nadie se le ocurra estropearlo antes de la fecha indicada!

Al comenzar el mes de Julio muchas casas se arreglan en todos aquellos desperfectos habidos desde el año anterior: se albanan, se pintan y se acondicionan; sobre todo dispuestas para recibir a los mercederos ocasionales: familiares, amigos, forasteros...

La gente viaja con más frecuencia para adquirir todo lo necesario, pero especialmente los vestidos que se lucirán en estos días tan importantes para la vida de un pueblo.

En todos los rincones se aprecia un dinamismo diferente; en La Covejuna, en La Fianza o en El Lomo de Montijo, los grupos de hombres y mujeres conyugan sobre los últimos acontecimientos o novedades: relativos al programa de actos, a las comidas de esos días, los familiares que regresan de lejos, etc.

Una vez terminados los trabajos de la mañana y tras descansar del fuerte calor del mediodía, algunos grupos de personas van visitando (pudiendo para las fiestas) casa por casa, para recordar la aportación económica voluntaria que cada vecino tiene destinada para los gastos festivos. Una después pasará otro grupo, esta vez sólo de chicas, por tradición, para pedir un segundo donativo y así adquirir los cobetes que formarán la lluvia que explotará a la entrada del cortejo procesional.

En el terreno de luchas se concentran, al mediodía, algunos aficionados, pues los postales del Beachbomo están poniendo a prueba su fortaleza ya que lo han de medir con los competidores que vendrán de otros pueblos.

Al declinar el día se aprecia, con el susurro de la brisa, el tocar de las castañuelas, el tamboril y la pila, pues los chicos y chicas están practicando el baile de la Danza de Cisnes, que se tocarán delante de la imagen de San José en la procesión.

En las noches apacibles, debajo del gran manto nocturno adornado con la luna y las estrellas, desde la plaza se oye el sonido de los instrumentos de cuerda, confundidos con los voces de los cantadores que entonan la música de la tierra, boleros, folías, malagueñas... En la modorra Anacoreta que entaya para deleitar a propios y extraños en la octava de la fiesta.

En la última semana de Julio escuchamos los ruidos de campesinos y el estruendo de los voladores que animan el ambiente. Junto a los tambores de indios de la plaza se colocan los adornos de colores, confeccionados por los jóvenes del pueblo en las semanas anteriores.

El templo parroquial, la casa de Dios, de los cristianos y de todo hombre, también hace sus mejores galas. Las imágenes de San José y la Inmaculada, colocadas en sus tronos, parece que quieren salir a la calle para contemplar el bullicio que se vive por todos los rincones. El coro parroquial da los últimos retoques a los cantos que se interpretarán en la Solemne Eucaristía del día principal.

Todo este conjunto de actividades y preparativos manifiestan la alegría de esta Comarca de Agache, formada por los pueblos de El Escobonal, Lomo de Mesa y La Medida. Este trozo del municipio de Gómez revela una fraternidad especial pues, por unos días, se quieren olvidar de los sufrimientos del duro trabajo cotidiano. Es definitiva, es un pueblo que quiere vivir sus fiestas apilado en torno a la figura del buen campesino de Navarra. No obstante, para sentir y gozar esta atmósfera de optimismo, de sencillez y de sana alegría, debemos acercarnos a esta comunidad íntegra, que espera y recibe todos los días, pero especialmente en estas fechas, a los visitantes, con el corazón y los brazos abiertos.

Desde aquí saludo a los jóvenes y mayores pues que día a día, mes a mes, año tras año, sigan con su esfuerzo, dedicación y trabajo, levantando el honor de nuestro pueblo de Agache y sigan celebrando con la alegría y la ansiedad que los caracteriza la fiesta de nuestro querido San José. Hagamos el esfuerzo de no dejarnos invadir por estados de vida y existencia que nos degradan como personas y que no son propias de nuestra democracia de canarios. Por Gómez, pido a San José, el hombre justo, modelo de santidad, fiel esposo y abnegado padre, que logre de nuestro Buen Dios abundantísima lluvia, que riegue nuestros fértiles campos y permita el abnegado trabajo de los agricultores. Sin embargo, con mayor ahínco pido la lluvia de su Gracia para que riegue nuestros fértiles corazones y así podamos cumplir su voluntad, construyendo su Reino de paz y amor, desde nuestro cotidiano diario, en este sencillo y humilde pueblo de El Escobonal.

(Radicalera Española, viernes 31 de julio de 1987)

## PRESENTACIÓN

### *Comunicación a Fiestas*

A el pueblo natalable, crea como el pino que surge de lo más profundo de la Tierra, desprendiendo los aromas que acompañan las Fiestas de este año 1988.

Así sale nuestro Fiestas comunicada en la más profunda del corazón de sus gentes, con la esperanza de un lugar de encuentro de los que vivimos en él y de los que por circunstancias hoy se encuentran fuera.

Son estas fechas tan señaladas las que hacen que perdamos un tiempo, para poder recordar tantos y tantos recuerdos que hacen que nos sintamos parte integrante de él.

A todos los Agucheros y a cuantas personas con su visita, contribuyen a engrandecer nuestras Fiestas, el deseo de que éstas se celebren con alegría y en paz, que al fin y al cabo, la Fiesta la hacemos entre todos.

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto 1988)*

## EL ESCOBONAL, ESCENARIO DE ENCUENTROS Y RECUERDOS

Concepción Lora

Las fiestas ejemplan el encanto y la virtud de apollos y conglomeran a los vecinos de un pueblo. Tanto a los habitantes que se guastaron fieles a su entorno como todos aquellos que se vieron impulsados a la inmigración por condiciones de sobrevivencia. En estas circunstancias, el arraigo de unos y el desarraigo de los otros se solapan y entrelazan. Al mismo tiempo un corto periodo de tiempo. La raíz común es el campo que los condice e identifica, en el presente y en el futuro.

Las fiestas de El Escobonal, con sus tradicionales espectáculos y diversiones, comparan las posibles distancias y separaciones que esta vida turbulenta y agitada ha proyectado sobre el vecindario. La alegría es el mejor antídoto para aplacar tales desarraigos y mitigar las habituales diferencias generadas durante el año.

El Escobonal ocupa un lugar preeminental en el género de mis recuerdos. Esta localidad, envuelta en la magia de los mitos y las tradiciones, se convirtió en el lugar de partida de una experiencia desbordante. Protagonizada por un grupo de muchachos que un día vistieron la llamada del teatro y se circularon en una singladura movida por los vientos cambiantes de la pasión artística.

En esta entrañable localidad se produjo el encuentro entre esos rastreadores de tradiciones e historias, cuentos de viejas, leyendas, mitos, danzas y coplas y la sensibilidad y receptividad de aquellos muchachos que, como la buena tierra, supieron dar excelentes frutos. Productos creativos, al igual que todas criaturas del arte, fueron a parar al gran pocó del olvido y la indiferencia.

Con la bandera de Agache y de la mano de Adela y Romy, siempre inquietas y preocupadas por la proyección cultural de su pueblo. Y contando con el bagaje documental de Octavio, aquellos muchachos subieron al ruedo de la farsa, la imaginación y la pasión teatral, recorrieron pueblos y barrios. Mostrando gracia, buen hacer y ocurrencia artística al dramatizar a un grupo de arribados vecinos que demandaban agua para un sediento pueblo.

A ese grupo de entusiastas voy dedicada estas líneas de quien convivió durante esos pocos años la aventura de la búsqueda y el encuentro de ese gran teatro: las fuentes vivas de las tradiciones de El Escobonal.

Muchos mutados en adultos, algunos de los cuales han sido quebrantados antes de tiempo por las indolencias de la realidad y los signos cíclicos de la existencia, salieron al encuentro de narraciones orales, base de la creación de modelos espectaculosos. Hombres y mujeres hoy que siguen sosteniendo y proyectando sus preocupaciones e inquietudes culturales en la localidad que les vio nacer y crecer.

## LA PARED DEL CURA Y LA BRUJA INOCENCIA

Sobre las misteriosas apariciones de fantasma brujas se oyeron las siguientes historias de algunos ancianos.

*Ella era muy aficionada a los bailes. Cuando la gente se alegraba con verbena. El marido era un hombre apocado, para amigos de las fiestas.*

*Cada vez que llegaban las fiestas y él no se movía para ir la mujer armaba de la casa un hijo. Ellas no se perdían ni un solo baile. Él les decía que tuvieron cuidado con la noche. Que en cualquier momento les podrían aparecer algunas brujas. No le hacían caso. El hombre, cuando que las amenazas no le cambiaban, salió a malagueño a esperarlas. Se encontró con unas señoras y un parvato. A la altura de la Pared del Cura comenzó con unas escandaleras que debían mirarlo se largó sobre las mujeres a pelo limpio. Ellas corrían como demonios, pero él llegó a la casa antes que ellas. Las dos mujeres le dijeron asustadas: ¡Ay Dios del Cielo! nos salió un fantasma y nos pegó hasta pararnos.*

Otra de las historias cuenta las andanzas y humberos de la tal Inocencia. Empieza así...

*Al llegar la noche se ponía grillos, calzonas y calabones*

*Y Julia estaba desamada por esos caminos a dar miedo. Cuando le parecía se sentaba encima de un muro y pegaba a dar gritos. La gente se asustaba y no se acercaba por donde ella estaba. En una ocasión fue tanto el miedo que la gente cogió que no pudieron salir de sus casas. La contaron esta a un hombre echado para atrás. Dijo que si no eran brujas se entendería con ellas y si lo eran, tenía el remedio para espantarlas.*

*Con una navaja en cruz se plantó delante del camino por donde iba la bruja. Ella le dijo que quitara la navaja porque sino no podía irse ni camino. Hasta que ella no le dijo quien era no la dejó pasar. Después salió corriendo desamada por esos huertos dejando atrás los grillos y las calzonas. Todo eso lo hacían las brujas para ir a dar con los hombres.*

García Lorca proclamaba que el teatro es uno de los instrumentos más expresivos y útiles para la edificación de un pueblo. En el barriocentro que marca su grandiosidad y desecno. El tricornio ha experimentado por lo menos a la vista de los cambios un notable crecimiento. Ese desarrollo ha de ir aparejado con un madurez cultural. Por lo tanto, la cultura ha de ser una demanda constante.

tierras. Nadie puede dominarla. Como tampoco se puede frenar el paso del tiempo. Esta trinidad define a un pueblo. Marca su personalidad y su trayectoria hacia el futuro.

### FRAY ANDRÉS DE LA MONTAÑA

Octavio Rodríguez ha recogido las vicisitudes y calamidades de este ermitaño que vivía alejado de sus vecinos en las cumbres, en el pinar de Anochera. Según nuestro informante,

*Fray Andrés pertenecía al convento de Dominicos de Güimar y por veces con algún fraile lo desahuciaron y se fue a vivir al monte en una cueva. Peseño, o final del siglo pasado, que los hombres volaban por los aires; que las carretas se movían por las calles sin estar tiradas por animales; que vendrían plagas y destruirían las cosechas y que esas plagas serían matadas por esos peces; que habría una enfermedad que causaría tales estragos que los peces que se salvan se dirían que a otros ¿por dónde escaparon?*

### CABEZA DE PERRO

La leyenda del pirata Cabeza de Perro es exclusiva de El Escobonal. Sin embargo, los mayores cuentan que por esa zona de la isla el corsario escondió algunas de sus preciadas tesoros.

*Cabeza de Perro o Cerro de Perro vivió a la costa de Fajana y llamó a un pirador, el hombre se acostó al verde pero el pirata lo tranquilizó. Le dijo que lo quería para que le hiciera un favor. Le entregó un cofre para que se lo entregara a una persona. Esa noche era el propio padre de Angel García. El cofre estaba repleto de monedas de oro.*

La leyenda es el agua fresca que pedían los niños gueros de El Escobonal desde su pequeño y espectacular tablado de muñecas y turradas. Aquí con que aún pervive en los encuentros de la memoria ha de sobrevivir, consistentemente, presencia, presencia viva y realidad.

El Escobonal, con sus tradiciones y personajes, vivos y muertos, bella y pervive fresco y legano. Como el recuerdo del ermitaño fray Andrés de la Montaña y sus premoniciones. Cabeza de Perro y su tesoro que, como la isla encantada de San Barcoón todo el mundo busca y nadie, afirmadamente, ha encontrado; los árboles del desaparecido Francisco Marzán.

Aunque lirico no soy  
ni docto en poesía  
sí sé algo de mitología,  
a dar un detalle voy.



Y quitarla desde hoy  
entre de amistades varias  
mas dirigidas plegarias  
con mi poca inteligencia,  
de los que doy referencia  
esté en las Islas Canarias  
Recuerda El Escobonal,  
las Aguas, Puntas, Tejina,  
Buenavista se llama,  
Valle Guerra y el Sacral,  
Barranco Honda, Bajama,  
Punta Hidalgo te dió,  
su nobleza allí se ve,  
que todo el mundo la ensalce,  
Las Mercedes, Aguamanta  
y el pueblo de San Andrés.

De San Lorenzo dió  
en pequeño y sorprendente,  
el que alumbró celosamente  
por su nombre y altivos,  
y ya que a nombrar traté  
en mis líricas plegarias,  
milas de amistades varias  
buen trato demostración,  
del Teide le contarán  
Rey de las Islas Canarias.

No ves querido lector  
que al ensalzar este escrito  
que honroso yo me siento  
como humilde trovador  
y dispensando el error  
entre de amistades varias  
de una sangre hospitalaria  
que ante la vida se lanza,  
Santa Úrsula, Matonta,  
Santa Cruz y Candelaria.

Las anécdotas del pasado habéline que lleva 27 años al cuidado de su colado, en un descanso, que se entristece cuando no hay pasco, para alimentar a su prole.

Con que cariño trataba a su manada sólo con oír su voz llamándolos por su nombre, Melinera, Florita, Lolita, acudían a su vera.

Las historias de la Pirám del Curo y las especulaciones de la bruja Inocencia.

La memoria de padres y amigos sigue siendo el emblema y bandera que ondea y preside mi vinculación, en la estrecha y porzosa distancia que marca la ruta, con El Escobonal.

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto 1989)*

## CARTA A MI PUEBLO

M<sup>re</sup> LENA CECIL PLAZ.

Queridísimo Escudobon!

Hace tiempo que quería escribirte esta carta, pero nunca tuve la oportunidad. Por que no he podido resistir la tentación de hacerlo ahora, para además de felicitarte por tus 235 Fiestas Patronales, hacerte llegar el sentir de tantos un día abandonaron tu cobijo buscando en otros pueblos o en la capital, el sustento y en muchos casos la fantasía de una vida mejor. O de los que como yo, somos desocupados de apachetas y que por haber pasado algún año de nuestra vida contigo o por influencia de nuestros padres, nos sentimos tan hijos tuyos como los que han permanecido a tu lado todos estos años.

Estamos un poco cansados de oír que sólo nos acercamos a ti en estas fechas, cuando las fiestas inundan las calles, como el hijo pródigo que vuelve a casa. ¡Si ellos pudieran saber lo que siente nuestro corazón!

Sabrías como se alegra cada vez que venimos a verte y te encontramos verde y precioso. O como se entristece al te encontramos seco y apagado.

Sabrías que vivimos muy de cerca lo avanzar hacia el progreso, lento pero seguro. Que nos preocupa tanto como a ellos los problemas y cuanto nos duele que no nos des la oportunidad de luchar junto a ellos por nuestro adelante.

Sabrías que flotamos la partida de cada uno de tus hijos hacia el desierto eterno. ¿Cuántos de ellos se encontrarán allí arriba con los seres que nos vinculamos a ti?

Y sabrías además la importancia que eres para nosotros. Que eres nuestro principio y que a muchos nos gustaría estar contigo cuando nos toque llegar al final del camino.

Porque tú eres nuestra raíz, ya que de ahí son nuestros padres. Nuestro tronco, pues toda nuestra vida gira en torno a ti y a tus gentes. Y nuestras ramas, pues al igual que hicieron nuestros padres, nosotros voluemos en nuestros hijos gran amor por ti.

¿Cuánto me gustaría querido pueblo que te recordases que oír nunca más lo del hijo pródigo! Que tus gentes comprendieran que estamos a tu lado igual que ellos, que nos duele igual que a ellos y que a pesar

de que la vida nos haya marcado en camino diferente al que quisiéramos llevar, nos sentimos tan cerca de él que las distancias materiales no existen para nosotros y que allí donde está uno de nosotros, siempre oímos la misma respuesta a la pregunta *¿de dónde eres?* **YO SOY DEL ESCOBONAL.**

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto 1989)*

## LA JUVENTUD DESPIERTA

M<sup>ra</sup> LUISA CARRI PÉREZ

Ellos por fin han dado el primer paso, haciendo que los mayores reconocamos que están ahí y que saben hacer las cosas.

Hoy mi pueblo está de fiesta.

No sólo por festejar a su Santo Patrón San José, sino por la alegría de ver cómo sus hijos más jóvenes toman las riendas de su organización poniendo toda su ilusión y entusiasmo en el proyecto.

La nueva fuerza bruta por cada uno de sus pasos y con su reflejará también en estas fiestas. Desde disfrutaremos de los actos ya tradicionales y además veremos algunos cambios propios de la nueva mentalidad de quien los organiza.

Debemos felicitarlos por traer «carteras» que no abandonen nuestras tradiciones, y que no permita que las horas de descanso y alegría que nos brinda el estar en fiestas, suena por no haber nadie que quiera cargar con la gran responsabilidad de su organización.

¡Enhorabuena!, mis jóvenes amigos. Que todo les salga bien y que ese gusto no muera con la Fiesta, sino que sea sólo el prólogo de las miles de cosas que la juventud puede y debe hacer por su pueblo y por sus gentes. Sin perderlos confiamos. Unidos son nuestras esperanzas de futuro.

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto 1983)*

## SALUTACIÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ 1991

JUAN RAMÓN CONCEPCIÓN\*

Queridos amigos y hermanos en el Señor:

Llegan un año más las fiestas de San José. De nuevo con nosotros la alegría de las coquetitas, los festivales, los amigos que nos visitan... el primer año de nuestra rondalla infantil. Todo esto es bueno y a Dios le agrada. Pero también debe llegar a nosotros la alegría de la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios que San José nos presenta en sus brazos, como si quisiera bajarse y cruzar en nuestras vidas y transformarnos. Dios que nos salva, se preocupa de cada uno de nosotros, sentir ante nuestra alegría y nos anima a trabajar cada vez más unidos, ayudándonos los unos a los otros.

El Escobonal necesita de Ti y de tu colaboración. El pueblo y la parroquia de San José no mejorarán, no cambiarán si tu no colaboras. Necesitamos de tus manos, tu aliento y tu apoyo. ¡Ojalá preparemos las fiestas y las vivamos sintiéndonos solidarios unos de otros.

Que San José que estuvo siempre dispuesto a colaborar, a trabajar por los demás sin buscar aptitudes, nos estimule a hacer de nuestro pueblo un lugar de acogida, de fraternidad...

Un saludo fraternal, que Dios los bendiga.

Vuestro Párroco Juan

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1991)*

\*Párroco de Agaña y El Puente.

## ¡YA ESTÁ AQUÍ LA FIESTA!

M<sup>ª</sup> LUISA CINCO FIESTA

2 DE JULIO

María llega a su casa algo preocupada.

Acaba de ir en la venta, que ya se reunió la Comisión de Fiestas para iniciar los preparativos de este año.

¡Santo Dios, cómo pasa el tiempo! Ya está aquí la fiesta de nuevo.

Está en la cocina para preparar el almuerzo. Por su cubera comienzan a rondar ideas de fiesta, y sus ojos se iluminan con una chispa de ilusión y algo de preocupación.

—Espero que este año no me coja el toro, como siempre, con los preparativos. Debo decir a Manuel que hay que ir pensando en darle una margen de pintura a las puertas. Y pronto a pintar, la fachada también tiene falta...

Ella debe organizar un día de la próxima semana para ir de compras. Ya es hora de renovar las cortinas del salón, y que mejor ocasión que ésta. Además, tiene que comprar la ropa de la fiesta, no se puede dejar todo para última hora. Tendrá que comprarle unos zapatos a Manolito y Mari Tere seguro que quedará ir con ella a elegir la ropa, ¡cómo está en edad de presentir!

Se imagina un reflejo por unos momentos en el espejo de la entrada. Tendrá que ir a la peluquería, pero eso lo dejará para el final.

¿Y la comida? ¿Qué podrá preparar? Desde luego no faltará el conejo en salmorejo y las papas arrugadas, pero... ¿Y para las visitas? Los amigos de su marido están encantados con la carne de conejo y el vino de la bodega, pero a los amigos de Mari Tere no les gusta. Seguramente preparará una ensaladilla, que va muy bien a todas horas, y a casi todo el mundo le agrada. El resto... ya veremos.

Deberá hacer un truco en la habitación de su hija, para que puedan quedarse los amigos a dormir. ¡Estas chicas! Además de lo tarde que regresan cada noche, luego, se ponen a embucharse, y no dejan dormir a nadie hasta las tantas.

Llegadas a este punto, sus labios se curvan en una sonrisa de complacencia, y recuerda, que ella era igual a su edad.

Este nuevo pensamiento la hace sumergirse en el pasado, las cosas parecen tan distintas con el paso del tiempo, y sin embargo, a bien la forma va cambiando, el fondo sigue siendo el mismo.

También entonces, después estas fechas, el pueblo se comenzaba a preparar con los preparativos. Las casas blanqueaban sus fachadas y se limpiaba cada uno de sus rincones. Se preparaba el interior. Y, por supuesto, todos estrenaban algo el día de la Fiesta, aunque los vestidos se confeccionaban en las casas, y fuera lo único que estrenaban en todo el año.

—Hoy lo tenemos más fácil —piensa María— hasta con ir de tiendas y comprar, dentro de las posibilidades de cada uno, lo que se necesita o lo que nos haga ilusión.

Recordaba, con nostalgia, a su madre, pendiente de cada detalle. De los mismos detalles que la preocupan a ella hoy. Y no puede evitar que una ligera coira por sus mejillas, al pensar que este día tampoco estará con ella, ayudándola, con ilusión, en los preparativos, fíndole el punto al calzoncillo, despertando a la hija o la hija de la casa, proporcionándole a Manuel unas mercedas para gastar en la plaza, y para que le traiga «trinitarios» de la Fiesta; ocupándose de la casa, para que ella y Manuel puedan dormir un rato más, y descansar así, el resto de la noche anterior.

Seva sus ojos con el dolor de la mano, y trata de alejar de sí esos pensamientos tan tristes. Ella sabe que su madre la ayudará, desde donde quiera que se encuentre. Como le hizo siempre, involucrándole el sentido de la responsabilidad con las costumbres y tradiciones del pueblo.

Piensa de nuevo en las compras y en las comidas. Estas no han cambiado mucho. El conejo y las papas, imprescindibles en toda celebración de tipo festivo tradicional. El vino, siempre de cosecha propia, o al menos de la del pueblo. La sopa de la mejor gallina. Y alguna golosina casera, como rosquetes o bracocheones. Hoy, como ayer, nuestros gustos gastronómicos siguen siendo tradicionales.

Con respecto a las compras, antes las tenían más complicadas. En primer lugar, había que desplazarse a Guimar o a Santa Cruz, y los medios de transporte, dejaban mucho que desear. Recordaba que a estas alturas del mes, ya se costó en la ropa de la fiesta. Las modistas del pueblo, queraban sus ropas, día y noche, junto a la máquina de coser, para poder atender a todo el mundo. En muchas casas, eran las propias madres, las que confeccionaban la ropa de la familia. ¡Con qué ilusión ayudaba ella a la hija, cuando hilavas o rebilando su propio vestido! Seguramente, con más ilusión, que la vestida por su hija al probarse, uno tras otro, todos los vestidos de las tiendas de Santa Cruz.

—¡Fin fin! Dejémoslas de comparaciones —piensa—; después de todo cada uno vive la fiesta a su modo, y hoy como ayer, todos nos ilusionamos cuando se acerca la fecha.



*Programa de las Fiestas de San José. El trabajador, agosto de 1937*  
 (Introducción al Programa de Fiestas)

—¡Hola, mamá!

—¡Ya estamos aquí! —La mamá le responde— ¿Qué hay de comer?

—¡Por ahí! —I van del tiempo a las personas— ¡Vamos, ¿no han pasado a pensar, que la fiesta ya está aquí!

Las hijas están aborrecidas en la cocina, interrumpiendo sus pensamientos.

## PAISAJES Y PAISANAJES CANARIOS: YUELVE «AXAENTEMIR»

MARCEL PÉREZ RODRÍGUEZ

La octava festiva en honor de San José, en El Escobonal, ha estado radiante. Fue una tarde memorable para el pueblo de Agache ya que las viejas raíces del mito pero costumbrista volvieron a reverdecer con el trabajo y el entusiasmo de unas gentes que han sabido guardar en los escenarios las más puras esencias del folclore, en una comarca que tiene mucho que ofrecer y cuidar en el campo de las tradiciones. Esa tarde dominical de agosto quedará marcada en la mente de todos los que pudieron contemplar el resurgir de una rondalla ejemplar. Un interesante evento para el folclore musical de Tenerife y de toda Canarias.

Esa rondalla, esa agrupación folclórica no es otra sino «Axaentemir», que renace renovada con los antiguos componentes de los Coros y Danzas de El Escobonal. Cuatro generaciones de agacheros se han unido para volver a cantar y bailar los aires musicales de la comarca, las y folías, malagueñas y terganillo, una de las peculiares polcas de la zona, así como el singular pasacore y la berlina que se ha vuelto emblemática de la comarca de Agache, en este municipio de Orotuna que muestra estos contrastes.

«Axaentemir» vivaba la tarde con la peculiar polseranía de la vestimenta típica agachera, en una comarca que se extiende de cumbre a mar, aglutinando caseríos perdidos en un paisaje singular y contrapuesto. Pasaron en las alturas, viñedos y plantíos que mochan de blanco la zafra blanca, las morras y los barrancos que portan los viejos ecos de una tierra de melancolía y de sueños. «Axaentemir» vuelve a la palestra, y ello es un acontecimiento muy importante para el folclore musical canario. Porque ellos guardan y mantienen una importante parcela del folclore islerño que todos los canarios y hispanos debiéramos conocer. Con «Axaentemir» se vuelve a entiguescer el panorama musical folclórico de nuestra Comunidad Autónoma.

Felicidades desde DIARIO DE AVISOS, a la referida agrupación, que, dirigida por los hermanos Delli y Juan Carlos Pérez y por el folclorista Juan Campos de la Rosa, vuelve a deleitarnos con las más puras esencias musicales de una de las comarcas más proclamas en el folclore musical canario: Agache de Gólfar.

(Diario de Avisos, lunes 17 de agosto de 1992)

## NUESTRO PATRÓN SAN JOSÉ

JUAN RAMÓN CONGARDO

Preparativos, reuniones, esperanzas, colaboración, es normal estar en torno a las Fiestas Patronales de nuestro pueblo El Escobonal.

Quiero responder a tu pregunta, ¿qué es una Fiesta Patronal?

Es algo sencillo, un grupo de personas que se reúnen para honrar a un Patrón. En nuestro caso nos congregamos para honrar a San José que cuidó de Jesús y María y que ahora nosotros le invocamos como nuestro Santo Protector. Por tanto, al celebrar estas fiestas en la Basílica, la Proceción y todos los actos lúdicos que preparamos para encontrarnos y pasarlo bien, estamos públicamente diciendo ¡Soy creyente!, me siento identificado con mi comunidad parroquial de El Escobonal, si no fuera así también queremos que te sientas acogido en nuestro pueblo y que almas tu vida a la experiencia de La Fe. Dios no defrauda.

¡Asíno, Cristo y la Comunidad Cristiana contamos contigo!

Un Abrazo

Vuestro Pastor Juan

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1988)*

## A NUESTROS NIÑOS

ABRAHAM GÓMEZ DE LA ROSA

¿Haber algo tan natural y sincero como el murro de los pinos o las palabras de un niño?

Que dala cabe de la importancia que tiene para un pueblo que sus calles estén asfaltadas, que no falte el agua, que exista una regular recogida de basura y otros servicios materiales similares que se necesitan para el normal desarrollo de nuestra vida rural.

Siempre procuramos que nuestra casa esté limpia y recogida, que nuestros cuartos estén atendidos, sobre todo de malas hierbas, que no tengan paredes caídas, que no falten los papeles y el vino en la cueva, los tenderetes con nuestros familiares o personas amigas, en definitiva, procuramos no descuidar nuestras herencias materiales. Pero, ¿y los niños?, ¿cuántos que de igual manera esta nuestra con herencia?, ¿no sería bueno recordar la frase de nuestro Señor: «No sólo de pan vive el hombre»?

¿Cuál es el fruto de este tesoro humano que da vida a nuestro colegio?

¿O del gran grupo folklórico, que tanto animamos?

¿O de este maravilloso grupo de inclaudicables esfuerzos que quedaron Subcampeones de Tenerife?

¿O de la tradicional Dama de Cintas regada de nuestro pueblo?

¿Qué es hoy de aquellos niños y jóvenes que en un pasado no muy lejano, 1978/82, formaron aquellos equipos de fútbol infantil y juvenil que llevaron el nombre de Agaché por casi todos los campos de la isla?

Estos niños y jóvenes que estudiando y practicando diversas actividades labran su futuro con la mayor ilusión.

¿Ayudo en sus vidas estas y otras costumbres y tradiciones similares de sus genes las que identifican a nuestro pueblo?

¿Somos conscientes y responsables de la importancia que tiene para nuestro pueblo la educación, y en función de ella, el rumbo que copan nuestros hijos?

¿Cuántas horas de nuestro tiempo dedicamos a nuestra casa, a nuestros familiares, a nuestros cuartos, a los bailes y reuniones familiares o amistosas? Y a nuestros hijos, ¿cuántas horas les dedicamos?, ¿cuántas veces hablamos con ellos?, ¿nos preocupamos de cómo y con quién están,

qué hacen y por qué lo hacen, qué les enseñarías y qué no? ¿Somos seguros, los padres, de que somos los mejores amigos de nuestros hijos? ¿Intentamos con amor y conjuntamente con ellos resolver sus dudas?

¿Cómo es posible que pretendamos recoger buenos frutos de una hacha que no se ha sembrado o si se ha hecho no se ha atendido adecuadamente?

Converdrías recordar más a menudo que nuestro cuerpo se adapta rápido a lo cómodo de la vida y que todo lo que se haga o se deje de hacer, por insignificante que nos parezca, tiene ventajas e inconvenientes y que la base del progreso de un pueblo está en la cultura de su gente. Por ello debemos alimentar adecuadamente la ilusión y el futuro de este pueblo, atendiendo cada uno el papel que nos corresponda como padre o vecino, teniendo en cuenta que el logro de las buenas cosas supone un mayor sacrificio.

A esos niños y jóvenes, llenos de vida y esperanza, orgullo de nuestra cultura, que juntos siguen luchando por conseguir y conservar sus ideales, que no tengan prisa a la hora de elegir su camino, porque que existen muchos y sólo se puede elegir uno. A ellos y por ellos va dedicado este Programa de Actividades con motivo de la festividad de San José de este año 1993.

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1993)*





La primitiva imagen de San José, venerada en El Escobreal desde 155 y desaparecida en un incendio en 1942, y la imagen actual (Fotos del archivo de Osorio Rodríguez).



Iglesia parroquial de San José en El Escobreal (Foto de Israel Rodríguez).



Procesión Damas de los Coros en las Fiestas de San José, con la antigua iglesia al fondo de la plaza más de guerra (Foto del archivo de Octavio Rodríguez).



Procesión en las Fiestas Patronales de San José durante la Guerra Civil (Foto del archivo de Octavio Rodríguez).



#### 4.4. TEXTOS LITERARIOS CON MOTIVO DE OTRAS FIESTAS DE LA COMARCA



## PRÓLOGO AL PROGRAMA DE LAS FIESTAS DE LA MEDIDA

### COMUNICACIÓN DE FIESTAS

Se acercan de nuevo nuestras queridas fiestas en honor de San Antonio de Padua que con verdadera devoción acorramos, los vecinos de La Medida y Pijara, vengamos.

Durante unos días dejaremos a un lado nuestras (serias) jornadas para vivir con orgullo y entusiasmo nuestro pueblo en fiesta.

El año festivo empieza a calar en nuestros corazones para así prepararnos con alegría y entusiasmo contagiando al forastero de lo que aquí sentimos.

Las casas se están pintando y las calles engalanadas. Todo está ya preparado.

Como Comisión de Fiestas pedimos a todos que vamos guardando de nuestra paz, que comprendamos los estrechos apuros, ya que, en Fiestas, somos más hermanos que nunca.

Pongamos toda nuestra voluntad para que familiares, amigos y visitantes se encuentren cómodos y con ello logremos pasar unos días felices.

Felices Fiestas 1990.

*(Programa de Fiestas en honor de San Antonio de Padua,  
La Medida-Pijara, junio de 1990)*

## QUERIDO TABLADO

M<sup>te</sup> Leticia García Pérez

Un año más estoy contigo. En la casa que con motivo de festejar a tu Santo Patrón San Carlos, accedimos cada año por estas fechas.

Y estoy aquí, contenta y orgullosa de tu compañía. Feliz por poder compartir contigo y con tus gentes unas horas de alegría y desahogo.

De poder ver, una vez más, la dicha en la cara de tus habitantes mayores al sentirse rodeados de los hijos y nietos que estos días se reúnen en sus casas, llenándolas de ajíes y bullidos.

La ilusión de los que siendo un poco más jóvenes, pueden disfrutar de las bailes y diversiones que les permiten evadirse de la rutina de cada día, y poder olvidar por unas horas, sus preocupaciones y obligaciones.

La euforia de la juventud por compartir su alegría con otros jóvenes «afortunados» y así salir de la monotonía del resto de sus días en el pueblo.

La luz que brilla en los ojos de las jovencitas casaderas, pues en ese momento olvidan del amor frotar traviesos en el aire de las muchas de verbenas.

Y la algucanía de los niños, que corren sin control por la plaza, exhibiéndose de golosinas con el dinero que le dieron sus abuelas, para que compraran «mercancía» en la feria o formando corros alrededor del tenderete de pequeñas chucherías que miran embobados, mientras cuentan nerviosos los duros que les quedan en los bolsillos.

Tu plaza y sus calles se llenan de gente, de música, de luz y de alegría, y mi corazón se llena de gozo por sentirme feliz y acompañado.

Felices fiestas amigo mío.

*(Programa de las Fiestas Patronales en honor de San Carlos,  
El Tablado-El Escobonal, septiembre de 1991)*

## PRÓLOGO AL PROGRAMA DE LAS FIESTAS DE LOMO DE MESA

### COMARCA DE FIGUERA

El barrio de Lomo de Mesa se encuentra situado a unos 7 Km. de Oñena, municipio al que pertenece. Geográficamente y junto a los barrios de El Escobonal y La Moñida - Fígara, forman parte de la Comarca de Agache.

Cuenta con, aproximadamente, unos 400 habitantes más los que residen habitualmente en Santa Cruz de Tenerife o en otros municipios por cuestiones de trabajo. La mayoría de estas personas tienen casas o tierras en el pueblo que atienden los fines de semana y vacaciones.

La población se dedica en su mayor parte a la agricultura, de la que dependen para subsistir. Otros combinan los trabajos en el campo con algún otro empleo, bien fijo o temporal.

Los cultivos más habituales son las papas, los tomates, pimientos, calabazas, tubargos y en cantidades menores, para el consumo de las familias, diversos tipos de verduras y hortalizas.

En otras épocas, la agricultura era el único medio para conseguir unos ingresos económicos que permitían a los habitantes del barrio llevar una vida bastante modesta. Hoy en día, la agricultura se ha convertido para muchísima gente, en una actividad a realizar los fines de semana como pasatiempo, pues no es rentable trabajar la tierra para vivir de ella, debido a los altos costes del abono, mano de obra y sobre todo del agua.

Hay que destacar la importante labor que ejerce la Cooperativa Agrícola El Calvario, en ayuda de los agricultores de la zona. Está situada en el centro de Lomo de Mesa y cuenta con un número aproximado de socios de 160 en su mayoría de la Comarca de Agache.

Esta entidad da trabajo a varios trabajadores fijos y a bastantes eventuales durante las zafas de tomates y papas, que son las épocas de mayor movimiento en la Cooperativa.

La vida diaria de los habitantes de estos pueblos es tranquila y cosegada, sin ruidos ni agobios, pero también es una vida dura, de trabajo constante y sacrificado, pues cuando no hay que trabajar en las tierras hay

que atender las pequeñas granjas domésticas, las cuales han ido desapareciendo poco a poco (galinas, conejos, etc.).

Desde aquí quisiéramos rendir un pequeño homenaje a las mujeres, no sólo del barrio sino de toda la Comarca, pues generalmente trabajan en las tierras con los hombres y cuando llegan a sus casas tienen que seguir con las tareas propias del ama de casa.

Los vecinos de el Lomo de Mesa siempre han tenido fama, entre el resto de los agacheros, de ser bastante aislados. Puede que al ser el más pequeño de los tres barrios se note más la colaboración de los vecinos, pero lo cierto es que cuando se trata de mejorar el pueblo, sus gentes no dudan en sacrificar tiempo libre y contribuir tanto con trabajo personal como con dinero para llevar a buen término lo que se ha propuesto.

Como ejemplo está la nueva iglesia que en pocos años se ha logrado construir y aunque la falta todavía algunos detalles se puede decir que está prácticamente terminada. Otro ejemplo es la ampliación de la plaza con escenario nuevo. También está en fase de terminación la cripta, situada bajo la iglesia, la cual beneficiará a los vecinos exámbulos los desplazamientos a la cripta de la Iglesia de San Pedro, que es la que se utiliza actualmente.

Todos tomamos conciencia de que hay muchísimas cosas por hacer pero creemos que habría que darle prioridad a ciertas necesidades que llevan muchísimo tiempo haciéndose notar y a las cuales hay que darles una solución a corto plazo.

Quizá el tema más urgente es la apertura del Nuevo Centro Cultural, donde están puestas muchas esperanzas de cambios para el barrio. Tanto nuestros mayores como nuestros jóvenes necesitan un local donde reunirse, hablar, organizar actividades culturales o de simple entretenimiento. Hay que mencionar que la mayoría de los socios son del barrio.

Otra gran necesidad es la creación de un polideportivo para la práctica del deporte, que entre nuestros jóvenes (y no tan jóvenes) se vea obligado a realizar en un campo de tierra.

Hemos de decir que en el año 1991 se creó, en este barrio, una asociación juvenil, denominada «Cruz del Charco», que lo que pretende es unir a la juventud y juntos hacer realidad de cosas, aparte de intentar conseguir algún tipo de subvenciones para llevar a cabo actividades que permitan la formación cultural, el aprendizaje, y la información de los jóvenes, a los que por vivir en un pueblo les es más difícil acceder a las actividades anteriormente citadas.

Hemos de hacer constar que la Comarca de Agache sigue siendo una de las zonas más necesitadas de Gilmer, aunque el Ayuntamiento ha hecho un esfuerzo para dotarla de servicio e infraestructura.

Serve este prólogo para dar a conocer el barrio, sus gentes, sus problemas, etc..., a las personas que no lo conocen, y para los que

proceden o viven en él les haga reflexionar, defender y seguir luchando por lo que tenemos y por lo que entre todos, podemos lograr.

La Comisión de fiestas agradece la cooperación prestada por todas las personas y entidades que han colaborado en la realización de estas fiestas patronales y sin cuya inestimable ayuda no hubiera sido posible su realización.

*(Programa de las Fiestas de la Santa Cruz, Lomo de Mesa, mayo de 1992)*

## EL TABLADO EN FIESTAS

M<sup>te</sup> Leticia Circo Prieto

Como cada verano, El Tablado comienza a preparar sus Fiestas Patriales en honor de San Carlos.

Desde las primeras fiestas celebradas en lo que era entonces un pequeño refugio de pescadores, hasta el día de hoy, en que el pueblo ha crecido en su totalidad, convirtiéndose en refugio de vecinos y visitantes que disfrutan de su tranquilidad, ha pasado mucho tiempo.

Del antiguo puerto de Aguaje sólo queda el recuerdo y algunas viejas bacas de madera que duermen placidamente en la Caleta.

Hoy, son cascos los pescadores que siguen haciendo a la mar en busca del rico pescado fresco.

Actualmente, sus grillas son disfrutadas por los pescadores de caña y su pequeña playa por los bañistas.

El Tablado ha cambiado, pero sigue conservando el encanto del pueblo acogedor y familiar que lo caracterizó siempre. En el mar se siente fuerte, los visitantes se integran rápidamente a la vida sencilla de los vecinos y todos juntos preparan con ilusión las Fiestas de cada año.

Poco a poco, el Programa de actos a celebrar va tomando forma.

Actos Religiosos, culturales y deportivos, se mezclan con festivales y verbenas, tratando así de contentar a todo el mundo, y que nada se quede sin fiesta.

*Programa de las Fiestas Patriales en honor de San Carlos.  
El Tablado-El Escobonal, septiembre de 1993*





Los buffas adorno de las Fiestas de San Antonio de Padua  
(La Medida) en el posado.  
(Foto del archivo de Álvaro Castro Jorgel).



La danza de El Escobonal en las Fiestas de la Santa Cruz de  
Loma de Miras  
(Foto de Osvaldo Rodríguez).



*Reunión comunitaria en Fiestas de San Antonio de Padua en La Medida (Foto del archivo de Álvaro Castro Irigoyen).*



*El Taltado en Fiestas al finalizar la construcción de la escuela, cuando aún gozaba de la intensidad familiar (Foto del archivo de César Rodríguez).*

#### 4.5. AGACHE EN LA VOZ DE LOS POETAS



## LA BERLINA

Entre mil la berlina,  
no pongas dificultad;  
vamos a pisar el Teide,  
vamos a verlo pisar.

Y estás como la mentira,  
y estás como la verdad,  
y estás como la que plancha  
ropa sin almidonar.

A los pies de mamá Conchita,  
¿cómo sigue tu mamá?  
Mi mamá sigue malita,  
de un ataque que le dá.

Y por eso yo he venido,  
he venido a preguntar.  
Muchas gracias Don Quijote,  
dó memorias a papá.

Por la moda que han sacado  
de vestirse de granate,  
Las chicas rubias parecen  
lucero frito con tomate.

El baile de la berlina  
es un baile muy formal,  
El pueblo desde su baile  
es en El Escobonal.

(Versión de la Rondalla «Acastentats»)

El baile de la berlina  
es un baile popular  
El sitio donde se baila  
es en El Escobonal.

Yo le llevo a mi novena  
las flores que voy cortando  
y entre ramita y ramita  
la berlina voy cantando.

El trigo en la sembradura  
la «legarta» se comió  
y una viña la espantaba  
cantándole la berlina.

El baile de la berlina  
mi abuela me lo enseñó;  
ella así me lo cantaba  
y ahora le canto yo.

(Otras versiones)

## YO ME LLAMO JUAN RODRÍGUEZ

JUAN RODRÍGUEZ POZAS

Yo me llamo Juan Rodríguez  
y vivo en El Escobonal,  
soy jefe de La Moncaña,  
mítame si quieres panes.

Yo mismo me considero  
que conmigo no pueden veras  
se la ganó a Pancho Marrero  
y soy jefe del Escobonal.

## YO SOY MARRERO EL NUMBRADO

MARCEL MARRERO CASERO

Yo soy Marrero el nombrado  
por toda la vecindad  
y hoy por mi fatalidad  
me contemplo desdichado.

Tan solamente cuando  
y el corralón que dilato,  
y el día que haya un bote  
que le empuje más que yo,  
entonces le pido a Dios  
que caiga un rayo y me mate.

## EL TEMPORAL.

JUAN PÉREZ CARRAS

Atención sobre mortales  
pencillo asomó a este verso  
que ha acabado de pasar  
este horrible suceso.  
En un sitio conocido,  
pago del Escobonal,  
la señora Isabel Pries  
habitaba en su cunta.  
Debido a la tanta fiebre  
la cocina se saltó,  
y ella sale dando gritos  
con pena y amargura;  
las cabras se le ahogaban  
y el coctipo se le hincha  
debido a la capadura.  
La señora Magdalena  
también la ha visto apurada,  
Isabel la consolaba  
con mucha pena y dolor,  
queriendo hacerle un escrito  
al señor gobernador.

(El Escobonal 1955)



## BARRIOS DE GÜÍMAR

Alejandra Fernández Mesa

### EL ESCOBONAL

Floresta de escoboneros y citisos  
debió ser tu solaz, barrio lejano,  
para así darse a tu virgen locura  
tal nombre en esos términos pecciosos.

Tu piel al sol, al aire tus hechizos,  
por Fiquen conducido de la mano,  
descendidas de la cumbre al mar cercano,  
entre escarpes y cuestas sinuadas.

Fernando en el ayer, viento y deplore  
la total extinción de aquel sereno,  
florido escobonero que te signara.

tan que me calme el verte enjorrocado  
con su templo, sus huertas y el cefido  
canal por donde vover el agua clara.

## LOMO DE MESA

La Loma aquella que el mediano isleño  
de lomo burlado y habido en Mesa,  
en su largo capalón hoy dormelena  
un cenario amélgico y risueño.

¿Fue del mar el impulso? ¿Fue el empuje  
de la montaña? Conjuración sonora  
de uno y otro forjaron la cadena  
que hizo real lo que nació de un sueño.

Le hace falta en algún a esta cámara;  
una vela a esta barca; una bandera  
a este bastión de noche silenciosa.

Y por recibir tributo, trozo o malo,  
 doy a Lomo de Mesa por regalo,  
 este soneto, a falta de otra cosa.

## LA MEDIDA

¿La Medida? ¿Qué medida? ¿Es la altura  
de nopales e higueras arropadas?  
¿Es la bruma que sube enmarcada  
al zócalo de la loma? ¿Es la cintura

de la montaña o es la cortadura  
del barranco, la línea turbadora  
de las cuembas, o es, del mar, la sonora  
voz que de siglos, sin reposa, dura?

¿Aguerridora de imposibles, raras!  
 Si sé máis los sueños de poetas,  
 dable raso y aliento con largura

de vendaval, y té cáhiz ó vasa,  
 se derramo y prolonga sólo para  
 aquél que llegue a él con alma pura.

Del mirador respiras de tu maroto  
te alargas al veril de la ladera,  
Fijara, pejarra volandera  
que quisieras volar, te cog el viento.

Ansias de mar, de auroras, del portento  
de navegar, de ser devandera  
de sueños, latem en tu sobrete espere  
como algo que te llena el pensamiento.

Arañadas tus alas con el sueño,  
miras en lo profundo de tu cielo  
y del mar en la incierta lejania.

el paso de la nube, el agua, el ave;  
y alumbra hacia el valle, no se sabe  
buscando que imposible, día tras día.

(del libro *Al soplo varío del tiempo*, Círculo, 1961)

## UNO DE CUATRO DÉCIMAS AL ESTILO DE CUBA

FERNANDO CUBAS CASTRO

El pueblo del Escobonal  
le pidió a su ayuntamiento  
cuatro cosas de momento  
para poder respirar.

El agua para el consumo  
del pueblo del Escobonal,  
si se llegó a inaugurar  
pero se fue como el limón.

La luz del Escobonal  
parece la luz de un muerto,  
esta pago está desierto  
y ya no tiene rival.

Nuestro cura parroquial  
a este pueblo le ofreció  
obras que nunca empezó  
ni las pudo remediar.

(El Escobonal, 1965)

## VISPERA DE NOCHE BUENA

Francisco Martínez

Visperas de Noche Buena  
es digna de celebrar  
por sus temas de cantar  
para aliviar nuestras penas,  
porque la vida es cadena  
con algunos sentimientos  
y la verdad yo los siento  
para eso del porvenir,  
y me permito decir  
¡Viva el acompañamiento!

Estas Pascuas florecientes  
que celebramos en unión,  
es tema de educación  
para mucho ser viviente,  
y decirnos presente  
para mí es un regocijo,  
y padre madre e hijo  
pasa bien la Navidad,  
con mucha feicidad  
de mí parte se lo exijo.

Hé hecho estas cuartetas  
con la dirección de un guía,  
porque yo no soy poeta  
ni entiendo de poesía.  
Pero algunas frases más  
las quisiera presentar;  
y ahora en este local  
porque estoy así carilón,  
vivan los niños y los niños  
y todito el personal.

En fin para terminar  
pido un favor compadres,  
que perdonen a Marcelo  
si en algo ha llegado a errar;  
es que los quiero elegir  
y cumplir con un deber,  
y esto sea para bien  
de misaicos como hermanos,  
porque mañana nos vamos  
y tarde hemos de volver.

(El Encabonal, 1965)

## MI PUEBLO ME GUSTA

S. Ibarra

Me gusta mi viejo pueblo  
con sus casitas de tejas  
y su manto gris de bruma  
en sus largas chimeneas negras.

Al llegar Marzo, me gusta  
la cepa cuando revierte  
y los pámpanos tempranos  
adornando los vitedos.

Me gusta mi pueblo viejo  
con su olor a tierra fértil  
sus bodegas, sus ligares,  
con sus cascotes de madera  
que crecieron vino dentro.

Me gusta mucho este vino  
que siempre es bueno y puro  
como el alma de sus gentes.

Me gusta verte Escobonal  
abierto entre laderas  
y contemplar tus picachos  
que como gritos al cielo  
elevan sus pardenas grises.

Y me gustan tus barrancos  
y el agua por los canales  
que cantando suelta  
promesas y más promesas  
al labrador que la riega.

Me gusta cuando en Agosto  
la luna toca cada fiesta,  
llega a San José,  
que es el patrón de mi pueblo.

(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1967)

## PINAR DE ASOCHIZA

Dionisio Ortiz González

*Asochiza...*

Una cascada en pino,  
y el Tóide como un altar  
sobre el cascual de la bruma,  
al que la mar le da espuma  
y oro el sol para brillar.  
Y cuando la nieve pone  
con blanco esplendor divino  
una flor en cada pino,  
todo el paisaje es amor,  
perfumado en un temblor  
de suave viento cambioso,  
que al bajarse rumoroso  
hasta el Valle en dulce espera  
llega su verde aguijudo:  
y el limpio verde cuidado  
de la verde plantadera.

*(del libro *Galería de pertenencias*, 1975)*



## ROMANCE DE LOS CISTEROS

FILIPPO GIACCA RAMON

En el pinar de Anochera  
al que no se desvirtuaron,  
Monjes abajo, silenciosos,  
todas juntas las cisteras,  
Que desde lejos venían:  
de Agnóstica, me dijeron.  
Cuando llegaron a Gelmur  
el sol ya estaba en el cielo.

Todo habían preparado:  
nada en el pueblo pidieron,  
Estaban listas las vayas,  
pues con ellos las trujeros,  
Pero antes de empezar,  
tal un río, tal un reto,  
sacaron con parsimonias  
un almuerzo modesto,  
y, en menos de un santiamén,  
cosas muy ricas comieron.

Después de haber reposado,  
a trabajar se pusieron,  
Amoraron las vayas,  
ya que esto es la primera.  
La madera, sin dulzura,  
no se presta a tal empeño.  
Dormir al castigo mucho  
es consuelo que lleva tiempo.  
No es fácil que por las brumas  
un árbol quiera ser coto.  
Es natural que el castaño  
se revierte a hacerse hierro.

El hombre y las cañas, ya  
para eso nacieron.

Pasaron lentos los días.  
Más de mil cestos hicieron.  
No se llevaron ni uno,  
para todo lo vendieron.

Y de pronto, en madrugada,  
por donde mismo vinieron,  
se marcharon silenciosos,  
todos juntos, los certeros.

En el Pinar de Amichera  
el que no se detuvieron.

(del libro *Falanges Canario*, 1978)

## LA PLÁTA

Señores contables quiero  
un caso raro y extraño,  
pasó en El Escobonani  
un día del fin de año.  
Los chicos de la posada  
acordaron de cenar,  
y en el Restaurante «CACO»  
se la fueron a encargar,  
y después de haber comido  
y bebido cosa fina,  
acordaron de marcharse  
para el salón de Celina.  
Estando ya en el salón  
sin nadie meter la pata,  
alguien dijo de bailar  
y romper una piñata.  
De Juan Pedro fue la idea,  
Pili lo secundó,  
sin pensar ninguno de ellos  
lo que después sucedió.  
Cuando la estaban haciendo  
entre ellos discutieron,  
Juan Pedro pensó mucho  
y Pili quería irse.  
Y cuando el baile empezó  
todo el mundo se ría,  
la cosa marchaba bien  
la gente se divertía.  
Entonces llegó lo bueno  
llegó la hora más grata,  
puesto que algún bailarín  
rompería la piñata.  
No la pudieron romper  
ni Juan Pedro ni Juan Carlos,

ni tampoco Juan Manuel  
ni tampoco Don Octavio.

Entonces dijo Gonzalo  
que el mismo lo compraría,  
pero fracasó el intento,  
le faltó la pastería.

Cuando le tocó a Juan Torres  
y los ojos le vendaron,  
con el palo en la mano  
en él había los saltaron.

Por tres veces intentó  
romper la dicha pillata,  
otras tantas fracasó  
en que tuvo mala pata.

Al cuarto intento que tuvo  
con mala leche y resaca,  
en vez de romper pillata  
rompió la cabeza a Octavio.

Zovaida gritó asustada  
Juan Torres mata que hicistes,  
a tu buen amigo Octavio  
la cabeza le partistes.

La gente vieja que había  
se lamentaba asomada,  
la gente nueva veía  
aquí no ha pasado nada.

Pardona querido Octavio  
dijo Juan Torres muy serio,  
pero si le da más fuerza  
lo manda para el comercio.

Y ya la crisis arreglada  
todos siguieron hablando,  
mientras algunos otros  
otras cosas buscaban.

Y así terminó la historia  
cuando el amigo Juan Carlos,  
le dio la copa a Juan Torres  
como campo de polo.

Andrino (El Escobero, 1983)

A Juan Torres y Octavio, en el recuerdo más apañable.

## MI ESCOBONAL QUERIDO

Marta Ninnes Díaz Torres

Mi Escobonal querido,  
qué triste lo está pasando,  
porque tus habitantes,  
de aquí se están marchando.

Unos en busca de fortuna,  
otros,  
porque las grandes ciudades  
quieren revivir.

Se van del Escobonal  
y no se atreven a volver,  
y así van olvidando  
la tierra que los vio nacer.

Andan de acá para allá,  
yendo y viniendo,  
abandonando nuestra tierra  
y poco a poco muriendo.

(En Escobonal, 1983)

## RECUERDOS DE EL ESCOBONAL

Antonio Pérez de la Riva

Recuerdo la curva correo  
bajando para El Tablado,  
cuando se hacían los bulles  
en casa Cho Juan Amparo,

allí se llenaba de hombres,  
casi todos forasteros,  
sólo por obrar canas  
a Josefina Marrero.

Allí abajo en la Corajera  
también pasé buenos ratos,  
echándome bruchas de vino  
en la curva Fortunata.

Yendo por casa Efigenia,  
año que no olvido yo,  
allí mucho tiempo pasaba  
casa de Anselmo Carrón.

Me acuerdo de Alejos Campos  
que era un noble caballero,  
cuando tenía las cabras  
allí arriba en Morro Negro.

También recuerdo Las Lajas  
que era un sitio muy gusto,  
cuando estaba de encargado  
el amigo Fortunata.

Cuando iba para Pasmia,  
tambita de aquello me acuerda,  
que a la izquierda encontrábamnos  
la casa de don Rogelio.

En el barrio de Las Lías  
tambita pasó alegres ratos,  
cuando tenía la pianola  
el amigo Pepe Campos.

Y en el Lugo de Montijo,  
que es un lugar bonito,  
yo pasó buenos ratos  
con mi amigo Evaristo.

Pasando por casa Urbano,  
bajando para la Tambora,  
allí iba yo a pasarme  
aquellas felices horas.

Tambita recurría a Alberto  
que de la Fonda era dueño,  
y de vivir buenos momentos  
en aquel caso de Arsenio.

De aquel que tocaba el tambor,  
de aquel hombre yo me acuerda  
que por cierto se llamaba  
Cirilo el tamborilero.

(Candelaria, 1954)

## AL PUEBLO DEL ESCOBONAL

VALENTINA RODRÍGUEZ CASTRÓN

¡Oh pueblo querido,  
 vergel fértil  
 de belleza sin igual  
 debió ser tu suelo  
 pueblo del Escobonal,  
 Lejana así de cielo y mar  
 fundida con la verdeja montaña;  
 barranco, roca y árbol  
 armonizan con el paisaje  
 donde de mar a cumbre  
 son propicias  
 las brisas alpinas.  
 En ruidos de invierno  
 eres oscuro pinar:  
 espejo mágico reflejando  
 cuando brilla la nieve,  
 nieve que el Tráide te da.  
 Pueblo de agacheros,  
 todo en vosotros son nuevos arboles,  
 donde la naturaleza  
 es impulso para el arte,  
 fundido en vuestras almas está  
 desde lo primitivo a lo actual,  
 góticos de cuevello o thaltonas,  
 en las cuales perduran  
 sus viejas tradiciones.

(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1985)



## PASEO POR AGACIE

ADOLFO PÉREZ DE LA ROSA

Vive la Ciudad de Gómez  
con su preciosa infra,  
y que viva El Escobonal  
y toda su gente agachera.

En el principio de Agache,  
lo primero que se ve  
en aquellos ríscos humildes,  
es el lindo mirador  
que hizo Don Martín Rodríguez.

al lado está el parador,  
que también es cosa linda,  
me fue construido,  
por el célebre Félix Medina.

Ahora lo posee Antonio Pérez,  
pero lo tiene cerrado,  
porque después del Autopista  
el negocio ha fracasado.

Después se encuentra Pájara  
que es un pueblo muy tranquilo,  
porque la cifra no llega  
ni a ciento veinte vecinos.

Más allá está La Medida,  
que también tiene su elogio,  
porque está a primera vista  
la ermita de San Antonio.

A continuación Lomo de Mero,  
que también tiene virtud,  
ya que por lo menos tiene  
un precioso tablado.

Ahora está el Escobonal,  
que es pueblo de mucha fe,  
con sus bonitas escuelas  
y la iglesia de San José.

con sus pequeñas entradas  
el siglo va progresando,  
con su linda carretera  
para bajar al Tablado.

El pueblo es pequeño  
pero bien aprovechado,  
allí baja el escobonero  
para pasarse el verano.

Estos vecinos no son bonitos,  
pero son muy verdaderos,  
mi capero que por lo menos  
a uno Adolfo el pajatero,

este hombre es medio poeta  
y además nacido en Pájata,  
y nunca olvida su tierra  
porque vive en Candelaria.

(Castañeda, 1985)

## PARA MI PUEBLO

ANGELA RODRIGUEZ TORRES

Mi pueblo es cielo de ganchos  
con curules dispersas por toda,  
para los antiguos Agache  
y el Escobonal para todos.

Los domingos el cura viene,  
es muy catiboso con todos,  
igualidad mucha viene,  
de misa con mucha devoto.

Agosto mes de San José,  
fiesta cultural por todo,  
es mucha la gente que viene  
al museo, de lecturas medias.

Muchas son las cosas que tiene  
y por Octavio fue creado,  
más cosas el año que viene  
que las de los otros pañales.

Amables con toda la gente,  
farmacia y Ayuntamiento;  
si lo que molesta es el viento,  
que se presenta de repente.

Y los caminos y los calles,  
Octavio se los ocupado,  
comodidad para la gente,  
el pueblo, ha adelantado.

Es muy puro el aire que tiene  
el, acogedora es la gente.

La gente de allí va y viene,  
pasando de pobre a pudiente.

Los maestros,  
encantadores,  
los niños,  
escucheros con estos señores.

La Caja de Ahorros tiene  
dos empleados solamente,  
el director temprano viene  
a trabajar con los efervescentes.

Por la Cámara adelanta  
la carretera, obra de cuidado,  
circulan coches con la gente  
que bajan al baño al Tablado.

Una sala municipal posee,  
aquella la tienen cuidada;  
allí se tienden los que vienen  
y todos los acrimatados.

(Santa Cruz de Tenerife, 1986)

## MI PUEBLO

Ante a Escobonal, Toluca

Escobonal, Escobonal,  
con un pueblo tranquilo,  
¿Que noches tan silenciosas?  
Sólo se oye un latido;

De las nubes, sale a alumbrar  
radiante como el plasma,  
se unta, coqueta en el mar,  
alumbrando los caminos;

¿Luna que rompes soledad!  
¿inspiras nuevos destinos!  
los hijos de El Escobonal  
casi todos, ya se han ido.

Solitario Escobonal,  
atenido con tus vecinos,  
aquí, que desea regresar,  
es tratado con cariño;

Otros, vuelven sin caminos,  
tampoco ven los caminos,  
plañideros la componen  
llorando por el vecino.

Clayton Cruz de Tovarillo, 1986

## EL CAMPESTINO

Fortunato Gómez Gómez<sup>17</sup>

Tiense vive el campesino  
fama de tierra y cañer,  
cultivando su campiña  
y cada día está peor.

Desgraciado agricultor  
esperando por cobrar,  
el rico le quiere pagar  
el actor expectador.

Que viva El Escobonal  
y su patrón San José,  
esa es mi tierra natal,  
tierra que me alimentó.

Tierra alegre y campesina  
que no se puede igualar,  
donde nació la berlina,  
tan alegre y popular.

El campesino sencillo,  
que trabaja con dolor,  
pero se lleva el bolsillo  
y él derrama su sudor.

Esto viene a resultar,  
que el rico se lleva el cobre,  
el pobre se muere pobre,  
sino un mundo desigual.

<sup>17</sup>Historia de la literatura y el arte. Antología de los poetas de la generación del 1900. Edición de José María Valverde. Madrid, 1974. p. 204.

Que viva El Tricénonal  
y su pueblo San José,  
esa es mi tierra natal,  
tierra que no olvidaré.

Tierra alegre y campesina,  
que no se puede igualar,  
donde nació la borina,  
tan alegre y popular.



## AL FOLKLORE DEL ESCOBONAL —¿MUERTO O DORMIDO?—

Asistente en el encuentro de la comarca Arico-Pasnia-Agache celebrado el día 21 de Septiembre de 1986 en la Playa de las Eras (Pasnia).

### Part. a Fiestas

Agache que el otro día  
te conocí mucho más,  
sape de tus tradiciones,  
tu cultura y bienestar,

¡Ay tierra chimajera!  
que tan cargada está,  
sólo al cruzar el tinal  
llegas al Escobonal.

¡Ay tierra locuanda y buena!,  
no quiere verte locas,  
podemos que tus guitarras  
pronto empiecen a sonar.

Ellas hicieron un día  
a las nuestras caminos,  
hoy con nuestras reacciones  
las queremos animar.

¡Ay guitarras de tu pueblo!  
dejen ya de descansar,  
sigan con fuerza a la calle,  
a la plaza o al parai.

Que San José en Capintoro,  
seguro las va a cuidar,  
para que muy pronto, amigos,  
ellas vuelvan a sonar.

La Sabina Alta (Fiestas), 21-9-86

(Suerte Agache!)

(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1987)



## QUISIERA SER

JOSÉ E. MARRERO MARRERO

Quisiera ser obrero  
de mis cuembres agacheras  
y ayudado por mi lana  
ir de ladera en ladera;

Comer los quesos de Prías,  
la leche espesa y el suero;  
vestirme con lana de oveja  
y calzear mis pies de cuero.

También el rurón quisiera  
que fuese mi compañero,  
e hiciera conmigo el canto  
de la Berlina, baile agachero;

«El baile de la Berlina  
es un baile muy formal,  
y el pueblo donde se baila  
es en El Escobonal».

Y entre estrofa y estrofa  
un buen vino, ¿por qué no?  
de Las Lajas, Montañera y Arcohera  
que tiene muy buen sabor.

El Escobonal, 1979

(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1987)

## COPLAS A EL ESCOBONAL.

Domingo García.

### FOJAS

Pino verde, centenario  
nacido en El Escobonal,  
juventud quítrole mucho  
no lo vayan a quemar.

Bajo el parol de Chu Antonio  
suena el rítmple y la guitarra,  
todas cantando follos  
a nosotros lasas Canarias.

### ALAGÜENA

Si van al Escobonal  
preguntin por la Tambova,  
allí se canta y se baila  
mucho vino y buena cante  
y alegría a todas horas.

*(Programas de las Fiestas de San José, El Escobonal, 1988 y 1989)*

## EL ESCOBONAL EN FIESTAS

### ANUNCIOS

Escobonal ¡Despierta ya!  
¡Rápido! ¿estás dormido?  
¡Animo!  
Mira como relucen las calles  
empolvadas, de poco a ir.  
Escucha las sonoras de  
los jóvenes, que resuman por  
después.  
Y el ritmo del castañear  
de los danzantes,  
las campanas repicar  
a los siete varones,  
que han llegado ya  
las fiestas de nuestro  
Patrón «San Isid».  
¡Animo vecinos! crucen el  
arco de lo cotidiano,  
Que vamos a divertirnos  
con lo tradicional,  
¡Las fiestas de nuestro  
Bosé amado Escobonal!

*(Programa de las Fiestas de San Isid, El Escobonal, 1989)*

## A ESTE PUEBLO AGACHERO

Sesena, M<sup>o</sup> Romulo Lozano

A este pueblo Agachero,  
le queremos pregonar,  
que se diviertan en sus fiestas,  
que son del Escobonal.

Sonara tambores y guitarras,  
que querremos alegras,  
para que de unas fiestas alegres,  
podamos todos disfrutar.

Juegos y rondallas,  
que querremos extremas,  
y por una vez todas,  
nos pongamos a bailar.

A los niños y a los grandes,  
les pondremos a jugar,  
porque al fin y al cabo,  
no es malo recordar.

Mis pregonas ya se acaban,  
porque tengo un final,  
desde aquí me despido,  
desde El Escobonal.

*(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, 1977)*

## MI PEQUEÑO HOMENAJE AL TABLAO

Mª LUISA GARCÍA PÉREZ

¡Ay! Tablado de mi alma  
como podré yo pagarte,  
los momentos de armonía  
que tú me proporcionaste,

Ya que Dios me dió este «don»  
para poderlo darte,  
para todo el corazón  
y estas versos escribir.

En un trozo pequeño  
que de tu tierra compraron,  
con amor y con cariño  
la casona levantaron.

Mientras la casa crecía  
los años fueron pasando,  
también creció la familia,  
los amigos y la encanto.

Mis hijos crecen felices  
al abrigo de tu playa,  
desde muy pequeños nadan  
con cariño por las aguas.

Aprendí a gozar tu orilla  
en sus múltiples facetas,  
cuando el agua te arafalta  
o cuando se estaba quieto.

De bullicio y alegría  
durante todo el verano,  
sus hijos y sus amigos  
te llaman año tras año.

Agradecer por lo que  
por tu calma, por tu luz,

por sus transparentes aguas,  
por todo lo que das tú.

Has agua cristalina  
que permite ver el fondo,  
que lame con suavidad,  
las aristas de tus muros.

Ella otras veces se enfada,  
se enfurece y encabeza,  
arriba las rivas negras,  
¡qué amigamos tan bonitas!

Refugio de pescadotes,  
desde siempre te recuerdan,  
las barquitas en tu orilla  
descansan y se calientan.

El sol sale frente a tí  
en su lento amanecer,  
te despierta con su luz,  
y te inunda de placer.

Poco a poco tu caleta  
se va llenando de gente,  
los mayores y los niños  
con sus olas se divierten.

El atardecer refresca  
la dureza de tus rocas,  
algunas personas pisan,  
o conversan a la sombra.

Tengan el sol o se bañan,  
puevan, juegan o cantan,  
se distancian como pueden,  
mientras que las horas pasan.

Las ventanitas por las noches,  
a las puertas de las casas,  
son otros de tus encantos  
que con los años no pasan.

Desde estas humildes versos  
sólo una cosa a Dios pido,  
que el tiempo que aquí me quede  
me permita estar contigo.

*(Programa de las Fiestas Patronales en honor de San Carlos,  
El Tablado-Aguache, septiembre de 1991)*

## AGACHE

JUAN ALFONSO GARCÍA

Un pececito hecho,  
que al viajero espera  
en la carretera  
del sur, es Agache.  
Después que cruzamos,  
marchando hacia afuera,  
toda la ladra,  
con poca enconstraca

a la izquierda el  
hotel Mirador.

Un rico señor  
hizo un mal papel  
en su construcción,  
por mero capricho,  
pues el hotel dicho,  
que costó un billón,

casi, al caprichoso,  
se muere de risa,  
sobre la cornua  
del risco español.  
Escucha pececito  
ver cómo lo vemos.  
Nada hacer podemos  
por él, sin repasa.

sin parar, seguimos  
recorriendo el hecho  
pececito de Agache,  
al verlo sufrimos.  
¡Tan pobre lo vemos,  
tan desamparado!  
Agache ha llegado,  
según nos tememos.

**a la conuinción.**

Nos parece muerto,  
parece un desierto  
de desolación.

Desde la Medida  
al Lomo de Mena,  
la pista pasa  
de Lora, en segunda

nos invade y llena.

Y no son gitanos  
de Sierra Morena,  
los seres humanos  
que allí viven mal.  
Recorrerlo en coche,  
de día o de noche,  
es malo y da igual.

Viven de la tierra.

de la tierra viven.

No viven, malviven  
en continua guerra  
con los elementos  
desencadenados.  
Son los marginados  
que todos los viernes

sacuden y dañan,

dañan y sacuden.

Los que a Agache acuden

y ven, no te engañan.

Mala carretera,

El Escobonal,

y Páramo al final.

una primera.

La pista hacia abajo,

que atraviesa Cimo.

Caso es no lejano

tiempo, con trabajo,

con la producción

de sus tomates,

hombres tristoneros,

con abnegación.



« muchos nos dieron  
el sustento diario.  
En el calendario,  
de los que observaron  
con suma bondad,  
que ninguno tache  
esa fecha. Aquella  
ciudad, amén.

(del libro *El Jardín de los Mespetróles*, 1991)

## ¡ADELANTE, AMIGOS MÍOS!

M<sup>ª</sup> LUISA GARCÍA PÉREZ

### *«PUERLO MÍO»*

Escobernal pueblo mío  
tierra que me vió nacer,  
donde aprendí la folia  
donde yo me hice mujer.

Con los años va creciendo  
el respeto por mi tierra,  
sus costumbres, su feblidad  
y el calor que en ella encierra.

Pondré mi grano de arena  
cambiándole en las folias,  
pelotas, isas y saltomas  
Escobernal tierra mía.

Todos juntos logaremos  
nuestro pueblo engrandecer,  
para que sus tradiciones  
no se lleguen a perder.

Somos jóvenes inquietos  
con ganas de disfrutar,  
por eso hoy nos reunimos  
para tocar y cantar.

Venimos de un pueblecito  
llamado El Escobonal,  
a compartir con cariño  
nuestro sentir musical.

Nos apoyan nuestros padres,  
nos animan los amigos,  
nos ayudan profesores,  
querremos cantar contigo.

Si te gustan nuestros cantos  
las palmas dices local,  
nos llevas animando  
la alegría infantil.

Estas canciones que con tanta ilusión escribí para nuestra querida Fiesta Infantil, me gustaría que sirvieran para potenciar en ellos el deseo de hacer cosas nuevas, además de preservar nuestro folclore más antiguo y tradicional.

Sinceramente creo que si no les damos un incentivo a cada una de las cosas que hacemos, nuestra vida será rutinaria y vacía, por lo tanto debemos a nuestros hijos algo nuevo, algo que les ilusione y les anime a seguir adelante.

No sólo debemos crear en ellos un sentimiento de respeto y amor por todo lo nuestro. También debemos conseguir que lo que hacen les ilusione, les guste, ya que sólo así lo sentirán suyo y no verán en ello una herencia o una carga que deben llevar los pasar o no.

Nuestra música es rica y variada, no se compone solamente de folías, liras, malagueñas... Existen muchos otros ritmos tan bonitos o más que éstos y que poco a poco se van dejando atrás, tal vez sin proponérselo. Hagamos que nuestra juventud los conozca y los disfrute, sólo así conseguiremos que no se pierdan.

(Programa de las Fiestas de San José, El Escobonal, agosto de 1993)





**El Mirador de Don Martín a la vera de La Ladera, (finca norte de Agache  
(Foto de Octavio Rodríguez).**



**Las Casas de Sábana, antiguo caserío de La Melilla (Foto del Archivo Municipal).**



Centro cultural de Loro de Mesa (Foto del Archivo Histórico).



Escuela Pública de E.G.B. "Américo" de El Escobonal (Foto de Sarah Horiguchi).

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	7
2. DESCRIPCIÓN Y LOCALIDAD .....	13
Situación geográfica y aspectos topográficos de Aguache .....	13
Recorrido por la Hacienda, Arqueología, Naturaleza y Paisaje de Aguache .....	21
La Laguna de Guimar o de Aguache, enclave paisajístico y florístico de excepcional interés .....	41
3. AGENDA DE DATOS DE INTERÉS .....	51
3.1. FIESTAS, CALLEJERO MUNICIPAL Y ENTIDADES DE POBLACIÓN .....	51
Guía de las fiestas que se celebran en la Comarca de Aguache .....	53
Callejón del Distrito de Aguache .....	54
Relación de las calles y plazas que han cambiado de nombre en diferentes épocas .....	58
Nombres de calles desaparecidas .....	61
Entidades de población del Distrito Vº de Guimar (Aguache) .....	63
Entidades de población desaparecidas .....	64
3.2. DIRECCIONES Y TELÉFONOS DE INTERÉS .....	71
3.3. MAPAS DE LA COMARCA .....	85
4. PEQUEÑA ANTOLOGÍA DE TEXTOS SOBRE LA COMARCA DE AGUACHE .....	97
4.1. ASPECTOS DE LA HISTORIA DE AGUACHE .....	97
Legado prehistórico de Guimar, Anochera .....	98
La incipiente de un pueblo .....	99
¿Aparición, Chiraje, Aguache + El Escobón? .....	102
Significación histórica de la Comarca de Aguache .....	106
Notas históricas de la comarca de Aguache .....	108

	El Escobonal, un pueblo unido por una plaza .....	114
	La emigración: circunstancia determinante de la historia local .....	114
	El desarrollo social de Agache .....	118
	Historia del fútbol en Agache .....	123
	El Bañadero y la tradición turística de El Escobonal .....	129
	Arqueología: El secreto de la curva del Barranco de Miras .....	132
<b>4.2</b>	<b>CRÓNICAS DE LA VIDA DE AGACHE</b> .....	137
	Descripción topográfica militar de Agache .....	139
	El Escobonal (por Cipriano de Arriba y Miranda) .....	140
	El Escobonal (por Juan López Soler) .....	141
	El Escobonal (por Fray Adón González Méndez-Rodrigo) .....	143
	Importante suceso en la playa de El Escobonal .....	145
	Una velada en El Escobonal .....	147
	Aspiraciones justas de El Escobonal .....	149
	El Escobonal (por equipo redactor del diario Hoy) .....	150
	Escobonal. Una provincia del pueblo .....	151
	Sociología de El Escobonal .....	153
	Una instancia de los vecinos de El Escobonal .....	155
	El Día del Libro en El Escobonal .....	157
	Informe sobre una posible «Cooperativa de caladero en El Escobonal, Yumbú» .....	158
	Una caminata hacia El Bañadero .....	169
	El agua en Agache: su explotación y distribución .....	170
	¿Si no para nada! ¿Por qué se despareja El Escobonal? .....	172
	La casa de los mandados .....	174
	El Escobonal, un pueblo en busca de sus raíces .....	176
	Vistas panorámicas a El Escobonal .....	178
	El Escobonal: la imagen de una realidad .....	180
	Barranquismo en Agache .....	182
	De mar a campo, La Ladera .....	184
	El asfaltado de calles, principal handicap del barrio de Loma de Miras .....	185
	Y la música .. musical .....	188
	Agache: una comunidad que vive .....	191
	Agache o el rescate de una comarca marginada .....	197
	Taquero Cultural de Agache: una gran labor al servicio del desarrollo de la comarca .....	197
	Recuento de las obras realizadas en los ingresos de La Media y Figueira .....	200



El Escobonal en manos de la juventud .....	214
La Dignidad de El Escobonal .....	216
José Segura y Pedro Castro piden a las autoridades al municipio de Gómez durante el día de hoy y con atención especial al plan de necesidades de Agache .....	220
Atención especial en la comuna de Agache .....	224
Colegio de 2º etapa de E.G.B. de El Escobonal .....	227
Platos y postrejos caseros Agache .....	229
Platos y postrejos caseros. El Bañador de Agache .....	233
<b>4.3. PRIGONES Y TEXTOS LITERARIOS, CON MOTIVO DE LAS FIESTAS DE SAN JOSÉ DE AGACHE (FE. ESCOBONAL)</b> .....	237
El Escobonal actual .....	239
Programa de las fiestas de San José 1977 .....	240
Fiestas para un pueblo cohesionado .....	243
Presentación de las fiestas de San José 1978 .....	247
Programa de las fiestas de San José 1979 .....	248
El Escobonal en fiestas .....	251
Programa de las fiestas de San José 1980 .....	252
El desconocido Agache (Escobonal) .....	255
Programa de las fiestas de San José 1981 .....	257
Programa de las fiestas de San José 1982 .....	259
Homenaje desde El Escobonal a Hispanoamérica .....	261
Programa de las fiestas de San José 1983 .....	266
Programa de las fiestas de San José 1984 .....	268
El Escobonal: 200º aniversario del origen a San José .....	272
Programa de las fiestas de San José 1985 .....	275
Programa de las fiestas de San José 1986 .....	277
Programa de las fiestas de San José 1987 .....	282
Presentación .....	283
El Escobonal, momento de convivencia y recuerdos .....	286
Carta a mi pueblo .....	291
La juventud despierta .....	293
Selección de las fiestas de San José 1991 .....	294
¡Ya está aquí la fiesta! .....	295
Platos y postrejos caseros: cuatro «Acarantines» .....	298
Nuestro Patrón San José .....	299
A nuestros niños .....	300

4.4. TEXTOS LITERARIOS CON MOTIVO DE OTRAS FIESTAS DE LA COMARCA	305
Prólogo al programa de las fiestas de La Medida	307
Quinto Tablado	308
Prólogo al programa de las fiestas de Lomo de Mesa	309
El Tablado en fiestas	312
4.5. ADACHE EN LA VOZ DE LOS POETAS	312
La Barbas	317
Yo soy Bano- Juan Rodríguez	319
Yo soy Marroco al sembrado	319
El temporal	320
Barras de Calmas	321
Fin de quince Mercurio al estilo de Cuba	324
Viajes de Noche Buena	325
Mi pueblo me gusta	327
Fiesta de Anochera	328
Romance de las castañas	329
La patata	331
Mi Escoborial querido	333
Recuerdos de El Escoborial	334
Al pueblo del Escoborial	336
Fiesta por Aguilar	337
Para mi pueblo	339
Mi pueblo	341
El compromiso	342
Al folklore del Escoborial —¿Muerto o dormido?	344
Quince ser	345
Coplas a El Escoborial	348
El Escoborial en fiestas	349
A este pueblo agachero	348
Mi pequeño homenaje al Tablado	349
Aguilar	351
¡Adriano, amigos míos!	354



OCTAVIO RODRIGUEZ DELGADO

# LA DE AGACHE

BIG  
908.649  
GUI  
qui

GU  
DE U